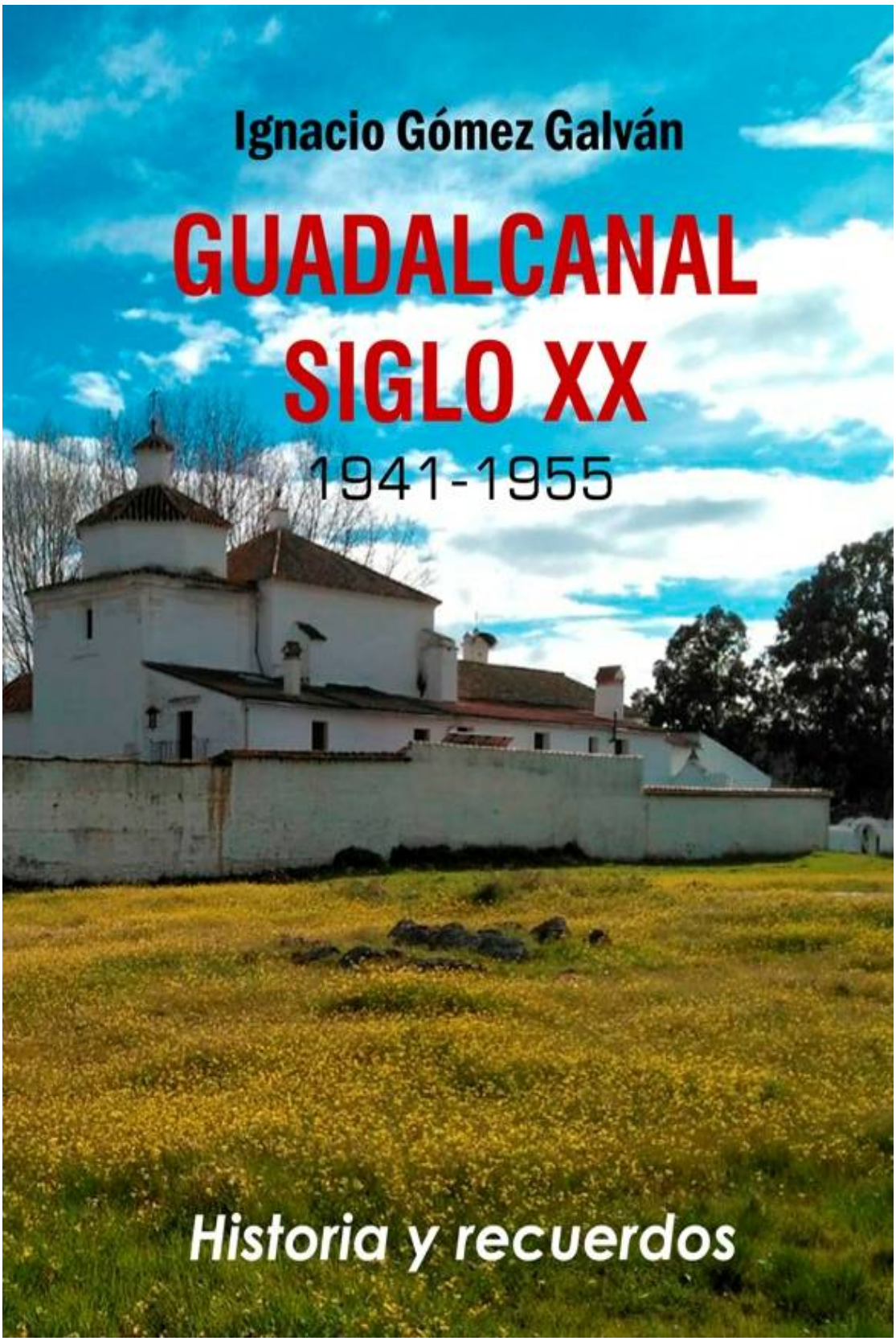

Ignacio Gómez Galván
GUADALCANAL
SIGLO XX
1941-1955
Historia y recuerdos

© Ignacio Gómez Galván

Depósito legal: SE 1096-2018

Impreso en España

© Fotografía y composición portada: Úrsula Gómez Miguélez

Edición patrocinada por: Asociación Cultural Benalixa

Todos los derechos reservados.
Esta publicación no puede ser reproducida ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, ya sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro medio, sin el permiso previo por escrito de los titulares del ©

Imprime: Tecnographic, s.l.
Polígono Industrial Calonge
Sevilla

Historia es, desde luego, exactamente lo que se escribió,
pero ignoramos si es exactamente lo que sucedió.

Enrique Jardiel Poncela

AGRADECIMIENTOS

Este libro no sería lo mismo, sin las colaboraciones que he recibido de las personas nacidas en Guadalcanal y otras, que sin haberlo hecho, se consideran tan guadalcanalenses como el que más.

A lo largo de los diferentes capítulos van a ir apareciendo los recuerdos de todas estas personas contando sus vivencias, que a la vez formarán el núcleo de la historia de lo ocurrido en esos quince años en Guadalcanal.

Quiero expresar mi agradecimiento a todos ellos y estoy seguro que al finalizar la lectura de este libro, la mayoría se pronunciarán por el reconocimiento al trabajo que han realizado para que quede en el recuerdo la forma en que se vivía en Guadalcanal durante los años 1941 al 1955

Estas son las personas que han colaborado en el presente libro.

José Mª Álvarez Blanco	José Parrón Chaves
Rafael Álvarez Blanco	Bernardo García Pelayo
Antonio Burgos Belinchón	Antonio Merchán Ortega
Luis Carbajo Arcos	Cayetano Yanes Durán
Isabel Ortiz Rodríguez	Ángel Luis Perelló Rius
Gracia Rivero Blandez	Rafael Spínola Rodríguez
Daniel Herce Fernández	Manuel Barbancho Veloso

Igualmente agradezco a todos los que me han facilitado fotografías que ilustran el libro, que ha permitido que puedan ver gráficamente en 136 fotografías la historia de Guadalcanal en esas fechas.

Pero qué hubiera ocurrido sí en esta época no hubieran vivido en Guadalcanal José Romero Cote, *Santi*; Rafael Palacios Gil, *El Sano;* Cándido Fernández Rivero, *Rodez;* Juan Ceballos Cortés, *Juan Berza* y Rafael Sánchez Guerrero, *Conchilla*. Sencillamente, que el 95% de las fotografías que aparecen en el libro no hubieran existido.

Por eso, aunque no aparezcan en todas las fotografías sus nombres, merecen nuestro agradecimiento especial, porque gracias a ellos hoy podemos recordar las romerías, ferias, Semana Santa, primeras comuniones, bodas… de las que dejaron constancia en sus fotografías, que hoy podemos disfrutar.

He intentado poner a pie de foto al autor de la misma, pero ha sido imposible identificar todas, porque las personas que me las han facilitado ignoraban el autor.

Mi agradecimiento a la Responsable del Archivo Municipal, Luisa Pedrero Hartillo, que tanto me ha ayudado en la localización de documentos.

También a Manuel Casaus Blanco, alcalde de Guadalcanal, por el apoyo que desde el primer momento me ha ofrecido, para llevar a feliz término este libro.

Por último, a mi familia, mi esposa Mª Asunción Miguélez Santos y mis hijas, Eva María y Úrsula, por la lectura incansable de los borradores del libro y sus comentarios para mejorarlo. Gracias por el tiempo que me habéis dedicado.

Ignacio Gómez Galván

PREÁMBULO

Acaba de abrir un nuevo libro de Guadalcanal Siglo XX, en este caso el correspondiente al periodo 1941-1955, que le va a permitir conocer la historia de nuestra Villa durante estos quince años de mediados del siglo pasado.

El principal objetivo de este Preámbulo es que le sirva de consulta durante la lectura del libro, para conocer en un momento determinado quién era el Alcalde, el Juez o el Párroco. Igualmente incluimos un cuadro con las calles que en estos años tenían otros nombres, con el que pueden aparecer en el relato, así como otro cuadro con los maestros nacionales con las fechas de incorporación y cese. También hemos insertado el Padrón Industrial de los años 50, donde aparecen las industrias y pequeños negocios que había en Guadalcanal, incluyendo los médicos, notarios, abogados, farmacéuticos, veterinarios y otras profesiones que existían en este periodo.

Cada capítulo del libro se inicia con los recuerdos de una persona nacida o que ha vivido en Guadalcanal y, a continuación, los datos históricos que hemos recabado de ese año, finalizando con un cuadro estadístico de los nacimientos, matrimonios, defunciones y vecinos a final de cada año.

De esta forma, uniendo los recuerdos personales y los datos generales de la Villa, se va formando una historia que les va a permitir conocer globalmente, cómo era y cómo se vivía en Guadalcanal durante estos quince años. Van a conocer los juegos de los niños, cómo se realizaban las matanzas, los trabajos en el campo de la cogida de la aceituna, del cuidado y tipo de ganado, la siembra, la siega y la eras, el funcionamiento de los molinos de aceite, los años del *estraperlo* del café y de la azúcar, la Semana Santa, Romerías y Ferias.

Aunque la Guerra Civil había terminado, todavía en los primeros años de esta época murieron vecinos de Guadalcanal como consecuencia de la misma. Así, en 1941 en la cárcel de Sevilla murieron 34 hombres y en 1942 otras cuatro personas. También fusilados en la misma ciudad, en 1941 murieron nueve vecinos y otros cuatro en 1942. No relacionamos los nombres de estas personas, ya que lo hicimos como Epílogo en el anterior libro que publicamos del periodo 1931/1940.

Pero además de estos vecinos que murieron en los primeros años de la pos-guerra, hubo al menos otras 265 personas de Guadalcanal que fueron juzgadas en los años 1941, 1942 y 1943 por diferentes delitos. Las condenas fueron de tres a treinta años de reclusión, e incluso se dictó alguna pena de muerte que en la mayor parte de los casos no se llegó a consumar.

RELACIÓN DE ALCALDES DE GUADALCANAL
PERIODO 1941-1955

Nombre y apellidos	Toma posesión	Fecha cese	Días
Manuel Gago Rodríguez	11/07/1939	07/04/1941	636
Antonio Limones de la Hera	07/04/1941	10/12/1943	977
Francisco Gómez del Valle	10/12/1943	07/05/1954	3.801
José de la Hera Moreno	07/05/1954	10/10/1957	1.252

RELACIÓN DE JUECES DE PAZ EN GUADALCANAL
PERIODO 1941-1955

Nombre y apellidos	Toma posesión	Fecha cese	Días
Antonio Fontán Yanes	15-09-1939	29-10-1945	2.236
Enrique Gómez-Álvarez Alejandre	01-11-1945	23-10-1946	356
Rafael Montoto de Flores	04-11-1946	03-12-1947	394
Enrique Gómez-Álvarez Alejandre	09-12-1947	31-12-1947	22
Rafael Montoto de Flores	05-01-1948	07-07-1948	184
Enrique Gómez-Álvarez Alejandre	13-07-1948	13-09-1950	792
José Mª López Cepero y Ovelar	19-09-1950	08-10-1951	384
Francisco Aguilar Morales	13-10-1951	25-01-1953	470
Enrique Gómez-Álvarez Alejandre	29-01-1953	11-02-1959	2.204

RELACIÓN DE SACERDOTES EN GUADALCANAL
PERIODO 1941-1955

Nombre y apellidos	Toma posesión	Fecha cese	Cargo
Juan Romero Oviedo	01-09-1939	21-09-1946	Párroco
Félix Hidalgo Domínguez	22-09-1946	30-06-1957	Párroco

MAESTROS EN GUADALCANAL AÑO 1941-1955

POSESIÓN	NOMBRE Y APELLIDOS	COLEGIO	CESE
01-10-1930	Francisca Palacios Martínez	Párvulos	15-06-1968
16-09-1933	Victoria León Martínez	Niñas nº 3	19-09-1961
01-07-1934	Mª Paz Rodríguez Pantoja	Niñas nº 4	01-09-1967
15-09-1934	Juan Campos Navarro	Niños nº 4	25-10-1950
25-09-1940	Francisco Ortiz Mantrana	Niños nº 5	01-09-1967
30-06-1941	Alfonso González Macias	Niños nº 3	30-08-1972
01-06-1941	Andrés Mirón Martín	Niños nº 2	00-00-1982
01-01-1944	Francisco Oliva Calderón	Niños nº 1	11-09-1965
01-01-1944	Hermógenes León Martínez	Niñas nº 1	19-09-1961
01-10-1946	Paula Navarro Gutiérrez	Niñas nº 3	15-10-1947

CALLES DE GUADALCANAL QUE EN LA ÉPOCA
QUE CONTAMOS TENÍAN OTRO NOMBRE

DENOMINACIÓN ANTERIOR	DENOMINACIÓN ACTUAL
19 DE AGOSTO	28 DE FEBRERO
MILLÁN ASTRAY	ANDALUCÍA
QUEIPO DE LLANO	ANTONIO MACHADO
CALVO SOTELO	ANTONIO PORRAS, MÉDICO
AVENIDA DE PORTUGAL	AVENIDA DE LA CONSTITUCIÓN
GENERAL ARANDA	CARRETAS
GENERAL MOLA	COSTALERO
MENÉNDEZ PELAYO	FERIA
GENERAL VARELA	GRANILLOS
GENERAL FRANCO	JUAN CARLOS I
DOCTOR ALBIÑANA	JUAN PÉREZ

CAPITÁN CORTÉS	JURADO
SANJURJO	LUENGA
JOSÉ A. PRIMO DE RIVERA	MESONES
COMANDANTE RODRIGO	MILAGROS
DENOMINACIÓN ANTERIOR	**DENOMINACIÓN ACTUAL**
GRAN MAESTRE	ORTEGA VALENCIA
AVDA. VICTIMAS DEL MARXISMO	PALACIO
ARROYITO	PEDRERA
OVIEDO	POZO RICO

PADRÓN INDUSTRIAL GUADALCANAL AÑO 1950/1960		
NOMBRE Y APELLIDOS	**INDUSTRIA**	**SITUACIÓN DEL LOCAL[1]**
Carmelo Calderas Carreras	Taller Carpintería	Tres Cruces, 23
Ignacio Criado Gómez	Taller Carpintería	Tres Cruces, 21
Carmelo Gallego Pineda	Taller Carpintería	Avda. Constitución, 7
Francisco Gallego Torrado	Taller Carpintería	Sevilla, 3
Juan José Nogales Muñoz	Taller Carpintería	Andalucía, 1
Antonio Serna Durán	Taller Carpintería	Avda. Constitución, 15
Manuel Pérez Vázquez	Taller Carpintería	Feria, 30
Rafael Barragán Guerrero	Taller Carpintería	Feria, 26
Antonio Núñez Muñoz	Taller mecánico	Avda. Constitución
José Fontán Calleja	Herrero	San Sebastián, 25
Antonio Guzmán Montaño	Herrero	Calleja Matarriña
Joaquín Molero Redondo	Herrero	Milagros, 17
Ignacio Núñez Muñoz	Herrero	Antonio Machado, 2
José Mª Rivero Yanes	Herrero	Santa Clara, 5
Joaquín Serna Jiménez	Herrero	Avda. Constitución s/n
Miguel Guillo Díaz	Hojalatero	San Sebastián, 10
Martín Cote Blanco	Barbería	Plaza España, 8
José Escote Romero	Barbería	Costalero, 1
José Mª Gil Cantero	Barbería	Muñoz Torrado, 1
José Pérez Gusano	Barbería	Antonio Porras, médico, 3
Manuel Alonso Silva	Sastre	Luenga, 4
Joaquín Cortés Rodríguez	Fabricación calzado	Tres Cruces, 19
Luis González Mariscal	Fabricación calzado	López Ayala, 49
Francisco Gallego Calderón	Fabricación calzado	Andrés Mirón, 15
Cándido Fernández Rivero	Imprenta/Papelería	Mesones, 17
Cándido Fernández Rivero	Mesas futbolín	Juan Carlos I, 8
Luisa Chaves Trancoso	Carbonería	Jurado, 1
José Gallego Espino	Carbonería	Cervantes
Juan Gallego Espino	Carbonería	Feria, 29
Segundo Muñoz Guillén	Carbonería/Alfarería	Juan Carlos I, s/n
José Pérez Cinta	Alfarería	Sevilla
José Álvarez Ibáñez	Venta de carne	San Sebastián, 8
Juan Arcos García	Venta de carne	Plaza de Abastos
Manuel Galván Muñoz	Venta de carne	Plaza de Abastos
José Galván Muñoz	Venta de carne	Plaza de Abastos
Félix Ramos Polanco	Venta de carne	Plaza de Abastos
Adelardo Tomé Vázquez	Venta de carne	Plaza de Abastos
Antonio Tomé Vázquez	Venta de carne	Plaza de Abastos
Josefa Tomé Vázquez	Venta de carne	Plaza de Abastos
Carlos Guerrero Blanco	Venta Pescado	Plaza de Abastos
Antonio Guerrero Mejias	Venta Pescado	Plaza de Abastos

[1] Para una mejor localización por los lectores, en la situación del local hemos puesto el nombre de la calle actual.

Francisco Saavedra Giles	Venta Pescado	Plaza de Abastos
José Rivero Atalaya	Venta de leche	Plaza de Abastos
Antonio Limones de la Hera	Venta de leche	Andrés Mirón, 3
Casino Nuevo Círculo	Café de sociedad	Plaza España,
Sociedad Dep. Recreativa	Café de sociedad	Antonio Porras, médico, 9
Antonio Escote Sánchez	Taberna	Coso Bajo, 11
Manuel Galván Lozano	Taberna	Mesones, 2
Juan González Labrador	Taberna	Sevilla
José Rivero Sanz	Taberna	Antonio Porras, médico
Joaquín Yanes Sanz	Taberna	Mesones
Manuel Capellán Bernabé	Taberna	Coso Bajo, 6
Manuel Delgado Bernabé	Taberna	Feria, 6
Carmen Flores Arcos	Taberna	Estación Renfe
Feliciano Martín Jacinto	Taberna	Mesones, 7
José Sánchez Cote	Taberna	Costalero, 5
Alfredo Yanes Sanz	Taberna	San Sebastián
Antonio Benítez Giles	Taberna	Mesones, 20
Tomás Yanes Espino	Taberna	Mesones, 11
Rafael Chaves García	Taberna	Antonio Machado
Pedro Rivero Rivero	Vinos/Comestibles	Antonio Porras, médico
Manuel Rivero Fernández	Mesa billar	San Sebastián
Rafael Jiménez Palacios	Fábrica Sulfuro	Ctra. Alanís
Antonio Bernabé Rico	Fábrica Tejas	Coso Bajo, 10
Manuel Llano Trancoso	Fábrica Tejas	Coso Bajo, 10
Antonio Llano Morente	Fábrica Ladrillos	Coso Bajo, 12
Marcelino Díaz Sánchez	Fábrica jabón	Carretera Alanís
Manuel Gago Rodríguez	Fábrica jabón	Coso Bajo, 12. Acc.
Marcelino Díaz Sánchez	Almacén aceite	Carretera de Alanís
Marcelino Díaz Sánchez	Fáb. Aceites y Orujo	Andalucía, 13
Castelló, S.A.	Fábrica Orujo	Huerta La Parra
Daniel Herce Perelló	Fábrica Aceites	San Sebastián, 15
José Mª Rivero Yanes	Fáb. Gaseosas/hielo	Santa Clara, 5
Rafael Perelló Nogales	Fábrica de gaseosas	Avda. de la Constitución
Hnos. Delgado de Cos	Aderezo aceituna	Coso Bajo
Manuel Porras Ibáñez	Fabrica de anisados	Santa Clara
Rafael Barrera Bernabé	Guarnicionero	Muñoz Torrado, 4
Antonio Barrera Bernabé	Talabartero	Mesones, 4
Manuel Baños Márquez	Zurrador [Tenería]	Avda. de la Constitución, 7
Rafael Sánchez Guerrero	Fotografía	Granillos, 6
Manuel Alonso Silva	Sastre	Luenga
Luis Rius Palacios	Construcción	San Sebastián, 19
Ezequiel Rius Palacios	Construcción	Espíritu Santo
Ángel Rius Palacios	Construcción	Antonio Porras, médico
Rafael Barragán Pérez	Construcción	Cervantes
Rafael Parrón Calderón	Mesón	Mesones
José Arcos Bernabé	Huéspedes	Antonio Machado, 12
Antonio Escote Romero	Huéspedes	San Sebastián
Pedro Castelló Álvarez	Notario	Juan Carlos I
Pedro Porras Ibáñez	Notario	Concepción, 7
Alberto Álvarez Vázquez	Veterinario	Antonio Machado
Manuel Fontán Yanes	Veterinario	Luenga
Carmelo Rivero Spínola	Farmacéutico	Juan Carlos I, 2
Enrique G-Álvarez Soriano	Farmacéutico	Santa Clara, 4
Joaquín Isern Fabra	Farmacéutico	Juan Campos, 1
José Llinares Llinares	Médico	López de Ayala
Joaquín García de Cossío	Médico	Milagros, 10
José Luis Barragán Pérez	Médico	San Sebastián
Juan José Nogales Muñoz	Funeraria	Andalucía, 1
Rafael Torrado Aguión	Funeraria	Avda. de la Constitución
Jesús Rodríguez Cordobés	Estanco/Art. de piel	Mesones, 10

Rafael Calado Guerrero	Droguería	Santa Clara
Víctor Jaurrieta Garralda	Droguería	Antonio Porras, médico
Norberto Yanes Flores	Droguería	López de Ayala
José Mª Álvarez Medina	Tejidos y Muebles	Juan Campos, 1
Julián Palacios Martínez	Tienda Tejidos	Mesones
Manuel Pérez López	Tejidos/Sombrerería	Muñoz Torrado
Vicente Jiménez Pérez	Tejidos/Comestibles	San Sebastián, 10
Antonio Romero Blandez	Tejidos/Mercería	Antonio Porras, médico, 4
Manuel López Blandez	Mercería/Periódicos	Plaza España
Lucrecia Palacios Calderón	Ferretería/Zapatería	Antonio Porras, médico
Justo Rincón Romero	Ferretería/Porcelana	Mesones, 9
Julio Barragán Cordobés	Ferretería/Exp./Estanco	Santiago, 8
Esteban Palacios Calderón	Ferretería	Mesones, 14
José Mallén Albarrán	Ferretería	Santiago, 4
Cándido Chaves Álvarez	Relojería/Platería	Santiago
José Mª Yanes Flores	Fábrica Harinas	López de Ayala, 3
Segismundo Otero Vicente	Fca. Harinas/Horno	Luenga, 7
José Arcos Bernabé	Panadería	Antonio Machado, 12
Isidro Escote Galván	Panadería	López de Ayala, 3
Baudilio Gonzalo Crespo	Panadería	Santa Clara
Emilio Rivero Barragán	Panadería	Concepción, 2
Isidro Pérez Trancoso	Panadería	Tres Cruces, 4
Fernando Rubio Dieguez	Panadería	Feria, 26
Dolores Díaz Escalona	Confitería	San Sebastián, 15
Amadora Merchán Nogales	Pan y fruta	Mieras, 12
Trinidad Blanco Nieto	Masa frita	Plaza de Abastos
Francisco Gómez del Valle	Ultramarinos	Santiago, 3
José Rivero Atalaya	Ultramarinos	Concepción, 20
Victorio González Briz	Ultramarinos	Antonio Machado, 11
Carmen Rivero Nogales	Comestibles/Estanco	Antonio Machado, 1
Antonio Cabeza Rius	Comestibles/Taberna	Tres Cruces, 8
Joaquín Álvarez Gotán	Comestibles	Santiago, 5
Manuel Arenal Calado	Comestibles	Sevilla, 76
Antonio Sánchez Valenzuela	Comestibles	Jurado, 2
Casto Calderón Calderón	Comestibles	Guaditoca, 5
José Carbajo Marín	Comestibles	Luenga, 8
Urbano Fontán Barragán	Comestibles	Altozano Bazán, 14
Luisa Galván Blandez	Comestibles	Granillos, 39
Manuel Galván Muñoz	Comestibles	Tres Cruces, 13
Manuel Gallego Guerrero	Comestibles	Minas, s/n
Antonio Guerrero Burgos	Comestibles	Altozano Bazán, 19
Juan López Muñoz	Comestibles	Antonio Machado, 23
Ignacio Llanos Capellán	Comestibles	Sevilla, 12
Juan José Molina Quintana	Comestibles	Santa Ana, 46
Antonio Nieto Gallego	Comestibles	San Francisco, 14
Jesús Pinelo Cortés	Comestibles	Plaza de Abastos
Diego Piñero Yanes	Comestibles	San Sebastián, 23
Olvido Arenal Espínola	Abacería	Avda. de la Constitución, 31
Belarmida Cabeza Sánchez	Abacería	Concepción, 39
José Camero Velasco	Abacería	Santa Ana, 40
Rafael Chaves Muñoz	Abacería	Feria, 2
Adela Ugía Cortés	Abacería	Sevilla
Rafael González Calderón	Abacería	Mesones, 3

Fotografía de la Plaza de España

Año 1941

Hay algunos recuerdos de mi infancia que se me grabaron indeleblemente de un periodo que abarca desde mi nacimiento hasta mediados de la década 1950-1960. En el pueblo viví continuamente sólo hasta los 11 años, a partir de los cuales por razones de estudio solo residí en Guadalcanal las vacaciones de Semana Santa y Navidad y los meses de verano.

Al narrar algunos acontecimientos, soy consciente de que la memoria es caprichosa y selectiva. Digo esto porque hablando con personas de mi edad he podido constatar, que si bien había situaciones, personas y acontecimientos de los que compartíamos el recuerdo y nuestras evocaciones no diferían, había otros hechos y situaciones que recordaban otros y no yo y viceversa.

Los años de mi niñez transcurrieron en la posguerra civil, que tan dura fue para tanta gente. Nuestros padres trataron, y lo consiguieron, de que no nos enteráramos de todos los hechos dramáticos que lamentablemente ocurrieron, aunque algunos fueron tan notorios, como describo más adelante, que se quedaron grabados para siempre en mis neuronas. Otros los he conocido cuando tenía más de 50 años. Las fechas precisas que doy no son fruto de mi memoria, sino de los documentos ahora disponibles que complementan mis recuerdos.

Aquella fue una infancia tranquila porque todo estaba controlado y de lo que no se tenía noticia era como si no existiera. No obstante, era inevitable que el rescoldo de la guerra fratricida se colara en las conversaciones. No era raro, el empleo por parte de la gente del verbo *significar* que se usaba con profusión para referirse a los que lucharon en el bando de los perdedores. Así, por ejemplo, se oían a veces frases como; *el marido de esa huyó a Francia donde vive porque se significó mucho*, y no era raro el caso de mujeres que tenían maridos, hermanos e hijos viviendo en el país vecino. A este respecto quiero resaltar un dato del que me enteré en 1996 cuando tenía 55 años. Entonces conocí a un paisano mucho más joven y a su madre, quien me contó que seguía habiendo gente en Guadalcanal que desde aquellos tristes años no pasaba delante de las paredes del Casino de la Plaza donde habían tenido lugar fusilamientos, que ojalá no se repitan jamás.

Mi primer recuerdo es una manifestación en la villa, supongo que simultánea a la de la Plaza de Oriente de Madrid, que gracias a *Wikipedia* puedo datar el 9 de diciembre de 1946. Entonces yo contaba 5 años y 8 meses. La marcha de Guadalcanal estaba encabezada por el Guarda de la Plaza que portaba un retrato en color sepia del General Franco, e iba seguida por la gente entre los cuales estábamos muchos niños que no entendíamos nada, gritando desaforadamente *Franco si, comunismo no.* La evocación de ese Guarda, con una hendidura semiesférica en la frente, supongo que resultado de una herida de guerra, la recuerdo como si la estuviera viendo ahora, al igual que la imagen procaz que componía cuando regaba la Plaza o *El Palacio* con una manguera terminada en un pitorro rígido de alrededor de medio metro.

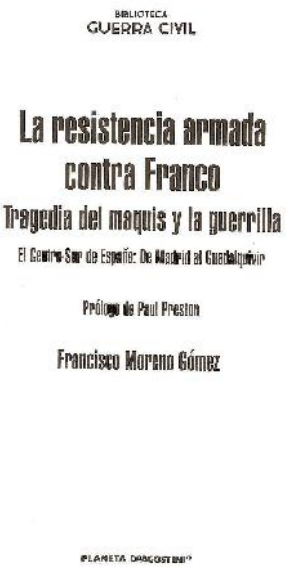
Miguel López Rincón, el guarda a que se refiere el autor, segundo por la derecha

Cómo no recordar la monotonía de la vida cotidiana que se alteraba con la celebración de la Semana Santa y la llegada del verano que se cerraba con la Feria (que entonces se celebraba del 4 al 7 de septiembre) y la Velá en la Plaza. El verano era la época en la que, por razones climáticas, actuaba más frecuentemente la Banda de Música Municipal, que, si no me equivoco, hasta bien entrado la década de los años 60 nos despertaba con dianas, junto con cohetes, los días 18 de julio y el 19 de agosto, fechas que si algo no debían haber sido era celebrables. Es curioso que en aquellos años de penuria el Ayuntamiento pudiera permitirse el lujo de una banda de música, que luego desapareció a medida que la emigración diezmaba la villa, y que no volvimos a tener hasta la llegada del cura Antonio Martín Méndez genuino representante del nacionalcatolicismo. De aquella primera banda de mi infancia recuerdo sus conciertos en el tablao situado en el centro de El Palacio, en el que los paseantes nos deteníamos especialmente cuando interpretaba *El sitio de Zaragoza.* De sus componentes había dos que eran muy populares, uno era *Rajamantas* (Rafael Caballero Ruiz) empleado municipal, sepulturero, pregonero, y otros menesteres, que como otro empleo tocaba la pesada tuba. El otro era mi primo político Jesús Escote Vázquez, virtuoso del clarinete, conocido popularmente por el *Nene*, que era diestro en cualquier actividad a la que se dedicaba, pues fue un magnífico carpintero que era su profesión principal y durante un tiempo empleado público en el Servicio Nacional del Trigo en Lora del Río.

De la presencia de la religión en la vida del pueblo hay un episodio que recuerdo, por atípico, ya que creo que se produjo en una sola ocasión. Se trata de las Misiones de los Franciscanos que instalaron un potente altavoz en la Torre de la Parroquia con el que a todo volumen atronaban la Plaza con la cantinela *"Guadalcanalense la Virgen te avisa, que vayas a misa, si te quieres salvar"*. Al igual que en otros pueblos de la comarca, en el nuestro casaron -echaron las bendiciones decían muchas personas- a parejas que convivían conyugalmente, pero fue en Constantina donde saltó la anécdota, pues una señora dio a luz, al día siguiente de recibir el sacramento, lo que dio lugar, a que un ingenioso, en una tierra como la nuestra tan aficionada a los apodos, la denominara *"La olla exprés"*.

Nunca olvidé el asesinato de un agricultor el 22 de mayo de 1948 cuando yo era un niño de 7 años y tres meses. Lo único que permanecía en mi memoria era el nombre de pila del protagonista asesinado, Ricardo; la calle de Guadalcanal donde vivía, Concepción; la casa de dos pisos (con un zócalo verde grisáceo) en la que habitaba, que era la que hay justamente al lado de la que fue del notario Pedro Porras Ibáñez, situada en la acera de los impares de la calle Concepción, y finalmente el nombre de su mujer, Matilde. No recordaba los apellidos de Ricardo, el cargo que ocupaba en la Finca y el nombre de ésta. Tampoco puedo precisar ahora como denominaba la gente a los crueles autores del vil asesinato (¿maquis, guerrilleros, rojos…?). A esa temprana edad junto con mi hermano Rafael ya frecuentaba la calle Concepción porque en el número 22 (hoy 24) vivían nuestros abuelos maternos.

En el pueblo hubo una gran convulsión que nuestros padres no pudieron ocultarnos. Tuvieron que transcurrir sesenta y un años, concretamente en el verano de 2009, cuando pude conocer los datos que no recordaba, tras leerlos en la Biblioteca Nacional. El cruel hecho está descrito en las páginas 503/504, en el texto que reproduzco del capítulo titulado «*Actuaciones de la guerrilla en 1948, entre Córdoba y Sevilla*» del libro cuya portada se reproduce.



<<El 22 de mayo, encontramos a «Godoy» y a «Durruti» en plena acción sanguinaria en la que eran expertos. Ese día trataron de eliminar a Ricardo Cabezas Romero, encargado de la Finca Tierra Firme, de Guadalcanal, afecto al régimen, falangista y somatén. Cuando por la mañana iba revisando los sembrados le capturaron. Después, mandaron recado al cortijo para que mataran veinte gallinas y fueran preparando la comida del mediodía. A las tres de la tarde bajaron todos a comer, junto con el personal de la finca. Se liquidaron dos arrobas de vino, tras lo cual cantaron canciones guerrilleras y obligaron a Ricardo a levantar el puño y dar vivas a la República. A las 5 de la tarde se lo llevaron atado, alejándose unos 500 metros, mientras «Godoy» señaló el alcornoque para ahorcarlo. Intentó tirar de la cuerda, pero no pudo porque iba completamente borracho. Se puso a tirar «Durruti» en igual estado, y se le cayó al suelo. Entonces se lanzó sobre él y le asestó 18 puñaladas. Su cadáver fue pisoteado por todos. Dejaron una nota que decía. «En el día de la fecha ha sido juzgado por el Tribunal del Ejército Nacional de Guerrilleros, habiendo sacado pena de muerte, por ser Falangista, criminal y somatenista, que durante el movimiento se dedicaba a fusilar a trabajadores, y en el año 43 intervino en la muerte de un trabajador en la plaza pública de Guadalcanal, y por acompañar a la guardia Civil a buscar la pista de los guerrilleros, siendo ajusticiado por los hechos arriba expresados. En Campaña a 22 de mayo de 1948». El capitán Jiménez hizo detener a todos los moradores del cortijo.

El autor, el historiador F. Gómez Moreno, que obviamente escribe desde el lado de los vencidos, califica adecuadamente a los autores principales de sanguinarios, Godoy y Durruti. Por lo demás, poco que añadir al texto a falta de un gran periodista como el sevillano Manuel Chaves Nogales, cuya existencia nos ocultaron los unos y los otros, hasta su reivindicación tardía hace pocos años cuando ya hacía mucho tiempo que había muerto en Londres.

Tampoco he olvidado la inauguración el 6 de junio de 1951, del Pantano del Pintado, parte de cuya superficie se encuentra en el término de nuestro pueblo. Las obras se iniciaron en 1948 y la inauguración, por parte del General superlativo, tuvo lugar en la fecha citada cuando yo contaba 10 años y unos meses y estaba en la Escuela Nacional de niños Nº 5, que dirigía Don Francisco Ortiz Mantrana. Los días anteriores al evento los niños fuimos invitados -es un decir- a recibir al Caudillo en El Coso, donde tenía previsto pasar camino de la Presa. Para tal recibimiento gastamos bastante tiempo en confeccionar unas banderitas con la imagen de Franco, con la que tempranamente nos desplazamos -mejor sería decir nos llevaron- a *El Coso*, en aquella mañana de junio que, por cierto, recuerdo nublada y bastante fría. Pero tras una larga espera la máxima autoridad del Estado nos dio plantón, pues el general con su nutrida comitiva llegó al Pintado por otro camino. Naturalmente a la gente que estábamos en *El Coso* no se nos dio ninguna explicación, pero mi amigo Salvador Isern recuerda que se dijo que era porque había llovido y las carreteras estaban en mal estado. Otra explicación posible del cambio de itinerario es que tal vez fue debido a motivos de seguridad, lo cual es explicable si se tiene en cuenta la presencia en aquellos años del *Maquis* en el entorno de nuestro pueblo. Es sabido que el famoso guerrillero José Murillo Ríos, el comandante Ríos, tras pasar varios

meses refugiado curándose en el chozo *Banasto*, sito en *El Porrillo*, donde fue herido en agosto de 1947, fue detenido en una finca próxima a Guadalcanal el 31 de octubre de 1949.

Quien no estaba aquel día en *El Coso* era el alcalde de Guadalcanal en aquellas fechas, que respondía al nombre de Francisco Gómez del Valle, falangista y propietario de una tienda de ultramarinos en la calle Santiago. Según se dijo por poco lo mata la Guardia Mora en *El Pintado*, pues cuando ocupaba un lugar destacado en el embalse junto con otros alcaldes de la zona, llevado por su fervor hacia el Caudillo parece que hizo un intento de adelantarse gritando, preso de gran excitación, algo así como: "*Me llamo como tú, nací el mismo día que tú y soy un fiel…*". Fue la intervención de otro alcalde, creo recordar que el de Constantina, quien lo salvó gritando: "*¡¡¡Es el alcalde de Guadalcanal!!!"* cuando ya lo tenían encañonado, pensando que intentaba aproximarse al Dictador.

Casi tres años después, el 6 de mayo de 1954, recuerdo perfectamente cómo a eso de las 14 horas los siete miembros de mi familia estábamos comiendo el habitual cocido, con las puertas abiertas del comedor que daba al patio, pues hacía un buen día de primavera. De repente se oyó un ruido seco, una explosión que mi padre identificó sin dudar como un tiro. A los pocos minutos todo el pueblo, o al menos los que vivíamos en la parte baja, supimos que Paco el alcalde se había suicidado. Las circunstancias que concurrieron para que el Sr. Alcalde tomara tan trágica decisión parece que estuvieron relacionadas con rumores que circularon por el pueblo acerca de su honradez en el manejo de los fondos municipales. Supongo que tal vez otro colaborador del libro en que aparecerá insertado este texto pueda aportar más datos. Un hecho lamentable y triste. Yo recuerdo la figura de Paco en su tienda vistiendo un guardapolvo que los profesionales del comercio gastaban entonces, y solo una vez con la camisa azul de Falange. Se me hace difícil creer que el rumor respondiera a la realidad, pues parecía un buen hombre, pero lo cierto es que no pudo superar aquellos momentos difíciles.

El lector que haya llegado hasta aquí pensará, con razón, que lo recordado son mayoritariamente hechos trágicos, pero ni se elige el momento histórico en que se nace, ni los hechos que suceden en la infancia, ni los que se recuerdan con más o menos precisión. Ya me hubiera gustado evocar un panorama distinto como que: a) no hubiera sucedido la Guerra Civil; b) que el pueblo no hubiera perdido a partir de entonces millares de habitantes; c) que, junto a la industria oleícola, tan limitada en el tiempo, no hubiera habido filoxera y Guadalcanal fuera una denominación de origen en el sector vinícola con un tinto denominado Rinconete y un blanco Cortadillo, recordando la mención que el genio de Alcalá hizo de los que fueron nuestros caldos; d) que no se hubieran agotado los filones de la famosa Mina de Pozo Rico o que en su defecto la tuviéramos visitable con fines pedagógicos y turísticos como sucede con la *Jayona* en la vecina población de Fuente del Arco; e) que de una vez por todas nuestro monumento medieval *La Almona* estuviera restaurado y aislado de las casas circundantes, para ser visitable y aumentar el valor de nuestro patrimonio monumental; f) que en los veranos se hubieran celebrado en nuestro pueblo Jornadas dedicadas a la Emigración a las en el siglo XVI llamadas Indias, con especialistas del Archivo General de Indias, pues méritos teníamos de sobra al ser uno de los pueblos que más emigrantes aportamos a lo que hoy es Centro y Sudamérica, y muchas cosas positivas que hubieran contribuido al bienestar y prosperidad de los guadalcanalenses.

José María Álvarez Blanco

Agradecemos a José Mª Álvarez los primeros recuerdos que han leído y quizás, como él dice, podemos considerarlos trágicos, pero es la realidad que se vivía en estos primeros años de la posguerra. Aunque desde muy pequeño marchó de Guadalcanal, primero por estudios y después por trabajo, José Mª sigue viviendo mentalmente en nuestro pueblo, la prueba la podemos ver en la decenas de artículos con los que ha colaborado en la Revista de Ferias. Naturalmente, nos gustaría que todo lo que dice al final, pudiera en algún momento hacerse realidad. Gracias.

Cuando se inicia este año 1941, la Comisión Gestora del Ayuntamiento estaba compuesta sólo por tres miembros: Manuel Gago Rodríguez, alcalde accidental; Manuel Alonso Silva y José Parrón Rodríguez. La situación en el pueblo era de verdadera calamidad, ya que como consecuencia de la guerra y la sequía en los dos últimos años, se ha llegado a una situación crítica por la falta de artículos de alimentación de primera necesidad.

Por el acta de la sesión ordinaria del Ayuntamiento del 17 enero 1941 tenemos noticia del nombramiento de Guarda de *El Coso* al caballero mutilado, Miguel López Rincón. Se acuerda contribuir con 75 pesetas para la adquisición de una imagen de la Virgen del Pilar. También se conviene comunicar a la Inspección de 1ª Enseñanza, que el salón de la calle Ramón y Cajal, anexo al número 10 de la calle Comandante Rodrigo, se encuentra ya en condiciones para instalar una escuela nacional, proponiendo la de niños número 5.

En el aspecto ganadero, el año no empezó mal, ya que el 26 de enero, el Gobernador Civil de Sevilla declara extinguida para el término municipal de Guadalcanal la infección de la peste porcina.

El 31 de enero de 1941, se vuelven a reunir los Gestores Municipales y se acordó el recargo del 15% en el impuesto de la Contribución Industrial, según la reciente reforma tributaria.

Después de años de sequía, ahora llueve y de qué manera. Los Gestores quedaron enterados que debido al temporal de lluvias, se ha producido el derrumbamiento en el cementerio de San Francisco en la Sección A, tramo 1º del patio 1º, por lo que se ha realizado el traslado de los restos afectados a otros nichos.

En el segundo punto del orden del día, se trata un asunto de suma importancia para Guadalcanal y sus monumentos, ya que el Alcalde informa a los asistentes del escrito del Sr. Cura Párroco, que traslada el oficio del Arzobispado de Sevilla, autorizando la venta al Ayuntamiento de la iglesia de San Sebastián, excluida la sacristía y el patio. El precio será no inferior a 23.500 pesetas, libres de todo gasto. La Comisión aprobó la adquisición con el fin de alinear la calle Santiago y se estudiará la adaptación a Mercado Municipal de Abastos. Por último, también se aprueba la adquisición de una placa sobre la entronización del Sagrado Corazón de Jesús.

En la sesión ordinaria de los Gestores Municipales del 5 de febrero, se vieron algunos desajustes que tenía el presupuesto para ese año, que asciende a un total de 295.247 pesetas. Se acordó arrendar la casa en calle Concepción 40, propiedad de Encarnación Chaves Moyano, para la instalación de la Parada de Sementales del Estado, por el precio de 200 pesetas por cada temporada.

De cómo está la situación en Guadalcanal, lo podemos ver por el acta del 25 de febrero, ya que se reunieron los Gestores Municipales en sesión extraordinaria para estudiarse aplazar la ceremonia de consagración de este pueblo al Sagrado Corazón de Jesús, que se había fijado para el cuatro de marzo, debido a la situación de verdadera calamidad existente en el municipio, agravada en estos días a la falta de artículos de la más imperiosa necesidad. Se acordó suspender el acto hasta la fecha que oportunamente se aprobará en contacto con el R. P. Mariano Ayala, S.J.

En la sesión ordinaria del 15 de marzo, queda aprobada la liquidación del presupuesto de 1940, por un importe efectivo de gastos de 311.305 pesetas. También se aprueba que se tramite un expediente de presupuesto extraordinario para la adquisición de la iglesia de San Sebastián para adaptarla a Mercado Municipal y reformar con adoquines la pavimentación de las calles General Franco y Concepción. Igualmente se acuerda contribuir con 1.000 pesetas para remediar la catástrofe del Cerro de Águila de Sevilla[2].

[2] Poco antes de las diez de la mañana del 14 de marzo de 1941 hizo explosión el polvorín de Santa Bárbara, sumiendo en la catástrofe la humilde barriada del Cerro del Águila, en Sevilla, que dejó varias víctimas mortales y

El 23 de marzo se celebra sesión extraordinaria, con los siguientes asuntos: Aprobar el presupuesto extraordinario para la adquisición de la iglesia y adaptación a Mercado Municipal y ensanche de la calle Santiago, por importe de 65.000 pesetas y otras 60.000 pesetas, para el adoquinado de las calles General Franco y Concepción.

No esperó el Ayuntamiento para formalizar la adquisición de la iglesia de San Sebastián al Arzobispado, ya que el 2 de abril se reúne la Comisión Gestora y apodera al Alcalde para que formalice la compra por el precio de 23.500 pesetas. Se excluye la sacristía y patio, así como las campanas, cancel, pila de bautismo y las dos puertas grandes existentes. También se designa como Alguacil del Ayuntamiento al Guardia Municipal, Antonio Veloso Romero.

En la sesión extraordinaria del 7 de abril, se informa de que han cesado en sus cargos los componentes de la Comisión Gestora que lo ocupaban hasta el día de hoy, según telegrama del Gobernador Civil de Sevilla. En el mismo telegrama se nombra a los siguientes componentes:

Alcalde	Antonio Limones de la Hera
Primer Tte. Alcalde	José de la Hera Moreno
Segundo Tte. Alcalde	Joaquín Llamazares Caravaca
Tercer Tte. Alcalde	Manuel López Blandez
Síndico	José Mª Rivero Yanes
Gestor	Ignacio Vázquez Rodríguez
Gestor	Rafael Cárdenas Ordoñez
Gestor	José Yanes Criado
Gestor	José Quintero Caballero
Gestor	José Blandez Chaves

En el acta del 16 de abril, se resolvieron los siguientes asuntos: Se dio cuenta de la petición que formulan los albañiles contratista de las obras del cuartel de la Guardia Civil, motivada por la elevación de precios en materiales, así como la imposibilidad de colocar algunas viguetas de hierro, por la falta de existencias en el mercado. Se informa que en el ejido de *El Coso* se vienen ocupando, por los horneros de tejares, terrenos del citado ejido que pudiera dar origen a litigios, por lo que se acuerda llamar la atención, principalmente a Antonio Llano Trancoso. El siguiente acuerdo que se toma, nos vuelve a dar una idea de la situación por la que atravesaba el municipio, que va a hacer obligatorio el enterramiento de los animales muertos, cuando antes se dejaban para alimento de los buitres y otras aves carroñeras, acordándose por la Comisión Gestora la necesidad de que todos los animales muertos sean enterrados a profundidad conveniente, designándose como lugar apropiado el ejido de las *Erillas*, tapándose con una capa de tierra de al menos dos metros e informando a todos los vecinos por edictos y pregones de la prohibición de desenterrarlos, cosa que estaba ocurriendo, bajo pena de las sanciones establecidas.

Comienza un nuevo mes y la Comisión Gestora se reúne el día 1 de mayo, para ver los siguientes asuntos: Se aprobó el pago a los farmacéuticos de las medicinas a pobres de los meses de Septiembre a Diciembre del pasado año. Rogelio Vázquez, 928 pesetas y Joaquín Isern, 2.356 pesetas. El Alcalde informa que ya se ha escriturado la compra de la iglesia de San Sebastián, por un costo total de 23.758 pesetas, que tiene una superficie de 573 m^2, cuya capacidad es más que

redujo a escombros alrededor de trescientas viviendas de autoconstrucción en más de diez manzanas de la zona, dejando sin hogar a más de 2.500 personas, que fueron acogidas en dependencias del Matadero Municipal, donde Auxilio Social les proporcionó víveres, colchones y mantas.

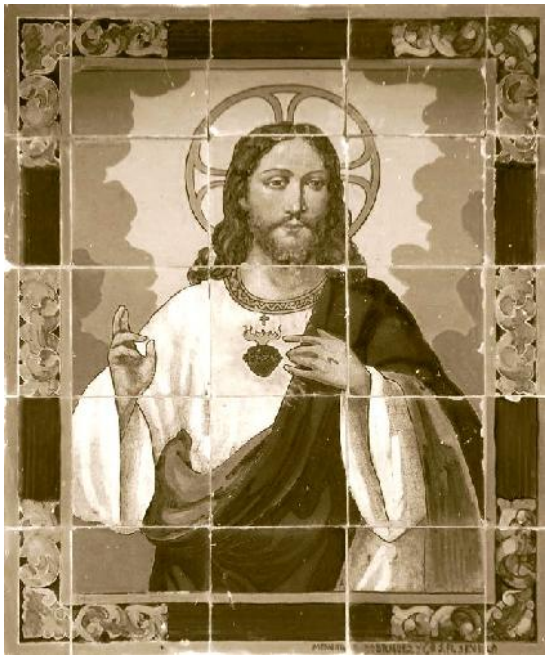
suficiente para las necesidades de la población. Se acuerda vender a los hermanos Luis, Rafael y Ángel Rius Palacios 169 m^2 en la parte norte con fachada a la calle de Santiago, por 7.015 pesetas.

El 16 de mayo, se aprueba un aumento del costo de la obra de ampliación del cuartel de la Guardia Civil, de 3.235 pesetas, cerrando con este importe las reclamaciones que habían realizado los constructores. También se aprueba el cambio de las viguetas de hierro por otras de madera de castaño, abonando el Ayuntamiento un sobrecosto de 1.275 pesetas, por lo que el importe total de la obra será de 74.500 pesetas.

Como había pocos problemas, uno nuevo aparece en el pueblo. La Comisión quedó enterada de la circular de la Inspección Provincial de Sanidad, dando instrucciones sobre la epidemia de tifus, acordándose darles traslado a los médicos y que se prohíba en absoluto la mendicidad.

El uno de junio se reúne la Comisión Gestora en sesión ordinaria tratándose varios asuntos. Se consagra oficialmente el Ayuntamiento y la población al Sagrado Corazón de Jesús, aprobándose el siguiente texto y fijándose el 19 de agosto del mismo año para la ceremonia de la entronización (cambiándose al 31 de agosto en la sesión del 16 de junio). Por ello, para atender a los gastos, se acuerda tramitar expediente para suplementar en 4.000 pesetas el crédito del capítulo de fiestas.

"A la Comisión Gestora de este Ayuntamiento. España se consagró oficialmente al Sagrado Corazón de Jesús levantando en el Cerro de los Ángeles un grandioso monumento, posteriormente arrasado por la horda, desde el que se irradiaba a toda la Nación el fervor religioso, siendo faro potente de la catolicidad del pueblo español. Postulado del nuevo Estado es la incorporación del sentido católico a la reconstrucción nacional; teniendo este principio efectivo desenvolvimiento oficial desde la iniciación del Glorioso Movimiento, por inspirarse la cruzada contra el marxismo en el lema "Por Dios y por España". Guadalcanal se colocó un día bajo la protección del Sagrado Corazón de Jesús, permaneciendo milagrosamente ilesa la placa de la venerada imagen en la fachada de la iglesia parroquial; más para que la incorporación de nuestra tradición católica tenga expresión oficial, el Alcalde que suscribe tiene el honor de someter a la Comisión Gestora municipal la adopción del siguiente acuerdo: Que se consagre oficialmente el Ayuntamiento y la población al Sagrado Corazón de Jesús, mediante la colocación de su Imagen en la presidencia de la Sala Capitular y de su placa en la fachada principal de esta Casa Consistorial, debiendo celebrarse estos actos con la mayor solemnidad".



Azulejo que se puso en la puerta de entrada del Ayuntamiento, donde continúa actualmente

Surge por primera vez un tema, que va a estar de actualidad durante el periodo que estamos estudiando, ya que se acuerda en esta sesión, la construcción de un Grupo Escolar con doce

secciones y vivienda para el conserje, y doce viviendas protegidas para los maestros. Que el Grupo Escolar se construya por el Estado, mediante la aportación del 20% del Ayuntamiento. Como iremos viendo, se aprobarán y se tendrá que anular el acuerdo por no poder asumir los gastos de la construcción.

En la sesión ordinaria del 16 de junio se vieron los siguientes asuntos: Se incrementa el sueldo de los médicos de asistencia pública domiciliaria y médico de la Casa de Socorro, en la cantidad de mil pesetas anuales. Por otra parte, en atención a que le faltan a la esfera del reloj público algunas piezas, que en esas fechas no se encontraban en el mercado, se acordó adquirir otra esfera transparente de una sola pieza, lo más resistentes posible.

Teniendo noticias la Corporación de que algunos pequeños industriales, de solvencia dudosa, han puesto en circulación vales para facilitar cambios, se acordó ordenar la recogida inmediata.

El secretario Adrián Salinas, informa a los presentes que ha sido nombrado para la secretaría del Ayuntamiento de Ronda. Entra en varias consideraciones, como que lleva quince años, aquí ha formado su familia y tiene sus bienes su esposa. Que con este nombramiento tendría más categoría y representación. Dejando la resolución de la cuestión para el momento oportuno, se cree en el deber de informar al Ayuntamiento, ya que la designación tiene estado oficial por su publicación en el Boletín del Estado. La Comisión Gestora por unanimidad hizo constar: *Que el Ayuntamiento está satisfecho de su comportamiento por la conducta ejemplar… y aunque comprenden el perjuicio que para él representa y los lazos de amistad que tiene en Guadalcanal, le piden se sacrifique y continúe como Secretario de la Corporación, que tan dignamente ha sabido desempeñar en todo momento y en cuyo cargo lo consideran insustituible.*

Se inicia el segundo semestre de este año 1941, con una sesión Ordinaria de la Corporación el día primero de julio. Se informa a los asistentes de la documentación recibida referente a los concursantes a la plaza vacante de Interventor de este Ayuntamiento, que serán llamados de acuerdo al orden en el escalafón.

El 9 de julio se reunió la Comisión Gestora en sesión extraordinaria, para tratar el asunto sobre la construcción de un Grupo Escolar y vivienda protegidas para maestros. Se informa a los asistentes de las condiciones en que se realizaría las obras y de las que regirían en el empréstito necesario para ello. Se sometió a votación y al no obtenerse una mayoría de dos tercios, no se pudo adoptar el acuerdo.

De nuevo el 15 de julio se reunió la Comisión Gestora y se vieron los siguientes temas: Se designó una Comisión compuesta por los señores Llamazares, López, Parrón y Yanes, para que formen una relación de vecinos a quienes puede serle alojada la Guardia Civil concentrada. Que las relaciones del Consistorio y los mandos de la Falange no son muy buenas, lo demuestra la pregunta que realiza el Teniente Alcalde Sr. Llamazares, de las causas de no haberse cumplimentado el acuerdo de 16 de mayo último, prohibiendo la mendicidad, contestando el Sr. Alcalde que porque el Jefe de Falange no había querido.

El 2 de agosto el Alcalde dio cuenta de los incidentes ocurridos con motivo del abastecimiento de pan de la población, que motivaron se encargara de la Alcaldía el Primer Teniente de Alcalde, por orden del 22 de julio, dictada por el Sr. Gobernador Civil, hasta ayer, en que nuevamente se reintegra a su cargo, aclarados dichos incidentes. Se anuncia la provisión de varias plazas para el Ayuntamiento: Oficial 2º Secretaría, con 3.600 pesetas anuales; Recaudador de arbitrios, 4.000 pesetas; Auxiliar Administrativo, 3.000 pesetas; Guardias Municipales, 2.350 pesetas; Barrendero municipal, 2050 pesetas y Conserje del Cementerio, 2050 pesetas. Se tendrá en cuenta para estas contrataciones, la legislación vigente sobre Caballeros Mutilados.

La situación alimentaría en el pueblo afecta hasta a los animales, ya que el 16 de agosto se contesta a la comunicación del Jefe del Depósito de Caballos Sementales, en el sentido de que está asegurado el suministro de paja para alimentación de todos los animales.

De nuevo el cementerio municipal es noticia, ya que se informa que varias secciones de nichos pueden desprenderse en cualquier momento, por lo que se acordó prohibir nuevas inhumaciones y realizar las obras que sean necesarias.

Finalmente, el Secretario informa de su nombramiento definitivo para la secretaría del Ayuntamiento de Ronda.

Se accede a lo solicitado en su escrito por Juan Campos, de cobrar el alquiler del local para la escuela de niñas nº 2 y la vivienda para la profesora, de 75 pesetas mensuales.

También se acuerda formar una Comisión para que se traslade a Sevilla a visitar al Jefe del Tercio de la Guardia Civil, para informarle la deficiencia en los servicios que se producen en Guadalcanal.

La Corporación hace constar en acta del uno de septiembre, la satisfacción que le ha producido la ceremonia de la entronización del Ayuntamiento al Sagrado Corazón de Jesús, celebrada el día de ayer.

Se acordó adquirir doce sillones para la Sala Capitular -la calidad de la compra que se realizó es manifiesta, ya que aún existen los citados sillones en el Salón de Sesiones-. De igual forma, se compraron uniformes para la Guardia Municipal, en vista del mal estado de los que están usando.

En la fotografía podemos ver de izquierda a derecha a Ignacio Gómez, Cándido Barragán y Andrés Mirón en una romería de la Virgen de Guaditoca

El 8 de septiembre de 1941, nacía en Guadalcanal el que llegaría a ser un gran poeta y escritor, Andrés Mirón Calderón, en la calle de la Encomienda. Cursó Filosofía y Letras en la Universidad Complutense de Madrid, al mismo tiempo que iniciaba su actividad poética publicando algunos poemas y dando recitales. Residía en Sevilla donde ejerció de profesor y se casó con la pintora granadina, Conchita Díaz Cerezo *Condic* con quien tuvo dos hijas, Soledad y Esperanza. Tiene cerca de treinta libros de poemas y narrativa publicados, y obtuvo numerosos premios de carácter nacional e internacional. Parte de la obra de Andrés Mirón ha sido traducida al inglés, portugués, francés, italiano y alemán. Su dilatada obra se vio truncada, en plena actividad literaria, por un fatal accidente de tráfico cuando se dirigía a Guadalcanal el 8 de octubre de 2004. Al año siguiente de su muerte fue nombrado Hijo Predilecto de la Villa de Guadalcanal y se rotuló la calle donde nació con su nombre.

En el año 2006 tuve la satisfacción, siendo Concejal Delegado de Cultura del Ayuntamiento de Guadalcanal, de editar y publicar su obra *Historia de Guadalcanal,* edición que fue patrocinada por José María Álvarez Blanco, Salvador Isern Anglada y el Ayuntamiento de Guadalcanal.

El Telégrafo va a cambiar de dirección, así el 11 de septiembre en la sesión extraordinaria celebrada, se acuerda alquilar una habitación en la casa de la calle Muñoz Torrado nº 8 para la

instalación de la Estación Telegráfica municipal por el precio de 20 pesetas mensuales. Y allí siguió, hasta que Correos asumió el servicio.

También se aprobó solicitar a la Jefatura provincial de Sanidad, el nombramiento de un médico interino de asistencia pública, por la vacante dejada por el médico Aurelio Astudillo Martínez, que ha sido trasladado a Puebla del Río.

Para poder terminar las obras del Cuartel de la Guardia Civil, se aprobó un aumento del presupuesto extraordinario de 71.998 pesetas, lo que llevará a un total de 102.691 pesetas el costo final de la obra.

El 30 de septiembre se celebra sesión ordinaria de la Comisión Gestora. En primer lugar quedan enterados y acordaron prestar exacto cumplimiento a la circular del Gobernador Civil de la provincia del pasado día 27, sobre moralidad y buenas costumbres.

Se hace constar, después de los trabajos realizados por la Junta Municipal del Censo, que al 31 de diciembre último había los siguientes habitantes censados: Varones, 3165, Hembras, 3.762. Ausentes: Varones, 516; Hembras, 79. Transeúntes, 2 varones y 2 hembras. Población Derecho: 7.520; Población de hecho: 6.931.

Se cambia la escuela de Párvulos de la calle José Antonio a Calvo Sotelo, aunque sigue siendo la misma casa y se seguirá pagando las 75 pesetas por el local y la vivienda. En cuanto a las obras del Cuartel de la Guardia Civil, una vez acabadas éstas, se aprueba la contratación de la luz y la adquisición de una bomba de agua para el pozo.

Nueva sesión ordinaria de la Comisión Gestora el 16 de octubre, donde se acuerda conceder un mes de licencia por enfermedad al cabo de la Guardia Municipal, José Mª Bernal Álvarez. También se informó que el día 7 del mes actual, tomó posesión de su plaza de Guardia Municipal el caballero mutilado José Chaves de la Rosa.

En la sesión celebrada el 15 de noviembre se informó que ya se habían adquirido los catorce sillones para la Sala Capitular, por el precio de 3.500 pesetas. En atención al crecido número de niños en edad para asistir a la escuela de Párvulos, se acordó solicitar una nueva escuela de esta clase. Por último se acordó comunicar a la Diputación de Sevilla, la conformidad para la construcción de veintitrés viviendas protegidas en el plazo de dos años, dedicada a casa-habitación de maestros nacionales y solicitar un préstamo a dicha Corporación provincial del diez por ciento del importe, que constituye la aportación municipal, o sea 57.500 pesetas.

El 31 de diciembre de 1941, se celebró la última sesión ordinaria donde se aprobó una reforma del presupuesto del presente año, que ascendió a un aumento de 18.100 pesetas, quedando un presupuesto total de gastos para 1941 de 338.888 pesetas.

Jóvenes paseando por la Plaza de España el Viernes Santo

RESUMEN ESTADÍSTICO AÑO 1941	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
NACIMIENTOS	54	49	103
MATRIMONIOS			57
DEFUNCIONES	116	83	199
HABITANTES FINAL AÑO	3.661	3.827	7.488

Año 1942

En mi infancia fui testigo de las obras que transformaron la Iglesia de San Sebastián (abierta al culto hasta 1936) en el actual Mercado de Abastos, que tuvieron lugar a principios de los años 50 del siglo pasado. Mi recuerdo más vivo se refiere a la demolición del campanario ya que, posiblemente por accidente, cayó desde la torre al suelo una de las dos campanas que allí colgaban formando un gran estruendo, con el consiguiente susto para los espectadores que asistíamos a tan peculiar desmontaje. A consecuencia del impacto se produjo un hoyo en la parte de la acera situada a la derecha de la puerta principal de la Iglesia/Mercado. Se evitaron daños personales porque previamente se habían cerrado al paso las calles Santa Clara y Juan Campos, a la altura de la Puntilla, la Calle San Sebastián, más o menos a la altura de la Dulcería y de la actual Farmacia y la calle Santiago, a la altura de la tienda de Mallén. No fue necesario acotar la acera frente a la iglesia porque todavía estaba en pie la antigua Plaza de Abastos, que ocupaba lo que ahora es un aparcamiento frente a la Puntilla y de la que subsisten el puesto de los churros y otros contiguos. Las obras se prolongaron hasta la reinauguración del edificio como nueva Plaza de Abastos, creo que en 1952 pero la fecha exacta es la que constaba en una placa que, hasta hace unos años, figuraba en el techo. La torre derruida, distaba de ser tan alta como la de Santa María. En una foto incluida en el libro *La Villa Santiaguista de Guadalcanal*, de Manuel Maldonado Fernández, se comprueba que la torre era más bien un campanario con dos campanas, poco mayor que la atalaya que todavía corona San Vicente[3].

Ese hoyo en la acera me recordó durante muchos años el incidente de la campana. Estaba debajo de dónde entonces se colgaba la cartelera del cine. Por esa zona, se ponían los que podríamos llamar feriantes o juglares, que, de manera ocasional, montaban un pequeño espectáculo siguiendo la tradición medieval de la literatura de cordel y los romances de ciego. Estos poetas itinerantes recitaban una cantinela, señalando con un puntero a un lienzo en el que se representaban historietas lacrimógenas de niños perdidos o abandonados y dramas por el estilo. Estos cuentos tenían final feliz, porque, o bien acababan apareciendo los progenitores de los niños perdidos, o bien los abandonados eran adoptados por "unos señores muy ricos". Lo dicho, puro medievo, tanto por la representación como por el marco en que se hacía.

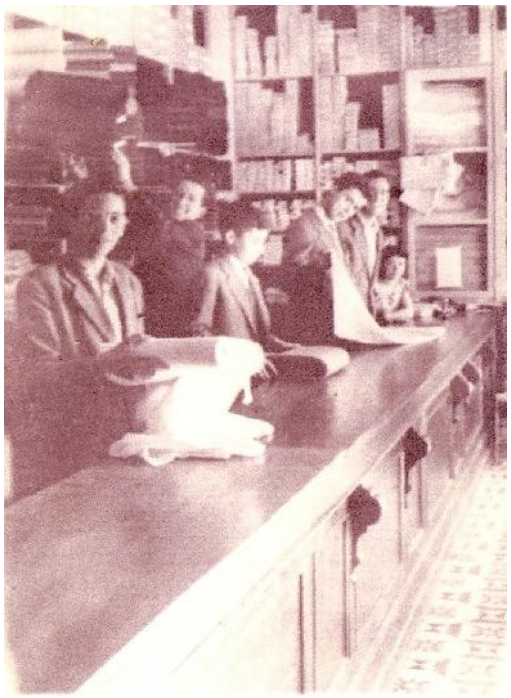
[3] Libro publicado por la Diputación de Sevilla en 2011, de especial interés para los interesados en conocer esta parte de la historia de Guadalcanal

Aspecto de la torre desde la calle Santa Clara

Muchos años después he intentado situar en el tiempo y en la historia lo relativo a la iglesia de San Sebastián. Como afortunadamente se aclara en un panel a la entrada, la iglesia fue construida bajo el mandato del Alonso de Cárdenas, Maestre de la Orden de Santiago, a quien también se debe la construcción, asimismo en 1481-1482, de la Iglesia de Santiago de Llerena (dónde está enterrado). Alonso de Cárdenas es una figura singular que de alguna forma simboliza la vinculación de Guadalcanal a la Orden de Santiago que duró casi 600 años (desde 1241, cuando fue conquistada a los almohades, hasta 1835, disolución de la Orden de Santiago, o lo que es lo mismo, desde tiempos de Fernando III de Castilla y León hasta la Regencia de María Cristina, madre de Isabel II[4]). Cárdenas libró batalla y venció en Guadalcanal al Duque de Feria, en luchas intestinas por el dominio de la Orden y fue el último Maestre de Santiago ya que, tras su muerte en 1493 (como consecuencia de las heridas sufridas cuando acompañaba a los Reyes Católicos en la conquista de Granada), la Orden pasó al dominio real hasta su disolución en 1835/36[5].

[4] La mayoría de las fuentes consultadas atribuyen la reconquista de Guadalcanal al Maestre Rodrigo Iñiguez en 1241. Sin embargo, Manuel Ledesma en la obra citada en 1, considera que, aunque Iñiguez realizó en ese año incursiones por la zona de Guadalcanal, el dominio de esta plaza no se hizo efectivo hasta 1246, cuando el Maestre Peio Pérez Correa, sucesor de Iñiguez, obtuvo la rendición de la alcazaba de Reina

[5] En esos años es cuando Guadalcanal pasa a formar parte de la provincia de Sevilla, como consecuencia de la aplicación del Decreto de noviembre de 1833 (elaborado por Javier de Burgos, Ministro de Fomento de María Cristina) que acababa con la organización territorial de España vigente en el antiguo régimen.



Tienda del padre del autor de estos recuerdos, donde aparecen Eduardo Saavedra, Rafael Álvarez Blanco, Ismael Rivero, José Mª Álvarez Blanco, Antonio Yerga y Consuelo Álvarez Blanco

Mis recuerdos de otro tipo son de orden más personal y están vinculados al prisma desde el que yo veía la vida que transcurría a mí alrededor. Este no era otro que la tienda de mi padre que en 1970 fue adquirida por mis queridos amigos Rafael Rojas, Eduardo Saavedra y Manolo Chaparro (ya fallecido), pasando entonces a denominarse *Edurama*. La tienda tenía un largo mostrador de caoba y unas estanterías de madera donde se apilaban las piezas de tela. Ese mobiliario tenía para mí un gran valor artístico y sentimental y quiero creer que sirvió para inspirar la tienda de Paco que Antonio Burgos describe en *El contador de sombras*. La vida, tanto en el pueblo como en la tienda, se regía por los ciclos de la aceituna. Gran parte de la clientela, casi toda vinculada a las tareas del campo, pagaba las deudas del año anterior cuando se recogía la cosecha del año en curso. No se cargaban intereses ni recargos de demora y todo tenía el encanto de lo eterno, al menos eso es lo que me parece ahora. Los pagos anuales y la renovación de la deuda constituían todo un ceremonial. La jefa de familia empezaba sacando los billetes que saldaban esa deuda (a veces de un atadillo en la pechera) y mí padre sacaba los libros mayores en los que Leopoldo Tena había realizado las anotaciones de lo debido.

Fotografía del 13 Mayo 1963. A la derecha José Mª Álvarez Medina, Juan Barragán, el párroco Manuel Barrera Cobano, Rafael Blanco López, *El Jabo* y su consuegro Rivero *Manitas*

Esos libros recogían una contabilidad con denominaciones peculiares. Concretamente los clientes conocidos en el pueblo por un mote no figuraban en las cuentas por su nombre y apellidos sino por el apodo que se aplicaba a su familia, a veces desde generaciones anteriores, y que, aparentemente, los interesados asumían sin problemas. Terminado el pago, empezaba la provisión al cliente de su demanda de géneros para el año que, a lo largo del tiempo fue realizándose por mis primas Encarnita ("la del Nene") y Consuelo, y por mis queridos Antonio Yerga e Ismael Rivero, ya fallecidos, y, en los últimos años, por los citados Rafael, Eduardo y Manolo. Se creaba así una nueva cuenta que se saldaría tras la próxima aceituna. En la tienda asistíamos a diálogos que mostraban las vidas y preocupaciones del momento, una de ellas la emigración, mayoritariamente a Cataluña, a la que mucha gente llamaba, simplemente, Barcelona. Prueba de ello es el siguiente dialogo oído en la tienda y que retengo en la memoria. P. *¿Dónde está tu hijo?*- R. *En Barcelona*- P *¿En qué parte?* R- *En Tarragona*. Es decir, usaban la figura literaria de designar a la parte por el todo.

Joaquín Isern rodeado de su familia

Otro capítulo es el de las personas que me han dejado huella, la mayoría ya desaparecidos. Además de los ya citados, recuerdo especialmente a Pípole, el Jefe de los municipales, nuestro perseguidor cuando hacíamos travesuras. Pípole visitaba con frecuencia la farmacia de Don Joaquín Isern para hacerle llegar sus quejas por las reiteradas trastadas que hacían sus hijos, a quienes conocíamos por *los botis*. Don Joaquín era un personaje extraordinario que nos hizo vislumbrar otros horizontes. Sus hijos, mis queridos amigos, siguen manteniendo una vinculación y compromiso con el pueblo que es ejemplar.

Otras personas como Ruibal, el *Nene* y muchos otros, cuya enumeración haría esto demasiado prolijo, estarán siempre en mí recuerdo. Los citados eran vitalistas, con mil oficios, quienes a pesar de las penurias de la época tenían un sentido del humor que ha dejado de ser frecuente. Por último, y puesto que hablo de oficios, permítanme que mencione uno ya desaparecido. Me refiero al que ejercía Rafael Valdez, en su talabartería, situada donde ahora hay un bar frente a la fuente de la Plaza. Ya no hay caballerías que aparejar por lo que ha desaparecido la talabartería y el sonido acompasado que hacían las herraduras de burros y mulos en las piedras y adoquines de las calles. Ese traqueteo, junto al tintineo de las horas y los cuartos en el reloj de la plaza, era la música de fondo de mí generación. Definitivamente, aquellos eran otros tiempos.

En la fotografía de izquierda a derecha Francisco Yanes Durán,
Ismael Rivero Rivero, Antonio Yerga Álvarez, José Ruibal y Joaquín Llano

Rafael Álvarez Blanco

Rafael Álvarez Blanco, nos ha podido contar en primera persona la caída de la campana de la iglesia de San Sebastián, ya que la tienda de su padre estaba a escasos metros. Como tantos otros, marchó de nuestro pueblo, primero por los estudios y después por su trabajo. Pero los recuerdos de su niñez en Guadalcanal no los olvida, ni a muchos de los personajes que vivieron en esa época. Gracias.

El 28 de enero de este nuevo año de 1942, la Comisión de Obras Provinciales de la Diputación de Sevilla, informa de haber conocido la petición del Ayuntamiento de Guadalcanal, el estudio de los antecedentes necesarios y redacción de los oportunos anteproyectos, para la construcción en dicho pueblo de un grupo de viviendas al amparo de las facilidades que para estas obras concede el Instituto Nacional de la Vivienda. Se presume la necesidad de construir 114 viviendas, de las cuales 23 habrán de edificarse en los dos primeros años que constituyen la primera etapa del plan a realizar. El presupuesto total se eleva a 575.000 pesetas, de las cuales 230.000 serán aportadas por el Instituto Nacional de la Vivienda en concepto de anticipo, y 287.500 pesetas como préstamo, ascendiendo a 57.500 pesetas la aportación municipal en terrenos y efectivo. Los terrenos están situados en el llamado Paseo de la Cruz.

No hemos encontrado actas de la Comisión Gestora hasta el 1 de marzo de 1942, en ella sigue la misma Corporación compuesta por:

Alcalde	Antonio Limones de la Hera
Gestor	José de la Hera Moreno
Gestor	Manuel López Blandez
Gestor	José Mª Rivero Yanes
Gestor	Ramón Parrón Calderón
Gestor	Ignacio Vázquez Rodríguez
Gestor	Rafael Cárdenas Ordoñez

Gestor	José Yanes Criado
Gestor	José Blandez Chaves

El Ayuntamiento queda enterado de la tramitación de un sumario con motivo de las anomalías cometidas en la administración y venta de los bienes que a su fallecimiento dejó el vecino de esta villa para una fundación benéfica, *Juan Antonio Barragán García,* según comunicación de la Alcaldía del pasado mes de noviembre, acordando no mostrarse parte por ahora por confiar en la acción de la justicia. Se acordó formar una Comisión para visitar al Gobernador Civil para reivindicar la nulidad de las ventas.

La Comisión fue informada de la toma de posesión del médico interino, Antonio Macias Pérez, el pasado mes de noviembre y el día 4 de febrero Ignacio Martínez Sánchez, también interino. Igualmente recibieron información de que el 31 de enero pasado, se jubiló el médico Eusebio Antonio Márquez Pérez, aprobando la pensión anual de 4.050 pesetas.

Y por fin, son informados de la terminación de las obras del Cuartel de la Guardia Civil.

El 16 de marzo se reúne el Consistorio en sesión ordinaria y trataron los siguientes asuntos: Se aprobó solicitar de la Junta provincial de Beneficencia de Sevilla, autorización para poder investigar ante los Tribunales, los bienes de la fundación benéfica *Juan Antonio Barragán García*, llevada actualmente por personas que no tienen derecho a ello.

También se aprobó solicitar autorización al Ministerio de Gobernación, para constituir una Junta Municipal de Beneficencia.

Vista la solicitud de los Mayordomos de las Hermandades de Semana Santa, se acordó concederles la subvención de 100 pesetas a cada una de ellas, total 500 pesetas.

Finalizadas las obras en el cuartel, se aprueba que el alojamiento de la Guardia Civil concentrada se efectúe en el nuevo edificio.

Nueva reunión el 1 de abril como asunto de interés, tenemos que vista las irregularidades cometidas por el Fiel del Matadero y Encargado de la Plaza de Abastos, Francisco Yanes Sanz, en la recaudación de derechos por reconocimiento sanitario de pescados y por puestos en la Plaza de Abastos, se le impone la sanción de suspensión de empleo y sueldo por quince días.

El 1 de mayo, de acuerdo con la comunicación recibida de la Diputación de Sevilla, se acordó remitirle certificación de la escritura de compra del huerto denominado *Baldíos de la Orden*, propiedad de este Ayuntamiento, donde se proyecta construir las veintitrés viviendas protegidas incluidas en la primera parte del plan aprobado por dicha Corporación provincial. Se acordó solicitar de la Caja de Ahorros de la Diputación provincial, la cantidad de 57.500 pesetas, que como aportación municipal, en concepto de 10%.

Se informó que la Junta Provincial de Beneficencia ha denegado el permiso para investigar los bienes de la *Fundación Juan Antonio Barragán García* y del recurso de apelación.

Por último se acordó la colocación de lámparas en la carretera de la Estación del ferrocarril, con protectores de hierro.

En sesión del 16 de mayo, se ratifica el acuerdo de 15 de noviembre pasado, aprobando definitivamente la construcción de 23 viviendas para maestros nacionales, cuya construcción efectuará la Diputación Provincial y el Instituto Nacional de la Vivienda, así como el 10% financiado por el Ayuntamiento, en total tendrá que aportar 57.500 pesetas.

A primero de junio se reúne la Comisión Gestora y queda enterada de la Resolución del Ministerio de la Gobernación, denegando la creación en este pueblo de una Junta Municipal de Beneficencia.

Se acordó adquirir los nuevos uniformes para la Guardia Municipal, que ya habían sido aprobados el año pasado.

Ratificar el contrato para alumbrado de la nueva Plaza de Abastos con dos lámparas y arriendo de un contador.

Quedó enterada la Corporación del informe emitido por la Alcaldía a la Dirección General de Beneficencia y Obras Sociales, relacionado con la investigación de bienes de la institución benéfica *Juan Antonio Barragán García.*

En la sesión del día 3 de agosto, se estudió la comunicación del Ministerio de Agricultura sobre reintegro de préstamos por intensificación de cultivos concedidos a la Cooperativa Obrera en el año 1933, en la que el Ayuntamiento era fiador. Se acordó por unanimidad hacer constar que con el importe de los barbechos dejados por los yunteros quedó suficientemente saldado el débito.

Se acordó solicitar a la Dirección general de Sanidad, el nombramiento de médico de asistencia pública de esta villa a favor de José Llinares Llinares, que viene desempeñando interinamente el cargo durante varios años, y en atención a la economía que supondría para los intereses municipales la refundición del mismo, con el que ostenta de médico de la Casa de Socorro.

Por unanimidad fue aprobado el presupuesto extraordinario para la construcción de las 23 viviendas protegidas por la Diputación Provincial con la colaboración del Instituto Nacional de la Vivienda, siendo el total del presupuesto de 723.977 pesetas, que se pagará con un préstamo a cuarenta años.

En la tarde del 16 de agosto de 1942, según leemos en la Hoja Parroquial del 9 de agosto, fue expuesto a pública veneración, la nueva talla del Cristo de las Aguas (que se puede ver en la fotografía). El 19 del mismo mes, se llevó en procesión desde la iglesia de Santa María a la de la Concepción, donde se establecerá la cofradía y rendirá culto a sus titulares. Había sido adquirida a la Hermandad del Santísimo Cristo de la Veracruz, de la Puebla de Cazalla y tallada por el imaginero Ramón Chaveli, por 1.125 pesetas. También se informaba que en breve comenzaría la construcción del nuevo paso y que estaba previsto adquirir la imagen de la Dolorosa para el próximo año. Posteriormente este Cristo se vendería a una Cofradía de San Nicolás del Puerto.

El primero de septiembre se reúne la Comisión Gestora y se aprobó la recepción del acondicionado Cuartel de la Guardia Civil, por encontrarse en las debidas condiciones, según acta de la Comisión de Obras.

Sigue la Comisión Gestora hablando de viviendas, ya que en la sesión ordinaria del 17 de septiembre, se examina el anteproyecto de construcción de 10 viviendas tipo A, 9 del tipo B y 4 del C, redactado por el arquitecto Pedro Sánchez Núñez. Queda aprobado y enviado a la Dirección General del Instituto Nacional de la Vivienda. Las viviendas serán construidas en los terrenos de este Ayuntamiento denominados *Baldíos de la Orden*, frente a la Cruz de la Avda. de Portugal.

La Hoja Parroquial del día 20 de septiembre, informaba de la terminación de la reforma exterior de la iglesia de la Concepción, realizada por los devotos de la Virgen y los vecinos del barrio. Se acordó que con los ingresos sobrantes, más un poquito que se busque, dotar al templo de un altar para la Virgen titular, ya encargado y que pronto se verá lucir.

Por el acta de la sesión del 17 de octubre, sabemos que la Comisión quedó enterada de haberse presentado el 28 de septiembre el médico propietario del segundo distrito, Enrique García Peña.

Se acordó que por la Comisión de Obras públicas, se formule un proyecto de obras de pavimentación y alcantarillado más urgentes, y se someta a la deliberación de esta Comisión Gestora.

Debido al pésimo estado de la calle Huertas, en la sesión ordinaria del 16 de noviembre, se aprobó la renovación de la pavimentación de la parte comprendida entre las calles General Moscardó y San Francisco, es decir, 320 metros cuadrados de empedrado.

También se vio la solicitud que presenta José Chaves Álvarez, para que se le confiera en propiedad el cargo de Recaudador-Depositario, cuyos trabajos viene realizando desde el año 1938. La Comisión Gestora por unanimidad acordó conferir a José Chaves Álvarez el cargo en propiedad de Recaudador de Arbitrios e Impuestos.

El Ayuntamiento visto el informe del Sr. Síndico, por unanimidad también acuerda aprobar provisionalmente las cuentas municipales de los años 1935, 1936, 1937, 1938, 1939, 1940 y 1941.

La Hoja Parroquial del 19 de noviembre, informaba de la compra de un nuevo paso para la Virgen de Guaditoca, que será realizado por el escultor y tallista José Sanjuán. El costo será de 7.000 pesetas.

En la sesión de primero de diciembre, quedan enterados del fallecimiento del guarda de la Plaza de España, Juan José Díaz Parrón, el día 20 de noviembre último. También se nombra conserje interino del Cementerio a Narciso Gordillo Sánchez

De nuevo tenemos noticias de más desperfectos en el cementerio, ya que en la sesión ordinaria del 16 de diciembre, la Comisión queda enterada del hundimiento de una hilera de nichos en la sección K, del cementerio de San Francisco.

También a la vista del mal estado en que se encuentra la esquina de la antigua iglesia de San Sebastián, convertida hoy en Mercado de Abastos, la Comisión acordó que sea reconocida por albañiles y que en caso necesario, se proceda al derribo de la parte que se considere amenazada de ruina. Se designa nuevo conserje del Cementerio a Enrique Nogales Gordillo.

Termina el año con una sesión extraordinaria del 31 de diciembre de 1942, donde se estudia el presupuesto presentado por la Comisión de Hacienda para el año 1943 y después de un detenido estudio se aprueba por unanimidad. Total presupuesto de Gastos: 385.285,38 pesetas. Sumando igual los ingresos previstos.

Paseo de *El Palacio*

RESUMEN ESTADÍSTICO AÑO 1942	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
NACIMIENTOS	66	66	132
MATRIMONIOS			43
DEFUNCIONES	69	55	124
HABITANTES FINAL AÑO	3.845	4.012	7.857

Año 1943

El veraneo en Guadalcanal duraba hasta San Miguel. Había que volver para ir al colegio, porque ya nos habían hecho la matrícula para el próximo curso. En Sevilla decían que había una feria de San Miguel, pero era únicamente que toreaban Pepe Ordóñez, Joselito Huerta y Antonio Bienvenida, la feria no se veía por ninguna parte. Donde de verdad había feria de septiembre era en el pueblo. Todos lo pasábamos en la feria del pueblo mucho mejor que en la feria de Sevilla. En la feria de Sevilla había colegio, que los curas hasta ponían las composiciones trimestrales en aquellas mismas fechas, nada más que para fastidiar, porque ellos no podían ir, mientras que en el pueblo estábamos de vacaciones. La feria del pueblo daba por eso una extraña sensación de representación de la libertad. Sin colegio, sin Caseta del Labradores donde no pudiésemos entrar porque no éramos socios, con todos los cacharritos para nosotros, con niñas que hasta bailábamos con ellas los primeros bailes:

Maruzzella, Maruzzé,
tus ojos son de verde mar,
tus encantos imposibles de olvidar...

La feria de septiembre llegaba con el calendario veraniego de las Vírgenes. Si en el año estaban los tres jueves que relucían más que el sol, en el verano estaban las tres Vírgenes. La Virgen del Carmen, que era la Virgen de Julio y la de la procesión marinera de las barquitas de Rota. La Virgen de los Reyes, que era la Virgen de Agosto, y que era la de la procesión de Sevilla, aquel año que nos trajeron desde el veraneo para que la viéramos salir, tan impresionante el olor de los nardos, el madrugón, los tambores de la Banda Soria, el himno, "a tus plantas se postra Sevilla..." Y estaba la Virgen de Septiembre, que era la de la feria del pueblo de la sierra donde nos llevaban porque tenía muy buen agua, muy buen pan y un aire muy sano. La Virgen de Guaditoca tenía un lunar en la cara, como mi hermana Fina, y estaba en el pueblo desde la primavera hasta finales de septiembre, que se la llevaban a la ermita. Ahora, porque antes no se la llevaban, nos decían, porque todavía estaban por la sierra los huidos de la guerra y no se atrevían a dejarla sola en la ermita, no la fueran a quemar otra vez, como la quemaron en el 36, que ésta era nueva, que la había hecho Antonio Illanes, la antigua era más bonita, y Doña Cándida, la que criaba periquitos en las jaulas coloniales del patio, hasta nos había enseñado una estampa antigua de la Virgen para que viéramos que la que quemaron los rojos era más bonita. Porque entonces todavía había rojos. En el decir de la gente y huidos en la sierra.

Mucho antes de que empezara la feria, la fiesta era ir por las tardes a *El Coso*, a ver cómo la estaban montando. Eran días de rumores, de qué atracciones iban a venir:

- Pues mi padre, que trabaja en el Ayuntamiento, me ha dicho que este año viene el Circo Arriola, y yo me he enterado que salen en el trapecio unas tías en cueros...

- Que no, que el que viene es el Circo Alegría, el de todos los años, y ahí no salen tías en cueros, sino un mariquita bailando El Antequerano, que es el mismo que antes ha estado rifando el bastón de caramelos...

Antes del enigmático circo iban llegando las casetas del tiro pichón, los puestos de turrón: "*Aquí están los legítimos productos de David Soto*". David Soto era judío, de las Lumbreras, y no se ponía en las barracas de los demás turroneros, alquilaba un zaguán y allí vendía sus frutas

escarchadas y la banderola, la misma que veíamos en la calle San Fernando cuando íbamos para la feria de Sevilla. Llegaban también los camiones que traían las atracciones grandes.

Los güitomas, que se dividían en dos, los güitomas y los güitomitas chicos. *Las Carmelas*, que se subía el tío *renguinchado* en la barra para pararlas. *Las Burras cachondas*. En Sevilla era "*la ola*", pero en el pueblo, como no había colegio y estábamos ya medio picardeados, les decíamos L*as burras cachondas.* Eran tardes de hombres con el torso desnudo, que hacían agujeros en el suelo, muchos agujeros en el suelo, donde iban poniendo los palos del alumbrado, que eran como los del Corpus de Sevilla. Por todo *El Coso* se iba levantando la feria. Ya ponen las lonas blancas en la estructura metálica de la *Caseta de Arriba*, que era como la del Círculo en El Prado, pero en miniatura. Ya están colocándole la barandilla de madera a la Caseta de *El Cebollino*.

Por la carretera de Llerena llegaba un tropel de tratantes de ganado, porque todas aquellas ferias, aparte de la Virgen de Septiembre, eran todavía para celebrar el mercado de ganados. Llegaban las mulas, en cobra como cuando pisaban el grano en la era, amarradas con sogas por el cuello, ensortijadas en un laberinto de esparto que un mayoral manejaba con maestría. Detrás llevaban los muletos, como una página de "Platero y yo". Las yeguas llevaban un esquilón como el de los cabestros de la plaza de los toros... Levantaban todo el polvo de la carretera, camino de secretos corrales, los tratantes camino de la Posada, donde no cabía un jergón más en aquellas noches. Noches que encendían los carburos de los turroneros cuando volvíamos al pueblo, que iban a dar las diez y con las diez iban a sonar las campanas del toque de ánimas, que era nuestro toque de queda. Y entre el polverío de las bestias, sobre un caballo, poderoso, altivo, el traje de pana negra, el sombrero negro de ala ancha, el oro de la leontina recorriéndole la orografía del chaleco sobre la silla, aquel que nos deslumbraba en las sombras de la noche cuando alguien anunciaba su llegada:

- ¡Que ya ha llegado de Azuaga el rey de los gitanos...!

Llegaba el día 3 y sonaba el primer cohete, cuando el reloj de la Plaza ("anno domini MCMXXXI") escrito con letras de plantilla de latón, brocha gorda y betún, aún no había dado las once. *Curro*, aquel perro de Norberto, primo lejano del de los Limones, se escondía bajo la cama con el primer estallido que verían los gitanos acampados en el eucaliptal (entonces laguna) de la estación, a la espera de aquel otro cohetazo que –horas después- señalaría el comienzo del rodeo mientras en *El Coso* aún ponía Eduardo ladrillos para la cocinilla de *El Tío Mateo*.

Vista de la Feria, donde podemos ver al fondo El Carrusel y Las Carmelas y el desfile de los Gigantes y Cabezudos con la Banda Municipal de Música.

Empezaba la Feria. Pípole de tiros largos. Rajamantas con el *Sidol* recién dado a la tuba. Jeringos y humazo en la esquina de *El Palacio* –sin bombillas ya, sin *El Galgo* y los bailongos domingueros, sin la botella de madera pintada de gris que hacía de giraldillo sobre el quiosco de *El Chato*- veladores del domingo del besamanos de septiembre sacados a la terraza del Casino, algunos tomando "el nene" que inventara don Marciano, otros liados con el anís *Flor de Jara* de Manolo Porras (en el recuerdo de aquel *Flor de la Sierra* que bebió la columna de Varela que entró por el túnel de Hamapega), primera convidada de la Feria cuando no existía la *cocacola*, ni había cerveza de grifo en *El Cebollino* (entre otras cosas porque no lo habían fundado), y en la caseta de *Recreo* se cerraban tratos en torno a una botella de *San Patricio*.

Don José Llinares (la *Guzzi* aparcada junto a la Capilla de San Vicente, los calcetines blancos asomados en las piernas cruzadas) lo veía todo como cualquier noche de verano, como cuando todos se iban al *Cine Moderno* de Víctor Jaurrieta Garralda y él seguía allí mientras los *Botis* acababan con las bombillas de las esquinas del Convento.

- *Pues a la caseta de arriba han traído una orquesta con vocalista, que está en la parrilla del Cristina.*
- *¿Y tocarán eso del bayón de Ana?"*

Todos lo habíamos escuchado ya. Solo Juan Luis, el hijo de don Modesto, pudo ver la película por el ventanillo del palomar con los zuritos traídos de *Toribia*. Y después sonaría –echada las cortinas- el bayón de Ana en la caseta de arriba.

En la fotografía a la izquierda Rafael Caballero *Rajamantas* y el tercero de la primera fila José Mª Jiménez Moreno *el Niño Sebastián,* director de la Banda Municipal de Música

Pero en la Plaza, el tres de septiembre, el día de la prueba del alumbrado, sonaba todo lo más *"Katiuska"* en la Banda Municipal, los atriles plegables extendidos en corro ante la puerta del Ayuntamiento (Y a propósito de banda, Rajamantas inventó el pluriempleo en Guadalcanal. Aparte de la tuba, hay que contar su palo con argolla para coger los perros sin vacunar, la cosa, lagarto, de enterrador, los pregones de pérdidas de pulseras y precios de tomates en la recién inaugurada Plaza de Abastos)

La Feria empezaba de pronto, a un golpe de vara de Paco el alcalde. Cohetazo va y cohetazo viene, y chimpún del pasodoble por la calle de Don Juan Campos (aún sin la Cruz de Alfonso X el Sabio, pero ya venerable en su despacho de misteriosas piedras minerales de la calle Camachos), hacia la calle Concepción. Joaquinito Rivero me preguntaba –devoción hecha vida- por los nardos que mi madre mandaba para la procesión de la Virgen. Sonaba *Manolo Mío* en la banda, y todos íbamos detrás hacia la Feria. Todo había empezado con un cohete. Y como aún no se oía el estrépito de la sirena de *las burras cachondas*, *Curro*, el perro que tenía Norberto, creía –escondido bajo la cama- que la Feria había terminado.

En la fotografía, algunos socios de la caseta de Nuevo Círculo. De izquierda a derecha, Miguel Mensaque, Puri Salinas, Enrique Gómez, Ignacia Fernández, Pedro Porras, Julia Urbano, Daniel Herce y María Dolores Rivero. Al fondo Juan Ceballos

Es una pena que Antonio Fontán no fuera a la Feria de Guadalcanal. Claro, como era del Opus y en la Feria se bailaba el *agarrao* en la Caseta de Arriba, en la Caseta de Abajo y en El Cebollino, que era la lucha de clases con lonas, cortinas, ambigú y una orquesta con vocalista de hombro desnudo a lo Gilda que el último día tocaba sin parar hasta la hora de coger el ómnibus de Llerena...

A la Feria septembrina de Guadalcanal, preludio ganadero de Zafra, iba mucha gitanería, encabezada por el rey de los calés, el legendario Celedonio de Azuaga, quien llegaba cada 3 de septiembre a la posada con la carga de su caballería ligera por vender, preciosa, con unos potros y muletos absolutamente enternecedores, corriendo junto a sus madres, cencerros y esquilas sonando sobre los empedrados. De haber estado allí Antonio Fontán con su hermano Manolo, redonditas gafas de sol, chaqueta de mil rayas, naturalmente que corbata, tomando *Tío Mateo* y cochinillo con Juan Rivero Cerrato y con Joaquín Yanes, con Daniel Herce y con Pedro Porras, seguro que una gitana extremeña súbdita de Celedonio le habría dicho:

" - Anda, déjame que te eche la buenaventura, que tienes planta de marqués."

Usurpo la mendicidad de la gitana de la Feria de Guadalcanal para no caer en la mendacidad: Antonio Fontán siempre tuvo planta de marqués. Sonrisa de distanciamiento en su retranca serrana, señorío, convicción en sus ideas, firmeza en la defensa de sus principios.

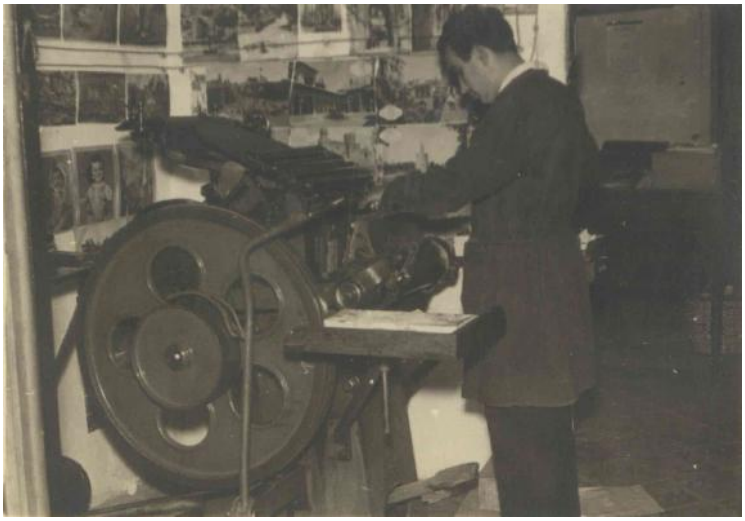
En la fotografía, el cortijo de Villa Susana en la finca de Antonio Fontán

Marqués de las libertades, siempre quiso para España la Monarquía Parlamentaria y la Constitución. Como su corresponsal en Sevilla, lo tuve como director en el diario «Madrid» y puedo dar fe de cómo se batió el cobre frente a la dictadura, por la democracia. Restaurada la Monarquía, se presentó a senador por Sevilla con la UCD. Me mandó entonces un tarjetón autógrafo que conservo. Decía: «Si para salir me falta un voto, sé que no será el tuyo». Naturalmente que lo voté. Como ahora mando que en loor y gloria del Marqués de Guadalcanal repique la campana de la ermita de San Benito, que él salvó de la Desamortización de Bueno Monreal, que en la sierra fue mucho peor que la de Mendizábal.

A Antonio Fontán, que me hizo soñar en las libertades cuando no las había, lo ha creado el Rey como Marqués de Guadalcanal. Sueño por sueño, sé, por tanto, mejor que nadie de qué estados es ya Marqués, con toda justicia. Antonio Fontán es marqués del frescor de los árboles de *El Palacio*, marqués del lunar en la cara de la Virgen de Guaditoca, marqués de la Sierra del Agua y de la Sierra del Viento, marqués del oloroso pan de la maquila, marqués de los serones de primera aceituna manzanilla, marqués de la torre-fachada de Santa Ana, marqués del Amarrao y de Nuestro Padre Jesús, Marqués de la Cruz del Puerto y del Humilladero del Cristo, marqués de *La Zarza* y del *Charquito de las Pulgas*, marqués de las estrellas que hacían de techo en el Cine de verano, marqués de las perrunillas, marqués del Coche de Carmelo, marqués de la batalla de la Guerra del Pacifico, marqués de los versos de Andrés Mirón, Marqués del paraíso de mi niñez y adolescencia. *¡Chacho, chacho, me cago en la Orden Cana, que en Guadalcanal ya hay hasta Marqués!* Don Adelardo López de Ayala en la piedra de su monumento y Pedro Ortega Valencia en el mármol de su lápida ya no estarán tan solos en la Plaza cuando el reloj dé las campanadas de la nostalgia en punto.

Los veranos que pasé en Guadalcanal, me valieron para conocer a muchas personas. No sé si conocí a *Candidito* en las páginas de *Platero* o en el recuerdo infantil de mis veraneos de la sierra. Ahora *Candidito* se me sale del mundo juanramoniano y entra por la puerta grande del patio y la mecedora del universo andaluz de los Quintero. *Candidito*, Cándido Fernández Rivero, tenía una tía solterona con nombre de los Quintero: Mariquita Campos. Aún están resonando las losas de las aceras de la calle Camacho con el taconeo de Mariquita, abanico y velo, misal y manguitos de croché, camino de la novena. Y en el patio de su otra tía, de Doña Cándida, en la esquina de la calleja

de la Herrería, aún revolotean los parlanchines periquitos que criaba, en su inmensa jaula virreinal de indiana porcelana blanca.



En la fotografía, Cándido Fernández, en pleno trabajo en la imprenta

Candidito, en ese universo de pueblo con olor a alpechín y a afrecho, a perrunillas y a pipote, fue mi primer editor. *Candidito* tenía una imprenta. Era bastante más que una imprenta: imprenta, papelería, librería, tienda de fotografía, medio mercería. *Candidito* era lo que ahora se llama multimedia. Lo mismo vendía libros escolares para las alumnas del Convento o los niños de la escuela de Mantrana que barras de lacre y sobres azulinas para escribir a los quintos. Si se terciaba, tomaba su máquina *Voigländer* y hacía fotos de un acto del Ayuntamiento, de un culto a la Patrona. Si llegaba un veraneante con el carrete de su *Kodak* de cajón, se lo revelaba, copias 6 por 9 con los filos guillotinados por el oleaje ondulado de su cizalla. *Candidito* estaba enamorado de su pueblo. Editaba postales preciosas con sus fotos en blanco y negro de una vista del pueblo desde Santa Ana, de *El Palacio*, de la Plaza con la torre de Santa María. Las revelaba en su laboratorio y en su imprenta les estampaba las derechas rayas de las señas y el mágico pie editorial: Imprenta Rodez. *Guadalcanal*. Aún tengo por viejos libros de poemas amarillas postales de *Candidito*, que nunca supimos por qué su imprenta se llamaba Rodez, si el presunto Rodríguez de la abreviatura no aparecía entre sus apellidos, si era en todo caso "Ferdez", por el Fernández que llevaba por delante de la alcurnia de los Rivero.

La imprenta de *Candidito*... Aún oigo, tic tac exacto del reloj de la memoria, el movimiento de su *Minerva*. Huelo la tinta fresca de su tórculo. Veo los chibaletes de sus tipos móviles, su componedor, sus ramas, las enceradas cuerdas que amarran el plomo de las galeras. *Candidito* era oficial y aprendiz y regente de sí mismo, en la pequeña imprenta casi gutemberguiana que apasionadamente cuidaba, quizá la única al norte de Constantina. Imprenta amorosa para imprimir incunables de convocatorias de cultos de Nuestro Padre Jesús, tarjetas de visita de Cossío el médico, partes de la boda de Antonio Yanes con Amalia Limones, facturas para Pepe el de la Tienda. Y la Revista de la Feria. Nunca supe si el Ayuntamiento le pagaba parte de la revista que orgullosamente editaba *Candidito*. Cada septiembre, *Candidito* no se cambiaba por Luca de Tena, en todo lo suyo. Don Pedro Porras le mandaba un artículo sobre la Virgen de Guaditoca, y Andrés Mirón un poema, y Enrique Gómez-Álvarez Soriano, una salutación del alcalde y el programa oficial de la Feria, y *Candidito* lo componía todo a mano, lo imprimía, ponía el papel, la encuadernación, las fotos de las calles del pueblo, los fotograbados de serie con elegantes camareros de frac y flamantes *haigas*. Y se buscaba la publicidad de *Electrovira*, de López el de los periódicos, del puesto del *Lili*, del *Banco Español de Crédito*, del concesionario de *La Cruz del Campo*, con la contraportada del caballista que anunciaba el *Nitrato de Chile*. En aquella revista, Candidito me publicó mi primer artículo y lo compuso con sus manos. Fue mi primer editor. Lo sigue siendo. En realidad, este artículo que por título lleva su nombre no sé si ha salido en el ABC que vende López el de los periódicos o si lo ha sacado *Candidito* en su Revista de Feria.

Llevaba en los azulejos de sus esquinas el nombre de un victorioso general al que nadie mentaba, porque en el pueblo siguió siendo siempre la calle Luenga. Entre la cal, era un largo venablo hacia las primeras tapias del campo, desde la herrería, desde la casa del maestro armero que arreglaba todas las escopetas del pueblo, desde la tiendecilla con olor a bacalao y a las sardinas arenques que dibujaban su perfecto tondo de plata en el interior de la barrica de madera expuesta como la obra de arte que era en un extremo del oscuro mostrador del papel de estraza.

Fotografía del antiguo cuartel de la Guardia Civil en la calle Luenga

Allí, en la calle Luenga, estaba la casa cuartel de la Guardia Civil. Una casa más del pueblo. Las mismas tejas, los mismos canalones de lata para su vertido de las lluvias, las mismas texturas de las sucesivas capas de cal pintando cuadros del *Grupo El Paso* sobre las paredes. En un balcón, el mástil de la bandera de España. En la puerta, el «Todo por la Patria». Y de plantón en esa puerta, siempre, un guardia, sin armas, con el asolanado verde de su uniforme, caminero de rondas por todas las fincas del término municipal.

Si la Guardia Civil estaba fundida con el pueblo era porque vivía en una casa como todas las de la villa. Una como alfombra de empedrado recorría los pasos de sus salas desde la puerta al corral, donde estaban las cuadras. Desde la puerta, donde hacía plantón el guardia cuyo nombre sabíamos y cuyo hijo jugaba con nosotros a las bolas, se veía ese corral, tan de pueblo, tan campero, con su pozo, de donde más que unos caballos para una descubierta parecía que iba a salir una cobra de yeguas para la trilla en la era. En la calle Luenga, los guardias vivían con las mismas incomodidades que todo el pueblo, pozo y letrina en el corral.

Aquella vieja casa cuartel donde vivían los guardias civiles con sus familias quedó luego abandonada, cuando hicieron un edificio nuevo en el ejido de la feria, quitándole un trozo al lugar donde por septiembre ponían el mercado de ganados.

Como en un chiste, los civiles estaban ahora donde los gitanos antes. Y el chófer del coche de correos, cuando pasaba por la esquina camino de la estación, repetía a los viajeros la misma broma: «*Esta es la nueva fábrica de galletas*».

La antena era de las que los telecos llaman de mariposa. Que no es una antena que pegue plumazos sobre una carroza el Día del Orgullo Gay, sino que le dicen así porque sus elementos

radiantes, vistos desde abajo, recuerdan las alas de varias mariposas. Estaba instalada desde 1961 en Hamapega, a 906 metros de altura, lo que convertía a ese cerro en el puerto principal de comunicaciones de televisión de Andalucía con el mundo. Era la antena de Guadalcanal, cuando TVE era como la España de Franco que la creó: una y grande, aunque no libre. La antena del Canal 4 de la ruedecita del VHF en aquellos primeros grandes televisores en blanco y negro, que tenían más de *Muebles Rodri* que de electrodoméstico de *Créditos Rucas*, y que parecía que venían ya con la muñequita de flamenca «pansimartelevisó». Era la antena del telediario con el bigotito de Jesús Álvarez; de *Bonanza*; de las *Galas del Lunes* de Franz Johan; de las corridas de El Cordobés el 1º de Mayo. Con aquella antena se abrió Andalucía al mundo, que nos traía el flequillo de Jesús Hermida desde un Nueva Yorkkkkkk donde remarcaba mucho la k final para que no se le notara que era de Huelva. A través de aquella antena aprendimos las canciones de Julio Iglesias o de Raphael en el Festival de Benidorm. Soñamos y nos enamoramos. Vivimos.

Han pasado ya muchos años desde aquel 1º de octubre de 1961 (Día del Caudillo) en que Guadalcanal unió a Andalucía con el mundo a través de la TV. Las nuevas tecnologías han hecho arqueología industrial no sólo del Canal 4 de VHF, sino de la UHF de la Segunda Cadena. La que le hizo cantar a Paco Alba en el Carnaval: «U Hache Efe,/ que por el Cuatro que por el Ocho,/a ver cuándo la enchufa/ en la canaleta/del mismo...grifo».

La antena del Canal 4, con sus sueños de 365 líneas en forma de alas de mariposa y sus 65 metros de altura, quedó obsoleta. La desmontaron. Ahora, desde Hamapega, Guadalcanal nos sigue conectando al mundo de la TDT. Pero los hijos de quienes pusieron en pie aquel casi artesanal enlace de la primera antena de TVE han querido dejar memoria de una época, y hace unos años inauguraron en Guadalcanal un monumento al Canal 4 de VHF y a los hombres que lo mantuvieron. El monumento son piezas de aquella antena, salvadas del chatarrero y colocadas como escultura. Total, muchos escultores cuelan como arte obras que parecen los hierros de la desmontada antena del Canal 4.

En ese monumento yo veo también un desagravio a Guadalcanal y a los hombres de su antena. La antena se escacharraba cada dos por tres y desde Hamapega ponían una como carta de ajuste, a rayas, con el nombre de la villa como un oprobio: «Repetidor de Guadalcanal, perdonen la interrupción, permanezcan atentos a la pantalla». La gente, mosqueadísima, dio en llamar «la manta de Guadalcanal» a la señal de las frecuentes averías, mientras mentaba la familia a los que los dejaban sin partido del Real Madrid o sin teatro de José Bódalo. Yo ahora quiero rendir homenaje a

aquellos hombres que nos servían los sueños... cuando no ponían la manta. Para mí esa vieja antena en Guadalcanal es un monumento a Manuel Arcos («Manolito Pinto», jefe del repetidor de Hamapega y luego primer alcalde de la democracia por UCD), a Isidro Escote, Rafael Muñoz Serrano, Antonio Romero Sánchez «Mataliebre», Manuel Álvarez Ibáñez «Pitorro», Eduardo Cordobés Cuevas «Galita», Rafael Díaz Rincón «Monterillo» y Antonio Toscano, chófer del Parque Móvil. Es de noche, con el poeta Andrés Mirón subo a la antena de Hamapega por las hazas que mi suegro Daniel Herce ha cedido sin cobrar un duro, y diviso en el horizonte el lejano resplandor de la Feria de Sevilla. Feria que ahora mismo están también dando Tico Medina y Manolo Martín Ferrand en un reportaje por el Canal 4 de VHF. Sin que por ahora Manolito Pinto haya puesto la famosa *Manta de Guadalcanal.*

Cada vez que volvemos al pueblo de Isabel, que es el pueblo de los veraneos de mi infancia, cuando la conocí, entramos por la carretera de la *Cuesta de los Molinos*, donde está la vieja *Piedra de Santiago* que recuerda que la villa fue señorío jurisdiccional de la Orden. *¡La Orden cana!* siguen diciendo como exclamación con tintes de blasfemia. Antes de entrar en el pueblo, antes de llegar a la casa del viejo lagar convertido en almazara cuando la filoxera arrasó las viñas de estas sierras por donde vino Cervantes recaudando alcabalas y bebiendo vino de Alanís y Cazalla, nos llegamos al cementerio, para poner unas flores en el panteón de Daniel, entre el silencio de dos sierras cuyos nombres son como la definición de los cuatro elementos. Sobre el mármol del descanso de aquel hombre bueno, bueno, que cuidé como a mi propio padre en tantas madrugadas de su enfermedad, llega el silencio de dos sierras: la del Agua, la del Viento.

Por el viejo cementerio del pueblo no pasa el tiempo. Si acaso, tras la Constitución, cerraron el corral de muertos que era el cementerio de disidentes, donde enterraban a los suicidas, donde estaban, mirando hacia la Meca, las tumbas de los moros de los Tábores de Regulares, soldados desconocidos de una guerra civil que en estas lápidas, ahí, sí que tiene nombres conocidos, familiares, de los terribles asesinatos de aquel mes de julio.

El cementerio del pueblo, como todos los de Andalucía, tiene la alegría de la cal, que es la luz que oculta la pobreza de los corrales. Tiene sus cipreses romanos, pero también florece el romero ahora que vengo en esta primavera adelantada que me ha traído con la blancura de las jaras abiertas por todo el camino conocido de bicicletas de la infancia, nombres de fincas de los amigos que son como una letanía de tardes de merienda y gira: *Toribia*, *La Dehesilla*, *El Lagar de los Crespos*, *San Antonio* junto al *Cerro Monforte* donde veíamos el aljibe del tiempo de los moros al llegar a su cumbre, al que Daniel, cuando joven, subía a caballo, antes de aquellos asesinatos que entristecieron su casa y arruinaron su hacienda y que ahora son unos nombres en estas lápidas queridas, sobre las que dejamos unos claveles y unos lirios que hemos traído desde la capital.

Cementerio de San Francisco de Guadalcanal en la actualidad

Los cementerios son como espejos de la ciudad de los vivos que en ellos acaba. Vas al cementerio de la gran ciudad, al crematorio de la Almudena donde incineran a tío Antonio Fernández Gallardo, y no conoces a nadie. Te pasa como en la ciudad. Calles y calles de nichos y sepulturas sin que aparezca un nombre conocido, como vas por las avenidas y los bulevares de la capital y no te encuentras nadie a quien saludar. En cambio, vienes al cementerio del pueblo y es como si estuvieras por las viejas calles de empedrados y bestias aparejadas camino de los cortijos de *La Zarza*, cuando eras niño. Vas mirando los nombres de las lápidas y es terrible, pero les vas poniendo cara a todos. Se lo dices a Isabel:

- ¿Sabes que me acuerdo de quiénes eran en más de la mitad de las lápidas?

Y queda callada mientras le voy recordando aquel pueblo de los vivos en esta pueblerina ciudad de los muertos, entre el silencio de las dos sierras, junto a los restos de la antigua huerta del convento de San Francisco. Esa es Doña Cándida, la que nos daba caramelos en su patinillo de quencias y aspidistras, cuando íbamos a ver los periquitos que tenía en la hermosa prisión de su colonial jaula de porcelana. Este es Quintero, el que arreglaba las escopetas. Este, Carbajo, el que tenía la solitaria casilla encima de la Sierra del Agua, junto a aquella cueva en cuyo manantial nos hacían beber, porque aquel venero, decían, tenía mucho hierro y era muy bueno para que los niños creciéramos. Este, Jesusito el del estanco, el de aquella covachita de paquetes de *Peninsulares* y de C*aldo de gallina*, de estanterías colgadas de la mecha de los yesqueros, y también está Barragán, el del otro estanco, el que parecía el bazar de una película del Oeste, entre ferretería y abacería, con las azadas marca *La Bellota*, con las sandalias de goma de cubierta de ruedas de camión para regar las huertas, con aquella piedra de sal enorme que ponían a las vacas en los establos para que, tras lamerla, bebieran más agua y dieran más leche. Están los ricos conocidos de la calle Camacho, ahí está *Balta*, Baltasar López de Ayala y Cote, el sobrino-nieto del escritor que fue ministro de Ultramar y que proclamó la *Gloriosa* septembrina. Está aquí aquel *Balta*, el último romántico que tocaba el violín, que cuando entrábamos en su casa señorial del escudo de hidalguía en la piedra del balcón nos enseñaba las armas de panoplia que había junto a las armaduras en el oscuro escritorio de muebles Renacimiento, cuya ventana daba al jardín romántico del merendero y las esculturas de *Venus* y *Diana*. El que tenía un brazo más corto que otro y que venía con nosotros a las excursiones trayendo una pistola con la que a alguno dejó alguna vez que pegase un tiro sobre una botella de tercio de cerveza de *La Cruz del Campo* puesta como blanco sobre una de aquellas cercas de pizarra que habían hecho los portugueses a comienzos de siglo. No están muertos estos nombres de las lápidas de mármol del viejo cementerio de San Francisco. Es como si de pronto existiera todavía y estuviera vivo el pueblo de la memoria, de los recuerdos. Como sigue viva la bondad de Daniel, ahora que entre el silencio de la Sierra del Agua y de la Sierra del Viento le dejamos unos claveles y unos lirios antes de que sigamos al pueblo, donde da las dos de la tarde el reloj de siempre en la torre de entonces.

Antonio Burgos Belinchón

Antonio Burgos llegó la primera vez a Guadalcanal con su familia el año 1951, cuando aún no había cumplido los ocho años. Cómo él cuenta, vinieron para pasar los veranos y *beber el agua de la cueva de la Sierra del Agua, que tenía mucho hierro y era buena para el crecimiento.* No dudo de que existió el *perro de Norberto,* al que le daban miedo los cohetes, porque precisamente en una casa de Norberto Yanes en la calle López de Ayala, pasó catorce veranos. Me han dicho que era un niño muy *preguntón* y que de todo se quería enterar. Quizás lo que yo destacaría de lo que nos ha contado, son las cosas que nosotros, aunque hemos estado presente en muchas ocasiones de lo que cuenta, no abarcábamos a ver, lo que él, con su buen escribir, nos ha dicho. Gracias por su aportación al libro

En la sesión del 17 de febrero, se dio cuenta de la liquidación del presupuesto de 1942, quedando aprobado en la siguiente forma. Total gastos: 382.461 pesetas. Total ingresos: 368.775 pesetas.

Fue autorizado el alcalde Antonio Limones de la Hera, para que comparezca en la notaría, para la firma de la escritura de la compra de la iglesia de San Sebastián. Se nombra Interventor interino del Ayuntamiento, a Fernando Vargas Soriano.

El 28 de marzo, informaba la Hoja Parroquial de que la nueva imagen de la Virgen de los Dolores, realizada por el artista sevillano, Antonio Quilet, será bendecida el próximo Domingo de Ramos y hará estación de penitencia el Jueves y Viernes Santo. Fue donada por el hermano Miguel Durán Rius, así como la corona. También del mismo autor es la imagen de San Juan, que fue regalada este mismo año por el hermano José Arcos Bernabé.

También la Hermandad de Ntro. Padre Jesús está de enhorabuena, ya que la Virgen de la Amargura procesionó por primera vez en la Semana Santa de este año. Esta imagen fue realizada por el imaginero Antonio Illanes.

Y como no hay dos sin tres, en la tarde del día 31 de marzo, se bendijo solemnemente la nueva imagen del Señor Amarrado a la Columna, de la Hermandad de la Veracruz, según informaba la Hoja Parroquial del 18 de abril. La imagen es obra del escultor Castillo Lastrucci y procesiona en la Semana Santa amarrado a la columna de plata que había sido adquirida en el año 1785. El Centurión y el Sayón que le acompañan fueron realizados por Antonio Quiles este mismo año.

Debido a la falta de asistencia de los Gestores, hasta el 2 de abril no se celebró sesión ordinaria. La Corporación acordó aprobar la incorporación para cubrir en propiedad las plazas de oficial 2º de Secretaría y auxiliar administrativo. Son nombrados Rafael Galván Benito y Leopoldo Tena Cabezas, caballero mutilado el primero y huérfano el segundo.

Se autoriza el pago de la obra de empedrado de la calle Huertas al albañil Isidoro Barragán Pérez, por la cantidad de 5.760 pesetas y la de la pared del nuevo Mercado por 6.148 pesetas. Se acordó solicitar presupuesto a varios albañiles para empedrado de varias calles, llevando cada 50 cm. una fila de adoquines.

A mitad del acta que estamos viendo, vemos un cambio de letra y es debido a que se ve en el orden del día un escrito del Ministerio de Gobernación donde ordena la depuración del secretario Adrián Salinas Carrasco. La Corporación en pleno defiende al Secretario, ya que dicen que el 18 de julio de 1936 Adrián Salinas dejó de realizar su trabajo y la adhesión al Movimiento Nacional ha sido clara, absoluta y manifiesta, por lo que en este sentido informarán al Ministerio de Gobernación.

En la tarde del Martes y Miércoles Santo, se procedió a la bendición de las nuevas imágenes de Nuestra Señora de los Dolores y de la Virgen de la Amargura, según informaba la Hoja Parroquial del 9 de mayo de 1943.

Por el acta de la Hermandad de Ntro. Padre Jesús del 26 de Abril, tenemos noticias de que varios miembros de la Junta de Gobierno adquieren para la Hermandad la imagen de la Virgen de la Amargura, según nota entre líneas, *"del imaginero Antonio Illanes"* la cual fue entregada el mismo Lunes Santo y ya hizo la estación de penitencia del Viernes Santo. Se acordó así mismo comprar un paso para Ntra. Sra. de la Amargura y el replanteo del altar de la capilla para que la imagen quede expuesta al culto junto al Señor.

En la sesión ordinaria del 1 de mayo, la Corporación acepta el escrito que firman la casi totalidad de comerciantes e industriales de la población, solicitando determinadas reformas en la estación de ferrocarril, y que se remita al Inspector Jefe, residente en Llerena.

Se acordó solicitar a la Diputación Provincial, una subvención para la construcción de un Grupo Escolar.

Se nombra guarda de la Plaza a Miguel López Rincón y guarda interino de *El Coso* a Sebastián Rico Romera.

Se adjudica a Luis Rius Palacios, el empedrado de las siguientes calles: Comandante Rodrigo, Ramón y Cajal, Tres Cruces y Queipo de Llano. En total 1.345 m^2.

Aunque la guerra había terminado hacía varios años, todavía en el mismo Guadalcanal se produjo un fusilamiento en este año de 1943, de uno de los pocos miembros que quedaban de la familia de los *Macheros*, Gonzalo Gálvez García. Fue detenido en Sevilla y condenado a muerte. El Juzgado Militar que lo juzgó consideró ejemplarizante que la sentencia se cumpliera en Guadalcanal, y así lo indica en el acta judicial:

> *Habiendo sido aprobada dicha sentencia por la Autoridad Judicial de la Región y disponiéndose por ésta que la ejecución del condenado se lleve a efecto en la Plaza Pública del indicado pueblo de Guadalcanal sobre las doce de la mañana, con la máxima publicidad y precisamente por fuerzas de la Guardia Civil.*

La ejecución se iba a realizar el 16 de mayo de 1943, pero fue urgentemente aplazada al día siguiente *para que pueda estar en capilla con la antelación dispuesta por la Ley.*[6]

En la sesión ordinaria del 2 de junio, se nombra como albañil oficial del Ayuntamiento a Isidoro Barragán Pérez, para que todas las obras que se realicen en la villa sean inspeccionadas por él, así como la ejecución de las que se realicen por administración.

En la sesión ordinaria del 1 de julio, tomó la palabra el Teniente Alcalde Joaquín Llamazares Caravaca y expuso su opinión de que por noticias que ya son del rumor público, la seguridad personal de varias personas está amenazada por los rojos que andan por los campos y que a veces se aproximan a la población, no pudiendo las personas salir a visitar sus fincas por el peligro de secuestro o de un atentado contra su vida. Sería de desear que por lo menos dentro del pueblo existiera la necesaria garantía. Se acordó que el Alcalde se traslade a ver al Gobernador Civil para exponerle la situación.

Se aprueba conceder a las Hermanas de la Doctrina Cristiana una subvención de 100 pesetas, para reformas que proyectan en la iglesia del Espíritu Santo.

En la sesión del 29 de julio, se acuerda dirigir escrito al Director General de Sanidad, proponiendo al médico José Llinares Llinares, para que ocupe una de las plazas vacantes de médico de asistencia, y de esta manera, amortizar la plaza de médico de la Casa de Socorro, que al haber menos de 8.000 habitantes, no se considera necesaria.

El Ayuntamiento, por unanimidad, aprueba las cuentas de los presupuestos correspondientes al año 1942.

En la sesión ordinaria del día 2 de agosto, la Corporación queda enterada de que los dueños de las casas de las calles Minas 27, López de Ayala y Calvo Sotelo, donde existen instaladas cinco escuelas, desean la terminación de su contrato de alquiler, por necesitar los locales. Acordándose iniciar gestiones para buscar nuevos locales.

Adrián Salinas, secretario del Ayuntamiento, informa que ha sido nombrado secretario del Ayuntamiento de Carmona.

Según informaba la Hoja Parroquial del 15 de agosto, en esa fecha se había producido la terminación del nuevo paso de la Virgen de Guaditoca, que había costado un total de 1.345,35

---

[6] AIMS. Gobierno Militar. Ejecuciones. Leg. 9. Juez Fructuoso Delgado a Gobernador Militar, 14-5-1943 y gobernador Militar a 1er. Jefe de la 2ª Compañía Móvil de la Guardia Civil, 15-5-1943. Datos extraídos del libro *La UGT de Sevilla. Golpe militar, resistencia y represión (1936-1950).* García Márquez, José María. Fundación para el Desarrollo de los Pueblos de Andalucía. Córdoba 2009.

pesetas. En este nuevo paso lucirá la *media luna*, que costeada por Enrique Castelló y Fernández-Cañete, ya llevó en la procesión del pasado Corpus.

En la sesión ordinaria del 16 de agosto, el alcalde Antonio Limones de la Hera, solicita de la Corporación la concesión de dos meses de permiso, para resolver asuntos particulares fuera de la población, que la Corporación concede.

También se acuerda revocar lo aprobado en la sesión del primero de mayo de 1941, sobre la venta de un trozo de 169 m^2 de la iglesia de San Sebastián, ya que no podía realizarse esa venta al no ser dueño de la misma el Ayuntamiento y además, aunque los Ayuntamientos pueden adquirir libremente lo que considere necesario, en el caso de la venta de alguna propiedad hay que seguir ciertos requisitos que no se han seguido, por lo que se aprueba dejar sin efecto la venta especificada anteriormente.

También por unanimidad dispone que conste en acta el disgusto por la marcha del secretario en propiedad Adrián Salinas Carrasco a la ciudad de Carmona, pues durante los 18 años que ha ocupado el cargo, ha demostrado una conducta intachable. El interesado permaneció fuera del salón mientras se tomaba este acuerdo.

Según podíamos leer en la Hoja Parroquial del 12 de septiembre, el nuevo Tabernáculo realizado por el platero sevillano Juan Gómez, cuya ejecución ha sido sufragada por Dolores Rodrigo de la Peña, viuda de Castelló, ha sido expuesto a los feligreses el día de la festividad de la Asunción, titular de la iglesia parroquial.

Finalmente, como informaba la Hoja Parroquial del 24 de octubre, el triduo que se celebró el pasado mes de octubre, dedicado a Santa Teresa de Jesús, fue muy especial, ya que los cultos se hicieron ante la nueva imagen de la Santa castellana, donada a la iglesia por Teresa Pérez, viuda de Gullón. El domingo anterior fue llevada en procesión a la iglesia de la Concepción, donde recibirá culto, ya que allí se veneraba la anterior imagen.

En esta fotografía podemos ver a Francisco Pérez Camargo, coadjutor de la iglesia de Santa María, en una de sus visitas al Colegio de las Hermanas de la Doctrina Cristiana.

RESUMEN ESTADÍSTICO AÑO 1943	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
NACIMIENTOS	92	77	169
MATRIMONIOS			46
DEFUNCIONES	61	48	109
HABITANTES FINAL AÑO	3.992	4.225	8.217

Año 1944

A principios del pasado siglo XX, mi abuelo que vino a Guadalcanal de Guardia Civil, pidió la baja en el Cuerpo y se instaló en el pueblo montando una carbonería en la casa que hay al lado de la iglesia de Santa María. Sólo vendía carbón para las cocinas de la época. En aquellas fechas no habían llegado todavía las cocinas de petróleo, ni butano, ni vitrocerámica, que tardarían varias décadas en aparecer.

De esa fecha tiene una anécdota que luego estuvo mucho tiempo como muletilla en el pueblo. Resulta que un empleado del Ayuntamiento fue un día a comprar carbón y a la hora de pagar, no llevaba dinero y lo que le entregó fue un vale firmado por el Secretario. Cuando mi abuelo le pidió el importe y le dio el vale, no le hizo gracia y le dijo: *Si no traes dinero, carbón a la troja,* y cogiendo el saco que ya estaba lleno, lo vació en el montón que tenía en la tienda.

De la casa de al lado de la iglesia, se mudó a otra de la calle Luenga que hoy tiene el número 16. Montó una tienda de ultramarinos, donde estuvo varios años y allí empezó a vender petróleo para los quinqueles, pues las cocinas vendrían treinta años más tarde. Fue de los primeros cliente de la CAMPSA, que la fundó Miguel Primo de Rivera, padre de José Antonio, en el año 1928 en plena dictadura.

En esa casa tuvieron un incendio que se quemó toda la parte trasera donde estaba almacenado el petróleo, pero los vecinos hicieron una cadena humana con cubos de agua desde el pozo de un vecino y la parte delantera de la casa no llegó a quemarse.

Mi padre que era un chaval y estaba en la iglesia de monaguillo, me contaba que entró un hombre en el templo asustado y nervioso, y le dijo: *Niño, rápido tocar a fuego, que está ardiendo la casa del tío guardia* (el tío guardia era su padre).

Para apagar el fuego, entró y salió mucha gente y alguien aprovechó para llevarse una docena de huevos y una silla. Años después, en una reunión de las que formaban los vecinos en verano en las puertas de las casas para tomar el fresco (no existía la televisión), como los tertulianos sacaban cada uno su silla, mi abuela que pasó por allí, conoció la silla que le habían robado y sin más, después de reñir con la que decía ser su dueña, la cogió y se la llevó a su casa. Lo que no recuperó fue la docena de huevos, que los tenía en un frutero, pero estaba contenta porque había reunidos otra vez sus seis sillas, que tenía de cuando se casó y llevaba 20 años sólo con cinco.

De esta casa, mi abuelo se mudó al número 8 de la misma calle, que le compró media casa a Eugenio Quintero, y allí trasladó la tienda y la llevó hasta que en 1940, mi padre, después de dos años de mili y tres de Guerra Civil, se hizo cargo del negocio, hasta que en 1973 se jubiló y lo cerró.

Mi abuelo que había comprado un olivar en la Sierra del Agua, se retiró al campo y allí estuvo hasta el final de sus días.

Yo nací en 1943, y me salieron los dientes en la tienda. Eran años difíciles, años de hambre, años de racionamiento, en lo que no había de nada y todo estaba intervenido.

Cuando venía el racionamiento, había mucho jaleo unos días al mes y luego tranquilidad los demás días.

Mi padre era relojero y esos días de poco jaleo, se dedicaba a arreglar relojes, casi todos despertadores y de bolsillo, pues de pulsera había muy pocos en esos años. Las averías más corrientes eran que se rompían las cuerdas y como no había repuestos, mi padre le hacía dos agujeros y con un alfiler hacía un remache y la cuerda quedaba empalmada y el reloj volvía a marchar. Era un trabajo de precisión y de mucha paciencia, pues en aquellos años, la corriente eléctrica la servía Martinete en San Nicolás del Puerto, venía muy floja y por menos de nada se cortaba. Yo le he visto empalmar las cuerdas a la luz de una vela. En los relojes de bolsillo, las cuerdas se rompían porque mucha gente se los sacaban del bolsillo y lo dejaban en la mesilla de noche, y con el cambio de temperatura en los inviernos de Guadalcanal, el frío hacía saltar el acero del resorte.

En los años cuarenta, como había escasez de todo, se impuso la venta de mercancías ilegales, casi todas traídas de contrabando y que se llamó *El estraperlo.*

Mi padre fue un gran estraperlista y ganó mucho dinero en aquellos años. El gerente del molino de Guaditoca le suministraba aceite, que mi padre vendía y se repartían las ganancias (el aceite estaba intervenido por el Gobierno). Se compraba por kilos y se vendía por litros, y quedaba una ganancia del 8%.

Venía mucha gente de Fuente del Arco y Malcocinado, con burros con aguaderas y cuatro garrafas o cuatro cántaras. También llegaba mucha gente en un correo que había a la una procedente de Extremadura y luego volvían en otro que pasaba a las tres, proveniente de Sevilla. En esas dos horas se vendían doscientos litros de aceite.

También nos suministraban aceite, olivareros de Guadalcanal que sacaban el aceite del molino en invierno a cambio de sus aceitunas, y los almacenaban en sus casas, que normalmente eran casas grandes con tinajas enterradas en el suelo, y luego lo vendían en verano que normalmente subía de precio.

En las tiendas se vendía a granel, cada cliente venía con su botellita o su cantarita. A mi padre le vendía aceite casi todos los olivareros de grandes fincas de Guadalcanal. Había terratenientes que lo almacenaban en los cortijos que tenían en el campo. Recuerdo de haber ido a por aceite a *El Duque*, *Cruz Verde*, *Las Monjas*, *Urraca*, *La Florida*… y muchos más.

Otra mercancía que se vendía de estraperlo fue el azúcar, ya que la cantidad que daban al mes con la cartilla de racionamiento duraba pocos días. Así que una familia del pueblo que se dedicaba a este negocio nos traía el azúcar de Cazalla en bestias cargadas con los sacos, procedentes de las fábricas de aguardiente, que recibían un cupo grande para la fabricación de anises, pero los fabricantes le echaban sacarina y vendían la azúcar.

Otro artículo de contrabando por excelencia fue el café torrefacto de Portugal, sobre todo, unos paquetes cilíndricos de medio kilo, que la marca más conocida era el *Camelo*. En España teníamos el café de la Guinea Española, pero era muy flojo y los portugueses tenían entonces colonias en Angola y Mozambique, que daban muy buen café. A mi casa quien más cantidad traían eran unos contrabandistas de Extremadura, que los transportaban en recuas de mulos desde la misma frontera. Lo traían en *seras* de las grandes de esparto con carbón vegetal por encima y debajo venía el café. Otros que nos suministraban café eran los ferroviarios que trabajaban en la estación. El café lo traían los maquinistas escondido debajo del carbón de la máquina, así que tanto los suministrados por los ferroviarios, como los de los mulos, se vendían todos tiznados de carbón por fuera.

El racionamiento se terminó en 1952. A partir de esa fecha, sólo quedó intervenido el trigo, los demás productos quedaban libres. A la vista de ello, ya empezaron a venir viajantes ofreciendo productos y poco después, todo estaba normalizado, aunque el café portugués siguió entrando de contrabando, de una forma o de otra.

Pero la situación económica de aquellos años, hacía que casi nadie tomara café solo, por el precio que tenía. La mayoría lo hacía con cebada tostada que era más barata, y además, no quitaba el sueño. Normalmente las personas compraban todos los días una peseta de café y un real de cebada y con cinco reales de peseta, tomaban el café del día, que lo hacían en un pucherillo, pues las cafeteras vinieron después. No sólo las familias humildes eran los que tomaban cebada, muchos vecinos pudientes de la calle Camacho se la llevaban por kilos y el café ni lo veían, así que estaban la mar de relajados y sin nervios.

También la cebada tostada estaba prohibida, así que cuando venía al pueblo la Fiscalía de Tasas, había que esconderla, lo mismo que el trigo y legumbres del pueblo. Lo que sí se podía vender era la achicoria, pero tenía poca aceptación.

En el comercio de mi padre se vendían muchos cereales, sobre todo trigo y cebada. El trigo se vendía al peso para darle de comer a las gallinas y los cerdos y la cebada, se vendía por medidas: una cuartilla, medio *almud*, un cuartillo, etc.… y era para darle de comer a las caballerías, que en Guadalcanal en aquellas fechas había un censo bastante grande.

El trigo los agricultores tenían que entregarlo al Servicio Nacional del Trigo, que estaba situado donde hoy está el *Hogar del Pensionista*, pero tardaban mucho en pagarles y el precio lo ponía el Gobierno, así que los agricultores lo vendían a los particulares y tiendas, que se los pagaba al contado. También lo traían de pueblos vecinos de Extremadura en recuas de mulos y en carros. Los carros eran de aquellos de llantas de hierro. A mí lo que más me gustaba del carro era una bolsa de esparto en la que había un búcaro de agua para cuando el carrero tenía sed. También me llamaba la atención que para engrasar el eje con el buje de la rueda, le ponían tocino añejo. Mi padre compraba el trigo y la cebada en el verano y lo almacenaba en los graneros que teníamos en casa y luego se vendía el resto del año.

De pequeño, mi hermano y yo, jugábamos en las trojes de los granos y nos enterrábamos en ello, así que nos salían unas ronchas y sarpullido en la piel que estábamos todo el verano arrascándonos, pues debíamos ser alérgicos al polvo del cereal. Don José Llinares el médico, fue quien averiguó el motivo de nuestro mal.

Yo en la tienda de pequeño ayudaba poco, mi padre decía que ya tendría tiempo, pues él había entrado con doce años y salió cuando se jubiló y no había descansado ni un día, ya que los sábados se abría y los domingos por la mañana también. Solo cerraba por la tarde y aprovechaba para llevarnos a la Sierra del Agua a quemar ramón. Nunca cogió vacaciones y sólo cerró el día que murió mi abuelo, ni en la primera comunión mía, ni en la de mis hermanos, cerró la tienda.

Mis primeros trabajos en la tienda fue el cernir la azúcar, pues esta venía a granel en sacos de 60 kilos y no había azúcar molida, toda venía en terrón. Así que en la Semana Santa para hacer los dulces que se vendía mucha cantidad, me tiraba todo el día con un cedazo cribando la azúcar.

También se vendía mucha harina para hacer las magdalenas y la miel para los gañotes y los moldes de papel para las primeras. Las mujeres las llevaban en unas bandejas de lata muy grandes a los hornos de las panaderías. En mi barrio al de Isidro Escote. En esos días, toda la calle olía a dulces recién hechos.

También muchos pimientos morrones y muchos tomates que venían en latas de cinco kilos se vendían a granel, así que la clientela venía con un cazo, una olla u otra vasija y se llevaban la cantidad que necesitaba. El pescado que venía también en latas grandes, se vendía a granel, sardinas y filetes de caballa los más corriente y también se vendían sardinas arenques, que venían en barricas de madera.

Otro producto que venía en barrica de madera era el bicarbonato, que luego también se vendía a granel al peso, en pequeñas cantidades.

Cuando cumplí trece años, mi padre tuvo que operarse de una úlcera de duodeno, que le dio mucho ruido y tuvo que guardar cama mucho tiempo. Así que me quitó de la escuela y entré en la tienda de cabeza, de nueve de la mañana a nueve de la noche. Lo primero que tuve que aprender fue a liar los productos en un papel de estraza y los de droguería en papel de periódicos, pues entonces no había bolsas de plástico, ni venía empaquetado ningún producto, todo había que liarlo: los polvos azules, la sosa, el detergente, el bicarbonato, etc.

El jabón verde que vendíamos lo fabricaba Gago (el padre de Magín) en una fabriquita que tenía en *El Coso*. También se vendía la marca *El Lagarto*, que más que nada se usaba como pastilla para el aseo personal.

Otra cosa que se vendía en el verano eran unas tripas de papel, que se colgaban del techo y tenían un pegamento que se quedaban las moscas pegadas en él, era asqueroso el aspecto, pero efectivo.

Se vendían cosas que hoy serían pintorescas, como las cuchillas *MSA*, que valían a 40 cts., es decir, cuatro perras gordas. Las torcías para los candiles y mechas para los mecheros, que también se usaban para colocarlas en el eje de las ruedas de las bicicletas, que se limpiaban a medida que rodaba. Los mecheros de mecha eran sumamente prácticos para el campo, en días de viento. Se vendían pastillas para el dolor de cabeza de la marca *OKAL*.

Los sueldos eran pequeños y no lo tenía todo el mundo, no había PER, ni paro, así que se vivía al día y se compraba lo mínimo para pasar el día.

Personas que compraban la mitad del cuarto de arroz (125 gramos) y una peseta de bacalao, que sólo le podías dar la cola o un trozo de espinazo, más que nada para que tomara el gusto el arroz. Una peseta de galletas (entraban seis) o de chocolate (dos jícaras), eso era lo normal.

Mi padre vendía bastante, porque apuraba mucho los precios y venía gente de Santa Ana y de *El Coso*. La tienda era pequeñita, pero había mucha trastienda y vendíamos de todo: bacalao, higos pasas, miel, alpiste, algarrobos y muchas más cosas.

Tampoco vendíamos al fiado, aunque siempre había clientas que de vez en cuando te dejaban una *roncha*, que ya no volvías a ver la trampa pagada en toda la vida, y eso que mi padre no vendía ni pan, ni alpargatas, porque decía que se adaptaba mucho a lo fiado, claro es lo que comían y calzaban los pobres.

En la tienda se vendían muchos artículos de droguería, como el jabón, los polvos azules para la ropa, la sosa (todavía no había detergentes). También se vendían muchos artículos de mercería, como botones, broches, imperdibles, cinta blanca y negra, cordones para los zapatos, mecha para mecheros y torcía para los candiles.

Hablando de candiles, recuerdo más de una vez haber oído en la tienda a alguien recitar: *Una vieja y un candil / la perdición de una casa / la vieja por lo que gruñe / y el candil por lo que gasta.*

Como no había nada empaquetado, el vinagre venía en barriles o en garrafas de arroba. El bicarbonato en barricas de madera. El arroz y las legumbres, en sacos de 60 kilos, la harina en sacos de 100 kilos. La miel, en latas de 20 kilos y así todo.

Las clientas de aquellos años traían en sus espuertas de palma, su botella para el aceite y su botellita para el vinagre, que casi todas eran de agua de *Carabaña*. Para lo poco que se comía, todo el mundo se purgaba con esta agua que venía en botellas de medio litro. En las tabernas cuando se juntaban dos o tres personas, pedían *un medio*, que era esta botella llena de vino.

Muchos artículos que se vendían en los años cincuenta, hoy son desconocidos para la gente joven, por ejemplo: el jabón verde, el jabón *El Lagarto*, el a*sperón* para fregar, la sosa, piedras y las mechas para el mechero, *torcías* para los candiles, algarrobas, palo-du, almidón, estropajo de esparto, soplillos, brochones, escobas y escobones, también de esparto, carburo (para alumbrar), velillas (apagones de luz y santos), tiras de pegamento para las moscas, polvos azules para la ropa, bolitas de alcanfor, sobres y cartas de luto, tinte negro (para teñir la ropa por luto).

En la Semana Santa, además de los artículos mencionados anteriormente, también se vendía mucho el bacalao. Teníamos dos clases, el de Escocia y el de Islandia. El escocés era más gordo y el de Islandia era más delgado, pero de más calidad.

Otra cosa que vendíamos y que no estaba permitido, era el tabaco. Recuerdo que eran unos cigarros amarillos que se llamaban *Ideales*. Valían 2,10 pesetas en el estanco y nosotros los vendíamos a 2,50. Pero pocas personas compraban un paquete, casi todos se llevaban un cigarrillo o dos, o a lo sumo, una peseta de cigarrillos.

A finales de los años cincuenta, pasaban por aquí unos pastores con ovejas, que venían de Soria y otras zonas de Castilla. Era la trashumancia, que venían por las Cañadas reales y por los Cordeles. Estos señores compraban y sacaban mercancía de casa y pagaban con queso que había que curarlo y darle aceite. Así que los domingos por la tarde, mi padre y yo le dábamos aceite y ceniza, para conservarlos y luego se vendían durante todo el año. El año 1958, teníamos los graneros llenos, pues mi padre compró más quesos que otros años y toda la casa olía a queso, toda la ropa olía a queso. Así que cuando me acercaba a alguna muchacha, no me dejaba, porque olía a queso.

En aquellos años, la Iglesia tenía un poder imponente. Los niños de las escuelas tenían que ir a misa todos los domingos, sí o sí y en el colegio, además de la Historia Sagrada, había que dar el Catecismo con el *Ripalda* o el *Mariano*. Mis amigos eran de *Adoración Nocturna* y de *Acción Católica* y cosas por el estilo. Las chavalas que tenían el *coco* comido por los curas, por los misioneros, los cursillistas y otros fariseos, a ellos lo aceptaban, pero a mí no me querían ver. Había una *trinca* de chavalas que mis amigos ligaban con ellas, pero a mí no me querían por dos cosas, porque era ateo… y porque olía a queso.

Como ya he comentado, con el fin del racionamiento en 1952, empezaron a venir los viajantes y los almacenes a ofrecer sus productos, libres y sin trabas. Cada año que pasaba se estaba mejor que el anterior y comenzaron a venir marcas de chocolate, la leche condesada y otros productos. En los años sesenta, llegaron los *Gel* de baño, el champú, que venía en bolsitas individuales, la mortadela, en latas cilíndricas y se vendía a granel, el salchichón *Arlet*, el *Nori* el *Borreguito.* Más tarde vendría el agua de *Solares*, la gaseosa *La Casera*, *La Paisana*, que se fabricaba en el pueblo. Después llegaron los primeros frigoríficos y congeladores, los yogures…

En Guadalcanal en los años 50 y 60, había muchas tiendas de comestibles, a continuación relaciono algunas de las que recuerdo: En la calle San Francisco, estaba la de Rafaela la *Coja* y Valenzuela. En la calle Sanjurjo, la de mi padre, Manuel Carbajo Marín. En los Mesones, la de la viuda de Fali, Melitón, Esteban, Mallén y Paco el Alcalde. En San Sebastián, Vicente Jiménez (Almacenes Santos) y Casto Bernabé, ya en la calle Guaditoca. En el Paseo de la Cruz, *La Porra* y en la calle Queipo de Llano, Victorio. En la calle Sevilla, *La Lasa* y *El Serrano.* Por último, en la parte alta del pueblo estaban, en la calle Santa Ana, Pachón, Rita y *El Tuerto* y bajando, en la calle Minas, *El Mosco*.

La tienda de Vicente Jiménez era de tejidos, pero la amplió y también empezó a vender comestible. Tenía un sobrino trabajando con él, que lo mandaba a mirar a las otras tiendas, a ver si había mucha o poca gente. Como estaba todo el día dando vueltas le decían el *Sputnik*, pues era en la época en que los rusos lanzaron su primer satélite al espacio. Cuando el sobrino hacía algo mal, lo castigaba haciendo que se metiera hasta las rodillas en un saco de alpiste y lo mandaba a la cama sin

lavarse las piernas. El polvo de alpiste si no te lavas la zona de contactos, pica muchísimo, así que el pobre muchacho estaba toda la noche rascándose las piernas.

En la tienda de Mallén, vendían novelas de aventuras de la colección *El Molino*. Yo compraba las de *Julio Verne* y de *Emilio Salgari* y me transportaban a las selvas de Borneo o al fondo del mar con el *Nautilus*.

En la de Melitón, vendían unos puritos de *brea*, que a los chavales nos gustaban mucho. Este hombre que vendía cuerdas y sogas de todos los tamaños, al final terminó ahorcándose con una cadena. Tenía varios hijos, pero uno se volvió loco y estaba todo el día sentado en un sillón detrás de una ventana, pues estaba cojo de los dos pies y andaba con muletas. Los chavales le preguntábamos: "¿De qué color es el caballo blanco de Santiago?" y él contestaba, "*Morao"* y los niños "Blanco" y él seguía "*Morao".* Cuando ya se hartaba decía: "¡Din Don!, *la una en el Vaticano*". Siempre era la una y nunca decía otra hora y tampoco cambió el color del caballo. Un día vino un coche amarillo y se lo llevaron al manicomio.

Paco el Alcalde también se suicidó a mediados de los cincuenta, pegándose un tiro en la sien, con su pistola.

A mediados de los sesenta, se nos obligó a cerrar los domingos, pero había muchos vecinos y clientes que entraban por el postigo y se les atendía.

También por esos años, se empezaron a vender huevos en las tiendas, pues antes se compraban en las casas particulares que tenían gallinas.

Los suministradores principales que venían al pueblo, eran tres y los tres de Malcocinado. Uno se llamaba Víctor, otro *Californio* y un tercero que se llamaba Fernando. Los dos primeros empezaron a venir en motocarros y el tercero en un coche de los años veinte. Con las carreteras de tierra de la época, era toda una aventura. Luego con los años se compraron unas furgonetas y tragaban menos polvo. Fernando se cambió el coche de los años veinte por otro de los años treinta, que arrancaba con manivela. Un día aparcado en la Plaza cerca de la fuente, arrancó el coche con la primera puesta y salió el coche andando detrás de él y se estrelló contra la fachada de San Vicente. Él pudo apartarse y decía: "¡*El hijo de punta, no me tiene ganas*!*"*

A mediados de los sesenta, muchas familias emigraban a Barcelona, Madrid, Bilbao y los más arrojaos a Francia o Alemania. Se nos fueron muchos clientes, que incluso vendían sus casas y sus bestias y se marchaban. Todos los años, los que venían de vacaciones, al regreso arrastraban a otras familias, el pueblo se quedaba más vacío y cada vez teníamos menos clientes. Así que mi padre en el año 1970 cerró la tienda porque se jubiló antes de tiempo, por enfermedad. Había cogido una depresión que en Sevilla se le quitó, al desconectarse de todos los problemas que le daba la tienda, sobre todo, los económicos.

Yo para esas fechas ya no estaba en el pueblo, porque unos años antes dejé la tienda y me fui a trabajar a Castellón de la Plana. Había estudiado dibujo técnico y entré como delineante en una Petroquímica que había en dicha ciudad. Luego, dentro de la misma empresa me trasladé a la Refinería de Huelva, donde me jubilé.

Luis Carbajo Arcos

Interesante todo lo que nos ha contado Luis Carbajo en este inicio de capítulo, donde nos ha hecho llegar la historia de su familia, pero también las necesidades que todos los vecinos pasaron en estos años, cómo se las arreglaban para poder subsistir los primeros años del *hambre* y la forma en que llegaba el café o el azúcar, por medio de los estraperlistas. Gracias por esos recuerdos tan precisos, que nos ha permitido conocer datos de esa época que ignorábamos.

Lo mismo ocurría en el Ayuntamiento, ya que la situación económica en estos años se hacía sentir en las decisiones que tiene que tomar el Consistorio. Así el 1 de enero de 1944 se acuerda por unanimidad desistir, de momento, de la construcción de las 23 viviendas que tenía en proyecto este Ayuntamiento. No serían las últimas.

También se acuerda abrir el pozo existente en la calle Berrocal Chico, para que los vecinos puedan beneficiarse de su uso.

Aunque sí son posibles otros acuerdos, como el de la sesión del 17 de enero, donde se autoriza al Alcalde para la adquisición de uniformes para la Guardia Municipal, con cargo al capítulo correspondiente del Presupuesto Municipal.

El 1 de febrero, se decide la instalación de un teléfono urbano en la estación férrea de esta localidad, costeado por el municipio, quedando prohibidas las conferencias interurbanas, ni ninguna otra clase de gastos, nada más la cuota mensual de abono. Poco duró el teléfono ya que el 4 de julio debido a que RENFE no quiso hacerse cargo de parte de los gastos del teléfono, se acordó comunicar a Telefónica que retirara dicho teléfono.

Se concierta rebajar el alquiler de la casa en López de Ayala, 5, en 200 pesetas anuales, ya que sólo se usa para escuela parte de la planta baja.

Y por último, se acuerda por unanimidad colocar una lápida conmemorativa en la fachada del edificio de esta localidad donde nació Pedro Ortega, descubridor de la isla de Guadalcanal. No sé lo que ocurriría, pero la placa, al parecer, nunca se puso.

Más obras en el municipio, porque en la sesión del 1 de marzo, se aprueba el proyecto de adoquinado de la calle Guaditoca, desde la de la Concepción hasta Queipo de Llano.

De nuevo problemas con el Cementerio Municipal, ya que el 16 de marzo, por estar en ruina la pared del segundo patio, se acuerda su derribo y reparación.

No desiste el Ayuntamiento en su intención de escuelas para el municipio, ya que el Alcalde da cuenta en el Pleno del 31 de marzo del viaje realizado a Sevilla junto a otros miembros del Consistorio, para lograr la construcción de los Grupos Escolares con viviendas protegidas y de otros asuntos de verdadero interés para el municipio, aparte de los que se relacionan con el orden público y el no poder salir los patronos de la localidad para cultivar sus tierras y cuidar de su ganado los obreros.

Se acuerda gestionar con la Diputación de Sevilla la reparación del camino de Guadalcanal a Puebla del Maestre, ya que con ello se mitigaría el paro obrero.

De nuevo el tema de las viviendas sale en el Pleno del 30 de abril, donde se aprueba la construcción del Grupo Escolar y la de 60 casas de viviendas protegidas.

Ante la solicitud de las Cofradías de Penitencia de una subvención para ayudar a la salida de sus pasos, se acuerda por unanimidad, subvencionarlas con 500 pesetas a cada una de ellas. Están de enhorabuena las Hermandades, ya que aunque la situación económica del Ayuntamiento es pésima, el aumento ha sido importante, pues en sólo dos años han pasado de 100 a 500 pesetas.

También se acuerda contribuir al homenaje organizado por la Diputación Provincial a favor de Gonzalo Queipo de Llano, con 250 pesetas.

En vista de que el vecino de esta población Manuel Escote Sánchez, viene dando clases de solfeo desde el pasado mes de enero a varios jóvenes pobres, se acuerda gratificarlo durante el primer trimestre con 400 pesetas.

También se informa que desde primero de mes viene realizando el trabajo de Repartidor de Telegramas, el vecino Antonio Palacios Gil, con la gratificación de 50 pesetas mensuales.

En la reunión a la que se asistió en la Diputación Provincial, se consiguió una subvención para efectuar obras de reparación en los caminos de Cazalla a Guadalcanal y a Malcocinado.

También el 16 de mayo se da cuenta de que la Diputación de Sevilla autoriza las obras para el traslado del pilar de *El Coso* y así poder asegurar el abastecimiento de agua en esta localidad.

A primeros de junio el Ayuntamiento llega a un nuevo acuerdo con la *Agrupación Musical* para la celebración de conciertos los días de fiesta, desde el día del Corpus al siete de septiembre. Se aprueba el pago de 2.500 pesetas, entendiendo que es beneficioso para los vecinos.

También se acuerda la cesión a la Diputación Provincial de la travesía que enlaza el camino de Alanís a Guadalcanal, hasta su unión con la carretera de Cazalla de la Sierra.

Por último se solicitará al Ministerio de Trabajo una subvención para obras de saneamiento y urbanización de esta localidad, con cargo a la Comisión interministerial del paro.

En el Pleno del 19 de julio, se da lectura del expediente de jubilación del Inspector Farmacéutico Municipal, Rogelio Vázquez Rivero.

El Alcalde también informa que hallándose destacado en esta localidad un Grupo Móvil de fuerzas de la Guardia Civil para perseguir a los rojos huidos, interesa que se estudie lo referente al alojamiento de estas fuerzas. El 1 de agosto, se acuerda que la citada unidad se aloje en la posada de Aquilina Calderón Morente, para lo que se habilitarán las partidas presupuestarias necesarias.

También se aprueba la construcción de un pajar en el Matadero Municipal, con destino a la caballería.

Se da cuenta de la toma de posesión, el pasado 26 de junio, del nuevo Secretario de la Corporación, Ambrosio Yarza Badiola.

La Iglesia también sigue con sus obras, así en la Hoja Parroquial del 1 de agosto podemos leer lo siguiente: *El pasado lunes, día de Santa Ana, se celebró en la iglesia del mismo nombre, solemne función religiosa a la que acudieron muchos devotos. Momentos antes de empezar la santa misa, se procedió a bendecir el nuevo retablo costeado por suscripción popular.*

Y de bendiciones de nuevas imágenes sigue la cosa, ya que en la Hoja Parroquial del 8 de agosto, leemos la siguiente noticia: *En la iglesia parroquial de Santa María de la Asunción se procedió el pasado domingo, a la bendición de la imagen de Nuestra Señora de Fátima, donada por José Pérez de Jiménez y su señora Carmen Morales, en nombre de su hijo Manolito enfermo de nacimiento.*

También en la Hoja Parroquial del 20 de agosto se informaba sobre la festividad de San Vicente Paúl, patrono de la Conferencia. Durante los cultos se comunicó que el próximo año se celebrarán ante una nueva imagen de dicho santo, que se colocará en el altar de la Virgen del Carmen, en el sagrario de la parroquia. Ha sido donado por una persona que oculta su nombre.

Fuente inaugurada el 19 de agosto de 1944

En la tarde del domingo día 27 de agosto se bendijo por el párroco Juan Romero, el cuadro de azulejos con la imagen de la Virgen de Guaditoca, colocado por acuerdo del Ayuntamiento en el nuevo pilar instalado en el parque de *El Coso*, según podemos leer en la Hoja Parroquial del 10 de septiembre.

Con efecto de 1 de septiembre, se nombra con carácter interino, Inspector Farmacéutico a Joaquín Isern Fabra, por jubilación de Rogelio Vázquez Rivero.

El 6 de septiembre en el periódico ABC, apareció la siguiente noticia: *La obra previsora del régimen. Es noticia grata, que llena el ánimo de confianza y seguridad en nuestro futuro, la de la especie de ésta, que puede leerse en la Prensa: en la comarca de Cazalla y Guadalcanal se aprovechan actualmente las aguas del río Viar para alimentar un gran pantano, de nombre El Pintado, que embalsará ciento setenta y cinco millones de metros cúbicos de agua normalmente, y puede llegar a contener los doscientos millones en tiempo de grandes lluvias. Es ingente esta obra, que tendrá un costo, en redondo, de cincuenta millones de pesetas. La comarca agraria que este pantano regará es actualmente seca, pedregosa, de indudable belleza, pero de una belleza estéril. Y he aquí que en pocos años podrá trocarse en una cuidada zona de regadío, en que serán fáciles los cultivos hortenses, más reproductivos. Y de la catarata de agua volcada de ese pantano surgirá la energía eléctrica necesaria para convertir en industrial una comarca de arcaicas costumbres agrícolas; y esa energía llevará luz y fuerza a las ciudades de la Andalucía baja y podrá sustentar empresas fabriles que hoy serían imposibles. Así, con igual serena ambición, extendida a la construcción de presas y embalses de agua por todas las comarcas españolas, no se producirán, ciertamente, en un porvenir muy próximo las molestias y privaciones públicas que ahora se padecen. Y esta es una vigorosa lección. Una lección de hechos. En medio de vehementes aciertos, hubo en el pasado algunos momentos de imprevisión del mañana. Hoy, el Estado nuevo es un régimen previsor y laborante "hacia el porvenir". Tal es su más notable carácter. La preocupación de hoy mismo es muy poderosa; pero, con un sentido trascendente de gobierno, lo es tanto o más la de mañana. Cada día se levanta la obra, que no exigen las conveniencias de hoy, sino las del porvenir. Sea un porvenir remoto, al que atiende el ideal; séalo próximo, como el resuelto y superado por construcciones como este pantano, El Pintado, de Cazalla de la Sierra.*

En el Pleno del 15 de septiembre, se aprueba una subvención de 400 pesetas para la Revista de Semana Santa del año actual.

También se acepta la renuncia del Guardia Municipal Servando Carrasco Carrasco y de Daniel Zújar Rosa, por dedicarse al cultivo de sus tierras. Se nombran Guardias Municipales interinos a Ramón Criado Heredia y José Murillo Flores.

Se aprueban los gastos de Ferias del presente año, que ascendieron a 9.316 pesetas.

El 4 de octubre el Ayuntamiento fue informado de una instancia presentada por Carmen Núñez Viejo, donde da cuenta del nacimiento de dos hijas gemelas y solicitando una ayuda para su manutención.

También se vio escrito de la Diputación Provincial de Sevilla, por el que solicita una certificación catastral de que los terrenos que se van a usar para la construcción de 60 viviendas protegidas son propiedad del Ayuntamiento.

En escrito del Gobierno Civil de 18 de octubre, se comunica el cese de los gestores, Enrique Gómez-Álvarez Alejandre y José Yanes Criado. Se nombran nuevos gestores a Antonio Crespo Ramos y Pedro Rivero Rivero.

También se acuerda la adquisición de capotes para los Guardias Municipales.

En el Pleno del 27 de octubre se da lectura a la propuesta de Presupuesto para el año 1945, que asciende a 565.200 pesetas, que en principio es aprobada por la Comisión Gestora.

También se aprueba el expediente de depuración contra el funcionario del Ayuntamiento, José Antonio Cordobés Pinelo, realizado por el Juez Instructor Antonio Fontán Martínez y se acuerda su envío al abogado asesor de este Ayuntamiento para que informe sobre el mismo.

El 14 de noviembre, la prensa se hace eco de la siguiente noticia de sociedad: *En Guadalcanal, en la parroquia de Santa María, el pasado día 4, se celebró la boda de la señorita Eloisa Cerrato Rivero con*

el farmacéutico don Manuel Otero Torres. Apadrinaron a los contrayentes el padre del novio y la hermana de la novia, siendo bendecida la unión por el ilustrísimo y reverendísimo señor obispo de Almería. Firmaron el acta don José Luque Cuenda, don Manuel Otero Vallejo, don Juan Campos Navarro, don Marcelino Acosta Muñoz y don Ramón Otero. Los concurrentes al acto fueron espléndidamente agasajados en el domicilio de los padres de la novia. El nuevo matrimonio salió de viaje para Sevilla y otras capitales de España.

El Consistorio el 16 de noviembre vio la factura presentada por Aquilina Calderón Morente, referente a la estancia de la Guardia Civil en su posada durante el mes de octubre, que importa 460 pesetas, que no siendo factible su pago, pasa a créditos reconocidos.

Visto el ofrecimiento de suministro de agua del vecino Ventura Carmona Paredes para regar el cementerio, se acuerda la redacción de un documento para que firme la cesión de dicho manantial.

Siendo necesario efectuar reparaciones en la Plaza de Abastos, con el fin de unificar la instalación de los puestos del mercado, se acuerda solicitar presupuesto técnico al arquitecto Antonio Delgado Roig para su posterior aprobación.

De nuevo a la vista de la situación económica del Ayuntamiento, la Comisión Gestora aprueba desistir de la construcción de 23 viviendas protegidas, por la imposibilidad de hacer frente a un costo de 1.200.000 pesetas.

Tratando de rebajar los gastos, se acuerda también la amortización de la tercera plaza de médico de asistencia sanitaria, por considerarse que no es necesaria en los momentos actuales.

El Consistorio retoma el asunto de la destitución de un funcionario del Ayuntamiento. Así, el 4 de diciembre se informa que recibido el informe del abogado sobre el expediente de depuración que se lleva a cabo contra el funcionario del Ayuntamiento José Antonio Cordobés Pinelo y a la vista del citado informe y previa discusión, se acuerda la destitución del citado funcionario.

También se acuerda la cesión de terrenos en el Cementerio Municipal a Magdalena Rivero Espino, para la construcción de un panteón.

Igualmente se aprueba solicitar a la Jefatura de Obras de la provincia, la construcción de un puente en la carretera que va a unir Guadalcanal con Valverde de Llerena.

Se solicita al constructor Manuel Rius Vázquez, presupuesto para la construcción de un campo de deportes en *El Coso*, destinado al Frente de Juventudes.

Se aprueba el pago de la construcción de 32 nichos en el Cementerio de San Francisco, que asciende a 3.864 pesetas. También de las mamparas instaladas en las oficinas de Secretaría del Ayuntamiento, que importan 1.571 pesetas y el pago de los Derechos Reales de la inscripción de la iglesia de San Sebastián a nombre del Ayuntamiento, por importe de 1.661 pesetas.

Por último se aprueba que se reparen las viviendas que se vieron afectadas debido a las fuertes lluvia en los meses de agosto y septiembre, en la calle Sevilla, Mieras, Avda. de Portugal, Moro y Majalillo. También hubo que reparar urgentemente, la carretera que lleva a la estación de la vía férrea.

En el último Pleno celebrado el 18 de diciembre de 1944, se acuerda admitir a José Rivero Sanz, para realizar trabajos varios como temporero, con un haber mensual de 250 pesetas y se acuerda el nombramiento de Guardia Municipal a Antonio Fernández Sánchez y a Benigno Riaño Rivero, con un jornal diario de ocho pesetas.

Se aprueba definitivamente el Presupuesto Municipal para el año 1945, por un total de 649.254 pesetas.

Alumnos de la escuela de Francisca Palacios, *Doña Paquita* de este año de 1944

RESUMEN ESTADÍSTICO AÑO 1944	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
NACIMIENTOS	74	71	145
MATRIMONIOS			36
DEFUNCIONES	45	34	79
HABITANTES FINAL AÑO	4.033	4.254	8.287

Año 1945

Mis padres fueron dos maestros que estuvieron dedicados por entero a la enseñanza y a su familia. A hacer el bien por encima de todo y a los que la muerte de su hija mayor, Agnola, con algo menos de 9 años les hizo pensar aún más en todos esos niños y niñas que en Guadalcanal pasaban hambre.

Mi madre, Mª de la Paz Rodríguez Pantoja, llegó a Guadalcanal en septiembre de 1934; mi padre, Francisco Ortiz Mantrana, lo hizo en septiembre de 1940. Aquí se conocieron, se enamoraron, y en abril de 1941 se casaron.

Doña Paz con sus alumnas en una de las fotografías más antigua que se conserva, año 1936

Todos mis hermanos nacieron aquí, menos yo (aquí me engendraron) pero por azar, porque mi abuela materna no podía desplazarse hasta el pueblo, nací en Puerto Real (Cádiz); aquí me crié, pero a todos los efectos, menos los referidos al carnet, me siento guadalcanalense. En este pueblo pasaron 33 y 27 años, respectivamente, entregados como he referido antes a su trabajo y a sus hijos.

Mi padre fue un adelantado a su época pues nos sacaba a pasear en el cochecito de los mellizos (mis hermanos Paquito y Pacecita) a los cuatro, mientras mi madre hacía las tareas de arreglos y repaso de nuestras ropas y los quehaceres caseros que en aquella época hacían las mujeres más que los hombres.

Como hija, me siento orgullosa de ellos, porque además de ser unos padres cariñosos e inculcarnos los valores más bonitos de la vida, que es el querernos y respetarnos unos a los otros, el que nadie es más ni menos que tú, sino tu igual, hacer el bien es lo correcto; nos hicieron ver a lo largo de su vida que *por muy poco que se posea, siempre puedes dar al que menos tiene.*

Esto lo lograron haciendo que en el pueblo hubiese un comedor escolar, que empezó con unas mesas con hules, sillas de anea de varias clases, platos de *Duralex* y cubiertos de acero inoxidable y que poco a poco hubiese una marmita-olla Express.

Primer comedor escolar en el edificio de los Milagros

De 15 becas que daba la Inspección de Enseñanza Primaria, ellos les daban de comer a 60 niños/as pues repartían en las becas hasta las pequeñas remuneraciones que como dirigentes del comedor les pagaban. Viven aún muchos de aquellos niños y niñas que iban al comedor y que hasta el día de su primera comunión tuvieron un desayuno de chocolate y picatostes ya que en sus casas poco tenían.

Se empezó en *Los Milagros* y después pasó a las *Micros* del Paseo de la Cruz. (Hoy cuando se abre un comedor, la Junta de Andalucía lo dota de todo lo necesario, incluido hasta placas solares para el agua caliente. En aquella época se abrió con lo que buenamente se pudo juntar).

Alumnos en el comedor escolar, acompañados por Dª Paz

Angelita (no me acuerdo de sus apellidos) estuvo de cocinera mucho tiempo. A veces había que echarle una mano y mi madre nos mandaba a mi hermana o a mí a ello. Las servilletas, de tela blanca, que mi madre hizo, se lavaron bastante tiempo en mi casa y recuerdo que al final del lavado se hervían en perborato *Foret* para que quedasen blancas, sin manchas.

Cuando se fueron a Sevilla, el comedor quedó perfectamente equipado: soperas, fuentes, cubertería completa y todo el menaje necesario para seguir su funcionamiento. Ignoro cuánto tiempo siguió y quién lo llevó y si sigue actualmente en funcionamiento.

Niñas de 1ª Comunión camino del colegio para tomar el desayuno

Aparte de las muchas clases particulares que mi padre dio (la mayoría sin cobrar nada) para preparar a distintas oposiciones o cultura que le sirviera a los chavales para posibles colocaciones (no existían las becas de ahora y a veces quienes las obtenían no eran los más necesitados sino los que tenían *padrinos*), estas clases le abrían a puestos de trabajo fuera del pueblo (guardia civil, bancos, comercios...). También estaban las clases de adultos, que casi siempre las terminaba sobre las once de la noche y que a tantas personas sirvieron.

Otra forma de ayudar al pueblo era con una especie de *ropero* porque aquellos años eran de mucha escasez en las casas. (Mi hermano recuerda venir de Sevilla en el tren con un montón de cajas de zapatos de *Segarra*).

Como maestra, tengo que decir, que como estudié por libre, ellos fueron mis maestros, profesores y consejeros. Cada uno en su estilo fueron unos excelentes maestros, con una pedagogía muy avanzada, que se vio más en mi padre porque los varones estaban más tiempo en la escuela que las niñas. Él era del *Plan Profesional* promovido por la República, el número 7 de toda España de su promoción.

Alumnos de don Francisco Ortiz Mantrana en la fachada del Ayuntamiento

En los años 60 le concedieron la medalla de Alfonso X El Sabio (cuando se la concedieron no teníamos dinero para comprarle la medalla, cosa que hice con mi primer sueldo de maestra), galardón muy apreciado en la enseñanza, y debo decir que debió ser compartida con mi madre *que a la chita callando* hizo tanto como él. Ambos tenían varios "votos de confianza" de sus superiores y fueron los directores, de niños él y de niñas ella, de la Agrupación de escuelas (que habían sido unitarias) hasta su marcha a Sevilla en septiembre de 1967.

Dª Paz con sus alumnas en el colegio de la calle Milagros

El matrimonio apadrinando a sus alumnos el día de su Confirmación

En mi vida profesional he tratado de imitarles, pero seguro que no he llegado a su saber. En muchas ocasiones nos hemos encontrados con antiguos alumnos/as y al hablarnos de ellos con ese cariño tan especial, nos hemos sentido emocionados.

Con respecto a nosotros, sus hijos, siempre tuvieron la inquietud de que no nos pasase nada. La muerte de Agnola los marcó toda su vida y siempre su recuerdo estuvo presente.

Maestros y alumnos con el obispo Cirarda

Nos hicieron estudiar una carrera (la que podían desde el pueblo) y nos sentimos privilegiados, sobre todo las hijas, porque familias con mejores posibilidades económicas no las hicieron estudiar y ellos, aunque había dos sueldos que eran bien pequeños, *más hambre que un maestro escuela* decía el refrán, y que la farmacia se llevaba un buen pico de ellos, intentaron que fuésemos autónomos y tuviésemos un porvenir.

Aprovecho la invitación que Ignacio Gómez le hizo a mi marido, Ramón Parrón Jiménez, y e1 haberme pasado éste el hacer la introducción de un año de su libro, para recordar a mis padres en su etapa, no pequeña, de maestros de Guadalcanal.

Agradecida,

Isabel Mª Ortiz Rodríguez

Para todos los que fueron alumnos de don Francisco o Doña Paz, Isabel Ortiz –su hija- nos ha hecho ver a estos maestros que conocimos en nuestra niñez y que quizás, no llegamos a saber todo lo que ellos hicieron por los niños y niñas de Guadalcanal. Los sacrificios que hicieron por sus hijos, que incluso don Francisco O. Mantrana, no pudo tener la medalla conseguida, hasta que Isabel no ganó el primer sueldo. Gracias.

Se inicia el año con una sesión del Consistorio el día uno de marzo de 1945, donde se lee escrito del vecino Nilo Gallego Bernabé que manifiesta que el año 1936 y hallándose en la finca Valdefuentes, era poseedor de una burra y un borrico que había adquirido a Cayetano Blandez Álvarez, expresándose las características del animal. El Sr. Nilo al evadirse a la otra zona, perdió el borrico y teniendo conocimiento que éste se encuentra en poder del Ayuntamiento, solicita su devolución. Se faculta al Alcalde para que, de acuerdo con el Reglamento, se tramite expediente y se dicte la solución que mejor proceda.

Se aprueba encargar la fabricación de unas nuevas puertas del Matadero Municipal debido al mal estado en el que están.

También a los animales les afecta la falta de todo tipo de alimentos. Tanto es así, que se acuerda contestar al Jefe de Línea de la Guardia Civil la imposibilidad de suministrar paja para los caballos de los Guardias Civiles destacados en esta población, debido a que la existente no está a la venta por la sequía que se lleva padeciendo en los últimos años.

Sigue la falta de lluvia y el problema del paro obrero. Así el 20 de marzo se recibe escrito de la Diputación donde indica que, debido a la pertinaz sequía, se ha autorizado una subvención de 15.000 pesetas para arreglo del camino de Guadalcanal a Alanís, con objeto de mitigar el paro existente.

Después de varios años viviendo intermitentemente en Guadalcanal, el día 2 de abril de 1945, se da lectura a la instancia suscrita por Luis Chamizo Trigero, natural de Guareña (Badajoz) y vecino actualmente de Madrid, solicitando su baja en el Padrón de Vecinos. Se aprueba su exclusión según lo solicitado.

También se aprueba el presupuesto de Manuel Rius Vázquez, para la construcción de 26 metros lineales de caño para recogida de aguas pluviales en la calle Moro, cruzando la de Menéndez Pelayo y Avda. de Portugal, por importe de 986 pesetas. Y la reparación del puente sito en la entrada de la calle San Francisco, por importe de 428 pesetas.

A instancia del Gobernador Civil, se aprueba preparar un Proyecto General de Obras donde se incluyen la ejecución de la Plaza de Abastos, pavimentación y alcantarillado plano general de esta villa, ampliación del Cuartel de la Guardia Civil, reforma interior de las Casas Consistoriales para oficinas municipales y Juzgado Comarcal, red de distribución de agua potable, Matadero Municipal y Grupo Escolar.

El día 24 de abril, se acuerda la construcción de un colector en la zona de la *Cava*, de una longitud de 102 metros y un ancho de dos metros por uno treinta de alto. El precio será de 224 pesetas por metro, por lo que el costo total del colector será de 23.027 pesetas.

Y seguimos con los uniformes de la Guardia Municipal, que habían aprobado su compra hace varios meses. Así el Consistorio en la sesión del 4 de mayo, acuerda la compra de género para los uniformes de verano de la Guardia Municipal, al comerciante José Mª Álvarez Medina. Los citados uniformes serán confeccionados por el sastre Manuel Alonso Silva.

El Juez Municipal informa que ha sido nombrado alguacil del Juzgado Cayetano Pinelo López.

Siguen las obras en la población, el 22 de mayo se da lectura al proyecto de empedrado y alcantarillado de la calle Sanjurjo y Guaditoca, realizado por el perito Juan Gómez Fe, por un importe total de 42.575 pesetas. Estas obras son adjudicadas el día 4 de julio al constructor Luis Rius

Palacios, la de la calle Guaditoca por un importe total de 28.900 pesetas y la de la calle Sanjurjo, por un total de 13.658 pesetas.

El primer punto que abrió la sesión del 20 de julio fue el de la lectura del expediente de destitución del funcionario del Ayuntamiento responsable de los Fondos Municipales, José Antonio Cordobés Pinelo. Fueron leídos por el Secretario el Pliego de Cargos, extrayendo lo siguiente: *1º. Que estuvo afiliado a partidos integrantes del llamado Frente Popular, probablemente a Unión Republicana o Izquierda Republicana. 2º. Que sus ideas políticas son de izquierdas como lo demuestra: a) Las indudables y por nadie discutidas ideas de extrema izquierda de todas sus amistades íntimas. b) La asiduidad con que frecuentaba la taberna que servía de Centro al partido de Unión Republicana. 3º Que por lo que antecede es indudable que le unía estrecha amistad con los individuos que constituían el Comité Revolucionario que decretó todos los asesinatos y actos vandálicos que se cometieron en esta villa, puesto que dichos componentes eran en buena parte individuos pertenecientes a los Partidos que antes se nombran y concurrentes asiduos al mismo local que el expedientado. 4º. Durante los días de dominio rojo colaboró con el Comité Marxista haciendo varias entregas de dinero perteneciente a los fondos municipales, con destino a la construcción de trincheras y fortificaciones que se opusieron al avance de los ejércitos nacionales, sin cumplir ninguna clase de formalidades*. Se acuerda enviar al expedientado los cargos que se formula, para que realice el de descargo, en término de ochos días.

De nuevo el 13 de agosto, se reúne el Consistorio en sesión extraordinaria para tratar la resolución del expediente abierto a José Antonio Cordobés Pinelo y después de varios considerando, resuelven sancionar con la pérdida de los haberes devengados y de una manera absoluta con la prohibición de ejercer cargos públicos alguno y por consiguiente, el de Depositario de los fondos Municipales.

Sigue la adquisición de imágenes, ya que se da lectura de escrito del Párroco del 18 de agosto, donde comunica la adquisición de la imagen de la Santísima Virgen de la Asunción Gloriosa a los Cielos y, deseando conmemorar este acontecimiento con la celebración de actos religiosos, solicita una subvención y designación de una Comisión Municipal para determinar los actos que se han de celebrar.

En la sesión del 20 de septiembre, se acuerda conceder siete solares en la Avda. de Portugal y hasta el Arroyito, a otros tantos vecinos.

También se trata del nombramiento de José Mª Bernal Álvarez, como Jefe de la Guardia Municipal.

El 4 de octubre, se da cuenta de la finalización de las obras en la calle Sanjurjo y la adjudicación de varias parcelas en el callejón de la Cava.

Y para paliar el paro, se aprueba un recargo sobre el Impuesto Industrial del 25%.

El 28 de octubre, se da lectura al Proyecto de Presupuesto Municipal para el año 1946, que queda aprobado por un importe total de ingresos y gastos de 487.409 pesetas.

El Consistorio se vuelve a reunir el 15 de noviembre, tratando los siguientes asuntos: Se da lectura a escrito de Carmelo Montero Gálvez exponiendo que habiendo adquirido a los herederos de Isidro Arriba Cabeza el *Huerto de los Gitanos*, que será destinado al cultivo de cereales, solicita a esta alcaldía que ordene la prohibición de que acampen en citado huerto los feriantes y caballerías en época de feria de la localidad.

Este año están de suerte los Municipales, no sólo le compran uniformes de verano, sino que además en el mismo año se aprueba la compra de género para la confección de capotes para la Guardia Municipal, al industrial José Mª Álvarez Medina, por importe de 2.640 pesetas. Igualmente se acuerda encargar al sastre Manuel Alonso Silva, la confección de los capotes.

También se acuerda la compra de un Cristo Crucificado, a una empresa de Olot (Gerona) de 120 cm. de longitud y por el precio de 5.008 pesetas, para el Cementerio Municipal de San Francisco.

Se recibe escrito del Gobernador Civil del 18 de diciembre, informando de la constitución de la Junta Provincial del Patronato de la Protección de la Mujer, para cooperar a evitar la inmoralidad pública, para cuyos fines deberán prever una partida en los próximos Presupuestos Municipales.

Recién terminado el cuartel, al parecer se olvidaron de hacer las cocinas y cuadras, ya que en este Pleno se acuerda encargar al perito Aparejador Rafael Herrera el proyecto para la construcción de cocinas y cuadras en el Cuartel de la Guardia Civil. También se encarga otro proyecto de alcantarillado y adoquinado de las calles Queipo de Llano y Sevilla. Se decide efectuar las obras en el Cementerio Municipal para la colocación del Cristo.

En el Pleno Extraordinario del 31 de diciembre de 1945 queda aprobado definitivamente el Presupuesto Municipal para el año 1946, por un total de 510.559 pesetas.

RESUMEN ESTADÍSTICO AÑO 1945	**HOMBRES**	**MUJERES**	**TOTAL**
NACIMIENTOS	**78**	**72**	**150**
MATRIMONIOS			**45**
DEFUNCIONES	**39**	**37**	**76**
HABITANTES FINAL AÑO	**3.538**	**3.899**	**7.430**

Año 1946

En el año 1946 me llevaron interna al colegio de las Hermanas de la Doctrina Cristiana en Sevilla. Entonces no había fines de semana y permanecíamos en el colegio, desde primeros de Octubre hasta las Navidades en el primer trimestre, en el segundo hasta Semana Santa y el último hasta el verano. Tres veces veníamos a casa durante todo el curso.

Hice el Bachiller elemental, ingreso y cuatro años más. Luego realicé un ingreso en la Escuela de Magisterio, tres años y una reválida final.

En Octubre de 1955 empecé a ejercer la profesión en el colegio de la Doctrina Cristiana de Fuente de Cantos (Badajoz). El mismo sistema que cuando estudiaba, permanecía en el colegio y cada tres meses venía a mi casa.

Después de tres cursos me vine a Guadalcanal y me dediqué a dar clases particulares. Entonces tenía bastantes alumnos de Primaria, porque los niños con 12 y 13 años ayudaban a sus padres en los trabajos del campo y no asistían al colegio. A esos niños, en invierno, les daba las clases por la tarde cuando venían de sus tareas y, en verano venían a mi casa, que era donde les daba las clases, por la mañana temprano antes de empezar su trabajo.

Las clases las daba de una hora de duración, en grupos de dos o tres niños para aprovechar más el tiempo, ya que las remuneraciones eran muy cortas. Usábamos la Enciclopedia de Álvarez en sus dos o tres niveles, eran muy buenas en contenidos y los niños adquirían unos conocimientos bastante extensos en todas las materias.

En el año 1964 me ofrecieron una escuela rural en la finca de la *Torrecilla*. El dueño de la finca constituyó un Patronato, del cual era presidente D. Luis Armada Comyn. Él me proponía al Ministerio de Educación y me concedían la plaza en calidad de Interina, como personal docente.

Era una escuela unitaria donde acudían sólo los hijos de los empleados de la finca. Era un número entre 15 y 20 alumnos de todas las edades. Se prepararon tres o cuatro para hacer el ingreso y 1° de Bachiller Elemental y fueron a Cazalla para los exámenes en el Instituto. También se preparaban para la 1ª comunión según iban llegando a edad determinada y hacían la comunión en la misma finca.

Aspecto del aula-capilla de la finca La Torrecilla

Detrás de la pizarra que era de corredera, se encontraba la Capilla. Estuve tres cursos.

Luego, solicitada la interinidad, trabajé algunos cursos en el colegio público de Guadalcanal. Las clases se daban en horario de mañana y tarde. Los niños estaban separados de las niñas, los primeros con maestros varones y las segundas con maestras.

Se trabajaba el sábado solo por la mañana y en el recreo se limpiaban las clases, ya que el Ayuntamiento entonces no se encargaba de la limpieza. No recuerdo la fecha, pero creo que a partir de los años 1965-1966, empezó el Ayuntamiento a pasar una cuota para limpieza y calefacción. A partir de entonces los maestros nos hicimos cargos de estas actividades.

El colegio de las niñas estaba ubicado al fondo del recinto escolar y se llamaba *Pedro Ortega Valencia*.

Estuve dos o tres años que no me dieron plaza de interina y trabajé en el Convento, regido por la congregación de la Doctrina Cristiana. En aquella época se estaba organizando la E.G.B. y daba clases a los alumnos de 6° y 7°. Yo daba las asignaturas de Ciencias y la señorita Mary Soltero daba las de letras.

Fotografías en el Convento de las Hermanas de la Doctrina Cristiana

Durante ese tiempo ayudamos a las Hermanas a fundar una Escuela Hogar, en ella había niñas internas porque sus padres vivían y trabajaban en el campo.

En el segundo curso de este período, las Hermanas decidieron quitar del convento la 2° etapa de la E.G.B porque el número de alumnos disminuyó y pasé a dar clases a los cursos de 4° y 5°.

Más tarde tuve la oportunidad de presentarme a las oposiciones.

Gracia Rivero Blandez

Importante aportación la que nos ha hecho Gracia Rivero en sus recuerdos. Por un lado hemos conocido los cientos de personas que vivían en esa época en el campo, que hizo necesario llevar la enseñanza a los cortijos y por el otro, aparece el micromundo que fue el Convento de las Hermanas de la Doctrina Cristiana, por donde pasaron miles de niñas y niños de Guadalcanal. Gracias

Se inicia este nuevo año de 1946, con mudanzas en el Ayuntamiento, ya que el día 24 de enero se constituye una nueva Comisión Gestora, que queda de la siguiente forma:

Alcalde	Francisco Gómez del Valle
Gestor	Manuel López Blandez
Gestor	Miguel Chaves Álvarez
Gestor	Juan Campos Navarro
Gestor	José Mª Rivero Yanes
Gestor	Joaquín González Chávez
Gestor	Pedro Rivero y Rivero
Gestor	Jesús Guerrero Romero
Gestor	Francisco Rincón Pérez
Gestor	Ignacio Núñez Martín
Gestor	Antonio Crespo Ramos

Importantes acuerdos que se van a tomar el 26 de enero, donde se va a decidir el destino del antiguo edificio de la Iglesia de San Sebastián. Se inicia la sesión con la discusión del proyecto técnico presentado por los arquitectos, Antonio Delgado Roig y Antonio Balbentín de Orta, para adaptar la antigua iglesia a Mercado de Abastos.

Aspecto del Mercado de Abastos al finalizar las obras de adaptación

Las características de este proyecto son las siguientes: Modificación en lo posible de sus paramentos exteriores para hacer olvidar su primitivo destino religioso. Construcción del mayor número posible de puestos de verduras y frutas, carnes y pescados. Construir una oficina Municipal, casa habitación del Conserje y servicios higiénicos públicos. Para este proyecto se propone la ocupación de la finca urbana sita en la calle San Sebastián, 13 y que figura en el Registro Fiscal con el número 972 a nombre de José Castelló y Castro. Queda aprobado el proyecto de los arquitectos nombrados, para la transformación de la antigua iglesia en Plaza de Abastos, por un importe total de 259.591 pesetas. El tres de abril se daría lectura a la Memoria de los arquitectos del proyecto, donde especifican la distribución de los puestos en la siguiente forma: 5% a venta pescado; 25% a carnes y 70% a hortalizas, frutas y legumbres.

Quizás pueden estar leyendo esta parte de nuestra historia, gracias a que el Consistorio en esta misma fecha, trató el tema del archivo municipal y tomó el siguiente acuerdo: *Debido a la situación del Archivo Municipal carente de toda organización y ausente de todo criterio de clasificación, por lo que se refiere a documentos anteriores al año 1944, se impone que la clasificación se realice con carácter provisional y condicionando a la busca de los documentos que reflejen la verdadera situación de este Archivo. Se aprueba asignar provisionalmente para este cometido a los empleados Norberto Yanes Flores, Remedios Rojo Yanes y Leopoldo Tena Cabezas.*

También este mismo día, se acuerda adquirir con destino a Secretaría una máquina de escribir de 120 espacios.

El 31 de marzo (domingo), se procede a la designación de un Compromisario que actúe en la elección de Procuradores en Cortes. Resulta elegido con diez votos, el alcalde, Francisco Gómez del Valle.

Sabemos de la situación económica del Ayuntamiento, pero nos parece que poco se podrá hacer con el acuerdo del 3 de abril. En relación con el escrito del Gobernador Civil de la provincia sobre el Patronato de Protección de la Mujer, se acuerda contribuir con la subvención de 100 pesetas.

La Corporación queda enterada del escrito de la difusión y propaganda de la obra *Francisco Franco*, de fecha 11 de febrero del año en curso.

El cementerio se sigue organizando y así, con fecha 1 de mayo, se aprueba la adquisición de 470 piezas numeradas, las que unidas a las que posee el Ayuntamiento, arrojan un total de 1000 números que son necesarios para efectuar la numeración correlativa de los nichos del Cementerio de San Francisco.

Y siguen las obras en Guadalcanal, ya que se acuerda también encargar a Rafael Herrera, perito aparejador, Memoria y propuestas técnicas para la pavimentación de las calles Sevilla, Concepción, Guaditoca, 19 de Agosto, General Franco y Herrerías.

El 15 de mayo, se da lectura a la carta del Cura Párroco, suplicando que gestione esta Comisión Gestora el pago de la subvención concedida a las Cofradías de penitencia de Semana Santa, acordándose acceder a lo solicitado.

El día 22 de mayo, se celebra sesión extraordinaria por el Consistorio con un único punto del día, que debido a las características del tema, copio íntegramente: *En la villa de Guadalcanal, siendo las veintidós horas del día veintidós de mayo de mil novecientos cuarenta y seis, se reunió la Comisión Gestora de esta Villa bajo la Presidencia de su señor Alcalde Don Francisco Gómez del Valle, con asistencia de los señores Gestores, Don Manuel López Blandez, Don Miguel Chaves Álvarez, y Don Pedro Rivero Rivero, primero, segundo y tercer Tenientes de Alcalde respectivamente y de los señores Gestores Don Joaquín González Chaves, Don José Mª Rivero Yanes, Don Juan Campos Navarro, Don Ignacio Núñez Muñoz, Don Antonio Crespo Ramos, Don Jesús Guerrero Romero y Don Francisco Rincón Pérez, el señor Interventor Don José Manchón Acedo y el Secretario actuante Don Ambrosio Yarza Badiola, con objeto de tratar del contenido de la convocatoria, cursada en forma legal. Siendo los asistentes la totalidad de los componentes de esta Comisión Gestora, el señor Alcalde declara abierta y pública la sesión pasándose a tratar el único punto existente en la convocatoria. Abierta la sesión, el señor Alcalde Presidente manifiesta que con motivo de la llegada de S. E. el Generalísimo, Caudillo de España, a Sevilla, le había sido sugerido por varios alcaldes, la idea de rendirle un homenaje consistente en el nombramiento de Alcalde de Honor de los Ayuntamientos de la provincia. Hecha presente esta sugerencia a la Corporación Municipal, por unanimidad y pleno entusiasmo de todos los asistentes a esta sesión, manifiestan su absoluta conformidad y adhesión a la propuesta del señor Alcalde y en su virtud se acuerda: 1º.- Nombrar Alcalde de Honor de este Ayuntamiento a S. E. Don Francisco Franco Bahamonde, Generalísimo de los Ejércitos y Caudillo de España, y 2º.- Facultar al señor Alcalde para todas las providencias que se hayan de tomar en la tramitación a S. E. del referido homenaje. No habiendo más asuntos de que tratar, por ser lo acordado el exclusivo objeto de la reunión, se levanta la sesión siendo las veintidós horas y cuarenta y cinco minutos, firmando los asistentes al acto de todo lo cual doy fe*[7].

Aunque ya se había dado por recibida correctamente la obra del Cuartel de la Guardia Civil, hay que sumar un nuevo gasto, ya que en la sesión del 18 de junio se aprueba la Memoria y Proyecto Técnico del Aparejador Rafael Herrera para la construcción de cocinas, pajar y cuadras en el Cuartel de la Guardia Civil. Las obras se ejecutarán por subasta de acuerdo con las normas y disposiciones reglamentarias.

Y de nuevo hablamos de construcción, ya que en la reunión del 15 de julio, se leyó el escrito de la Diputación Provincial de Sevilla relativo a la construcción de Grupo Escolar, sobre la base de financiación del 50% por el Estado, 25% de la Diputación y 25% aportación del Ayuntamiento. Y también en esta misma fecha se aprobó el pago de las obras de pavimentación realizadas en la calle General Moscardó, por importe de 820 pesetas y calle Oviedo por 600 pesetas.

El 21 de septiembre, la prensa se hacía eco de la siguiente noticia: *El renombrado matador de toros Pepín Martín Vázquez, cofrade de la Hermandad de Las Tres Horas, de Guadalcanal, que rinde culto a Nuestra Señora de los Dolores, ha donado un vestido de luces para bordar con su oro unas sayas para la Virgen, hacia la que el torero macareno siente gran devoción. El regalo de Pepín está siendo muy celebrado por los cofrades.*

---

[7] El 5 de diciembre de 1936, la Comisión Gestora ya había realizado el siguiente nombramiento: *Hijo Adoptivo de la Villa al Jefe del Estado, Excmo. Sr. D. Francisco Franco Bahamonde, secundando la iniciativa del Ayuntamiento de Teruel y en unión de los demás pueblos de las regiones liberadas, nombrar al glorioso general, Hijo Predilecto de España.*

El Ayuntamiento envía oficio con fecha 6 de noviembre de 1946 a todos los maestros, solicitando el censo escolar, condiciones higiénicas y pedagógicas de las escuelas que regentan, con objeto de unir al expediente que se está tramitando para la construcción del Grupo Escolar, cuyos datos reflejamos a continuación:

CENSO ESCOLAR DE NIÑAS 6 NOVIEMBRE 1946			
Escuela	Maestras	Matrícula	Condiciones higiénicas y pedagógicas
1	Hermógenes León Martínez	65	Deficientes
2	Filomena García Polvorosa	20	Deficientes
3	Paula Navarro Gutiérrez	12	Deficientes
4	Mª Paz Rodríguez Pantoja	60	Deficientes
Párvulos	Francisca Palacios Martínez	75	Buenas
CENSO ESCOLAR DE NIÑOS 6 NOVIEMBRE 1946			
Escuela	Maestros	Matrícula	Condiciones higiénicas y pedagógicas
1	Francisco Oliva Calderón	41	Insuficientes
2	Andrés Mirón Martín	40	Deficientes
3	Alfonso González Macias	52	Deficientes
4	Juan Campos Navarro	40	Buena
5	Francisco Ortiz Mantrana	58	Malas

Plano que adjuntó a la información el maestro Francisco Ortiz Mantrana

A la vista de los cuadros anteriores, se puede observar la necesidad urgente de construcción de escuelas, tanto para niños, como para niñas.

A punto de iniciarse la campaña de molturación de la aceituna, el Ayuntamiento prepara una relación con las Almazaras existentes en Guadalcanal y su término municipal, que incluimos en el siguiente cuadro:

ALMAZARAS EN GUADALCANAL CAMPAÑA 1947/1948		
Ntra. Sra. de Guaditoca	Rafael Jiménez Palacios	Daniel Herce Perelló
Antonio Muñoz Brioso	Antonio Montes Sánchez	Arsenio Martínez del Campo
José Hidalgo Barragán	Enrique Gómez-Álvarez Alejandre	José Díaz de Vargas y Barahona
Federico Gullón Pérez	Concepción Delgado	Mariano Jaraquemada Solís
Hijos de Ibarra S. C.	Montalvo y Compañía	Cooperativa del Campo

La fotografía nos muestra el antiguo Bar El Chato, cuando estaba al principio de la calle Costalero. En el centro Manuel Galván Lozano *El Chato* con su esposa y su hija. A la izquierda en primer plano el peluquero José Escote Romero *Musiquín*

RESUMEN ESTADÍSTICO AÑO 1946	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
NACIMIENTOS	**60**	**55**	**115**
MATRIMONIOS			**42**
DEFUNCIONES	**75**	**62**	**137**
HABITANTES FINAL AÑO	**3.581**	**3.949**	**7.530**

Año 1947

Nuestra generación: niñez y crianza. Los que como yo vimos la luz en el año 1947 y su década, tuvimos la gran suerte de hacerlo en la época más importante que haya podido tener ninguna otra, y lo digo sin falso orgullo, porque los años que vivimos hasta hacernos adultos, si bien al principio fueron algo lentos y llenos de una hermosa y repetitiva monotonía que es lo que te da el ir aprendiendo, una vez que llegamos a la madurez vimos con qué rapidez año tras año la modernidad y los descubrimientos del día a día corrían como la pólvora, y de todo eso tuvimos el honor de ser testigos. Hemos visto todo el transcurso que se ha producido desde nuestros inicios con la pizarra de piedra y el pizarrín a los más sofisticados ordenadores y amén de tablet y teléfonos móviles, al igual que el majar el gazpacho, a las trituradoras eléctricas y de lavar en el *panelón* a la lavadora, ya de por sí es sumamente importante que hayamos sido testigos directos del nacimiento de todo este tipo de cosas que de una manera u otra nos han hecho la vida más cómoda en honor a la verdad.

Para empezar y ya es importante decir que no conocimos lo que era un televisor hasta ya muy mayorcitos y que entonces tan sólo en algunas casas tenían el privilegio de tener una radio que se escuchaba en familia y sólo a muy determinadas horas del día.

Nuestra educación como en aquella época no existían las guarderías, las madres nos llevaban a la escuela de los *cagones* que supongo que al igual que en el Convento del Espíritu Santo que era al que a mí me llevaban, habría otros colegios con este tipo de áreas para los benjamines. La condición previa que tenías que tener para ir, era que al menos supieses andar y expresarte un poco, y llamarla de *cagones* no era baladí, es que con aquellas edades y el cuajo que teníamos, solíamos hacérnoslo todo encima y sin avisar. Descubrían tu hazaña que la guardabas muy calladito por el olor que nos delataba y nos quedábamos más blancos que la pared cuando se nos acercaba el profesor ó la profesora mirándonos a la cara y nos espetaba, ¡*tú te has cagao*! Entonces te derrumbabas y agachando la cabeza rompías a llorar desconsoladamente como si hubieras cometido el mayor de los crímenes, era el momento que en el colegio daban aviso a tu casa y al rato pasaba alguien de la familia a recogerte habiendo concluido tu mañana, cosa que se repetía más días de los que uno deseaba.

Cuantas veces habré subido en mi vida la calle Granillo desde que con cuatro años entré en el parvulario del Convento para aprender las primeras letras hasta los 10 años que salí, subiendo y bajando dos veces diarias. En las clases nos atendía Pepita Aguilar que hacía más bien funciones de guardería. Después tuvimos una joven y guapa profesora que se llamaba Antoñita Ramos. Ya más mayores casi para hacer nuestra Primera Comunión, estuvimos con la Hermana de la Cruz y la Hermana San Agustín, En clase quiero recordar que estábamos, Rafael González Jiménez (q.e.d.), Marciano Limones, Pepe de la Hera, Pepe Chaves y yo. Sólo deciros que la enseñanza en el Convento era mixta, pero los niños en un lado y las niñas en otro. A mi querida amiga Maripi Chaves, la recogía todos los días en su casa para acompañarla en nuestra etapa final y como si de novios se tratase, fuimos juntos al altar para recibir la Primera Comunión.

Cuando empezamos a sentirnos importantes es cuando ya algo mayorcitos con babero y pantalones cortos fuera invierno o verano y ya con cinco años te decían en casa, ¡*hala ya como eres mayorcito y todo un hombre no hay que llevarte al colegio que puedes ir tu solito*! Y a continuación

siempre la misma cantinela, hijo mío no te pares con nadie, y siempre por la acera y no vayas a cruzar la calle nunca sin mirar antes para los dos lados, no te acerques nunca a las bestias, etc.… Y nosotros la mar de formalitos haciéndolo todo al pié de la letra.

Nuestras primeras relaciones sociales las hicimos en el colegio y eso fue mucho después de que empezásemos a aprender a leer y a escribir porque en el aula por llamarlo de alguna manera donde estábamos juntos, pero no revueltos, no hablábamos entre nosotros y ni siquiera en el recreo rompíamos a relacionarnos pues haciendo honor a lo que fue nuestra niñez teníamos la *Edad del Pavo* cosa que más o menos podía durarnos hasta los 10 ó 12 años, y a algunos que no fueron muy espabilados todavía no han salido de ella. Cuando con 10 ó 12 años ya te ibas dando cuenta de por dónde iban los tiros, algunos nos hicimos más traviesos que otros, y empezamos a ser unos golfillos de lo más inocente, pues nuestras golferías no pasaban de romper algún cristal que otro en alguna ventana, llegar tarde a casa y fumarte algún que otro cigarro antes de tiempo, siendo ésta la única droga que conocimos además de los cigarritos de *matalahúga* que nos vendía Manuela de la *Berza* en su puesto que ponía en la Plaza junto a la fuente. ¡Que bella estampa de aquellas mujeres vendiéndonos sus *chuches* justo allí frente al Bar Pellejo!, y la de Jesús el *Manco* con su canasta ambulante vendiendo pipas y avellanas y sin olvidar al gran Juan el de la *Berza* pregonando a las horas de más calor con su barrica a cuestas *el rico helao mantecao* vendiéndolo por las calles.

Cuando jugábamos en la Plaza teníamos su gran ventaja por el sitio, pues además de estar más resguardada de los vientos en invierno, estaba muy próxima a la fuente donde íbamos cuando ya no podíamos más, a apagar nuestra sed en sus tres caños de latón de los que salían chorros de agua limpia, clara y constante. Casi siempre bebíamos en el caño de la izquierda, ya que al estar roto en su parte superior solo tenías que taponar un poco su salida y emanaba inmediatamente el agua por su parte rota haciéndolo más fácil.

El aliviadero de la fuente no era para agua perdida, se aprovechaba después de hacer un recorrido subterráneo a través de la Plaza, pasando por la puerta del Casino y llegando a *El Palacio* y justo a la altura de lo que hoy es la Biblioteca Municipal, emergía de nuevo el agua a través del caño en una pila de ladrillos rojo que mantenía llena y daba servicio al Matadero Municipal. Esa agua también la utilizaban los dueños de la tenería que existían en la esquina de la calle Poza, propiedad de los Baños. Todavía el agua sobrante antes de perderse por la cuneta de la carretera de los *Molinos*, prestaba un último y gran servicio en el lavadero que había en la parte baja de *El Palacio*, donde diariamente cuando el tiempo dejaba y lo hacía posible, las mujeres lavaban su ropa, disfrutando entre ellas con sus mil ocurrencias. Era un selecto club de lavado donde tenían hasta sus tenderetes para secar sus trapos que bien doblados, volvían de nuevo a su casa depositados en unas cestas de mimbre que usaban para su acarreo.

Como decía, la Plaza era nuestro lugar de juego. Entonces su suelo era de tierra y podíamos jugar al *trompo*, al *pinche*, a los *bolis* y a las mil cosas que podían ocurrírsenos a los niños que allí nos juntábamos en aquella época sin juguetes y con muchísima imaginación. Siempre estábamos deseando que en nuestras casas las cubas que se usaban de cinc para el acarreo del agua se estropearan para inmediatamente irte a la herrería de turno y que de su asa te confeccionaran una rueda y tener un *aro* que te servía de mucho.

En el invierno, además de la Plaza, utilizábamos *El Palacio* para cosas muy concretas. Una de ellas que no podíamos practicar en nuestra querida Plaza era el de la *billarda*, pues era muy peligroso como bien sabéis los que conocisteis este bello juego, donde el triunfo estaba en las manos de los más habilidosos, pues entrañaba una gran dificultad si su ejecución no se hacía con el orden y ritmo requerido. Lo hacíamos allí porque el entonces Jefe de los policías municipales *Pípole*, que era un poco cojo y con una *jartá* de mala leche, siempre estaba muy al loro de lo que hacíamos y no hacíamos los niños, lo apodábamos por el miedo que nos inspiraba *Pipolillo el terror de los chiquillos*, vivía dos casas mas abajo de donde estaba el Cine de invierno en la calle Luenga, justo al lado de la casa de *Alegre* nuestro maestro molinero. Pena que este personaje ya mayor y jubilado se

fue a vivir a Alanís acabando el pobre sus días suicidándose por ahorcamiento, quizás echándonos cariñosamente de menos en su destierro y estar privado de ver y seguir nuestras mil correrías que tan ocupado solían tenerlo.

También jugábamos al fútbol si teníamos la suerte que alguno de nosotros aparecía con una pelota, ¡ojo he dicho pelota!, balón ni a soñar entonces, no sabíamos lo que era ni por fotografía. Organizábamos muy buenos partidos de fútbol en este bendito *Palacio* porque en aquellas fechas todavía D. Francisco Oliva el maestro nacional de la escuela compartida con doña Hermo en la calle Camacho, aún no era Alcalde y no habían hecho los arriates de los jardines que se hicieron durante su mandato por los Rius. Solo que pudiera estorbarnos entonces estaba el tablao de mampostería que había para que todos los domingos amenizase el paseo en verano la Banda de Música Municipal, donde el entrañable y popular Rafael Caballero Ruiz *Rajamanta* tocaba la tuba, que era otro de sus oficios aparte de ser el pregonero Municipal y enterrador. Tanto él como su familia todos eran muy trabajadores.

Las tardes en el verano me gustaban más que las mañanas, porque cuando ibas a *El Coso* también había una trinca de niñas y normalmente nos veíamos en la Caseta de Feria del *Nuevo Circulo* que era la de abajo, y en su plataforma con su piso de cemento, ellas jugaban al truque que pintaban con una tiza. Otro de los juegos que también practicaban era la comba en grupos e individualmente al *Diábolo* y el *Hula Hop*, juegos entonces muy de moda, y bastante entretenidos de ver porque requerían de cierta habilidad.

Dejando los juegos de la niñez, ahora quería hablar de las herrerías que tenía Guadalcanal. Había una pequeña en la calle que hoy sigue llamándose Herrería y estaba justo frente a la casa de Consuelo Martínez. El hombre que la tenía era un señor que cuando yo lo conocí de pequeño era mayor y le llamaban Pastor, pero no sé si era su apellido. Dedicaba su taller a pequeños trabajos principalmente a la reparación de utensilios domésticos. Las mujeres le llevaban las cubas cuando tras muchos portes de agua se acababan rajando los agarres del asa, o sufrían algún tipo de *pitera*. Hubo un tiempo en que a sus clientas les dio por llevarles las latas vacías de leche condensada *La Lechera* y él, poniéndole un asita hacía de ellas un jarrito que tan apañados eran en la cocina y además irrompibles. Otro de los trabajos que hacía este buen señor y ese lo conocía yo de buena tinta pues era uno de sus clientes cuando niño, era que nos ponía las púas a nuestros trompos. También el amigo Pastor hombre muy amable con los niños, nos hacía los *pinches* que era junto al *trompo,* uno de nuestros juegos estrellas de invierno. Había algunos afortunados que tenían piches transformados de limas viejas y en desuso, las buenas eran las triangulares y de pequeño tamaño, pero lo ordinario es que este buen señor te hiciera un *pinche* de los recortes sobrantes de metal que tú solías llevarle de otras fraguas a la que previamente habías acudido a pedir.

Tampoco se me puede olvidar la fragua de Antonio Guzmán Montaño *Matarriña* y los dos fuelles que eran los pulmones que daban vida inmediata al fuego de la fragua, pues mientras uno

aspiraba el otro insuflaba el viento alternativamente y de esta forma el chorro de aire se mantenía constante para avivar el fuego. Eran como dos grandes acordeones de cuero distendiéndose y comprimiéndose, sólo que su música nada más que era el viento y eran imprescindibles en la fragua ya que sin ellos no podía imprimírsele la energía necesaria para poner candentes los hierros que es su punto de forja. Estas labores en la fragua me fueron muy familiares pues para mí era un enorme entretenimiento contemplarlas y para ello solo tenía que cruzar la calleja de la entrada de nuestro molino de aceites y ya estaba disfrutando del espectáculo viendo al Maestro herrero *Matarriña,* dando martillazos al hierro rojo recién sacado de la fragua y saltando chispas a los impactos en todas direcciones. Pensando de mayor en estos trabajos que se realizaban en la fragua que eran de una belleza plástica enorme, como la de todo aquello en la que el fuego es el principal componente.

A *Matarriña* lo llevo grabado nítidamente en mi memoria, con su camisa gris, mandil de cuero para protegerse de las esquirlas de hierro fundidas que salpicaban a los golpes de su martillo y la *machota* de *Barta* su ayudante golpeando el hierro en el yunque. Era la persona en quién mi padre tenía depositada toda su confianza y nos ayudaba todo lo que le era posible en las tareas de mantenimiento del molino para su buen funcionamiento. Me alegré mucho al ver que el Ayuntamiento muy justamente, le había dedicado su nombre a la calleja donde tantas horas pasó arreglando los aperos de labranza de tantos labradores que a él por su buen hacer le confiaban y el recuerdo de mi gran estima para todos sus familiares.

También tuvimos a dos grandes artesanos del cuero en las figuras de los Hermanos Baldés, uno en la Plaza en lo que hoy es el bar *España* y el otro justo al lado de lo que era el bar *El Chato,* casi frente de la panadería de Isidro. Ellos arreglaban todo los útiles de las bestias, hacían aparejos, jáquimas, ronzales y horcates en cuero para el tiro. Fueron dos excelentes artesanos que desempeñaron una gran labor.

La innovación y la modernidad a las fraguas con mayúsculas la implantaron en Guadalcanal los hermanos Núñez. Tenían su taller al principio de lo que es hoy la calle Costaleros, concretamente en el lugar que ocuparon con posterioridad las oficinas del Banco Español de Crédito. Los Núñez además de los trabajos de fragua incorporaron otras tareas a su taller que las diferenciaba de los demás, yendo en avanzadilla con respecto a ellos. Yo me acuerdo de pequeño que cuando en el molino surgían problemas y averías de todo tipo, mi padre siempre cuando era algo importante y de dificultad recurría a ellos. Una de las innovaciones que llevaron a su taller fue la soldadura autógena siendo unos verdaderos expertos en estas tareas a las que daban una refinada terminación manejando con gran destreza aquellos sopletes y protegidos con aquellas gafas tan peculiares de cristales negros y circulares. Posteriormente incorporaron la soldadura eléctrica que cuando se ponían manos a la obra con estas tareas con su mono azul, peto de protección, electrodos y pinzas atacando la pieza a soldar, con la pantalla de protección y empezaban a saltar chispas del electrodo para todos sitios y aquella luz tan intensa, aquello parecía una película de ciencia ficción y ellos unos verdaderos extraterrestres. Me admiraba verlos vestidos de aquella guisa y con la ansiedad de no poder seguir mirando cuando empezaban a soldar con la eléctrica porque mi padre me decía que era de unos efectos malísimos para los ojos.

Otra de las cosas que incorporaron a su taller fue el torno de precisión de lo que era un destacado artista en su manejo y adquirió fama no solo en el pueblo sino en todos los colindantes. Todo un orgullo para el pueblo que este taller además de lo artesanal fuese incorporando todo tipo de modernidades, y además haciendo escuela allí de bastantes aprendices, recuerdo como estaba en labores de ayuda el amigo Gregorio Núñez hasta que se independizó de la empresa familiar y monto su taller de reparación de coches en la calle Santa Clara, junto con su amigo Carmelin el hijo del queridísimo e inolvidable Carmelo *el del Coche*.

A la izquierda y la derecha de la fotografía, podemos ver a los hermanos Núñez en el Bar de *El Chato*, que estaba frente a su taller. Detrás de la barra, El Chato y el peluquero Pepito el musiquín. La instantánea corresponde al segundo día de feria el 5 de septiembre de 1957.

La siesta en verano para mí era un auténtico suplicio pues mi padre me obligaba a acostarme hasta que daban las 6 de la tarde que era la hora de levantarse. Cuando el reloj marcaba las 5 como mi ventana daba a la esquina de la *Puntilla*, empezaba a sonar el ruido de los veladores de madera y las sillas de eneas que Pepe, que entonces trabajaba con el gordo de Alfredo Yanes su dueño, iba poniendo en el rellano de la puerta.

Todo esto para mi era un entretenimiento hasta que llegaban las seis menos cuarto cuando el inolvidable y querido Juan Ceballos Cortés *Berza* haciendo las veces de despertador venía toda la calle San Sebastián con dirección a la Plaza cargando con su heladera y voceando su mercancía, ¡*Al rico helado mantecado*!, anunciando para mí el final de la siesta.

Cuando llegábamos a casa de todas estas mil aventuras y nos pasaban revista de arriba abajo, lo primero que te espetaban eran que venías *percochado* (muy guarro) y que te fueras desnudando para *escamondarte*. Como entonces no había termos para el agua caliente ni ninguno de los inventos que hoy disfrutamos del baño, las madres llenando de agua todo tipo de cacharros que había en la casa, las ponían al sol de las azoteas. Una vez remojado, veías venir a tu madre *remangá* para la tina, trayendo en una mano un manojo de estropajo amarillo y en la otra un buen taco de jabón verde del que hacía *Gago*. Sin ninguna misericordia me iba restregando con el estropajo en los codos de tal forma al igual que en las rodillas, que casi se te saltaban las lágrimas. Menos mal que al llegar a la cara había un poco de indulgencia y cambiaba el estropajo por la esponja porque si no habría muerto en la *refriega.* Ya bien lavado y repeinado, después de haberte llevado algún que otro coscorrón con el revés del peine por no quedarte quieto cuando te estaban haciendo la raya, y vestido con tu ropita de tarde-noche quedabas listo para ir a la Plaza y al *Palacio* pues las tardes-noches alternábamos los dos sitios.

Cuando he hablado del jabón de Gago, me he acordado de su fabricante que era Manuel Gago. Tenía una pequeña fábrica de jabón en la nave que le tenía alquilada junto a su casa Antonio Llano *El pájaro verde,* en el Coso Bajo número 12. Que serenidad tenía aquél hombre y con qué educación y paciencia nos explicaba en nuestras visitas de niño como elaboraba sus productos e incluso nos dejaba cortar los tacos de jabón con el artilugio y medidor de porciones que tenia en una mesa a modo de guillotina.

Desde que se instaló la antena de la televisión en Guadalcanal en terrenos de nuestra finca de Tinajeros, (ocupación dicho sea de paso que nunca nos pagaron) a primeros de Octubre de 1961, las cosas fueron cambiando en nuestras costumbres, pues aunque en todas las casas no había televisión ya que el precio las hacía prohibitivas para las economías de entonces, en los dos casinos, el de la

Plaza y el del *Cebollino* sí la instalaron y todos acudíamos como si se tratara de un salón de cine a ver películas, las corridas de toros, el fútbol, las series. A mi de las series me gustaba *El Fugitivo* y *Patrulla de Caminos,* que veía con mi inolvidable y querido amigo Antonio Llano en el Bar del *Perdigón* que entonces estaba en la esquina de la calle de la Almona, y como teníamos que consumir algo siempre pedíamos un vermú con sifón y una tapita de mejillones, disfrutando como enanos con el espectáculo.

Al tener ya televisión y aún con las limitaciones de entonces estábamos más o menos informado de lo que ocurría en el mundo y si no lo veías en su momento oportuno las cosas se contaban con el *¿te has enterado?* Y tu intrigado preguntabas, *¿de qué?.* Pues de esa forma otro querido e inolvidable amigo, Manuel Bernabé un día que llegó tarde de su casa a los futbolines que tenía Candidito *Rodez* en la calle *La Sánchez* me dio la noticia del asesinato del Presidente de los Estados Unidos John Fitzgerald Kennedy.

Nuestra generación conoció en el pueblo muchos personajes que día a día por una labor u otra, gozaban de cierta popularidad. Evaristo *el chatarrero* fue uno de ellos y tenía en su casa una chatarrería donde almacenaba todos los trozos de hierro, plomo, cobre etc. que le llevábamos para coger algún dinerillo.

Uno de los carpinteros que primero conocí fue a Carmelo Carreras, que tenía el taller en la *Serradora* en la calle Tres Cruces, en donde, a base de ser muy pesado y armarte de mucha paciencia en la espera de atenderte, el maestro carpintero que siempre estaba serrando los troncos de madera inmensos y haciendo listones de ellos, te decía: *¿Qué es lo que quieres niño?* y uno cruzando los dedos no fuera a mandarte a tomar por saco, casi sin voz le contestaba... *Yo… una trompa*. Entonces buscaba debajo de la máquina de tornear un trozo de tronco de encina que colocaba en el torno y en menos que lo estoy contando y por una módica cantidad de dos perras gordas, ya estabas corriendo con tu trompa en el bolsillo camino de la fragua de *Matarriña* para que le pusiera una púa carnicera y a correr para la Plaza a jugar con ella y dar envidia a tus amigos.

Siguiendo con las carpinterías teníamos a final de la calle Feria, ya en *El Coso,* la carpintería de Omenac, donde trabajaban Ernesto Pérez y Antonio Rodríguez *Repisa.* Hacían muchos tipos de trabajo, pero creaban en serie uno muy especial, que eran las mesas para taller de joyería que cada cierto tiempo venían a recogerlas con unos camiones muy grandes para aquellos tiempos y con su parte trasera cubierta a modo de casa ambulante como una gran caravana. No se donde buscaron a su distribuidor que les tenía hecho el encargo de fabricar en la cantidad que ellos fuesen capaz de producir, pues posteriormente ellos las exportaban a casi todo el mundo y según nos comentaban la mayor parte de ellas a Canadá que entonces mirando el Mapamundi nos parecía que se encontraba en otra Galaxia.

Había otras carpinterías dedicadas a los muebles de hogar. Estaban los *Perinolas*, los *Atalaya*, algunos más que no recuerdo y por último, Carmelo Gallego Pineda que se independizó y puso su carpintería en lo que es hoy la Avenida de la Constitución, al final de la calle Santa Clara. Esto que voy a contar fue antes de que vendiera el querido *Pepe de la tienda* los muebles ya hechos. Estos ingeniosos carpinteros se ocupaban de nuestras necesidades en el hogar, haciéndonos todo tipo de muebles a medida del hueco que disponías para ello en tu casa. Así que todos los que se casaban por aquella época iban a guardar su turno correspondiente al carpintero de su confianza, para que le hiciese los muebles que iban a instalar en su nuevo hogar al contraer matrimonio. A mí me los hizo el querido Carmelo Gallego, al que hice ir más de una vez a Sevilla para llevarlo a tiendas especializadas y que una vez visto lo que quería, copiaba su estilo y te lo calcaba en su taller, teniendo tú de esta forma muebles de diseño y artesanales. Pues imagino que así serían los demás aunque creo recordar que los *Perinolas,* Antonio y Rafael Nogales*,* ajustaron algún encargo que les hizo *El Corte Inglés* y les fabricaban también algunos muebles en series.

Como si lo estuviera viendo ahora, recuerdo el cine de invierno de la calle Luenga, que administraba el querido Víctor Jaurrieta Garralda, su propietario. A izquierda y derecha de la pantalla tenía sendos escudos, el de la derecha era el de Guadalcanal con su canal y las dos dagas, y a la izquierda había otro escudo heráldico de la Ciudad de Tafalla, pueblo navarro de su procedencia, un Castillo Dorado con un guerrero. Ambos quiero recordar que los pintó nuestro querido amigo Manuel Muñoz Serrano, hijo del inolvidable cosario Muñoz. Víctor Jaurrieta aportó mucha cultura a nuestro pueblo con la instalación de sus cines y llevando alguna que otra obra teatral y otros tipos de espectáculos a un pueblo que desgraciadamente en aquellos años aspirar a tener una radio en casa era todo un lujo....

Cuando ya fuimos mayores, ampliamos nuestros lugares de esparcimiento y vimos que había disputas de unos barrios con otros de Guadalcanal. Estaba la *Banda del Coso*, la *Banda de la Calle San Francisco* y la *Banda de la Plaza*. Ninguno de nosotros podíamos invadir los terrenos de bandas rivales sin un permiso previo de sus cabecillas, porque te exponías a alguna bronca y alguna que otra pelea de territorialidad. Cuando había alguna ofensa de una de las bandas el deshonor se lavaba en las Erillas al final de sus casas más o menos por donde está ahora el campo de tiro al plato. Así que se acordaba hacer una *luria* (guerra a pedradas) por ejemplo la calle San Francisco contra la Plaza y había que ir a lavar el honor. Llegábamos al campo de batalla y unos enfrente de otros empezábamos a largarnos piedras hasta que una conseguía su objetivo, abriéndole la cabeza a alguno y como tampoco éramos tontos, en ese momento la banda que había sido agraciada con el peñascazo, sacaba su jefe el pañuelo blanco en señal de rendición y entonces cogíamos al infortunado tapándole la *pitera* con un pañuelo si lo había, e íbamos a llevarlo de prisa y corriendo casi siempre a la casa de Don José Llinares el médico, para que le hiciera la costura y dejarlo con mejor presencia antes de que volviera a su casa, que eso tenía que hacerlo solo. Cualquiera iba a llevarlo y a decirles a los padres que le habían *jarreao* una *pedrá* en las Erillas.

Además de las *Bandas,* también me pude incorporar al clan que formaban los monaguillos, con cuya amistad podías tener el acceso a las iglesias y a todos sus rincones. Gracias a la amistad que tenía con los *Sananis* y Morente, mi amigo el hijo del organista, entraba con ellos cuando me venía en gana.

Fijaros si nuestra generación conoció en corto espacio de tiempo cosas, que el día de cumplir mi mayoría de edad, cosa que antes era a los 22 años, fue el día que Neil Armstrong puso el pié en la Luna, siendo algo tan relevante y de tan gran magnitud, que todavía hoy por lo menos que se nos haya explicado no ha vuelto a repetirse. La proeza que se hizo en el año 1969 ahí quedó registrada para la historia y como podréis imaginar en el pueblo sin dejar de mirar al cielo se estuvo hablando mucho tiempo de esta hazaña.

D. José Titos Alfaro fue destinado en nuestro pueblo para impartir clases en las Escuelas Municipales el año 1963, hombre muy amigable y extrovertido pronto congenió con la mayoría de los jóvenes que en aquella época disponíamos de pocos alicientes para divertirnos. De muy joven había escrito una obra de teatro en verso y nos fue transmitiendo la idea que nosotros podíamos representar su obra y él así podría conseguir su deseado estreno.

La obra se llamaba *Misericordia* y se realizó en el Cine Moderno, en el año 1964. Narra la vida de un hijo pródigo moderno y se representó con un aceptable éxito por nuestra parte según los aplausos que recibimos.

En las fotografías de *Santi* del año 1964, podemos ver un momento de la actuación

Actores al final de la obra *Misericordia*, de José Titos, en el Cine Moderno de Guadalcanal. De izquierda a derecha: José Titos Alfaro director y autor de la obra, mi querido Félix Pérez, el bohemio querido e inolvidable Baltasar López de Ayala, Manuel Carbajo, Manuel Agredano, semiescondido detrás del grupo medio se deja ver Antonio Llano, Daniel Herce y Paco Valenzuela. No aparece en la imagen y sin embargo fue esencial para su realización, se trata de nuestro querido apuntador el amigo nunca olvidado Manuel Bernabé.

Aunque no fui el primero de la familia en *pisar tablas.* Anteriormente mi padre había participado en la famosa obra de teatro *Don Juan Tenorio*, como pueden ver en la fotografía en la parte inferior.

En la fotografía de derecha a izquierda, mi padre Daniel, Pedro Rivero y Antonio Luque

Otro recuerdo imborrable que guardo, ya siendo más mayor, es la corrida de toros que organizó el padre Leonardo Castillo, creador de la Escuela de Formación Profesional de Cazalla. En dicho colegio se había producido el desprendimiento de un techo, así es que para arreglarlo se buscó a un ganadero que le regaló unas vaquillas y para dicha lidia se arrimaron al cura y se ofrecieron para torearla tres novilleros nada más y nada menos que de Guadalcanal y agárrense, eran los siguientes: Paco Valenzuela y mis queridísimos amigos Rafalito Crespo y Manolin Carbajo. ¡pedazo de terna! La plaza de toros la de Cazalla, actuando de *apoderao* nada menos que Ángel Crespo y el chofer de la cuadrilla era Juan Antonio Crespo, esto acaeció aproximadamente en los años 1967 o 1968.

En los años 60, Trini Ordoñez organizó con nosotros una *Tuna*. La fotografía es de sus principios pues en ella todavía faltaban algunos instrumentos y componentes, por ejemplo al querido y nunca olvidado Félix Pérez no se le ve con su bandurria, Faltamos en la fotografía no sé por qué circunstancias del momento, Antonio Nogales y un servidor de ustedes. Este recuerdo va dedicado a todos los que compusimos tan grata formación musical, a todas aquellas y guapas mozas que rondamos nuestras muchas noches de luna bajo sus balcones y ventanas.

En la fotografía del 24 de diciembre de 1962, podemos ver de izquierda a derecha en la primera fila a Manolo Bernabé, Pepe Chaves, Félix Pérez, Jesús Miguel Rivero, Manuel Romero Oliva, Francisco Rivero Sanz, José Antonio. En la segunda fila, también de izquierda a derecha, Manuel Pinelo, Joaquín Valverde, Eladio López, Jesús Blandez, José Miguel Rivero, Trini Ordóñez, Julio Quintero, Joaquín García *Faraón* y José Mª Rivero Martínez *Manitas.* El niño que está delante de todos es, Gabriel Ordóñez Barranco.

Como en mi niñez todavía no existía la televisión, mis padres elegían los días de visita a los amigos los sábados, para escuchar los programas de radio que solían emitirse. Los recuerdo porque escuché muchos de ellos, en la compañía de mis padres y sus amigos y a la par sus animadas tertulias en torno al aparato de radio que solía ocupar un lugar preferente de la sala. La radio solía estar sobre una mesita sobre un pañito de crochet blanco hecho a la medida de su base y sobre ella otro de cretona.

Toda esta parafernalia decorativa pienso yo que era debida a que la radio no se escuchaba mirando al techo, se escuchaba mirando al aparato y claro de esta forma estaba más elegante. Las radios entonces las había de pocas marcas, estaban las *Marconi*, *Telefunken*, y la máxima era una que había muy grandota de la marca *Philips* con medio frontal entelado para ocultar los altavoces y en su parte derecha del tamaño de un garbanzo un punto de luz que se ponía de color verde cuando la radio estaba bien sintonizada, y que se llamaba según el fabricante *el ojo mágico*.

Familia Herce Fernández

El programa que a mí me gustaba mucho era el que hacía de telonero José Iglesias *El Zorro,* antes de que empezara Alberto Oliveras con *Ustedes son formidables*. Digo que me encantaba este programa porque imitaba a todo bicho viviente y además silbaba mejor que un canario y hacía verdaderas melodías con sus trinos. La entrada de *El Zorro* empezando el programa a mí me ponía a cien por hora pues decía: …*¡Buenasss nochesss señoras y señorees… yo soy el zorro zorrito para mayores y pequeñitos!* Claro eso de que dijera también para pequeñitos era para mí una gran dedicatoria a la que ponía toda mi atención, pues la media hora que duraban sus sketchs no era para perder puntada. Concluido el programa de Pepe Iglesias *El Zorro*, se empezaba a escuchar una sintonía grave y magistral acompañada de la voz de una locutora que haciendo la presentación decía: *A continuación va empezar el programa ¡Ustedes son formidables! Bajo la dirección de …¡Alberto Oliveras*! Los programas estaban basados en solidarizar a los oyentes ante alguna desgracia o infortunio que hubiera ocurrido a alguien y para la que solicitaba su ayuda, unas veces material y otras de tipo monetario. Normalmente, cuando terminaba que solía ser cerca de las doce de la noche, casi siempre conseguía su objetivo.

Cuando pequeño, los lobos abundaban en nuestro término municipal, tal es así que algunas noches los más osados llegaban hasta el mismo pueblo, pues el olor de los despojos de carne de la limpieza que le hacían a las pieles antes de curtirlas en la temería que estaba en la esquina de *El Palacio*, junto a la actual Biblioteca Municipal, que antes era el Matadero, los hacía bajar de las sierras que tan próximas tenemos. A los lobos se les tenía una guerra sin cuartel por el mucho daño que hacían al ganado que entonces dormían en el campo a la intemperie solos con el cobijo de una red de cuerdas.

En la imagen, está mi padre agachado acariciando la cabeza de una hermosa loba que abatió un día de paciente aguardo en el monte. Está rodeado de un elenco de amigos, que yo solo acierto a reconocer al que se encuentra justo detrás de él vestido de negro que era su querido amigo Joaquín Rivero Cerrato, y el otro que es un señor trajeado con corbata negra y *mascota* el médico que tuvimos D. José Llinares que vino procedente de Villajoyosa a nuestro querido pueblo y aquí se quedó para siempre. Recuerdo muy chico quizás con cuatro años esta gesta, pues la loba la colgaron en uno de los balcones de mi casa, justo frente a la farmacia para que pudiera verla el pueblo.

El que cazaba un lobo tenía asegurada la gratificación de los ganaderos locales, así es que había personas que a ello se dedicaban y los llamaban *loberos*. Un día siendo muy pequeño con 5 o 6 años recuerdo que por la calle *Camacho* venían dos hombres que en una caja de madera a modo de jaula y al preguntarle qué perros eran, me dijeron que era una camada de lobos y los iban exhibiendo por las casas de ganaderos con una propina asegurada.

Ya con los años que inexorablemente todos íbamos cumpliendo te iban restando días de juventud hasta hacerte verdaderamente adulto, y esa fecha quedaba marcada el día de tu *talla*, cuando los *mozos del pueblo*, que así se llamaban a los jóvenes el año antes de hacer el Servicio Militar para medirse y pesarse, función que el Ministerio tenía encargada a los Ayuntamientos y al que tenían que remitirle los datos. Esos días fueron muy señalados en nuestras vidas y la razón era porque una vez que ya cumplimos con el servicio militar siendo unos hombres cada uno, nos montamos en el barco que pudimos coger y nos dedicamos a navegar en el rumbo que nos puso la vida, dejando la mayoría el pueblo que nos vio nacer con gran resignación, así como todo lo que fueron nuestras buenas costumbres.

Por último solo me queda deciros que nuestra generación vivimos unos años en los que adquirimos una gran cultura rural en todos sus aspectos, nuestra relación fue muy directa con el campo y el pueblo, y todas esas fuentes del saber estaban frescas y manaban por todos sitios, cualquiera teníamos accesos a ellas, bastaba dirigirte a la gente de campo que era muy amigable y te transmitían todo su saber de forma natural, preguntábamos mucho porque del mundo rural teníamos mucho que aprender, tanto aprendimos que para cualquiera de nuestra generación el campo hoy sigue siendo un libro abierto, y en cambio para las nuevas generaciones, es un gran desconocido.

Respecto al mundo actual y a sus modernidades que quieren que les diga, también nos hemos adaptado. Hay grandes cosas que hoy tenemos que nos hacen la vida más cómoda, pero perdimos mucho del ayer, y lo dice uno que había días que nos alumbrábamos con la luz de un *candil* y tenía la magia y el encanto que hoy no tiene un foco de *Led* por mucha luz que transmita.

Daniel Herce Fernández

La memoria de Daniel Herce, nos ha hecho recorrer el pueblo entero y que rememoremos los que tenemos su edad, todas esas historias que hemos vivido en nuestro querido Guadalcanal, jugando con esas pelotas de goma, cuando no de trapo, en ese *Palacio* que Andrés Mirón supo definir en sus famosos *Calicantos* que ahora podemos leer paseando por nuestro pueblo y corriendo delante de Pípole, que en mi caso fue Benigno el municipal. Gracias.

Hasta el 19 de julio, no aparece el primer acta del Consistorio, donde el Alcalde lee telegrama recibido del Gobernador Civil, felicitando a la Comisión Gestora por la labor personal en la campaña del Referéndum[8] y enorme éxito obtenido. Se acuerda el envío de un telegrama al Jefe del Estado, con el siguiente texto: *Ruego eleve a S. E. Jefe del Estado en nombre pueblo Guadalcanal, Comisión Gestora y en el mío propio sincera felicitación resultado Referéndum día seis exponente inequívoco pueblo español unido paternal custodia Jefe del Estado marcando rutas señaladas engrandecimiento España viva España.*

Nuevas obras en Guadalcanal, así el 21 de julio se aprueba la pavimentación de las calles 19 de agosto y Guaditoca, según el proyecto presentando por Ángel Herrera.

Ante la urgencia de iniciar las obras del nuevo Mercado de Abastos, la Comisión Gestora en su reunión del 1 de agosto, nombra al gestor Miguel Chaves Álvarez para que se desplace a Madrid a interesarse por la publicación del Edicto necesario para el inicio de las obras del nuevo Mercado de Abastos.

Por oficio del 23 de agosto el Gobernador Civil de la provincia comunica el cese de Pedro Rivero Rivero, en el cargo de Gestor y Tercer Teniente de Alcalde. Para sustituirlo se nombra a Francisco Rincón Pérez, como nuevo Teniente de Alcalde y como nuevo Gestor a Francisco Martínez Saeta. En consecuencia, esta Comisión Gestora queda constituida de la siguiente forma:

Alcalde-Presidente	Francisco Gómez del Valle
Primer Teniente Alcalde	Manuel López Blandez
Segundo Teniente Alcalde	Miguel Chaves Álvarez
Tercer Teniente Alcalde	Francisco Rincón Pérez
Gestor	José Mª Rivero Yanes
Gestor	Juan Campos Navarro
Gestor	Joaquín González Chaves
Gestor	Ignacio Núñez Muñoz
Gestor	Antonio Crespo Ramos
Gestor	Jesús Guerrero Romero
Gestor	Francisco Martínez Saeta

Con objeto de incrementar el esplendor de la Feria de este año, la Comisión acuerda en su reunión del 1 de septiembre, rebajar un 50% el impuesto para la instalación de atracciones en el ferial.

[8] El referéndum sobre la ley de la sucesión se celebró en España el 6 de julio de 1947, siendo el primer proceso electoral celebrado después de la victoria franquista en la Guerra Civil Española y el establecimiento de la dictadura de Francisco Franco. La Ley de Sucesión pretendía estipular la restauración de la monarquía española. La Ley, sin embargo, nombraba a Franco jefe de estado vitalicio, o hasta su renuncia, teniendo la facultad de escoger a su sucesor, rey o regente, y establecer formalmente de nuevo el "Reino de España". Según los informes, fue aprobada por el 93% de lo votantes.

Fotografía de la plaza improvisada, donde torearon los Hermanos Galisteo

El Alcalde informa que en la feria a punto de comenzar, se va a celebrar después de 46 años una becerrada. Se acuerda eximir a la empresa organizadora el pago de impuestos de usos y consumos.

Mejor tratamiento recibía Guadalcanal en estas fechas, en lo que se refiere a la disponibilidad de trenes, ya que el día 2 de octubre se aprueba dirigir agradecimiento al Inspector de Explotación de RENFE por haber incorporado un vagón de tercera en el tren 8742 de Mérida, durante los días 4, 5, 6 y 7 de septiembre, días de nuestra feria.

También se saca a concurso las vacantes que hay en la Plantilla del Ayuntamiento, que son las siguientes: Dos guardias municipales, con un sueldo de 4.000 pesetas anuales; un guarda del paseo de *El Coso*, con 4.000 pesetas anuales, un barrendero y un conserje del cementerio, con 3.500 pesetas anuales cada uno. La incorporación se regirá por las instrucciones establecidas para la incorporación de excombatientes y mutilados de guerra.

Importantes acuerdos en la reunión del 20 de octubre. Por un lado, el Alcalde expone que el Matadero Municipal carece de condiciones higiénicas, siendo insuficiente para las necesidades de la localidad. Se aprueba dirigir solicitud a la Diputación Provincial, para que designe un Técnico que realice un nuevo proyecto y a la vez solicitar subvención para la construcción del nuevo Matadero.

Se aprueba una subvención de 1.500 pesetas, como pago a los conciertos de la Banda de Música en el verano y ejecución en actos oficiales.

Por último, se realiza la adjudicación provisional a Luis Rius Palacios, de las obras de la nueva Plaza de Abastos en la antigua iglesia de San Sebastián, por un importe de 305.050 pesetas. La dirección de la obra la llevará el autor del proyecto, el arquitecto Antonio Delgado Roig.

La preocupación por la escasez de agua para la población, ocupa toda la sesión del 4 de noviembre. Así en primer lugar se aprueban las obras necesarias para el abastecimiento de agua potable a la localidad, que se realizarán en las siguientes etapas: 1º Captación de aguas en el pozo situado en la Huerta de las Monjas, que está situado en la parte más alta del pueblo, construyendo un pozo de cuatro metros de diámetro y tres de profundidad, que recoja las aguas procedentes de una galería de unos ciento veinte metros de longitud, que garantizará en todo momento la dotación total de 440 M_3 diarios. 2º Conducción de las aguas desde el pozo citado por medio de una tubería de 150 mm. de fibrocemento, tipo Uralita, hasta el depósito regulador establecido a 89 metros del pozo. 3º Construcción de un pozo de las característica que se especifican en el proyecto. Y 4º Montar un sistema de red de distribución que por la carga del agua en sus puntos, permita el establecimiento de fuentes y acometidas a particulares, todo ello con tubería de presión de Uralita. El presupuesto de ejecución será a 1.027.866 pesetas.

Y de nuevo el cementerio sale a colación, ya que el Presidente de la Comisión de Obras Públicas manifiesta el estado ruinoso en que se encuentra el Depósito de Autopsias, por lo que se aprueba incluir una partida en los próximos presupuestos, para su reparación.

También el alojamiento de la Guardia Civil preocupa a los Gestores del Ayuntamiento y en la reunión del 1 de diciembre, podemos leer el proyecto que van a preparar. Se aprueba acogerse a la normativa de la Dirección General de la Guardia Civil, en cuanto a la construcción de cuarteles para el Cuerpo, facilitando un solar para su construcción, así como el 10% de dinero efectivo y otro 50% con préstamos en una entidad bancaria, a pagar en 20 anualidades. Por carecer el Ayuntamiento de solares idóneos para esta construcción, se solicitará de los Servicios Técnicos de la Guardia Civil que envíe persona capacitada para elegir los terrenos necesarios.

Se acuerda la creación de un puesto de Recaudador de Impuestos, que será cubierta por oposición. El Consistorio aprueba y confirma en sus puestos a los siguientes funcionarios: José Miguel Mas Casamayor como médico de asistencia pública. Francisco Durán Sianes, como Practicante de asistencia pública. José Parrón Calderón, Prácticamente de asistencia pública. Mª Aurora Fernández Guirado, Matrona de asistencia pública. Joaquín Isern Fabra, Farmacéutico titular.

Finalmente se aprueba el Presupuesto Municipal para el año 1948, por un importe total de ingresos y gastos de 566.304 pesetas.

En el último pleno del año, celebrado el 20 de diciembre de 1947, se aprueba presupuesto de la Compañía Sevillana de Electricidad, para la instalación de ocho lámparas de 15W, por un total de 750 pesetas, quedando el mantenimiento por cuenta de dicha compañía. También se aprueba el Proyecto para la pavimentación de las calles Concepción y Menéndez Pelayo, del perito Rafael Herrera del Campo.

RESUMEN ESTADÍSTICO AÑO 1947	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
NACIMIENTOS	73	65	138
MATRIMONIOS			69
DEFUNCIONES	29	44	73
HABITANTES FINAL AÑO	3.632	3.975	7.607

Año 1948

La riqueza de la vida permanece en
los recuerdos que hemos olvidado.
(Cesare Pavese)

El primer recuerdo que me viene a la memoria debió ocurrir sobre mediados de 1951, debía tener poco más de dos años y medio, porque mi hermano Manolo era un niño pequeño de meses. Yo había nacido el 19 de septiembre de 1948, día de la *Velá* de *El Cristo* y soy el mayor de cuatro hermanos: Manuel, Esteban y Antonia. El recuerdo tiene que ver con eso que se dice que el hermano mayor siempre siente un poco de *pelusilla* cuando nace el siguiente hermano. Mis padres tenían la costumbre de salir todos los domingos a tomar una copa. Su bar de referencia era el de *El Galgo*, que estaba en la calle Mesones, junto a la tienda que hoy es de José Abel Valle González. Allí se tomaban una o dos cervezas y de vuelta para casa. Ese día o se quedaron más tiempo o con el trajín del domingo me quedé dormido sentado en la silla, así que mi padre me tuvo que coger en brazos para volver a casa. Cuando íbamos llegando al *Cantillo* de la Concepción, desperté y vi que mi madre llevaba a mi hermano y que yo iba en los brazos de mi padre. En ese momento debí sentir una gran alegría por ver que a mí también me seguían cogiendo en brazos. Creo que ese puede ser el motivo que después de tantos años, aun lo recuerde.

El segundo recuerdo, no tengo referencia para calcular la fecha, pero debía ser muy pequeño porque todavía estaba en la escuela de doña Paquita. En la evocación me veo correr por el pasillo del colegio a la calle, con la cartera levantada preparado para lanzarla contra otro niño en cuanto saliéramos a la calle. El recuerdo se corta cuando salgo del edificio por lo que ignoro a qué niño iba dirigida la cartera. También de ese mismo colegio recuerdo un teatro donde aparecía la Virgen María y unos angelitos. La Virgen María era muy guapa y después me enteré que era María Parrón, que vivía en el Mesón junto al colegio.

El siguiente colegio fue el del maestro José Manuel Gómez Padín, que estaba situado en el edificio de *Los Milagros*. Era un colegio muy grande (o a mí tan pequeño me lo parecía) y recuerdo que había varias filas de alumnos de diferentes edades. Me acuerdo de este colegio porque en un momento determinado ocupé una de los bancos de la primera fila, donde estaban niños más mayores que yo. El otro recuerdo, fue que un día nos vinieron a avisar de que había muerto el maestro. Seguí un tiempo en este centro y nos daba clase el practicante y también maestro, Antonio Ochavo Trejo.

Fotografía realizada por *Santi* en diciembre de 1964, para ilustrar el libro de familia numerosa, en donde estamos toda la familia Gómez Galván.

De allí pasé a la escuela de Alfonso González Macias, en la calle Minas, 27, al final de la actual calle Costalero. Recuerdo oír todos los días a los alumnos de Andrés Mirón que estaban junto a nuestra clase, cantando el *Cara al Sol*. Nuestro maestro pasaba de esos cánticos.

Hay cuatro cosas que no olvido de este colegio: la primera, la forma que aprendimos a dividir. Don Alfonso nos daba una explicación y a continuación nos poníamos varios alumnos en una pizarra y comenzábamos a resolver la cuenta que nos había puesto. Cuando terminábamos le avisábamos y venía, miraba y nos preguntaba: ¿quién ha hecho este número? A continuación le daba un palmetazo al que había cometido el error, borraba todo, y comenzábamos de nuevo. Normalmente, antes de terminar correctamente la división, nos habíamos llevado como mínimo un palmetazo cada uno. Esto fue así hasta que aprendimos la *prueba del nueve*.

La segunda, y seguro que esto lo ha vivido más de un lector, todas las mañanas dos niños íbamos a casa de la esposa del maestro, donde nos tenía preparada una cuba de cinc casi rebozando de leche, que había preparado con la que enviaban en polvo los americanos. Hasta que llegábamos al colegio, íbamos dejando un reguero por la calle ya que la intranquilidad de nuestra edad y la discusión de que *yo llevo todo el peso, no, que lo llevo yo*, raro era el día que no llegábamos con una importante merma. Cuando volvíamos por la tarde, traíamos de casa un pedazo de pan para, unido con el trozo de queso que nos daba el maestro de la misma procedencia, poder merendar.

La llegada al colegio casi siempre la hacíamos corriendo, no sólo porque era la forma habitual de trasladarnos con esa edad, es que además raro era el día que no nos metíamos con una señora que vivía a mitad de la actual calle Costalero, a la que llamábamos la *Chicharra* y al pasar por su puerta llamábamos con el aldabón y si nos oía, salía en nuestra persecución. Así que don Alfonso nos echaba una buena reprimenda con esa forma que tenía de reprender, es decir, con la palmeta.

Por último, otra de las cosas que recuerdo de este colegio era la colección de tebeos que tenía uno de los alumnos. Todos los días estábamos esperando la hora de salir al recreo para poder deleitarnos con la lectura de los tebeos. Allí estaban los del *Capitán Trueno*, *El Jabato*, *El Guerrero del antifaz*…

En el verano, mi padre me mandaba a la escuela de don Juan Campos, un maestro ya jubilado en esas fechas, que siguió con la enseñanza muchos años. Las clases nos la daba en su misma casa y allí había jóvenes de varias edades, algunos de ellos ya con barba y que eran muy difícil de gobernar. A mí como era uno de los pequeños, me cogió de ayudante de los trabajos que realizaba en los descansos. Por ejemplo, yo le acompañaba a cuidar las gallinas y era el encargado de echarle la comida y el agua y recoger los huevos. También recuerdo el olor de los membrillos que traía de la ermita de Guaditoca, de la que fue Hermano Mayor muchos años. Su figura me recuerda a los personajes antiguos del siglo XIX. Por la casa dirigiendo operaciones de limpieza de las criadas, estaban su esposa, María Rivero Paz y su hija Mª de las Angustias Campos Rivero.

Cuando ya hicieron los primeros colegios en el Paseo de la Cruz, a la mayoría de nosotros nos trasladaron con los nuevos maestros que llegaron. A mi me enviaron a la escuela de Enrique Corona Gallardo, un buen maestro, con el que ya acabe mi paso por la enseñanza. No se me olvida que el Ayuntamiento concedió unas becas para estudiar Bachiller a cinco jóvenes sin posibilidad de poderlo hacer sin esta ayuda. Resultó que hicimos Ingreso y Primero y, antes de empezar Segundo, el Ayuntamiento dijo que no tenía dinero y dejó de pagarlas y yo, de estudiar. Esto ocurrió en septiembre de 1961.

Como yo vivía en la calle Concepción, mis lugares de juegos estaban en los alrededores, es decir: calle Pemán, Pozo Berrueco, Sevilla, Mieras, Morería, Moro y Concepción hasta el *Cantillo* que es donde estaba la iglesia. Aquí se desarrollaban los juegos normales de aquella época: *piola*, *salto el moro*, *guardias y ladrones*, *bolis*, *trompo*… cada uno de ellos en una época determinada que no soy capaz de recordar. Después más mayores ampliamos los juegos a otros lugares más lejanos

como era el Arroyito (donde organizábamos las *lurias)*, los hornos de ladrillos, *El Coso* y los interminables partidos de fútbol en el *campo chico* y posteriormente con los emocionantes encuentros en el *campo grande,* donde jugaba el Guadalcanal. Los más importantes eran los que enfrentaban los famosos equipos de *Los Leones* y *El Rayo*. Allí nos juntábamos amigos como: Ángel Yanes, Ángel Rivero, Pedro Martínez, Ramón Yanes, los hermanos Rafael y Antonio García, los también hermanos Rafael y Agustín Martínez y los hijos del secretario del Ayuntamiento, José Manuel y Gregorio Martín, este último un estupendo portero.

En la fotografía, de pié de izquierda a derecha: Gregorio Martín, Narciso Blandez, Manuel R. Milans, Rafael Martínez, Manuel Martínez y Pedro Martínez. Agachados: Ramón Yanes, Ángel Rivero, Antonio Galván, Joaquín Yanes, Agustín Martínez y Vicente Villaverde

Mientras nosotros teníamos estos juegos, las niñas tenían los suyos. Uno que recuerdo es cogidas de la mano haciendo un corro y otras más mayores con las manos en la cintura y cruzándose unas con otras interpretaban aquella letrilla que decía: *La señorita Mari qué creída está / se va a morir de pena de tanto pensar / si piensa en su novio, su novio no la quiere / por eso la Mari, de pena se muere.* Después no recuerdo lo que ocurría y comenzaba de nuevo la letanía con el nombre de otra niña.

Cuando la gente empezó a poner en los zaguanes de entrada las puertas que separaban a éste del resto de la casa, no sabían el cambio que se iba a producir. Antes que todas las casas estaban abiertas, el contacto con los vecinos era diario. Si la mujer iba al mercado a comprar y sabía que la vecina de al lado estaba enferma, desde la puerta le decía: *¡Carolina!, ¿quieres que traiga algo?* o *¡Josefa! voy a entrar a por agua a tu patio*. Igualmente los niños siempre estábamos entrando y saliendo en las casas de nuestros amigos. Otra cosa que se ha perdido era que en el verano cuando volvíamos de *El Palacio*, veníamos saludando a los vecinos que habían sacado sus sillas a la calle y charlaban tranquilamente de sus cosas.

Las bodas y bautizos, casi todas se celebraban en la misma casa de los padres del recién nacido o de los novios. Eran ceremonias mucho más sencillas, pero también se juntaban muchos invitados.

Esta fotografía corresponde a la boda de Pedro Rivero con Bárbara Espínola. Aquí estamos la mayor parte de la familia. Mi madre (con el botellín) y mis tías Jesusa, Carmen y Antonia. Al fondo mi padre y mi tío Antonio con el nieto en brazos. Después estamos mis hermanos y todos los primos y primas.

En estas bodas, la invitación era muy sencilla, unas cervezas, unas manzanillas y unos refrescos para las mujeres y niños, acompañados por unas tapas de los típicos embutidos de la tierra. Para entretenernos los jóvenes, se hacían una serie de juegos o cánticos relacionados con el matrimonio y dirigidos a los solteros/as. Recuerdo uno de estos bailes donde se veía a un joven paseando entre los invitados, al que le cantaban esta canción: *Qué hace usted pobre viejo que no se casá, que se va a quedar arrugaito como una pasá…*y entonces el que bailaba respondía: *Sí me voy a quedar arrugaito como una pasá, dame la mano niña y vamos a bailar…* Cuando daban varias vueltas, la joven se quedaba sola y de nuevo empezaba la letanía, hasta que ella sacaba a otro joven a bailar. Era una forma de acercarse a la joven que te gustaba y por eso siempre se ha dicho: *…de una boda, sale otra boda.*

Por aquellas fechas o pocos años antes, presencié uno de los clásicos accidentes en nuestros juegos. Mi padre me había hecho una *billarda* y el *mocho* correspondiente, así que me fui a *El Coso* donde rápidamente se juntaron los amigos para empezar a jugar. Durante un buen rato la cosa funcionó bien, pero resulta que cuando estaba jugando Manolo el *Gato,* se oyó un grito de uno de los niños que era Jesús Bernabé Gallego, nieto de *El Porrillo*. Cuando nos acercamos pensando que le habían dado con la billarda, resulta que no había sido con ella, sino que se le había escapado el mocho y esto fue lo que impactó contra la cabeza de Jesús, donde rápidamente empezó a surgir un gran *bollo*, y no precisamente de los que se comen en el desayuno. Vista la situación, cogí mi *billarda*[9] y el *mocho* y desaparecí rápidamente del escenario.

También por aquellos días me ocurrió una historia que no he podido olvidar. Resulta que mi tío José era pastor y trabajaba con Carmen Yanes, en una finca que había después de la ermita de Guaditoca, en el camino de Malcocinado, llamada *El Pino*. Como recordarán los más mayores que

[9] Para los que no conocen este juego, les diré que la billarda era un palo redondo de unos diez o quince centímetros de largo, al que se ha sacado punta por ambos lados. El mocho es un palo del mismo material de medio metro aproximadamente. Para empezar el juego se hace un círculo de unos dos metros y medio. Dentro de ese círculo se pone la billarda y pegando con el mocho en uno de los extremos se le hace subir y cuando está en el aire se le da un nuevo golpe para tratar de enviarla lo más lejos posible. Normalmente estaba permitido tres intentos, si erraba los tres, pasaba el turno al siguiente. En caso de acierto, seguía con el mocho e intentaba meter la billarda en el círculo, también con tres posibilidades, en caso contrario seguía el siguiente el juego. Otro sistema era que cada uno golpeaba por turnos la billarda y el que llegaba más lejos ganaba.

me lean, en aquellos tiempos los pastores venían por el pueblo cada uno o dos meses. El motivo no sé cual fue, pero resultó que mi tío recién llegado para *jorgá* dos o tres días, fue avisado por el encargado de la dueña que se llamaba Manuel Cabeza Grillo, de que había que llevar o traer alguna cosa urgente del cortijo de *El Pino.* Se pueden figurar como le sentó a mi tío el tener que ir varias horas hasta la finca y volver. De la forma que fuera, yo me ofrecí a realizar el viaje. Mi tío me explicó que no tendría ningún problema, ya que una vez aparejada la burra sólo tenía que decir *arre* y ella sola me llevaría a la finca. La verdad es que yo no tenía idea por donde había que ir, porque había ido varias veces a la Romería, pero según vi, el animal tenía otra idea para *atrochar* el camino. Así que cruzamos el paso a nivel del tren y la burra fue serpenteando por todos los cruces que se encontraba, cruzó algunos regajos, subió los cerros y de pronto (a las tres horas) apareció la ermita de Guaditoca, pero antes de llegar a ella, giró a la derecha y al poco tiempo estaba en la puerta del cortijo. Allí me dieron o entregué el objeto del viaje, la burra estuvo bebiendo y comiendo y de nuevo encima del animal, dije la palabra mágica de *arre* y para el pueblo (así que estos inventos de los coches sin conductor ya existían a principios de los años sesenta). Todo podía haber ido perfectamente, pero en la ida yo había visto que daba algunas vueltas que pensé ahorrarle. Así que cuando el animal quiso tirar por la derecha, yo lo mandé por la izquierda… y así con derecha por izquierda e izquierda por derecha, terminé por perderla y la burra se quedó parada, sin querer seguir para ningún lado. Para intentar arreglar en desaguisado, empecé a dirigirla por donde me parecía y cada vez conocía menos por donde iba. Al final me metí por campo a través y aquello ya fue mi perdición. Me acuerdo que era verano y en el viaje de vuelta a ninguna parte, llevaba ya cinco horas. Iba por los rastrojos y el pobre animal ya no podía, así que opté por bajarme y tirar de él, porque además, los *tábanos* se lo estaban comiendo vivo a *bocaos*. Que bien me hubiera venido el teléfono móvil que ahora todo el mundo tiene. Así continué dando vueltas sin saber para donde iba, hasta que al subir uno de los cerros divisé a lo lejos la Cruz de Buenavista. Ya esa referencia me valió para orientarme y al llegar a la cruz ya seguí el camino que conocía de la Romería. Cuando me presenté en casa me preguntaron qué había pasado y le dije que me había venido por el camino de la romería y no fui capaz de confesar que *había sido más burro que la burra*.

Como no pude seguir estudiando ya que el Ayuntamiento quitó la subvención y el sueldo de municipal de mi padre no daba para alimentarnos y para estudiar, acabé mi vida escolar a los 14 años recién cumplidos. Así que mi padre –para que hiciera algo- habló con Pepe Chaves que era Depositario en el Ayuntamiento y allí empecé a ir todos los días a aprender a escribir a máquina. Allí pasé bastantes meses y me hicieron un mecanógrafo con más de doscientas pulsaciones por minuto, que me fueron muy provechosas para los trabajos que tendría en un futuro.

Al cabo de un tiempo empecé a ir por las tardes a la Hermandad de Labradores, donde también era Secretario Pepe Chaves. Allí hacía de todo y estaba con Miguel Chaves que era el oficial que trabajaba también por la mañana.

Para no ser repetitivo, hay otros temas que o bien se han tocado ya por otros colaboradores o van a poder leer en capítulos posteriores, sólo voy a comentar otra cosa que se ha perdido en los tiempos actuales. Un año antes de irnos al Servicio Militar, en el Ayuntamiento se realizaba *la talla de los quintos*, que era motivo de organizar una fiesta de todos los que nos habíamos *tallado* ese año. Normalmente se realizaba en el campo, como fue en mi caso, concretamente la hicimos en una casilla que había pasada la estación, creo recordar que era de Juan Romero Oliva.

El menú era muy simple, mucha carne y mucho vino. Normalmente en aquella época se mataba un *burranco* y siempre había un experto en guisos que lo preparaba. Recuerdo que bebí bastante y en un momento determinado me quedé *tronchado* encima de unos aparejos. Al cabo de una hora desperté y todo el mundo me miraba y se reía, pero yo no sabía de qué. Cuando llegué a mi casa (o me llevaron) y me vieron mi familia, también se empezaron a reír. Al poco cuando entré en el lavabo vi el motivo de las risas, que no era otro que mientras dormía habían cogido la sartén del

guiso y me habían tiznado toda la cara. Puedo decir que estuve más de una semana limpiándome restos de la tizne del caldero.

En esta fotografía de *El Sano*, pueden ver los asistentes a la gira de los *quintos* el 16 febrero 1969

Un año después, el 1 de julio de 1970 se iba a producir un hecho que daría paso a una nueva etapa de mi vida, el inicio del Servicio Militar, donde iba a pasar dieciocho meses en la Marina Española.

En la fotografía realizada por *El Sano* en 2 de julio de 1970, podemos ver a tres llorosos futuros marinos de la Armada Española, Rafael Gil, Ignacio Gómez y Antonio Garzón.

A partir de esa fecha, como antes miles de guadalcanalenses, emigré primero a Cataluña, después a Madrid, y por último pasé treinta y dos años de mi vida trabajando en un pueblo de Cáceres… pero eso ya es otra historia.

Ignacio Gómez Galván

Aunque la guerra había terminado hacía nueve años, la actuación de la policía y la Guardia Civil, especialmente en la sierra, se hizo cada vez más brutal y expeditiva. Continuamente se tenían noticias de hombres muertos en aplicación de la *ley de fugas* o simplemente en disparos contra cualquiera que no atendiese un alto. En la misma Sevilla, el 11 de noviembre de 1948, vigilantes del Grupo de Investigación de Ferrocarriles de la Guardia Civil abatieron a tiros a José García Gálvez vecino de Guadalcanal, a plena luz del día y en el Prado de San Sebastián. Según el atestado, fue visto en el muelle junto a un vagón y el Guardia Civil José García Royo, declaró:

"... al darle el alto el individuo después de proferir palabras agresivas se dio a la fuga, siendo perseguido por el declarante quedando su compañero mencionado anteriormente a la custodia del vagón, y al llegar al Prado de San Sebastián pudo darle alcance dándole nuevamente el alto y disparando al aire para amedrentarlo y poder conseguir su detención y en lugar de detenerse le hizo frente tirándole piedras, viéndose en la necesidad de repeler la agresión con la mala fortuna de caer herido de muerte..."

Piedras contra pistolas. Su cadáver quedó tendido en el Prado de San Sebastián mientras unos jóvenes que jugaban a la pelota huían despavoridos. José García llevaba encima dos certificados de Liberación Condicional de la Prisión Provincial de Sevilla, uno donde se señalaba que había salido el 19 de septiembre de 1945 con destierro (había sido condenado al terminar la guerra en el sumarísimo 775/39 a 20 años de prisión), y otro que señalaba que había estado preso también desde el 19 de noviembre de 1947 al 3 de septiembre de 1948, es decir, llevaba dos meses en libertad. Entre sus pertenencias había también una fotografía, una tarjeta de una pensión, una estampita de la Virgen de Fátima y una partida de bautismo en Guadalcanal, que nos indica que era hijo de José García Muñoz, ugetista fusilado el 17 de febrero de 1942. Los antecedentes que enviaron desde Guadalcanal decían que era de la UGT, que *participó en destrucciones de imágenes y asesinatos* y, como no, *ratero profesional*. A las dos y media de la tarde lo ingresaron en el Depósito Anatómico de la Macarena, pidieron al cura párroco de San Gil la licencia para "*ser inhumado el mencionado cadáver en el cementerio católico*" y, al día siguiente, fue enterrado en la fosa común.

En la sesión del 2 de febrero de 1948, se da cuenta del inicio de las obras del nuevo Mercado de Abastos, y se aprueba la primera certificación redactada por los arquitectos Antonio Delgado Roig y Alberto Balbantín de Hortas, por importe de 29.863 pesetas, que son abonadas al contratista Luis Rius Palacios.

También se efectuaron los siguientes acuerdos:

Comprar para la festividad del Domingo de Ramos, quince palmas por un importe de 347 pesetas.

Hacer gestiones para alquilar la casa situada en la calle Queipo de Llano, 3 en la que se podrían instalar en el piso bajo la escuela nº 5 de niños y la nº 4 de niñas y la parte superior para vivienda de los maestros.

Realizar reparaciones en las calles, Herrerías, Ramón y Cajal, General Mola, Altozano Bazán, General Franco, Calvo Sotelo y San Sebastián, a fin de facilitar el paso de las procesiones de Semana Santa, por importe de 500 pesetas.

Vista las horas laborables actualmente vigentes, se acuerda fijar el jornal de un *Bracero* en la localidad, a razón de 15 pesetas diarias.

En la sesión del 20 de marzo se vieron los siguientes temas: Se lee escrito de Federico Gullón Pérez solicitando la rescisión del contrato de arrendamiento urbano suscrito con el Ayuntamiento, en fecha 4 de agosto de 1930. El Alcalde explica que reconociendo la necesidad en que se encuentran los propietarios de habitar sus propias casas y tramitándose expediente para la construcción de escuelas, se aprueba por unanimidad que no se podrá atender a lo solicitado, hasta que no se construyan los colegios.

De acuerdo con la solicitud realizada por Manuel Gordón Murillo, de una ayuda por el nacimiento de dos gemelos, se acuerda conceder la cantidad de 15 pesetas mensuales.

Se decide la representación del Ayuntamiento que acompañarán las procesiones de Semana Santa. Jueves Santo por la mañana, Hermandad de la Veracruz, Francisco Martínez Saeta y Jefe de la Guardia Municipal, José Mª Bernal Álvarez. Jueves Santo tarde, Hermandad de la Veracruz, Joaquín González Chaves y Jesús Guerrero Romero. Jueves Santo noche, Hermandad de las Tres Horas, Ignacio Núñez Muñoz y Jesús Guerrero Romero. Viernes Santo de madrugada, Hermandad Ntro. Padre Jesús, Miguel Chaves Álvarez, Antonio Crespo Ramos y José Mª Rivero Yanes. Viernes Santo mañana, Hermandad de las Tres Horas, Francisco Rincón Pérez y Joaquín González Chaves. Se acuerda asistir la Corporación completa a la procesión del Santo Entierro, el Viernes Santo por la noche. Se acuerda adquirir un uniforme para el Jefe de la Guardia Municipal.

Por el acta de la Hermandad de Ntro. Padre Jesús de 29 de marzo, tenemos noticias de que se culmina la ampliación del paso de palio y la compra del Cirineo. Consta a continuación la nómina de donantes por un total de trece mil cuarenta y cinco pesetas, por los ciento siete devotos que aportaron su donativo.

También por el acta de la Hermandad de la Veracruz, tenemos noticias que en la Semana Santa de este año, procesionará por primera vez la nueva imagen de la Virgen de la Cruz, realizada por el imaginero Castillo Lastrucci.

Las obras del Mercado continúan, ya que en la reunión del 2 de abril, se da cuenta de la segunda certificación de los arquitectos de la obra del Mercado de Abastos, por un importe de 88.522 pesetas.

Se da lectura a escrito de Manuel Galván Muñoz, solicitando el bar que ha de instalarse en la Plaza de Abastos, dejándola en suspenso hasta que se redacten las condiciones de concesión.

El Alcalde expone que por las circunstancias actuales de orden público, aconsejan una mayor vigilancia en los servicios de noche, proponiendo el nombramiento de un Guardia Municipal temporero.

Nuevas obras las que van a discutir en el pleno del 12 de abril. Se acuerda la ejecución de las obras de las calles Concepción y Menéndez Pelayo, con la imposición de contribuciones especiales de los vecinos por el aumento de valor y por beneficio para determinadas personas. El 15 de junio se aprueba el presupuesto extraordinario para la pavimentación de las calles citadas, por importe de 73.788 pesetas

El 4 de mayo se acuerda la cesión de un solar de cinco metros de largo por cuatro de ancho, al sitio del Arroyito propiedad del Ayuntamiento, al solicitante Manuel Cote Garzón.

El inicio de las obras en la antigua iglesia de San Sebastián, da lugar a nuevos problemas que se estudian en la sesión del 20 de mayo, donde se expone a la consideración de los Gestores, el Proyecto de ampliación de la obra en la Plaza de Abastos, propuesta por los arquitectos, Antonio Delgado Roig y Alberto Balbantín de Orta, consistente en la sustitución de las cubiertas que se encuentran en muy mal estado, cuyo presupuesto asciende a 158.988 pesetas. Por falta de disponibilidad de efectivos, se acuerda la no aceptación del proyecto.

De obras se sigue hablando en la sesión del 2 de junio. Se da lectura al escrito de la Superiora de las Hermanas de la Doctrina Cristiana, por el que solicitan subvención para poder realizar unas obras en el Convento. Se pide informe a la Comisión de Hacienda, para estudiar la posibilidad de que este año se pueda acceder a lo solicitado.

Se da lectura a otra certificación presentada por el arquitecto Antonio Delgado Roig, por las obras que se están llevado a cabo en el nuevo Mercado de Abastos, por importe de 42.388 pesetas. Se aprueba su pago al contratista Luis Rius Palacios.

Se da conformidad a la concesión gratuita de un nicho para el cadáver de Ricardo Cabeza Romero, militante de Falange Española, asesinado el 22 de mayo pasado. Como dice el acta, en esa

fecha se produjo su muerte, que causó consternación en Guadalcanal. Como ya explica José Mª Álvarez en sus recuerdos, era encargado de la finca *Tierra Firme* y fue secuestrado por un grupo de *maquis*, mandados por los nombrados como *Durruti* y *Godoy.* A las 5 de la tarde se lo llevaron atado y primero intentaron ahorcarle y al no poder, le asestaron 18 puñaladas.

Siguen las obras en la antigua iglesia de San Sebastián y así en la reunión de la Comisión Gestora del 13 de julio, se da cuenta de la cuarta certificación de las obras en la Plaza de Abastos, por un importe de 73.123 pesetas, que queda aprobada.

También se acuerda el nombramiento de Director de la Casa de Socorro al médico José Llinares Llinares.

Y por último, se aprueba efectuar reparaciones en la casa de la calle Cervantes, arrendada al Servicio Nacional del Trigo.

Un mes más en que el nuevo Mercado ocupa el tiempo de la Comisión Gestora. En la reunión del 3 de agosto, se acuerda admitir el escrito del contratista Luis Rius Palacios, por el que pide la suspensión de las obras del Mercado de Abastos. Después de debatida la propuesta de cambiar los seis puestos de mampostería de la nave central por 30 mesas de madera, ésta fue rechazada.

Se acuerda efectuar obras de reparación en el Matadero Municipal.

Se informa a los asistentes que el Jefe de los Guardias Municipales ha sido felicitado por la dirección de la caseta de Feria *Nuevo Círculo*, por su brillante actuación en el descubrimiento de los autores del robo efectuado en la expresada Sociedad.

Y de nuevo las obras acaparan la sesión del 20 de septiembre, donde se acuerda la adjudicación de pavimentación de las calles Concepción y Menéndez Pelayo, por un importe total de 56.539 pesetas al constructor, Joaquín Fernández Martínez. Las obras serán dirigidas por el perito aparejador Rafael Herrera del Campo.

Se da lectura a la circular de la Delegación Provincial de Estadística de Sevilla, dictando instrucciones en relación con las Elecciones Municipales convocadas por el Gobierno, para la actualización del Censo Electoral así como para la apertura de una oficina de información.

Reunida la Comisión el 2 de noviembre, se da cuenta del escrito de la Jefatura Provincial del Movimiento de Sevilla, ordenando el traslado del Alcalde a la capital, para recibir a su Excelencia el Jefe del Estado con motivo de los actos organizados por el VII Centenario de la creación de la Marina de Castilla.

Como se habían olvidado de la Patrona, se acuerda a propuesta del Gestor Juan Campos Navarro, de una subvención de 500 pesetas, para la Hermandad de Ntra. Sra. de Guaditoca.

La Comisión de Festejos de la Feria de septiembre, presenta la liquidación de las cuentas que importan un total de 19.578 pesetas, que fueron aprobadas por unanimidad.

Se recibe escrito de la Dirección de la Guardia Civil, del 10 de diciembre, aceptando la donación de los terrenos para el nuevo cuartel del citado cuerpo, más la donación de 100.000 pesetas para ayuda a la construcción del mismo.

En la sesión extraordinaria del 29 diciembre, la Comisión Gestora aprueba el Presupuesto del Ayuntamiento para el año 1949, por un importe total de 633.772 pesetas.

Finaliza el año con la sesión del 31 de diciembre de 1948, donde se da cuenta de haber fallecido el pasado 7 de diciembre, Antonio Guillén Chaves, Inspector Municipal Veterinario y a continuación se propone la amortización del citado puesto, por haber bajado el número de habitantes de Guadalcanal. Queda aprobada la propuesta por unanimidad.

RESUMEN ESTADÍSTICO AÑO 1948	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
NACIMIENTOS	84	75	159
MATRIMONIOS			53
DEFUNCIONES	32	37	69
HABITANTES FINAL AÑO	3.848	4.104	7.952

Año 1949

José Parrón Chaves (JOPACH), era una buena persona, un excelente profesional, un buen católico y sobretodo un enamorado de Carmela, su esposa, y de su pueblo, Guadalcanal, donde nació.

Hijo de Pepe y Nazaria, nacido el 7 de abril de 1934, fue uno de esos niños de la posguerra que sufrieron los resultados de la sin razón de las guerras civiles españolas, en las que tristemente somos especialistas desde el siglo XVIII. Se crió con su abuela Aquilina en la Posada, a la que adoraba, y de la que siempre recordaré la anécdota de cómo se merendaba en el año de la "*jambre*" (hambre para los que no tienen acento extremeño):
… nos daban dos trozos de pan, uno grande y uno chico, el chico hacía las veces del chorizo y el grande del pan, así nos hacíamos a la idea de estar merendando, pan con chorizo.

Tuvo una infancia feliz pese a las carencias de la época y gran parte de esa felicidad, estoy seguro, fue debido a su optimismo, su capacidad de adaptación (resiliencia que le llaman ahora) y su gran sentido del humor. Comenzó a trabajar a los 12 años en la imprenta de *Currito el de Alejo* de Guadalcanal. Recordaba que el primer día de trabajo, cuando su jefe le explicó cómo tenía que colocar cada letrita en la máquina para poder imprimir un texto, lloró nada más que él salió por la puerta. Imagínense al pobre Pepito Parrón que pasó de tirar piedras a los gatos a verse inmerso en ese nuevo mundo de papeles, tinta y minúsculas letritas de metal. Ahí empezó su vida en el mundo del mostrador. También trabajó en una imprenta de Sevilla para acabar sustituyendo otra vez en Guadalcanal, a Rafael Calado, *fray Rafael de Guadalcanal*, en la farmacia de D. Joaquín Isern Fabra, un carlista huido de Cataluña que fue a sentar sus reales en este pueblo.

Así en 1951 empezó la relación de JOPACH con la familia Isern, llamados "*Irsen*" en el pueblo, ya que estas cosas catalanas son difíciles de pronunciar. Un señor muy católico y como decía antes, carlista hasta la médula, hasta tal punto de bautizar a sus hijos de la siguiente forma: al llamado Carlos, en realidad le puso "Carlos María Isidro Luis", a su hijo Luis le puso "Luís María Carlos Isidro" y así al resto.

Fotografía del día de la boda de José y Carmela el día 16 de marzo de 1961

No quisiera continuar sin referirme a D. Pedro de Ortega Valencia, ese pedazo de guadalcanalense (cuando éramos extremeños, Guadalcanal pertenece a Sevilla apenas desde 1834) que iba en la expedición de D. Álvaro de Mendaña como mariscal de campo en el descubrimiento de las Islas Salomón, bautizando a la mayor como isla de Guadalcanal, famosa por la batalla de la II Guerra Mundial y en la que Don Joaquín tuvo mucho que ver en la conmemoración de los actos de la misma en el año 1964 y en la que aparecieron un montón de helicópteros y soldados americanos desfilando por el *Coso* guadalcanalense. Y tuvo tanto que ver, que además de farmacéutico era historiador, siendo el artífice de los estudios en el Archivo de Indias de Sevilla, que concluyeron, como digo antes, con unos actos conmemorativos en Guadalcanal, de la batalla de la isla, por parte de tropas americanas desplazadas desde alguna base yanqui cercana y de la Marina Española.

Siempre nos contaba, primero a sus hijos y después a sus nietos: -*Por media hora no fui actor de teatro*-, -*Por media hora no fui músico*-. Siempre nos decía que estuvo a media hora de emprender muchos oficios, cada cual más artístico que el otro, pero que cuando llegaba el momento de elegir, su madre o su abuela le paraban los pies. Sí que fue un gran comunicador y para eso no le faltó media hora porque era algo que llevaba en la sangre.

José Parrón, a la derecha de la fotografía, en la farmacia de Joaquín Isern, en Parets del Vallés

La vida le hizo emigrar a Cataluña en el año 1961, concretamente a una localidad llamada Parets del Vallés (Barcelona), donde acudió de la mano de Joaquín Isern, un farmacéutico catalán al que le unían ciertos lazos con Guadalcanal. Bajo las órdenes de este hombre trabajó hasta el día de su jubilación allá por 1995. Ya había aprendido el oficio de ayudante de farmacia en Guadalcanal con el mismo farmacéutico y lo desarrolló en Cataluña durante treinta años. Fíjense si dejó huella en aquella botica que a día de hoy todavía preguntan por *Pepe el de la farmacia.* Una vez me contó que un ladrón le encañonó para llevarse todo el dinero que tuvieran en la máquina registradora. Al volver a casa debió llegar tan pálido que mi abuela adivinó lo sucedido: -*Pepe, ¿y esa cara? ¡Os han atracao!*- También me contó que en una ocasión un faquir acudió a la farmacia para ponerse una vacuna pero ¡*tenía miedo a la agujas*!

Esperamos no mezclar personajes ni historias y para antes de continuar podemos decirles que para Pepe y Carmela (nuestros padres y abuelos), la Virgen de Guaditoca, Guadalcanal y la farmacia Isern, fueron una constante en el devenir de los años en el exilio catalán. Digo exilio porque es muy triste ser emigrante en tu patria, porque por mucho que lloren los independentistas catalanes, nunca hubo ningún problema en hablar en catalán, porque cuando íbamos a misa en Parets de Vallés (Barcelona), la misa era en catalán, y con esto decía siempre *Jopach* con su gracia: …*en Guadalcanal, las misas en latín y ahora en Barcelona en catalán, vamos que nunca me he enterado*

de nada. De hecho, algunos seguimos rezando en catalán, porque el catalán lo aprendimos de monaguillo en la Iglesia de Monseñor Carulla quien daba todas las misas en catalán, aunque la parroquia fuera mayoritariamente extremeña (Barcarrota, Oliva de la Frontera, Alange, etc.) o de la provincia de Jaén (Chilluévar, de los que decían que había venido hasta el alcalde) y de Granada (Fonelas, Guadix, etc.)

Carmela y José de visita al monasterio de Montserrat

Así que a pesar de estar lejos de nuestra tierra, Jopach nunca echó en falta algo tan sublime como el acento, ese acento de *jacha, jigo* y *jiguera*, que nos contaba siempre de Luis Chamizo, el poeta de Castuera que escribió su obra en Guadalcanal, ese acento que nos une con aquellos versos: "*porque semos asina del coló de la tierra, los nietos de los machos qu'otros años trunfaron en América*". Sin embargo los profesores que teníamos en aquella época, años 60 a los 80 eran todos castellanos con lo cual cuando volvías a casa del colegio, se extrañaban de esa pronunciación que íbamos adquiriendo y que duró hasta la limpieza étnica realizada por la Generalitat catalana que los acabó sustituyendo a todos por profesores catalanistas que ya se habrán encargado de adoctrinar a los nietos de aquellos andaluces y extremeños… pero eso es otra historia.

Por eso siempre decía JOPACH que trabajando en la farmacia de Parets del Valles, parecía que no había dejado su pueblo ya que la mayoría de la gente eran de esas zonas a las que me he referido anteriormente. Un mes antes de Navidades, se incrementaba la sensación de estar en Guadalcanal, porque todos los años vendía un montón de papeletas de lotería de las Hermandades del pueblo. Aquí empezó a conocérsele como *Pepe el de la farmacia*. Cuando sufrimos una gripe malísima allá por los años 70, que duraría sobre cuatro semanas, las mismas que ese buen hombre, no tuvo ni días ni noches. Estaba al servicio de quien lo necesitara las 24 horas del día y sobre todo con el humor que le caracterizaba. Había escrito cartas al analfabeto, leído al que no comprendía y avalado a quien lo necesitaba. La farmacia era la oficina del pobre y respuesta al afligido. Dónde acudían los niños a que los curaran de las pedradas, el abuelo a administrarle su dosis de insulina, enfermos a buscar aliento y hasta las parturientas a pedir consejo. Heredero de la buena praxis de su padre, atendió a miles de personas como practicante, no intrusista decía él, ya que había una ley que le daba operativa a la oficina de farmacia, para administrar inyectables y medicación.

Hombre de gran positividad, agudeza y empatía, con un discurso ligado a las andanzas de jovenzuelo por el pueblo de su alma, que no eran más que las mismas de aquellas personas que formaban parte de una nueva población, en la que todos habían coincidido.

La relación de *Pepe el de la farmacia* con la familia Isern empezó en Guadalcanal en 1951, cuando contaba con 17 años y sólo se interrumpió profesionalmente durante el servicio militar y desde 1961 que estuvo tres años trabajando como administrativo en la Hanster Möller, una empresa de maquinaria agrícola, para continuar en Parets del Vallés en 1964 con toda la familia y la nueva propuesta de empleo de Don Joaquín de retomar el trabajo en la farmacia ante la posibilidad de traslado a otra parte de la empresa de tractores. Así que continuamos vinculados a la farmacia y viviendo en unas calles con nombres tan curiosos como General Zumalacárregui o Condestable de Portugal, nombres históricos de gente carlista y que Don Joaquín, cuando fue alcalde de Parets, se encargó de nombrar las calles con sus personajes, hasta tal punto que la farmacia estaba situada en la calle Conde de Montemolín (título que adoptó Carlos Luis de Borbón como pretendiente carlista al trono de España, antigua encomienda de su padre, Carlos María Isidro de Borbón 1833, otra de esas guerras civiles que en una España de apenas 12 millones de almas se llevó a 200.000).

Así transcurría nuestra niñez en tierras catalanas, siempre oyéndole contar las historias de Guadalcanal, ese pueblo de la Sierra Norte de Sevilla que siempre llevó en su corazón, y el amor por él que supo transmitir a sus hijos, nietos y biznietos.

Desde 1992, año en que regresó del exilio catalán, JOPACH empezó a participar con sus artículos en la revista de Guadalcanal, artículos que al poco de fallecer su esposa el 14 de noviembre de 2016, empezó a recopilar y a encuadernar con el título de "*Antología de las cosas de JOPACH*", de tal forma que antes de fallecer, había distribuido por la familia su emocionante obra.

José Parrón con sus nietos Inmaculada y Rodrigo

Era un hombre único, siempre con algo que contar y lo más difícil, siempre dispuesto a hacer reír a los demás. Carismático y siempre alegre, no hay momento en nuestras vidas que recordemos que no lo estuviera. Nunca mostraba preocupaciones ni se quejaba por nada, a pesar de tener sus motivos. Un hombre cercano, trabajador y de su familia. Una maravillosa persona pendiente siempre de los demás y sobre todo de su Carmela. Pero dicen que detrás de un buen hombre siempre hay una buena mujer... pues esa Carmela, inigualable, su esposa.

Aparte de su sentido del humor, le caracterizaban su religiosidad, su facilidad para hablar hasta con las estatuas, su meticulosidad para archivar y empaquetar absolutamente todo, su máquina de escribir eléctrica y sus numerosos escritos, bien dirigidos a familiares, clérigos o empresarios a los que criticaba la calidad de sus productos, bien destinados a cumplir con su vocación periodística que la reflejaba a través de sus colaboraciones con la Revista de Guadalcanal.

Tras morir su esposa, dedicó sus esfuerzos a recopilar sus cartas, reflexiones y artículos y a esta compilación la tituló como: *Antología de las cosas de Jopach*. Muchas veces nos contaba que *cuando me pongo con el libro, me puedo pasar 8 o 10 horas con ello y no me doy ni cuenta*. Así que

tras muchas horas, formó un libro de 119 páginas tamaño DIN A4, encuadernadas con una anilla negra y tapas color azul oscuro. Todo a máquina. Tras el índice, el prólogo y una breve oración a la Virgen de Guaditoca, a continuación indica lo siguiente:

PROLEGÓMENOS DE ESTA ANTOLOGÍA
Aunque mi capacidad intelectual es nula y queriendo superarme
yo mismo con un gran esfuerzo, he ido desgranando año tras año
estos rebuscados artículos para conocimiento de mis paisanos
y especialmente para dejarle a los que me sucedan este pequeño bagaje
de cultura pueblerina que mis nietos y biznieta si son cultos
sabrán valorarlo y tal vez digan:

"QUE COSAS TENÍA EL ABUELO"

Esta Antología es la mejor de las herencias. Es un tesoro. A cada artículo le precede un breve resumen o reflexión acerca de su elaboración. Hay textos de todo tipo y cada cual más original: "*Centenario de la visita del padre Tarín a Guadalcanal*", "*Estipendio de las Iglesias*", "*Emigrantes*", "*El vino ya no es droga dura*", "*Los humos de la feria*", "*Elixir de fantasía*" o "*Los Bebeagua*", son algunos de los títulos. Gracias a esta obra permanece aun más vivo el recuerdo de nuestro padre y abuelo e incluso de Carmela, su esposa y nuestra madre y abuela, pues ambos eran un binomio inseparable y de ello da buena cuenta este trabajo.

Guadalcanal era su tierra prometida. La patria chica, como él la llamaba. Aquél lugar más mental que físico siempre presente en su emigración, del que siempre hablaba y al que siempre soñaba con volver. A todos transmitió ese amor por su pueblo.

El 20 de diciembre de 2017, *Jopach* emprendió un nuevo y definitivo viaje. Si tuvieron ocasión de conocerle piensen en algún momento grato que pasaron a su lado. Seguro que hay muchos.

En 2010 la revista de Semana Santa de la Hermandad del Museo publicó una poesía que Jopach divulgó en la Revista de Ferias de Guadalcanal del mismo año y que recoge en su Antología. Se titula "*Cuando yo me vaya… Reflexiones en la tercera edad*", que por su belleza, lo premonitorio de la misma y en su memoria, queremos transcribirla:

CUANDO YO ME VAYA… *Reflexiones en la tercera edad*

Cuando yo me vaya…
quiero marcharme en silencio,
sin hacer apenas ruido,
sin avisar que me muero,
sin sembrar ninguna alarma,
sin que nadie sufra por ello,

Cuando yo me vaya…
el Sol seguirá en el cielo,
el azahar en el aire,
y el olor en el romero.

Cuando yo me vaya…
algunos amigos viejos
se estremecerán de pena
al saber que ya no vuelvo.

Cuando yo me vaya…
llorarán de desconsuelo,
mis hermanos, mi familia,
mis hijos y mis nietos.

Cuando yo me vaya…
seguro que irán al cesto,
mis libros y mis recuerdos,
pero de todas mis cosas
sólo me llevaré tan lejos,
el cariño de mis hijos
que es la huella que dejo
Mi orgullo y satisfacción,
El equipaje perfecto.

Cuando yo me vaya…
Y llegue el final postrero,
Me encontraré con los seres,
Que en la tierra me quisieron.
Y al presentarme a María,
Que mi pueblo tanto invoca,
Me llenaré de alegría.

MADRE MÍA DE GUADITOCA

José Parrón Chaves

(Guadalcanal 7 de abril de 1934/Sevilla 20 de diciembre de 2017)

Relato formado con los recuerdos de sus hijos Antonio y José Joaquín Parrón y de sus nietos, Inmaculada, Alonso y Rodrigo Parrón.

Con José Parrón estuve hablando en octubre de 2017, exponiéndole mi deseo de que colaborara con sus recuerdos para iniciar uno de los capítulos de este libro. A él le gustó la idea y quedamos en que lo prepararía. Como han leído el 20 de diciembre falleció inesperadamente, sin que pudiera enviármelos. Gracias a sus hijos y nietos hemos podido recuperar parte de sus recuerdos que ustedes acaban de leer. Gracias a don José Parrón, por todos los artículos que escribió en nuestras Revistas de Semana Santa y de Ferias, y a sus hijos y nietos, por ofrecernos estos recuerdos.

Este año 1949 se inicia con la incorporación de nuevos enseres para la Semana Santa de Guadalcanal. El paso de Cristo Yacente se adquirió en este año y procesionó en él. Está compuesto por una magnifica urna rectangular, con adornos tallados barrocos y rematada por la figura del Pelícano, alusiva al sacrificio del Redentor, acompañada en las cuatro esquinas por figuras de angelitos.

Siguen las imágenes y enseres en este nuevo año, ya que el 2 de enero leemos en la Hoja Parroquial entre otras noticias la siguiente: *El próximo día 6, fiesta de la Epifanía del Señor, se bendecirá en la iglesia de la Concepción la nueva imagen de Santa Teresita. La imagen ha sido*

donada a la parroquia por María Jesús Vázquez de Jaurrieta. También ha regalado a la Hermandad de la Patrona unos candelabros de cerámica, para la capilla de la Virgen de Guaditoca.

Buenas noticias para el nuevo Mercado de Abastos, el 8 de abril de 1949 se aprobó por unanimidad la ejecución de las obras para sustituir de la cubierta los elementos partidos, según presupuesto de los arquitectos: Antonio Delgado Roig y Alberto Balbantín de Hortas.

La Compañía Sevillana de Electricidad de Sevilla, envía escrito al Ayuntamiento en el que comunica el deseo de revisión del contrato de fecha 10 febrero de 1940, sobre el alumbrado público de la población. Se acuerda rescindir el citado contrato a su finalización el 10 de febrero de 1950.

Nuevos cambios se van a producir en el Ayuntamiento, como consecuencia de las elecciones municipales. La sesión extraordinaria del día 6 de febrero, tuvo como objetivo el de constituir el nuevo Consistorio, que quedó de la siguiente forma:

Alcalde	Francisco Gómez del Valle
Representación Cabezas de Familia	Rafael Jiménez Palacios
	José Arcos Rivero
	José de la Hera Moreno
Representación Sindical	Miguel Chaves Álvarez
	Juan Gordón Galván
	Juan José López Gómez
Representación de Entidades	Antonio Palacios Nogales
	Melitón Spínola Álvarez
	Ignacio García García

Por el escrito de la Delegación de Hacienda, tenemos noticia de la aprobación del Presupuesto Municipal para el año 1949, por un importe total de 633.772 pesetas.

El concejal Melitón Spínola Álvarez, solicita cesar en las Comisiones a las que está adscrito, por no poder atenderlas por su enfermedad. Se aprueba su cese en la comisiones, y se nombra a José de la Hera Moreno, para sustituirle.

Se da cuenta del fallecimiento el día dos del corriente mes, del oficial primero de secretaría Fernando Vargas Soriano, después de 37 años de servicio a este Ayuntamiento. Se acuerda trasladar *nuestro más sentido pésame a su viuda*, Carmen Ceballos Recio.

Seguro que muchos se han preguntado, qué pasó con las campanas de la iglesia de San Sebastián, cuando el edificio se vendió al Ayuntamiento. Gracias a la Hoja Parroquial del 1 de mayo, en su apartado de las noticias parroquiales informaba que se habían terminado las obras en distintas iglesias y capilla del pueblo y adaptación de la nueva sacristía, que habían sido costeadas con la venta de la campana de la iglesia de San Sebastián, vendida por la Superioridad.

Gracias también a la Hoja Parroquial del 22 de mayo, sabemos que se encontraba expuesta por aquella fecha en el escaparate de la librería religiosa de San José, en Sevilla, la imagen de Nuestra Señora de Fátima que había sido donada por una agradecida familia muy devota de la Virgen. El domingo 12 de junio fue bendecida la imagen en el Paseo de *El Coso* y fue procesionada por diferentes calles de Guadalcanal, hasta llegar a la parroquia de Santa María.

El 6 de julio, la prensa informaba de un hecho luctuoso: *En Guadalcanal se ha descubierto un crimen, del que ha sido víctima el industrial de dicho pueblo Antonio Gil González, de sesenta y cuatro años, quien apareció en la mañana del domingo en el interior de su establecimiento, con la cabeza destrozada y numerosas contusiones en distintas partes del cuerpo, producidas por apaleamiento. La Guardia civil de Sanlúcar la Mayor ha conseguido una importante pista, según la*

cual parece que están detenidos los autores del asesinato. Ayer marchó a Guadalcanal el jefe de la Brigada Criminal, para hacerse cargo de los detenidos e iniciar el proceso de este crimen, cuyos móviles se ignoran hasta ahora.

El 17 de junio se aprueba la pavimentación de las calles 19 de agosto, General Franco y Guaditoca.

Se informa que como consecuencia de la sequía reinante, la fuente del Paseo de *El Coso*, había experimentado una sensible disminución en su caudal, dando lugar a que carezca de agua potable un gran sector de la población y quedando sin abrevadero el ganado. Se aprobó con carácter urgente la adquisición de un motor de gasoil para extraer agua del pozo.

Se aprueba conceder un permiso por enfermedad, al Jefe de los Municipales, José Mª Bernal Álvarez.

Por una instancia suscrita por el médico José Llinares Llinares con fecha 18 de octubre de 1949, en la que reclama una serie de quinquenios no cobrados, sabemos que comenzó a trabajar en Guadalcanal en el año 1934. En total residió en Guadalcanal 30 años, ya que falleció el 2 de septiembre de 1964.

También por la Hoja Parroquial del 25 de diciembre, nos llega la noticia de que la Hermandad Sacramental existe en Guadalcanal desde el año 1876 y que durante las misas del 18 de diciembre se celebraron una serie de reuniones para informar y solicitar la cooperación de los fieles para adquirir la imagen del Resucitado. Terminadas las reuniones, la Junta de Gobierno quedó facultada para la adquisición de la nueva imagen, que estará presente en la Semana Santa de 1950.

El 27 de diciembre de 1949, se realiza el último Pleno del año y en él se da cuenta del escrito del Director General de la Guardia Civil, en el que solicita a título orientativo el emplazamiento, orientación y superficie del solar ofrecido por el Ayuntamiento para la construcción del nuevo Cuartel de la Guardia Civil, según proyecto del arquitecto, Enrique García Ormaechea.

RESUMEN ESTADÍSTICO AÑO 1949	**HOMBRES**	**MUJERES**	**TOTAL**
NACIMIENTOS	**70**	**74**	**144**
MATRIMONIOS			**45**
DEFUNCIONES	**50**	**38**	**88**
HABITANTES FINAL AÑO	**3.861**	**4.108**	**7.969**

Año 1950

Tengo que decir que, desde mi memoria más temprana, mi familia nunca pasó el verano en Sevilla y siempre veraneábamos en algún pueblo. Recuerdo haber veraneado en Chipiona; compartiendo casa con otro matrimonio amigo de mis padres, en Sanlúcar la Mayor, el pueblo de mi madre; en Corte Concepción, una aldea perdida cerca de Aracena; en Guadalcanal y, por último, en Sanlúcar de Barrameda.

Pocos recuerdos guardo de Chipiona y de Sanlúcar la Mayor, pero los cinco años que veraneé en Guadalcanal, de 1.952 a 1.957 fueron fructíferos y llenos de experiencias hasta el punto que lo consideré, desde el primer momento, como mi pueblo y yo que, en más de una ocasión, lamenté no haber nacido en uno, me sentí consolado cuando me atribuí, sin que nadie me invitara a ello, el título de hijo adoptivo de este pueblo serrano.

Viajar a Guadalcanal era, de entrada, una hermosa aventura que vivía con intensidad toda la familia. En aquellos tiempos no se alquilaba una casita rural dotada de todos los enseres como ocurre ahora sino que se arrendaba una casa vacía y, por consiguiente, había que *vestirla*. Comandados por mi madre y con la ayuda de mi abuela y de todos mis hermanos, que interveníamos como si aquello fuera una fiesta, se preparaba el equipaje que se hacía de la siguiente manera: Se tendía en el suelo una manta grande y, encima de ella, un colchón extendido de los que se usaban en aquella época que, generalmente, estaba relleno de lana. Encima de aquel colchón se colocaban todos los enseres del hogar que había que trasladar para la nueva casa. Una vez colocados los platos, los cubiertos, sábanas, ropas, zapatos, la plancha, etc. se enrollaba el colchón como si fuera una masa pastelera procurando que no cayera nada de lo que estaba en su interior y, a continuación, se cubría aquel rollo con la manta que estaba extendida y se cosía ésta. Aquel rollo cosido con la manta que lo envolvía era impenetrable y los llamábamos *bultos*. Nos trasladábamos a la estación de ferrocarril, que estaba cerca de nuestro domicilio, andando detrás de uno o dos carrillos de mano alquilados, cada uno con su tirador-conductor, que trasportaban los bultos. Conforme la familia fue creciendo se hicieron más bultos y recuerdo haber viajado con cinco de ellos.

El viaje en tren no era menos emocionante. Tardaba cinco horas en llegar a Guadalcanal y se pasaba por cinco túneles (desconozco por cuantos hay que pasar hoy en día) y la locomotora de carbón tiraba de siete u ocho vagones en los que había 1ª, 2ª y 3ª clase. Mi padre (que curiosamente está ausente de todos estos recuerdos porque no intervenía en estos preparativos) nos instalaba en un reservado en primera clase pero él se quedaba en Sevilla ejerciendo de *Rodríguez* y solo visitaba el pueblo un par de veces en los dos meses largos que duraba nuestro veraneo.

Llegábamos a Guadalcanal llenos de hollín y con los ojos enrojecidos por la *carboncilla* que expulsaba la locomotora. La camioneta de Carmelo nos llevaba al pueblo y recuerdo que daba dos viajes para poder trasladar los cinco bultos pues no cabían en un solo viaje. El último año recuerdo que mi madre, que era una mujer valiente y poco protectora, me dejó bajar al pueblo conduciendo mi bicicleta. Iba detrás de la camioneta de Carmelo que bajaba la cuesta de la estación aprovechando la inercia de la pendiente, y solo encendía el motor cuando llegaba a *El Coso*.

Una vez instalados en el pueblo, en una casa que hacía esquina y que daba a la Plaza de España (calle General Sanjurjo), éramos los *veraneantes* y también nos llamaban los *forasteros*. Llegábamos casi al mismo tiempo que otra familia, también de Sevilla, a la que llamábamos los *Cristobalitas* pues Cristóbal se llamaba el pater familiae. Por aquello de la solidaridad entre veraneantes podría pensarse que con los *Cristobalitas* teníamos una especial relación pero, en contra de lo que se podría deducir por la lógica de los acontecimientos, eran con los que menos contactos teníamos. No me cabe dudas de que el carácter abierto y alegre de mi madre propiciaba amistades en todas las direcciones por lo que, aparte de Pepe *el de la Tienda* y de Encarna, que eran los causantes de nuestra estancia en el pueblo, trababa amistad con todos los que se acercaban a curiosear por nuestra casa sin necesidad de refugiarse en el trato con una sola familia. Nosotros, sus hijos, seguíamos el ejemplo de mi madre y los amigos que elegíamos no estaban entre los que eran forasteros, sino que eran gente del pueblo.

No solo éramos objeto de curiosidad sino también de cierta hostilidad por parte de la chiquillería. Recuerdo haber sido increpado por un grupo de niños que me rodeó en *El Palacio* diciéndome que "*los sevillanos tenían los huevos vanos*". Quise razonar con aquel grupo teorizando sobre el tamaño de los huevos y el lugar de nacimiento pero aquellas criaturas no entendían ni de ejemplos ni de hipótesis por lo que siguieron erre que erre incitándome a pelearme con ellos como única demostración para averiguar si mis huevos eran hueros o no. Me vi forzado a aceptar el reto y, tras la intervención de Eladio *El Chico*, se eligió quién sería mi contendiente. Eligieron a un chico delgado que vivía en la actual calle Juan Carlos I y al que llamaban Francisco Escote *El Momia*. A mi favor estaba que yo no era delgaducho pero jugaba en mi contra el hecho de que yo no me había peleado en mi vida. La verdad es que el *Momia* no me aguantó ni la primera embestida por lo que, una vez que lo arrojé al suelo y me puse encima, nos apartaron y me declararon vencedor. No sé si quedaron convencidos del tamaño de mis huevos pero lo cierto es que me aceptaron en la *Banda de la Plaza* que comandaba el ya citado Eladio *El Chico*.

Por aquel entonces, cada barrio tenía una banda de chiquillos que se apedreaban con las bandas de otros barrios. La enemiga natural de los de la Plaza era la *Banda de San Francisco* y nunca participé en una *luria*, que así llamaban a los apedreamientos por razones que desconozco, porque las disputas empezaban en otoño, después de la temporada de las bolas. Sí recuerdo una tensa conversación entre las dos bandas en el Lavadero de la *Cava*, considerado como la frontera entre los dos barrios; ya había pasado la Feria y como acto preparatorio para las próximas escaramuzas otoñales, se decidió una pelea singular entre dos miembros. El capitán de la otra banda, sin duda influido por mi carácter de forastero y por lo que se suponía la endeblez genital de los sevillanos, me eligió a mí pero nuestro capitán Eladio deshizo el trato por no tener garantías de que solo me acometiera uno de los contrarios. ¡Cuántas experiencias para un niño de la ciudad!

Mis amigos eran el *Kubala*, un tal Andrés que no era de Guadalcanal sino de Brenes, y Juan Antonio Crespo, pero sobre todos Manolín Carbajo y Antonio Llano, *El Pájaro Verde*. Con todos ellos viví experiencias imperecederas, cazábamos pájaros de noche ayudados de una linterna y de una escopeta de plomo, nos bañábamos clandestinamente en las albercas de fincas ajenas, nos metíamos en las cuevas de la Sierra del Agua y en la de Santiago o íbamos en bicicleta a Alanís de la Sierra o a meternos en un garbanzal y hartarnos de garbanzos verdes. Recuerdo que con Manolín iba con frecuencia a *La Erilla*, un ejido que está frente a *El Palacio* que servía de muladar, donde se remataban a los burros viejos y se abandonaban a las bestias moribundas para que los buitres se los comieran. Espantábamos a los buitres para observar los estragos que causaban en aquellos cuerpos hinchados y nos volvíamos a esconder para que se acercaran nuevamente. En cierta ocasión ante la ausencia de cadáveres nos tendimos los dos con la esperanza de atraerlos y agarrar a algunos de ellos por las patas.

¡Cuántas imprudencias! ¡Qué inconsecuentes! ¡Cuántos desvaríos! Pero también ¡cuántas emociones! y ¡cuántas experiencias!

En la fotografía, Rafael Caballero Ruiz *Rajamanta*, con su tuba

También guardo en mis recuerdos a unos personajes inolvidables. Mi ídolo era el músico *Rajamanta* que acompañaba en la procesión a la Virgen de Guaditoca con una enorme tuba. También lo oía los domingos en el templete que existía en medio del Palacio y los días que ejercía de pregonero. *Pipolillo*, sin embargo, Jefe de los municipales, significaba la emoción cuando con su cojera corría tras nosotros y, por último, "Ito", aquella figura de aspecto feroz pero inocente como un niño.

Ahora se comprenderá, aparte otras causas y por otras razones, por qué me considero hijo adoptivo de Guadalcanal y por qué lo considero mi pueblo.

Bernardo García-Pelayo Márquez

Bernardo García-Pelayo nos ha ofrecido los recuerdos de una persona no nacida en Guadalcanal, pero que se siente orgullo de haber tenido aquí su pueblo. Nos cuenta, desde el punto de vista de un *veraneante*, cómo era y cómo se vivía en Guadalcanal de estos años y como se acopló a los niños del pueblo. Gracias.

Por su parte, el Ayuntamiento inicia este año 1950, aprobando el día 17 de enero, el Presupuesto Municipal por un total de ingresos y gastos de: 725.645 pesetas.

En la sesión del 25 de febrero de 1950, se dio lectura al escrito recibido de varios vecinos en relación con el maestro Juan Campos Navarro. Se aprueba solicitar al Ministerio de Educación Nacional, dado el buen estado de salud que goza don Juan Campos Navarro, que amplíe cinco años la continuación de la enseñaza que viene realizando desde hace 47 años (37 en Guadalcanal). Proponer ante los Organismos correspondientes, el ingreso en la Orden Civil de *Alfonso X El Sabio.* Nombrar una Comisión para organizar un merecido homenaje al insigne maestro, cuando cumpla los 70 años. En el siguiente Pleno del 31 de marzo de 1950, se acuerda iniciar expediente para declarar Hijo Adoptivo de la Villa a don Juan Campos Navarro. También se toma el acuerdo de rotular una calle de Guadalcanal con el nombre de *Don Juan Campos*.

El 19 de febrero por la Hoja Parroquial sabemos que ya estaba en la casa del Hermano Mayor de la Hermandad Sacramental, la nueva imagen del Resucitado. Aunque todavía sin terminar de pagar, ese año ya procesionó en la Semana Santa.

La Comisión Gestora no se cansaba de hacer hijos adoptivos, así el 15 de abril por unanimidad, se acuerda hacer Hijo Adoptivo de la Villa, al Ministro de Obras Públicas, don José Mª Fernández Ladreda, por la labor que viene realizando a favor de nuestro municipio.

Por oficio de 9 de junio, la Inspección Provincial de Enseñanza Primara, comunica que se crean dos escuelas de niños y dos de párvulos y una mixta en Santa Marina. El Ayuntamiento emite un informe el 15 de noviembre, proponiendo que se cree una escuela de niños y otra de niñas, las dos de párvulos y la de *Santa Marina*, se haga en la finca *La Torrecilla*, por haber más niños en los cortijos de los alrededores.

Por fin, después de muchos años, quedan terminadas las diez escuelas en la actual Avda. de la Constitución. El alcalde Francisco Oliva Calderón, solicita al Director General de Enseñanza Primaría el mobiliario, ya que el que existe de los edificios antiguos, tiene más de 90 años.

Nuevo movimiento de enseres de la Cofradías de Semana Santa, ya que el 2 de julio, la Hoja Parroquial se hacía eco de la noticia siguiente: *Hace unos días se encargó al escultor José Olivera Ladrón de Guevara, de Sevilla, la construcción del paso de la Soledad, de la Hermandad del Santo Entierro. Será una realidad que todos podrán ver en la próxima Semana Santa.*

El 11 de julio se acuerda aprobar el presupuesto de obras, para la sustitución de los elementos partidos de la cubierta de la Plaza de Abastos, adjudicando la realización de las obras al albañil, Luis Rius Palacios, por un costo total de 7.718 pesetas.

Se aprueba la cesión de terrenos para la construcción del edificio de la Delegación Local de Sindicatos y también la cesión de 16 m² a Dolores Llamazares Caravaca, para la construcción de un panteón en el cementerio de San Francisco.

En el Pleno Extraordinario celebrado el 25 de octubre de 1950, el Ayuntamiento por unanimidad y aclamación, nombra Hijo Adoptivo de la Villa de Guadalcanal, a don Juan Campos Navarro. El Ayuntamiento aprueba igualmente dedicar la calle que va desde la Plaza España, hasta la calle Santa Clara, a don Juan Campos. En este acto se le entrega el pergamino con el nombramiento, encuadrado en un magnífico marco, obra del escultor sevillano, José Sanjuán Navarro.

El Ayuntamiento de Guadalcanal
en sesion celebrada el dia 31 de Marzo de 1950
acordó por unanimidad rotular una calle
con el nombre y nombrar Hijo adoptivo de la
Villa al benemérito Maestro Nacional
D. Juan Campos Navarro
y para que asi conste, se Firma el presente
en Guadalcanal - Fecha solemne del Homenaje
que la Villa le tributa - 25 de Octubre de 1950

El acto terminó con unas sentidas palabras de la hija del homenajeado, doña Mª de las Angustias Campos, alabando la labor realizada por su padre todos estos años, y agradeciendo a la Corporación el gesto que han tenido con él.

El 25 de octubre se jubila a la edad de 70 años Juan Campos Navarro, recibiendo un homenaje del pueblo de Guadalcanal. Nació en el pueblo sevillano de Pilas en el año 1880. Casó en Guadalcanal con María Rivero Paz, viviendo en la calle López de Ayala, 5. A Guadalcanal llegó con el nombramiento de organista oficial de la iglesia de Santa María de la Asunción, marchando a ejercer de maestro a un pueblo en la Sierra de Cazorla. Volvió a Guadalcanal donde nacieron sus hijas. En la Revista de Feria del citado año, se hacían eco de este homenaje: "Con gran satisfacción venimos en conocimiento de que nuestra Villa, se dispone, en el presente año, a rendir un cariñoso homenaje de gratitud al que fue nuestro Maestro, en los años de nuestra infancia. Feria y Fiestas de Guadalcanal, se une, con el mayor entusiasmo, a este tan merecido homenaje, y ello lo hacemos, con el testimonio público de nuestra gratitud. Gratitud que nace del amor que a nosotros, sus discípulos, siempre profesó, ordenando nuestra vida a la satisfacción y pureza de intención de todas nuestras actividades. Amor, lleno de veneración, respeto y decoro, que nunca depuso de su autoridad por exceso de confianza y familiaridad. Amor que cultivó por igual, sin distinción entre el listo y el torpe, el sano y el enfermo. Amor de Maestro ejemplar, que nunca extremó su bondad, ni su rigor, ni su menosprecio. A todos los que pasamos por la Escuela de Don Juan Campos Navarro, y somos muchos centenares, nos puso en aptitud de aprender un arte, carrera u oficio. El excesivo número de alumnos que en su larga vida profesional educó, no nos dejará mentir; a todos los distingue el mismo sentir; el arte de ser ordenados, laboriosos, estudiosos y económicos. ¡Gracias Señor Maestro! En la gratitud de nuestro corazón tenéis el mejor homenaje.".

También la Hoja Parroquial del 19 de noviembre de 1950, se hizo eco de este homenaje: "Homenaje bien merecido". El 25 del pasado Octubre, día de la jubilación profesional del Maestro de Escuela don Juan Campos Navarro, fue el día designado por el pueblo de Guadalcanal para tributar el merecido homenaje de cariño y gratitud al ejemplar y querido Maestro, que consagró los mejores años de su vida a la formación y educación de tantas generaciones de alumnos. En ellos fue sembrando los principios básicos de religión, patria y familia. En labor silenciosa, muchas veces ingrata, fue modelando las inteligencias de sus discípulos y encauzándolas por las sendas del amor a Dios y a la Patria. ¿Qué extraño, pues, que él pueblo de Guadalcanal, reconociendo esta meritísima labor del tan querido Maestro y en justa correspondencia le tributase este Homenaje? Satisfechos y contentos deben estar el iniciador y

organizadores de este homenaje popular. Puede decirse que todo el pueblo de Guadalcanal se asoció a los distintos actos que se celebraron, sumándose al homenaje autoridades y pueblo, ricos y pobres, alumnos y Maestros. Empezaron los actos con la solemnísima función en acción de gracias a la Santísima Virgen de Guaditoca, Patrona excelsa de Guadalcanal, de la que es devoto Hermano Mayor el homenajeado don Juan Campos, que ocupaba asiento juntamente con su señora e hija en el Presbiterio bajo el lado del Evangelio; en el lado de la Epístola, con las primeras autoridades, se encontraba el señor Alcalde, que ostentaba la representación del excelentísimo señor Gobernador de la provincia; las demás autoridades, representaciones, familiares e invitados, ocupaban la nave del centro, repartiéndose por las naves laterales los Maestros y Maestras con sus alumnos. Fue momento de gran emoción el acto de la Sagrada Comunión, que recibió primero el Maestro jubilado con su señora e hija; a continuación sus alumnos y muchos que fueron sus discípulos; también se acercaron a la Sagrada Mesa los Maestros y Maestras con sus respectivos alumnos. Terminada la Santa Misa se cantó solemne salve a la Patrona.

En la fotografía de izquierda a derecha, el Sargento de la Guardia Civil, el párroco Manuel Barrera Cobano y los maestros Francisco Ortiz Mantrana y Juan Campos Navarro

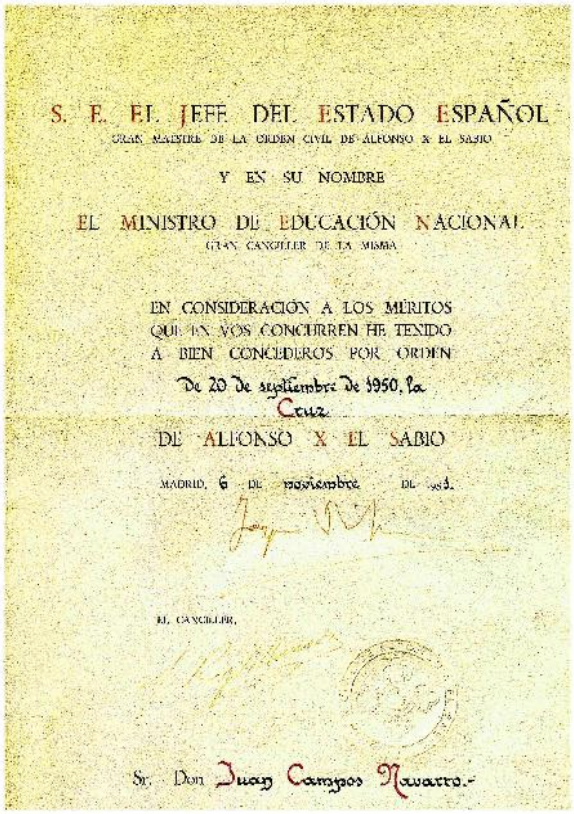
Acto seguido, se trasladaron las Autoridades con el Maestro jubilado al frente y seguidos de los familiares e invitados, al Ayuntamiento, en cuyo salón de sesiones se le hizo entrega por el señor Alcalde, con expresivas y emocionantes palabras, del artístico pergamino con rico marco dorado en el que se le nombraba hijo adoptivo y predilecto de Guadalcanal. Terminado este acto, las Autoridades e invitados acompañaron al señor Campos Navarro a su domicilio, donde obsequió a todos con prodigalidad y largueza. Poco después marcharon las Autoridades con el homenajeado y familiares, precedidos de la banda de música, a la calle comprendida entre la Plaza de España y esquina de San Sebastián, a descubrir el rótulo que da el nombre del Maestro don Juan Campos a la citada calle. Este momento fue de honda emoción.

Después, las Autoridades, familiares, amigos y ex-alumnos, agasajaron al señor Campos con un suculento banquete que fue servido por la acreditada Fonda de Prudenciano. Para más satisfacción, en la tarde de ese día se tuvo noticia de que había sido concedida al digno cumplidor de su deber, don Juan Campos Navarro, ejemplo de maestros; la Cruz de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio.

Asistentes a la comida que se le ofreció a don Juan Campos en la Fonda Prudenciano, que aparece a la derecha de la fotografía, junto a su hija.

Asistentes al acto a su paso por la Plaza de España

Por todos estos homenajes y honores tributados al buen feligrés, católico práctico, el Párroco le felicita de corazón y le da la más cordial enhorabuena. El Ministerio de Educación le concedió la Medalla de Alfonso X El Sabio, por sus años de servicio, que le fue entregada casi cinco años después, el 3 de julio de 1955.



S. E. EL JEFE DEL ESTADO ESPAÑOL
GRAN MAESTRE DE LA ORDEN CIVIL DE ALFONSO X EL SABIO

Y EN SU NOMBRE

EL MINISTRO DE EDUCACIÓN NACIONAL
GRAN CANCILLER DE LA MISMA

EN CONSIDERACIÓN A LOS MÉRITOS QUE EN VOS CONCURREN HE TENIDO A BIEN CONCEDEROS POR ORDEN De 20 de septiembre de 1950, la Cruz

DE ALFONSO X EL SABIO

MADRID, 6 DE noviembre DE 1951.

EL CANCILLER,

Sr. Don Juan Campos Navarro.-

Falleció D. Juan Campos Navarro en Guadalcanal el 22 de septiembre de 1964, un mes antes de cumplir los 84 años.

RESUMEN ESTADÍSTICO AÑO 1950	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
NACIMIENTOS	77	64	141
MATRIMONIOS			58
DEFUNCIONES	48	39	87
HABITANTES FINAL AÑO	3.355	3.538	6.893

Año 1951

Nací en Guadalcanal el 9 de marzo de 1940. Mis padres se llamaron Antonio Merchán y Elena Ortega. Mi abuela Dolores Pinelo Muñoz, me contaba que era sobrina de Antonio Muñoz Torrado, ese sacerdote que escribió varios libros de la Virgen de Guaditoca, al que dedicaron una calle en Guadalcanal.

De los cinco a los siete años asistí a la escuela de Francisco Oliva, que era muy nervioso y los niños se reían y él les daba con la palmeta. Recuerdo algunos compañeros del colegio, como Eduardo Saavedra que era de mi misma quinta, Francisco Rivero y Luis Carbajo. No se me olvida que por las mañanas repartían leche que habían preparado con unos sacos de unos polvos que mandaban los americanos.

A los siete años toda la familia nos marchamos a vivir a un cortijo que había en la finca de *Viña Madera*, que estaba en el límite del término entre Guadalcanal y Fuente del Arco. Mi padre estaba de encargado de la finca y tenía que controlar a los aceituneros, porque la aceituna se cogía a destajo. En esas fechas en cada cortijo había una familia viviendo, aunque no tenían ningún tipo de comodidad: la luz, un candil y para lavarse, una palangana. Desde muy pequeño realizaba todo tipo de trabajos, araba los olivos, los talaba y cuando llegaba la temporada, cogía la aceituna. Mi madre y mi hermana eran las encargadas de preparar la comida y amasar el pan para el cortijo.

Estuve viviendo en el campo hasta los 22 años y como digo antes, a los 16 años acarreaba la aceituna, que habían cogido las 30 o 40 mujeres y casi no podía con los sacos. También sembrábamos trigo y cebada, el trigo para molerlo para que mi madre y mi hermana Carmen hicieran el pan y la cebada y la paja para las bestias. También tuve un hermano pequeño seis años más chico que yo, pero un sábado del mes de abril del año 1967, cuando yo iba a abrir el bar, se mató con una moto.

El tiempo que estuve en el campo de los siete a los 22 años, venía al pueblo muy pocas veces al año: en la Semana Santa y en la Feria. Recuerdo que en el paseo de *El Palacio* había un tablao donde tocaba la Banda de Música todos los domingos del verano y detrás del Ayuntamiento hacían baile. También recuerdo que en verano, echaban películas de cine en el local de *Trespalacios.* Por no venir, no venía ni a pelarme, allí en el campo me pelaba mi madre con unas tijeras que se compró. Vida mísera, trabajando todos los días.

En 1962 me incorporé al servicio militar que lo hice en Infantería de Marina. Primero estuve tres meses en San Fernando (Cádiz) en el cuartel de San Carlos y los veintiún meses restantes en el Ministerio de Marina en Madrid, de escolta del ministro, Pedro Nieto Antúnez. Me cogieron para la escolta por la estatura y la suerte que tuve es que fue un buen destino. Teníamos trajes a la medida, pistola, pase hasta las doce de la noche. Varias veces acompañé al ministro al Palacio de *El Pardo* a ver a Franco. Sólo íbamos en el coche el ministro, el conductor y yo. Recuerdo que una vez me dio la mano Franco. También me cogían para desfilar de gastador en la mili y en la Guardia Civil.

Antonio Merchán, apoyado al árbol en la Romería de Guaditoca del año 1961

Fotografía del 12 de agosto de 1964, en el Hotel Galipolis de Sitges,
tocando la guitarra para unos amigos y turistas.

Cuando me licenciaron, me quedé un año en Madrid trabajando en la hostelería y después tres veranos en Sitges (Barcelona) en el hotel de lujo Galipolis, donde venía todos los años la actriz francesa Brigitte Bardot.

A la derecha de la fotografía en la Navidad del año 1968, en París (Francia), Antonio Merchán con unos amigos de Almería.

Después me fui a París de 1966 a 1968 y trabajé en la *Citroën*. Vivía en el centro de Paris, que entonces tenía catorce millones de habitantes, era como un hostal con varias habitaciones cerca de la Plaza de la República. Me tenía que levantar por las mañanas a las cinco y trabajaba de lunes a viernes de siete a cuatro de la tarde. Sólo salía los sábados y uno de esos días vi a los cantantes Adamo y Raphael, mano a mano, en los Campos Elíseos. Otros sábados me iba a una Sala de Fiestas, donde actuaban artistas famosos. Recuerdo haber visto a los españoles, Rafael Farina y Lola Flores. También había baile con dos orquestas.

Fotografía de *El Sano* del 4 de abril de 1969, Antonio Merchán en su bar en la Plaza de España, a la derecha de la fotografía, Francisco Brea Amador, otro camarero.

Regresé a Guadalcanal y aprovechando mi experiencia en hostelería, monté un bar en la Plaza de España. Entre mis clientes casi diarios, tenía a los Guardias Civiles que estaban destinados en Guadalcanal, entre ellos Fraile.

Un día se presentó con unos impresos para solicitar la incorporación a la Guardia Civil. Aunque como dije antes, sólo había asistido al colegio dos años, los rellené y los presentamos. Me admitieron y estuve en la Academia en Sevilla en 1971. Después fui destinado a Palma de Mallorca, donde me saqué los carné para conducir todo tipo de vehículos y donde permanecí 30 años como guardia de tráfico hasta que me pasaron a la Reserva.

En el bar que montó en la Romería del 26 abril de 1969. Antonio de oscuro con un paño blanco en el hombro.

.

El 23 de agosto de 1984 el rey Juan Carlos I, asistió a la inauguración de la 313 Comandancia de la Guardia Civil en Palma de Mallorca, donde yo estaba destinado. En la fotografía se ve al Rey en el momento que me estrecha la mano. El acto fue presidido por el Rey y al que asistió también la reina Sofía, así como el Director General de la Guardia Civil, José Antonio Sáenz de Santamaría y el Teniente Coronel de la Comandancia, Enrique Nieva Muñoz. Todas las personas que estamos en la parte izquierda, éramos Guardias Civiles, que por nuestros conocimientos en hostelería, fuimos elegidos como camareros, para servir la comida que se realizó a continuación. Para mí fue una experiencia inolvidable, porque como he dicho anteriormente, era el segundo Jefe del Estado Español que me daba la mano.

A Palma de Mallorca llegaban muchos barcos y un día me sorprendí porque llegó uno muy grande que era un portaaviones de los americanos. Cuando llegué a su altura me sorprendí aun más del nombre, porque se llamaba GUADALCANAL, me supongo que por las batallas que realizaron en esa isla del Pacífico al que Pedro Ortega Valencia le puso el nombre de su pueblo. Como se podía entrar a verlo subí a cubierta, donde estaba el Comandante del buque, entonces me acerqué a él y le enseñé mi carné de identidad donde ponía nacido en Guadalcanal. Se quedó muy sorprendido y entonces le expliqué lo de Ortega Valencia. Me regalaron una gorra con el nombre de Portaviones Guadalcanal y me invitaron a un refresco. En la fotografía, la entrada al barco americano.

(Fotografía cedida por Salvador Isern)

Tengo muchas anécdotas que me ocurrieron en los 30 años que estuve en la Guardia Civil, ya que al saber algo de inglés, francés y ser soltero, tuve muchas amigas de diferentes países. Turistas que me hacían fotografías y que después me escribían Christmas por Navidad. Muchas de ellas volvieron a verme, así que colaboré con la entrada de divisas al país.

Fotografía de *Santi* de abril de 1969, en la excursión organizada por Cruzcampo. Antonio Merchán con traje claro del centro a la derecha.

Fotografía de Santi de abril de 1969, en la excursión organizada por Cruzcampo. Antonio Merchán con traje claro en el centro

Antonio, en la parte superior de pié con traje claro y gafas, en la Real Maestranza de Sevilla el 17 de abril de 1969, invitados por la Cruzcampo.

Antonio Merchán con sus perros *Yimi* y *Mallorquín*. *Yimi* murió con diez años el 26 marzo 2001. *Mallorquín* lo compró el 4 de julio del 2000 y se perdió en una cacería en octubre de 2003. En aquellas fechas, los mejores perros que había en Guadalcanal y en la pared las jaulas de las dos perdices que le dieron muchas alegrías en sus días de caza.

En Guadalcanal, aunque ahora ya menos, la mayoría de los vecinos nos hemos conocido por los apodos. Antes de terminar les quiero contar por qué a mí me conocen por el mote de *Tremendo*. Resulta que cuando niño, como todos con esa edad, yo era muy travieso y estaba todos los días, inventando cosas nuevas. Un día no se me ocurrió otra cosa, que coger a un gato por el rabo y tirarlo por encima de la tapia a la casa de al lado. La vecina que se llamaba Manuela y era la hija del tío Petaco, empezó a decir: ¡Este niño es *Tremendo*, este niño es *Tremendo*!... y *Tremendo* se me quedó.

A mi jubilación me vine a vivir a Guadalcanal, donde hago una vida muy tranquila y espero terminar mis días.

Antonio Merchán Ortega

Con los recuerdos de Antonio Merchán, hemos visto que con su poder de superación, le fue posible desarrollar una vida llena de grandes aventuras y viajes por varias naciones de Europa. Trabajó en hostelería, viajó a Paris, y por último se incorporó a la Guardia Civil en Palma de Mallorca, donde se jubiló. Gracias.

Con obras empezamos el año, en este caso la Iglesia. La hoja Parroquial del 11 de marzo nos informa de la bendición de la nueva capilla del sagrario de la iglesia de Santa María. También el párroco solicita donativos para poder reparar los tejados y la bóveda de la iglesia de la Concepción. El sacerdote abrió la suscripción con mil pesetas, dando otras mil Miguel Durán Rius. En la Hoja correspondiente al 10 de abril, informan que ya han empezado las obras en la citada iglesia.

El Ayuntamiento externiza la recaudación de impuestos, según leemos en el acta de la sesión del 31 de marzo, donde se aprueba el edicto del Alcalde siguiente: *Edicto de don Francisco Gómez de Valle, alcalde-presidente del Ayuntamiento de esta villa de Guadalcanal hace saber que el Ayuntamiento de esta villa acordó el nombramiento por concurso de recaudador directo por el sistema de gestión afianzada de los ingresos que en el pliego de condiciones se especifican. El gestor ha de garantizar al Ayuntamiento la cantidad anual de 283.659,35 pesetas. La cantidad en que se*

adjudique la recaudación se ingresará por dozavas partes anticipadas dentro de los cinco primeros días de cada mes. El gestor percibirá como remuneración el cincuenta por ciento del exceso de la recaudación de la cantidad mínima garantizada, un premio fijo consistente en el dos por ciento del mínimo asegurado en el período voluntario y un quince por ciento por vía de apremio. La adjudicación del concurso tendrá lugar a las doce horas del día once del próximo mes de abril, publicándose las condiciones de dicho concurso en el "Boletín Oficial del Estado" número 80 del 21 del correspondiente mes y año. Guadalcanal, 28 de marzo de 1951.- Firma ilegible.

Gracias a la Hoja Parroquial del 15 de abril, que informa del acuerdo al que han llegado los hermanos de la Hermandad de Ntra. Sra. de Guaditoca, sabemos que convinieron volver a celebrar la romería el próximo día 28 del mes actual. En ella se comenta, que como hasta ahora estaba interrumpida esta romería, se acordó que el referido sábado a las seis de la mañana será llevada a hombros la imagen de la Patrona. Después se procederá a la bendición de la Ermita que ha sido restaurada y a continuación solemnísima función religiosa en honor de la Virgen de Guaditoca. Por la tarde de nuevo volverá a Guadalcanal a hombros de los feligreses.

Hemos tenido acceso al contrato que la Hermandad del Cristo de las Aguas, realizó con el imaginero, Juan Blanco Pajares, para la construcción de un nuevo Cristo crucificado para la Hermandad. A continuación les ofrecemos el texto del mismo: *En la villa de Guadalcanal a veinticuatro de mayo de mil novecientos cincuenta y uno (festividad del Corpus Christi) reunidos de una parte don Enrique Gómez-Álvarez Alejandre, don José Arcos Bernabé y don Pedro Porras Ibáñez, todos mayores de edad, casados y de esta vecindad; y de la otra don Juan Blanco Pajares, de profesión escultor, mayor de edad, casado y vecino de Castilleja de la Cuesta (Sevilla), todos en plenas facultades de sus derechos civiles para llevar a efecto el presente convenio, el que realizan en las siguientes: CONDICIONES: Primera.- Los señores Gómez-Álvarez, Arcos Bernabé y Porras Ibáñez, conciertan con el escultor Sr. Blanco Pajares la talla y policromía de una Imagen del Señor Crucificado con cruz tallada de estilo barroco, en tamaño natural. Segunda.- La madera que se utilizará para dicha obra será de ciprés de buena calidad y a satisfacción de todos. Tercera.- Será condición indispensable y especial de los contratantes, que durante la ejecución de la obra, así como su terminación sea del agrado completo de todos, la Imagen proyectada. Cuarto.- El precio de la talla con la cruz será el de SEIS MIL PESETAS, las cuales se abonarán en la siguiente forma: a) El primer plazo se DOS MIL PESETAS al empezar los trabajos. b) El segundo plazo de otras DOS MIL PESETAS, al termino de tallar en la madera, y c) El último plazo de las otras DOS MIL PESETAS, al entregar la Imagen completamente terminada, la cual se recogerá en el taller del Sr. Escultor Dn. Juan Blanco en Castilleja de la Cuesta. Quinto.- La obra una vez terminada y si es deseo del escultor como de los contratantes, indistintamente, podrá ser expuesta al público en el establecimiento de Sevilla o en otro cualquiera que se designe por el Sr. Blanco. Sexta.- El plazo de entrega de la Imagen terminada, será de forma de que pueda lucirse en la próxima Semana Santa de 1952, pero sin por cualquier circunstancia no pudiera efectuarse, deberá ser comunicado con antelación por el escultor Sr. Blanco a los otros contratantes. Y no siendo otro el objeto de la presente, después de leído lo encontraron (con)forme firmando todos por duplicado y a un solo efecto en el lugar y fecha indicado. Fdo. José Arcos, Juan Blanco Pajares, Pedro Porras, Enrique Gómez-Álvarez.* (En el margen del anterior escrito aparece consignado a mano, el siguiente texto: *Las seis mil pesetas, importe del presente contrato fueron abonadas tres mil pesetas por Don Enrique Gómez-Álvarez Alejandre, mil quinientas por Don José Arcos Bernabé y mil quinientas por Don Pedro Porras Ibáñez. Ampliado en valor en tres mil pesetas, fueron abonadas por partes iguales entre los tres señores…. Puesta esta nota el día 12 marzo de 1962).*

Se anuncia en la Hoja Parroquial del 22 de julio, el encargo que se ha hecho al escultor Sr. Olivera, de Sevilla, de un magnífico altar-retablo para el Señor atado a la Columna y la terminación del retablo de la *Milagrosa*, cuyos trabajos estarán terminados a principios del mes de noviembre. También informa que en la iglesia de Santa María ha sido instalada en el centro del presbiterio una hermosa araña de cristal con doce lámparas. Esta lámpara ha sido donada por Dolores Rodríguez de

la Peña, viuda de Castelló. En la misma Hoja del 5 de agosto aparece la noticia de otras dos lámparas a juego con la anterior, que se van a instalar a cada lado, donadas por la misma señora.

En el periódico ABC de Sevilla apareció en su edición del 28 de agosto de 1951, el siguiente anuncio: *Feria de Guadalcanal. Días 4, 5 y 6 de septiembre de 1951. Espléndida iluminación. Grandes atracciones. Magníficas casetas de baile. Reducidísimos impuestos municipales por ocupación de terrenos en el ferial. Abundantes pastos y abrevaderos para el ganado. Informes: Comisión de Festejos. Teléfono núm. 1, de 10 de la mañana a 2 de la tarde.*

Por la Hoja Parroquial del 23 de diciembre, tenemos noticia de un acto emotivo celebrado en Guadalcanal. Copio íntegramente la noticia aparecida en la última página de la citada hoja parroquial: *Se celebraron con inusitado esplendor y solemnidad, los actos organizados en honor del nuevo sacerdote Don Francisco Muñoz Serrano con motivo de su primera Misa. El pueblo de Guadalcanal ha demostrado una vez más lo arraigado de sus convicciones católicas y amor a la Iglesia, prestando entusiasta colaboración y asistencia a los actos celebrados que han resultado de una grandiosidad y suntuosidad, nunca visto en esta Parroquia.*

Fotografía de la familia Muñoz Serrano. De pié a la derecha Rafael, en el centro Francisco y a la izquierda Manuel . Sentados los padres. (Fot. cedida por Manuel Muñoz Serrano)

*El acto del recibimiento en la tarde del día 17 resultó magnífico y hermoso, pues puede decirse que todo el pueblo de Guadalcanal se asoció al acto, acudiendo a esperar al nuevo Presbítero, todos los elementos católicos de la Parroquia presididos por las dignísimas autoridades, que prestaron desde el primer momento su colaboración eficacísima para el mayor lucimiento del acto. El recorrido desde la casa del Misacantano hasta la parroquia fue un recorrido triunfal, ya que todas las calles se encontraban engalanadas con colgaduras y arcos en homenaje de cariño y respeto al nuevo Ministro del Señor. En la mañana del día 18 con la Parroquia abarrotada de fieles, celebró su primera Misa el nuevo sacerdote. Este acto fue de una solemnidad extraordinaria, nunca vista en Guadalcanal, pues a más de los sacerdotes que acompañaban al Misacantano, once en total, realzaba con su presencia la fiesta el Excmo. Sr. Obispo de Pamplona, que aceptando bondadoso la invitación que se le hiciera, ocupaba un sitial en el presbiterio al lado del Evangelio. En el presbiterio bajo a un lado y a otro, se sentaban los padres, familiares y padrinos del nuevo Sacerdote y dando frente al altar presidían todas las autoridades locales. Cantaron la santa misa las jóvenes de Acción Católica, que pusieron todo su interés y buena voluntad en hacerlo bien y lo consiguieron. El Sr. Cura Párroco [*Félix Hidalgo Domínguez] *agradece profundamente a todos sus feligreses la buena acogida y docilidad prestada al llamamiento que les hiciera, principalmente a las autoridades, representaciones de Hermandades, Sres. Maestros y a todos cuantos han*

colaborado y ayudado al mayor esplendor y lucimiento de los actos celebrados en honor del Sacerdote de Cristo.

Así lo recordaba su hermano Manuel Muñoz Serrano, en el mes de noviembre de 2017: *El acto de la primera misa de mi hermano Francisco Muñoz Serrano, celebrada en Guadalcanal, resultó de gran brillantez, ya que desde la casa de la madrina en la calle López de Ayala, Natividad Alvarado Moreno, hasta la parroquia, se había tendido una alfombra roja para el paso del cortejo. El primer destino de mi hermano fue como párroco en Cumbres de San Bartolomé, en la sierra de Huelva. También estuvo en San Nicolás del Puerto, Osuna y Tomares. Se secularizó y se casó, no por haber perdido su fe católica. Recuerdo haber asistido a su boda en el Palacio Arzobispal de Sevilla. Fruto de su matrimonio tuvo tres hijos, dos varones y una hembra. Falleció el 16 de marzo de 1979 a consecuencias de un derrame cerebral.*

Sin embargo, también esta Hoja Parroquial traía esta otra noticia triste: *Ha causado en el vecindario de esta villa honda impresión y sentimiento, la desgracia ocurrida a la joven, tan estimada en ésta, Srta. Inés Nogales Yanes, que en la mañana del pasado lunes falleció victima de mortal caída. Al sepelio de su cadáver verificado en la tarde del martes acudió, puede decirse todo el pueblo de Guadalcanal. A sus afligidísimos e inconsolables padres y hermanos, enviamos nuestra más sincera condolencia y profundo pesar por pérdida tan irreparable y rogamos a los lectores de la Hoja Parroquial una oración por el eterno descanso de su alma.*

RESUMEN ESTADÍSTICO AÑO 1951	**HOMBRES**	**MUJERES**	**TOTAL**
NACIMIENTOS	**70**	**69**	**139**
MATRIMONIOS			**60**
DEFUNCIONES	**39**	**36**	**75**
HABITANTES FINAL AÑO	**3.389**	**3.622**	**7.091**

Año 1952

EL CAMPO DE AYER
Memorias de un observador

La lectura hace al hombre completo.
La conversación lo hace ágil.
El escribir lo hace preciso.

Francis Bacón

Cuando me comentaron que podría escribir algo sobre la historia reciente de Guadalcanal observé que poco se había escrito sobre la vida agrícola de un pueblo que lo fue y removiendo los escombros de mi memoria procuraré cumplir con el reto, intentaré encontrar capítulos de interés por lo que a su pérdida se refiere, sin adjetivos. Aunque sí hubo una cierta relevancia industrial, sirva como ejemplo que de las siete primeras extractoras de aceite de orujo de la provincia, dos estaban en Guadalcanal, donde además existían fábricas de jabones, de harinas (que recuerde tres), contando con la presencia de empresarios emprendedores que por la década de los 20-30 se les denominaban los *12 apóstoles.* Sin embargo, la vida agrícola constituyó la principal economía del pueblo, entonces igual que ahora, aunque los tiempos han cambiado. Los datos que expongo son fruto de observaciones, de mi memoria y de algunos datos recopilados en libretas, en las que suelo escribir, por no extender el escrito con recopilaciones de entrevistas o consultas de archivos, por lo que pocas cosas narraré de antes de los 50. A lo largo del texto, hasta el final, observarán los lectores cierto pluralismo metodológico, no se preocupen, todo juega el mismo papel, el de realizar una apertura histórica hacia la vida agrícola, sin ánimo de realizar un esfuerzo analítico por parte, tanto del autor, como del lector, aunque sí, tal vez, el de su relectura.

Recordemos que un tiempo, sin memoria y sin historia, conduce a una pesadilla y de alguna manera nuestro comportamiento, olvidándolas, nos aleja de la naturaleza, ya lo leeremos. Desde una óptica determinista podríamos decir que el futuro está dado, pero ello es solo una visión concreta de las cosas; las personas adultas y libres tienen la capacidad de elegir libremente entre varios caminos de acción, y su elección se alimenta del conocimiento de la historia, que no debe ser un mero museo arqueológico del pasado, sino, insisto, una guía para elegir un determinado camino, por tanto, no necesariamente el presente es fruto del pasado. Hoy se vislumbra el hecho de que el presente está guiado por los medios de información -lo que no sale por la tele no existe- y la historia que se nos divulga está "vigilada", forma parte de la <<obsolescencia programada>>. La historia, como la medición, tal es mi caso, guarda un papel atribuible al observador, de esta manera, cierto grado de irresponsabilidad y subjetividad nos aleja de la formulación (y conocimiento) de las leyes de la naturaleza, lo que nos acerca a una sensación, la de que olvidamos el comportamiento natural, ampliando las variables no predecibles de la presencia de nuevos fenómenos naturales, y alejándonos consecuentemente de la naturaleza, lo cual es especialmente delicado para el mundo rural y , cómo no, para el medioambiente.

Para una vuelta atrás reflexiva nos referiremos a una retrovisión, o recordatorio concretado en las faenas agrícolas perdidas con el paso de los tiempos. En Guadalcanal existía una agricultura de montaña de acuerdo con su geografía e influenciada, como en todos lados, desarrollada por el paso del tiempo, de forma que aquella agricultura de posguerra evolucionó poco a poco hasta desembocar a otra más de acuerdo con los tiempos, esta llamada modernización trajo consigo el abandono de hábitos y faenas largamente empleadas, el cambio fue implacable e imparable en todo el mundo rural, estando acompañada de una fuerte emigración a las regiones industrializadas, a los servicios, e

incluso al extranjero. Las formas de producción cambiaron, pero dudo que la presencia de nuevos tiempos fuera certeramente encauzada; fueron tiempos en los que se inició la mecanización, aunque lenta, la presencia masiva del automóvil fue por delante. En Agricultura a finales de los 50 y en la crucial década de los 60 las recomendaciones del Banco Mundial y la acelerada industrialización de España, con los Planes de Desarrollo, llevaron al mundo rural a un vacío, calando ideas como las del cercado de fincas y una necesaria y drástica disminución del empleo de mano de obra, solicitada en otros sectores productivos que el primario, lo que llevó a un rápido abandono de explotaciones, que cayeron en una desaparición de ideas sustitutivas por la falta externa de orientación proveniente de la Administración. Muchas fincas se plagaron de monte bajo y maleza, sin otra alternativa que la caza como panacea y solución y la recomendación de introducir ganado vacuno, por su menor empleo de mano de obra, en una agricultura de montaña con pocos recursos naturales para ello. Estas recomendaciones están hoy en entredicho, con una duda más que razonable sobre su viabilidad económica. En Guadalcanal una tabla de salvación fue el no abandono total de su olivar, como ocurrió en pueblos próximos como Cazalla, sirviendo hoy de importante, o casi única, fuente de ingreso, quedando, eso sí, a merced de los altibajos de los precios del producto. Otras fuentes locales de ingresos en otro tiempo como la siembra de cereal están hoy muy decaídas, de forma, que tanto sus costumbres, vocablos y aperos han caído en desuso. Pasaremos a una descripción por labores concretas y en algunos casos de sus vocablos olvidados.

EL CEREAL. Se resumen sus simientes más empleadas fueron en cereales: trigo, cebada, centeno, avena y en leguminosas: veza, habas, yeros, altramuces y garbanzos. Las faenas comenzaban con la preparación de la tierra, seguida de la siembra y finalizaba con la recolección. La preparación comprendía varias faenas: el *alzado* o *barbechado,* lo más profundo posible, de la tierra virgen para aflojarla y oxigenarla el año anterior a la siembra, se efectuaba generalmente en enero o febrero, cuando la tierra tendría tempero para un menor esfuerzo de las bestias, generalmente mulos y en menor medida bueyes y asnos. Posteriormente vendría la siguiente labor o *bina*, ya en primavera eliminando las hierbas y posteriormente la siembra ya en el otoño, comenzando inmediatamente después de la feria de septiembre por la lentitud de los medios y una vez finalizados los contratos de temporada para el personal a los que se les llamaría "acomodados". El arado se efectuaba generalmente con vertedera reversible que se conoció en el primer tercio del siglo XX, y al que había que reparar frecuentemente en las fraguas de la localidad, más frecuente los *escoplos* a los que había que "aguzar" y añadirle material. Para estas labores a las bestias se las vestía de herraduras y se rebajaban cascos después del descanso del estío, para ello existían dos "bancos" en la localidad. Si el tiempo era lluvioso los hombres usaban aquellos capotes de hule con el sombrero forrado del mismo hule. Después de la siembra se solía pasar la grada de pinchos o un tablón con una fila de pinchos denominada "máquina", por lo que a esta operación se le denominaba *maquinar*; se podía efectuar

una labor previa a la siembra denominada *cohecho*, para dejar la tierra bien suelta (hacer buena cama) de ahí el refrán "hazme buena cama y me entierras con una retama"; previa a la siembra se preparaban las *amelgas*, separadas de 7 a 9 m, para orientar la siembra a mano con la *collera* al hombro y con un ritmo acompasado de paso y puñado, enterrándose casi siempre con gradas para que el grano quedase somero. Posteriormente si el tiempo venia yerboso se procedía a la labra en primavera. Por último ocurría la siega, la era, y el almacenaje del grano por un lado y la paja por otro; se preparaba y separaba el mejor grano que se cribaba para la siembra siguiente a veces regado con un fungicida, se guardaba grano y paja para los animales de trabajo y el resto se llevaba al *Pósito*, hoy Hogar del Pensionista. La siega era una labor fatigosa, para ello se utilizada la *hoz*, tal vez la herramienta más simbólica del trabajo en el campo, se realizaba a final de primavera ya en tiempo cálido, llevada a cabo en cuadrillas, con el zurdo, si lo hubiese, a un extremo para evitar problemas de corte con la hoz. Los artilugios utilizados en la siega eran: el *mandil* o *antepecho* corto hasta la entrepierna de lona de costal; el protector del antebrazo de la hoz generalmente el derecho, que protegía incluido el dedo índice con un dedil; la *burra* protector del antebrazo izquierdo que aguanta lo segado; la *manija* articulada entre la burra y la *zoqueta*; las *zoquetas* generalmente de madera o madera y cuero, que protegían los tres dedos, corazón anular y meñique de ambas manos; los *dediles* que protegían los índices de ambas manos. El segador iba *llaveando* el corte efectuado por la hoz para acumularlo en el brazo izquierdo hasta formar las gavillas y el haz Se preparaban los *vencejos* para el amarre de los *haces*, las *gavillas* formaban los haces que se colocaban en fila o en cuadrados, en general apilados, para facilitar la carga y el traslado a la era con los carros, zorrillas (carros de lanza más anchos y bajos, con ruedas de menor diámetro) ambos de lanza, con las estacas correspondiente para incrementar la carga, asegurada la misma con el *cintero* y para las bestias se usaban grandes angarillas propias para ello. Generalmente las cuadrillas que comían en común, disponían del ranchero que preparaba la comida. La era se situaba generalmente en alto, en algún otero, para facilitar el viento y en lugar despejado. En la era se preparaba la *parva*, circular, rodeada de haces a los que no se les quitaban en principio los vencejos, pero si a los de dentro y colocados a favor del paso y recorrido de las bestias para evitar daños en las patas, estas se colocaban en una o más filas dependiendo de su número, las más jóvenes y ligeras y las yeguas en el extremo, o punta, donde el recorrido era mayor; El trillador, en el centro de la parva, disponía de un látigo que a menudo restallaba en el aire por detrás y sin tocar a las bestias; era necesario cantarles para distraerlas en las horas de más calor, las mejores para la rotura y trituración del *bálago*, siempre se evitaba para esta faena de la trilla la *blanda* matinal.

Yo tengo algunas anécdotas personales de esta labor, cuando trillaba, me recomendaban el cantarle a las bestias, ¡cantales, cantales¡ me decían y yo tenía para eso una chuleta con algunos cantos, pero del que me acuerdo dice lo siguiente *a esa yegua de punta le gusta el grano, adelanta y no comas que viene el amo*, es cierto que cuando le cantabas orientaban las orejas hacia ti para

escucharte y a veces, citaba el nombre de alguna que reconociéndolo volvía las orejas hacia mí y eso me gustaba. También se solía utilizar el trillo de filas de ruedas dentadas como cuchillas, con su asiento y el gancho trasero que removía la paja, con cuidado que el trillo no llegase a dar en las patas de las bestias al salirse de la parva, los trillos más modernos disponían de una palanca para frenarlo o remover la paja. Se le daba la vuelta a la parva para la rotura por la parte baja de los haces y al final se amontonaba el bálago para la limpia del grano que se hacía a mano con los *bieldos* si había *marea* o a máquina -aquellas *Ajuria,* disponían de diferentes cribas según el grano a limpiar, el cajón de las granzas, las había con distinto tamaño según la numeración- se venteaba en ellas a mano con la manivela o con motor, no me gustaba mucho darle a la manivela, porque me decían ¡más rápido, más aire quiero¡ Como yo era el más joven, un oficio que hecho con largueza es el de aguador, repartiendo latas de agua y a veces de vino, sobre todo en el descorche, en este ultimo llevaba el agua en un burro con aguaderas de madera, de cuatro cántaros, pero de vez en cuando tenía que reponer el agua, que por cierto, nunca estaba cercana, usaba indistintamente cántaros lebrijanos blancos de cuello alto, de los del pueblo rojos y *zaleas* más oscuras y de cuello corto. Limpio el grano, se llenaban los costales largos para el traslado en bestias, o sacos y costales cortos si se hacía en carro; el grano se medía con la *cuartilla* enrasada con el *rasero* o rodillo que se pasaba por la parte superior, cuatro cuartillas una *fanega* de diferente peso según el grano. La paja se trasladaba a los pajares en *barcinas*, si era con bestias, o en carros provistos de red; en casi todas las casas se recogía paja para los animales de trabajo. En Guadalcanal eran espectaculares las carretas de Joropo por la cantidad de paja que porteaban. Toda era se acompañaba del sombrajo, con su cántaro de agua colgado en alto y el fuego del guiso cercano, rodeado de un círculo de piedras para evitar la propagación de fuegos, en general dormía una persona para la vigilancia, el aperador controlaba los avíos para el rancho y era portador de las *aliaras* o par de cuernos terminados con sus tapones, enlazados con una cadena, a modo de vasija para el aceite y vinagre (para el gazpacho) y otro más pequeño cortado por ambos lados del cuerno para la sal, este con tapadera. Una pesadilla en la era consistía en el *tamo*, ese polvo que se pegaba al cuerpo con el calor y que picaba, algunos, como mi padre, se colocaban un pañuelo alrededor del cuello para evitar su introducción con el sudor bajo la camisa. En la era se utilizaban herramientas tales como los rastrillos de dientes de madera, de menor o mayor tamaño, *bielgos*, menores que las *bielgas* usadas para la paja, las *cuartillas*, palas de madera, rodos de madera, escobas de era, horquillas (más fuertes, que se usaban para el manejo de los haces). En Guadalcanal existían tres grupos de eras comunales: en el Coso, Las Erillas y las cuatro del camino de las eras, destinadas a las *senaras* de los huertos que rodeaban al pueblo. En verano veíamos pasar por el Coso al único tractor existente en el pueblo el International de la Torrecilla alimentado con petróleo, que traía el grano al pósito.

Anteriormente a la siega del cereal se efectuaba la del heno con guadaña, sembrado en las *heneras* o en los huertos, o era segado como forraje para alimentos de ganado, tanto vacuno de leche, como caballerías. En principio de empacaban con máquinas manuales de madera manejadas a mano, hasta la llegada del tractor y la arrastrada empacadora mecánica. Los carros que existían eran: los volquetes de varas, los carros y zorrillas de lanza y los carros de vara.

GANADO. Los más frecuentes eran el ovino y de cerda y en menor grado el cabrío y vacuno. Yo conocí las piaras de cerdos del Concejo, no así las de ovino y caprino, pasaban por la cava de recogida como una exhalación, conducidas por el látigo del porquero y los perros careas, era el porquero un hombre alto y enjuto que vivía en la faldriquera de la calle Sevilla. Guadalcanal en esas fechas carecía de dehesas concejiles lo único que quedaban como terrenos públicos para los *piareros*, que yo conociese, eran los descansaderos de El Cristo, otro el más amplio desde detrás del cementerio hasta cerca del arroyo San Pedro, donde pastaban algunas de las piaras de ovejas que se pelaban en el pueblo y que se comunicaba con las Erillas por el camino de la Serenita, donde radica la fuente Juan Blanco y en El Coso. En la Cava mi abuelo Paco “el practicante” se sentaba en el poyo que tenía la casa para subirse a las bestias, regaba la tierra próxima para evitar el polvo del verano y charlaba con la gente que en gran medida pasaba por la Cava donde además muchos descargaban el zumaque en el cuartón de Parrón, desde donde iba por tren a Cataluña para emplearse en el curtido

de pieles; a veces, mi abuelo, colgaba los terreros de los perdigones a la sombra, frente. El poyo fue desgraciadamente destruido en la última remodelación de la Cava en el 2009, 25 años después del primer cementado dirigido por José Palacios en 1984.

Existían por entonces criaderos de cerdos en diversas fincas, recuerdo algunos como los del Cotillo, la Torrecilla, la Jayona, Cerrato-López, la Plata y otras más; los cerdos aprovechaban el "hueso" en los olivares, las rastrojeras y esencialmente la bellota que al principio de temporada se vareaba con el *zongue,* una vara larga a la que se le unía otra más corta con un cuerda o tira de cuero sin curtir.

A mediados de los 60 apareció la epidemia de *peste porcina africana* que tanto daño causó a la cabaña de cerdos; en la década siguiente aparecieron los primeros cerdos precoces, como el *Duroc-Jersey* y posteriormente las granjas de "blancos" como los *Landrace* o *Largewhite*. El ganado más abundante era el ovino, de larga tradición en Guadalcanal, desde donde se efectuaron los últimos transportes de trashumancia por ferrocarril hasta las tierras del norte, existía en Guadalcanal buena tradición de pastores y en verano llevaban, en algunos casos, el *hato* y piaras a la campiña andaluza o extremeña para el agostadero. Adolfo Rivero me contaba que él las llevaba por Lora del Río hasta Carmona por una cañada Real paralela a la carreta que transcurre entre los dos pueblos. En la época a la que nos referimos existían lobos que hostigaban al ganado cuando se careaban las piaras de ganado, yo los vi en cierta ocasión en Dos Hermanas, San Antonio, y viniendo de la Parrilla las bestias los olfatearon por el camino de *Toribía* y claramente se intranquilizaron, por lo que mi padre comento la presencia cercana de lobos; en cierta ocasión mordieron a un asno del capataz de la carretera, que tenía junto a una yegua; en otra ocasión vi una muerta junto a la fuente de la plaza, otro en un burro de una persona en mi calle, que pedía una ayuda económica por las casas, y en otra ocasión al inicio de la cuesta de la Legua, desde Alanís, de noche en las Umbrías porque se averió el coche de Remujo que nos traía del Pinto, los oíamos aullar desde la ventana poco abierta del coche, con bastante miedo, por cierto.

Las ovejas se guardan en la red, en mi casa las preparaba mi padre en la Cava, la red se empleaba para majadear las fincas por su traslado frecuente, de las estacas con sus puntas, que se clavaban con ayuda de la aguja y la porra de madera de ellas colgaba la red a la altura aproximada de 1 m, al traslado de la red acompañaba el de los chozos cobijo de pastores y los catres para dormir en el *jergón* y para sentarse, fabricados con el entramado de madera cubierto de paja de centeno y a veces una red para proteger la cubierta del aire, por la mañana al careo, hoy por aquí y mañana por allá acompañado de los careas y los mastines. El mayor trabajo con este ganado, es el ahijar los borregos y apoyar a los más endebles o a los que se le moría la madre los borregos se criaban en el

campo, sobre todo en primavera y apenas se utilizaba pienso y paja. Recuerdo la primera epidemia de *lengua azul* en la década de los 50, con el único remedio era que se bañaba el ganado en un bidón con *zotal*. Del mismo modo que en el ganado de cerda, también aparecieron ya casi en los 80 el ganado ovino precoz para mejora de las canales de los corderos, como el *merino precoz, los fleichsaf, lanchachf, romanof, charmoise, berrinchon du cher …*

(Fotografía cedida por José Ángel Fontecha)

El ganado vacuno, o mayor, no fue abundante en el término hasta la aparición de las cercas, siendo las *retintas* el vacuno más abundante, casi únicas, otras razas autóctonas españolas como las moruchas, *avileñas, rubia andaluza, cacereñas*, etc. no eran conocidas, posteriormente vino la llegada de razas precoces de origen foráneo como las razas *charolais*, de color blanco, las *limousin*, de color rojo pálido o canela o la *pardo alpina* de color marrón.

Como complemento y en paralelo a la producción de los huertos y huertas existían abundantes vaquerías, promocionadas y mejoradas con la aparición de las terneras *frisonas* procedentes del norte de España. Otras producciones aparecidas a partir de los años 60 fueron derivadas de la llegada de gallinas ponedoras como las blancas *leghorn*. Los pollos de engorde, los *broilers*, los *conejos gigantes*, estas producciones venían paralelas a la llegada de los piensos compuestos denominados genéricamente CATYD, con piensos específicos para cada ganado y edad –cerda, vacuno, gallinas, …crecimiento, engorde,…- y aunque siendo una marca concreta era la más conocida, con unos precios orientativos de la época de los 60, de una media de alrededor de 7 pts./kg; muy conocida era la casa "*La Cabaña*" pionera en la introducción de estos productos, radicada en la Plaza del Duque, nº 8 de Sevilla. También a finales de los 50 apareció el insecticida DDT para la lucha contra los parásitos: pulgas piojos, garrapatas y la lagarta de las encinas a las que se espolvoreaba de noche con ayuda de máquinas-ventiladores porteadas a mano.

Del ganado cabrío existía una cabaña no muy extendida, eran cabras de monte, no aparecieron por aquí las de raza *florida* o campiñera, más lecheras, que se ven en gran número por Cantillana pero sí hubo dos explotaciones de negras granaínas o murcianas, no lo recuerdo bien, tanto en la dehesa Boyal de J.L. Fontán como en la explotación de Cerrato-López estas eran más bien de explotaciones estabuladas. Existían piaras mayores de cabras en las fincas los Castrejones y en la Sierra del Viento, y otras de menor cuantía; la cabras de monte no pueden ser de grandes ubres por el

daño ejercido en ellas por el monte bajo. Actividades asociadas a la ganadería son las matanzas, la esquila y la producción de quesos.

Las matanzas, en este caso, nos referimos a las de ambiente familiar; se efectuaba generalmente al final de la cogida de la aceituna. El día anterior se pelaban los ajos; desangrado el cerdo y chamuscado con aulagas se preparaba la muestra para su análisis de triquina por el veterinario, una vez que era colocado el cerdo en la mesa para descuartizarlo: tocino, cabeza, magro, jamones, paletas, lomos, costillas; se picaba la carne para los embutidos –salchichón, salchicha, chorizo, morcilla,…que se aliñaba en cada caso de forma específica y posteriormente a las probadillas se llenaban las tripas, las del cerdo se lavaban en el matadero situado en la actual biblioteca, -en Guadalcanal hubo siempre matadero hasta el anterior consistorio del actual, que le dio de baja para pasar de ser un bien productivo a otro inflacionista como almacén de material y herramientas del PER, perdiéndose la opción de utilizarlo para una posible quesería aprovechando sus cámaras frigoríficas-. Una vez llenada la longaniza se colgaba en varas para su curación y los jamones y tocino se enterraban en sal, con lo que finalizaba la tarea.

La esquila, habitualmente de ovejas merinas las existentes en Guadalcanal, se llevaba a cabo en primavera, y era necesaria para proteger al ganado de los calores del cercano verano, se llevaba a cabo con tijera por las cuadrillas de peladores (la de Guitilla entre otras) generalmente se pelaba en el pueblo por la carencia de medios de transporte a las fincas lejanas, excepto a las que tenían *tribunas* para pernoctar. Las ovejas *empioladas* se las acercaban los ayudantes atadores a los peladores, que también recogían los vellones que pesaban alrededor de tres Kg. de media; en el mejor de los casos un pelador esquilaba 50 ovejas al día; en 1963 ganaban 8 Pts. por cabeza; la lana bajó de precio desde 1000 pts la @ en 1960 a 600 en 1963.

Esquiladores pelando ovejas (Fotografías cedidas por José Antonio Zújar Galván)

La pela de los "mansos" –auténticos ayudantes de los pastores, junto a los careas que generalmente eran los perros de agua- requería cierto arte dejándoles penachos de lana en la cruz y adornos en los lados, portaban en la cabeza una especie de jáquima cuyo nombre no recuerdo y un cencerro de sonido particular. Importante era la labor de los zagales aplicando el "moreno" en los cortes. Recogida la lana y terminada la faena los peladores marchaban con prisas a otra piara y al ganado se le marcaba con pintura negra, alquitranada, era el *repego* con el hierro característico de cada ganadería. Las borregas/os del recrío se pelaban al mismo tiempo y al igual que los carneros se distribuían por igual entre los peladores porque requerían diferente esfuerzo.

Los quesos, el aprovechamiento principal de las cabras eran los quesos; después del parto se ordeñaban las cabras, se efectuaba el preparado de la leche en el recipiente a emplear añadiéndole el cuajo natural o el vegetal de la flor de cardo, que se mezclaba con la leche con ayuda de una agitador hecho con un palo y un corcho circular con estrías al final del mismo, se desarrollaba el proceso de fermentación a una cierta temperatura para acelerarlo. Al cabo de pocas horas se agitaba para separar el cuajo del suero, separando a continuación la mayor cantidad de suero posible; con un cazo de orificios se separaba la cuajada y utilizando los cinchos, tanto de esparto como los metálicos se prensaba la cuajada con las manos en el interior de los mismos, que acabados, se iban colocando en el inclinado *entremijo* (tabla alargada con estrechamiento y guía de líquidos su parte final) para que escurriesen a medida que se iban completando en una cuba colocada bajo el entremijo; para finalizar, se colocaban en una tabla y se salaban, dándoles la vuelta a diario hasta que se endurecían ya fuera del cincho.

Útiles para hacer el queso (Fotografía cedida por Cayetano Yanes)

Si se requerían curados deberían dejarse en las tablas al menos un mes, dándoles las vueltas correspondientes. Al cabo, se produce una fermentación generalmente de acuerdo con las características de la bodega, al cabo de 2 a 3 meses una vez endurecidos se untaban con manteca, aceite, pimentón o parafina. Para esta elaboración se evitaban los calostros o primera leche posparto por el exceso de grasa o leche más gruesa que incluso no se utilizaba para la venta, sino para el alimento del recién nacido.

CARBONES Y CISCOS. Después de la tala de encinas y olivos se recogía la leña transportándola con los *garabatos* sobre las bestias, utilizando la menuda para el cisco y la gruesa para carbón elaborado en los *boliches*, si eran troncas gruesas se fraccionaban con las cuñas y se cortaban con serruchos manejados entre dos personas, pues entonces no se conocían las motosierras; para el carbón se ordenaba la leña bien apilada con las toberas y troneras ordenadas para la combustión incompleta, se cubría con el enchascado y jarasca para impedir que la tierra bajase entre los troncos dificultando la combustión y luego la tierra encima. Era un oficio que requería destreza ya que debía ser vigilado para evitar la combustión completa o el apagado prematuro, dándole más o menos *espiche*, y sobre todo, evitando la aparición de grietas en la cubierta por las que podrían originarse procesos no deseados, al final se hacía bajar la bóveda de tierra pisando para ir acabando la operación, era la operación más delicada para no hundirse si había algún vacío provocado por una combustión completa de la madera hasta cenizas. Acabada la faena, se separaba por calidad y el material fino del grueso y algún que otro elemento sin quemar, se dejaba enfriar esparciéndolo y se

cargaba para el transporte en *seras* de esparto. Estaba listo para el uso en infernillos, planchas, fraguas y otros menesteres. El cisco se elaboraba con la menudencia y ramas quemándolas parcialmente en candelas controladas esparciéndoles agua; una vez frío y con la precaución de que estuviese bien apagado se cargaba en sacos, un punto no apagado reiniciaba la combustión y la consiguiente pérdida; se utilizaba como calefacción casera en camillas, con la precaución de que no tuviera *tizos* que podrían provocar la presencia del venenoso monóxido de carbono, que tantas desgracias personales ha provocado. Otros combustibles, aparecidos desde finales de los 50, son el petróleo que lo vendía Carbajo en su tienda, los infernillos de petróleo y los quinqués para iluminación, disminuyendo el uso del carbón en los hogares, posteriormente apareció el butano y también multiplicándose el uso de las gasolinas y gasóleos paras automoción.

LAS HUERTAS. El gran número de ellas hacían honor al nombre árabe de la población, Guadalcanal (nacimiento de río) sus productos hortofrutícolas se empleaban para autoconsumo o para exportarlas a las poblaciones de la vecina cuenca minera extremeña; el transporte a esos centros de consumo lo llevaban a cabo los valverdeños que tradicionalmente se dedicaban a esos menesteres de compra-venta. Los frutales eran simplemente: peros, bruños, membrillos, guindas para el aguardiente –para Cazalla o las fábricas locales de los Fernández o los Porras, nueces, almendras, melocotones. Las hortalizas eran: tomates, pimientos, berenjenas, batatas, coliflores, coles y sobre todo patatas. Como complemento a las huertas existían gran número de vaquerías fomentadas en la década de los 60 con la llegada de las terneras del norte de España, tanto frisonas como de otras razas lecheras pródigas en producción de leche. La presencia de huertas iba acompañada de la correspondiente alberca –para deleite del baño de menores en verano-, se llenaban generalmente con las norias y manantiales, hasta la llegada de las motobombas, PIVA, CAMPEÓN y los DITER, se aumentaron las siembras de alfalfa para el ganado con la consecuente presencia del riego por aspersión, de las motosegadoras y abonados ahora más generalizados, ya que en los 60 se montó la fábrica de *Abonos Sevilla* en la zona portuaria, de la empresa Explosivos Riotinto, que junto con la fábrica de SA Cros de S. Jerónimo aumentaron la oferta de fertilizantes.

MAQUINARIA. Al hablar de maquinaria en la década de los 50 diremos en primer lugar que en Guadalcanal era muy escasa, la más abundante era la empleada en los molinos de aceite; eran escasos los medios de transporte, tan sólo el camión de Quintero, y el de los García, por la fecha aparecieron los primeros LAND ROVER SANTANA de la casa METALÚRGICA de SANTA ANA (Linares, Jaén, que inició su cadena de montaje en 1957) y los tractores EBRO (Ford Motor Co. Barcelona), SACA (Bellavista, Sevilla) y HANOMAC-BARREIROS (Villaverde, Madrid) Lanz Ibérica SA; de fabricación nacional bajo licencia. En Guadalcanal aparecieron tractores-goma de dichas marcas en los años sesenta, aunque pocos y algunos tractores-cadena. Un recordatorio aparte merece la fabricación de maquinaria agrícola cuyos productos eran casi desconocidos en la Sierra Norte. En la posguerra existía en España un "cupo de material siderúrgico" condicionante para la fabricación del material mecánico necesario para una deseada modernización agraria e industrial y que dio lugar a una discriminación importante en la futura industrialización general de Andalucía y la consiguiente mecanización agraria, como se observa en la tabla siguiente; en la parte alta de la tabla se muestran las mayores industrias agromecánicas nacionales, y en la parte inferior los porcentajes totales de material siderúrgico (hierros y aceros), para todo uso, asignados a las seis regiones de mayor cupo en España en 1957[10]. El sector de maquinaria agrícola entró en España en una profunda crisis a comienzos de los años sesenta, coincidiendo con el fin de la agricultura tradicional, sustituyéndose el trabajo humano y la tracción animal por la mecanización.

[10] *La fabricación de maquinaria agraria en la España de posguerra*. José Ignacio Martínez Ruiz. Publicaciones de la Universidad de Sevilla, capítulo cuarto.

Empresa	Lugar que ocupa por empleados	Nº trabaja-dores	Cupo en Tm	% del cupo nacional
Ajuria SA; Vitoria	1º	1.048	1.400	8,74
Metalúrcica de Santa Ana (Linares, Jaén)	2º	621	250	1,56
SACA (Sevilla)	3º	509	200	1,25
José Trepal (Tárrega, Lérida)	-	-	367	2,29
Hijos de Ángel Moreno, (Egea de los Caballeros , Zaragoza)	-	-	330	2,06
AGROMETAL (Miranda de Ebro, Burgos)	-	-	303	1,89

Cupo por regiones	Cupo en Tm	% del cupo nacional
Total Andalucía	798	5,0
Total Castilla-León	2.258	14,8
Total Aragón	1.874	11,5
Total Cataluña	1.597	10,0
Total País Vasco	5.941	37,1
Total España	16.012	100

Fabricación de SACA Sevilla (1947-1956) (unidades)	1947	1956
Arados de tracción animal	3.288	475
Arados de tracción mecánica	152	573
Gradas de tracción animal	690	0
Gradas de tracción mecánica	0	432
Cultivadores de tracción animal	848	1
Sembradoras de tracción animal	24	0

Fuente: Anuario Estadístico de la Provincia de Sevilla (1957), p. 401.

De acuerdo con los datos deducimos la dificultad de la industrialización, no sólo del campo andaluz, sino en general, de la industrialización total de Andalucía, lo que daría para un análisis más exhaustivo. SACA, en Bellavista (Sevilla) es la excepción, montó sus primeros tractores en 1960 gracias a un acuerdo de colaboración con la filial británica de Internacional Harvester Co. de los Estados Unidos, pero siete años después se encontraba en proceso de liquidación.

Trabajo de los talabarteros (Fotografía cedida por Cayetano Yanes)

MADERAS Y CONSTRUCCIÓN. Existía abundancia de madera de chopo, nogales y castaños en huertas, arroyos y umbrías, se utilizaban preparadas en las aserradoras –en una de ellas se fabricaban sillas con madera de castaño-, suministradoras de madera para la fabricación, en las correspondientes y abundantes carpinterías, de muebles, puertas, ventanas, carretillas, panelones para el ganado y para lavar a mano, paneras para lavar (su nombre deriva del tejido de pana por sus ondas), cancillas para cercado y corrales, pipas para transportar agua, reparación de carros, zorrillas y carretas, etc. Otros oficios y talleres existentes en el pueblo y relacionados con los productos del campo o sus infraestructuras eran: esparterías para elaboración de las cubiertas de los aparejos, serones, aguaderas (después aparecieron materiales de goma), seras, capachos para la aceituna, capachetas o quincanas para portar la merienda, esteras para limpiar la suela del calzado cuando la lluvia, etc. Talabarterías, o talleres donde se trabajaba el cuero para la preparación de colleras, cabezadas, barrigueras, jáquimas, cinchas, aparejos, trastes para la arada y los carros, reparación de costales, protectores para los segadores, ya citados; curiosamente una familia de talabarteros tenían el sobrenombre de *baldés*, diminutivo o andalucismo de *baldeses* que era como se llamaban las bolsas de cuero usadas para el transporte del mercurio (líquido) desde Almadén a Nueva España (¡significativo!). Fraguas, eran varias las que se dedicaban a la fabricación y reparación de las herramientas agrícolas como clavos, hachas, azadas, picos, rastrillos, arados, gradas, etc., además de otros utensilios del mundo rural, soldaban con calor y a golpe de maza en las bigornias y su habilidad se puede observar en las rejas por ellos construidas y según se cuenta, no recuerdo donde lo he leído, López de Ayala donó a la catedral de Badajoz unas grandes y artísticas lámparas, algunas de las cuales fueron elaboradas en Guadalcanal, otro detalle de ello es la cerrajería existente en las capillas de la parroquia, mas artísticas que les existentes en los pueblos vecinos; téngase en cuenta que en Guadalcanal existió desde siglos atrás una vasta y avanzada explotación minera con la necesaria infraestructura de fraguas, fuelladores, ademadores,… que dejarían, sin duda, su huella en la población, aunque Guadalcanal en el presente haya olvidado la presencia de tan importante acontecimiento histórico-minero, sobre el que parece que la resguarda una pesada losa. También apareció la primera industria metálica *SERNA* para la fabricación de utensilios para el ganado como son los comederos y bebederos. Tenerías, las pieles de animales se curtían en la tenería, cuyo dueño, Pepe Baños, estuvo, como contaba, en la guerra de Cuba, situada por debajo del matadero, ambos regados con el rebose de la fuente de la plaza. Zapaterías, los productos relacionados con la agricultura de estos artesanos eran las botas y polainas u otros artículos de cuero, en los años 60 aparecieron las botas *Segarra*, y los botines, desapareciendo casi por completo las alpargatas con suelo de goma y de esparto. Construcción, los materiales empleados en la construcción en la España de posguerra provenían de los recursos naturales, preparados en serradoras, hornos de cal, tejares y

alfarerías. En Guadalcanal existía una calera fija en las Erillas donde a alta temperatura se transformaba la piedra caliza o carbonato cálcico ($CaCO_3$) en óxido de calcio (CaO) empleado para el blanqueo una vez apagado con agua (y convertido en $Ca(OH)_2$), o para la construcción y unos tejares para la producción con arcilla de baldosas, tejas y ladrillos, que eran dirigidos por familias conocidas como Llano, "Capellanes", existiendo también dos alfarerías para la construcción de instrumentos de barro cocido para guisar o vasijas para agua: pucheros, cantaros, pipotes, macetas, cantimploras etc.; el combustible empleado para el cocido del barro, derivaba corrientemente del desmonte o eliminación del monte bajo: jaras y retamas, arrancados con los temidos y pesados "azadones de rayo" labor que generalmente se efectuaba en las tierras que se sembrarían el año siguiente por los colonos o yunteros que sembraban parcelas cedidas en fincas, por un tanto del grano, o simplemente por el desmonte, los materiales eran transportados por los arrieros, oficio este último asociado a familias habituales, al menos dos arrias he conocido y que también alimentaban de combustible a las panaderías. Por la época a la que nos referimos los materiales para la construcción eran esencialmente la piedra para cimientos y bajos y la tapia para zonas más separadas del suelo –de tierra húmeda apisonada entre tablones-, las piedras se recogían del campo o de canteras y se transportaban con las *pedreras* de madera por las bestias. Los techos se construían con maderas casi siempre de castaño, alfajías de madera y ladrillos finos entre alfajías sobre los que colocar las tejas árabes, solía ponerse un suelo muerto de barro entre el ladrillo y la teja para aislar del calor.

OLIVAR. En los años 60 apareció la fiebre del "oro verde", el verdeo, se acercaban al productor corredores agentes de compradores con apellidos ilustres como Medina-Garvey o el marqués de Marchelina, supuso un *boom* el incremento del uso de la aceituna de verdeo por la divulgación de la biotecnología del *entamado*, desarrollada por el departamento de "aceitunas verdes y negras" del Instituto de la Grasa dependiente del CSIC, creado y dirigido por el Dr. D. Juan Martínez Moreno allá por mediados de los 50, el departamento de las "verdes" fue dirigido por el Dr. D. José Mª Rodríguez de la Borbolla Alcalá. Sin embargo, el más extendido de los productos del campo en Guadalcanal era la aceituna de molino, producto reina desde la desaparición de las viñas por efecto de la filoxera en el siglo XIX. Las aceitunas se recogían por el modo llamado "avareo y cogida", a jornal o por cuenta, esta última modalidad se pagaba por fanega cogida por la collera -dos personas- a la que el manigero le indicaba una fila a coger, a veces dando lugar a protestas-, siendo el "avareo" efectuado por personal dedicado al mismo; las cuadrillas de aceituneros en olivares lejanos pernoctaban en el campo en las denominadas *tribunas*, en fincas alejadas de la población por el impedimento del transporte diario, eran conocidas las existentes en "lo cazalla" donde se juntaban las cuadrillas y se daban fiestas y bailes los sábados en los cortijos grandes como el "Inquisidor" o

“Llano Moreno”, bajo la música de “Tocatarpa”; en los caminos cercanos al pueblo era típico ver restos de los flecos negros trabados de las zarzas, provenientes de los mantones de lana de las mujeres usados como ropa de abrigo ellas portaban el delantal para la recogida auxiliadas por dediles de bellotas vaciadas y por cestas de mimbres, ya que no se conocía el plástico. La aceituna se limpiaba en el campo por el empleo de cribas adecuadas, se transportaba al molino generalmente en bestias y una vez allí y pesada la aceituna se depositaba en las tolvas y patios de recepción, donde la más de las veces quedaba depositada largo tiempo para deterioro del aceite; de allí, conducida por los sinfines, pasaba a los *empiedros* consistentes en la solera y los rulos cónicos de granito y donde se efectuaba la operación de molido y dislacerado, se formaba de este modo la “pasta”. Los molinos que conocí en Guadalcanal eran ya de prensada hidráulica y movidos por motores eléctricos, excepto los situados en el campo; la pasta se batía en las termo-batidoras (de fundiciones Alba (Córdoba), Chico (Sevilla), Palacín, y Fuentes Cardona (Úbeda, Jaén),…) para aumentar el tamaño de las gotas de aceite que solían sobrenadar en las batidoras, en algunos casos se utilizaban “extractores parciales” como el de la marca Palacín del que se obtenía el mejor aceite; la pasta batida pasaba a la formación del *cargo* o torre de capachos –con un peso de entre 700-900 Kg. según la prensa- formados a mano o con formadores mecánicos –de la marca Palacín o Fuentes-Cardona- sobre las vagonetas y de ahí a las prensas hidráulicas (yo no conocí funcionando las prensas de viga) a las que, con el empleo de las cajas de bombas se les sometía a distinta velocidad de prensado de mayor a menor; separado el líquido (aceite más alpechín) del sólido (orujo) el líquido pasaba a los pocillos de decantación (vulgarmente llamados aclaradores), donde por gravedad debido a su diferente densidad se separaba el aceite, de menor densidad, del alpechín, el aceite pasaba a bodega, con depósitos subterráneos denominados trujales y otros aéreos metálicos, el alpechín pasaba a las alpechineras donde se castraba el posible aceite que llevara, llamadas borras y empleadas para la fabricación de jabones y en algunos casos el alpechín se empleaba para fertilizar huertas. Posteriormente aparecieron a mediados de los 70 las cajas de bombas automáticas, las centrífugas ALFA LAVAL, las descapachadoras, lavadoras de capachos, sacadoras de agujas y otros adelantos para simplificar el trabajo de los molineros. El orujo o residuo sólido pasaba a las extractoras, o para alimentación del ganado de cerda, donde la extracción con disolvente (sulfuro de carbono en la autarquía y hexano con posterioridad) se empleaba para separarle el aceite que llevara, dando lugar al aceite de orujo y un subproducto sólido para combustible. En algún tiempo, yo no lo conocí, los molinos efectuaban la *maquila* que consistía en que los olivareros empleaban unas tolvas cedidas por el molinero para depositar su aceituna que era molida aparte, recogiendo cada uno su aceite y quedando los subproductos generalmente para el dueño del molino. Las tareas del olivar consistían una vez terminada la cogida, en la poda, aquí denominada tala, la quema y retirada de leña, a continuación la arada, el chuponeo a partir generalmente de la Virgen de agosto, quitar las matas de monte y gatuñas, el gradeo para la preparación de la nueva cogida; por aquellos años no se solía abonar, ni tratar contra la mosca, al olivar.

LA FERIA. Se llevaba a cabo a principios de septiembre, guardando relación con el año agrícola, además de ser la fiesta grande del pueblo, se efectuaban durante su fecha los contratos para el año venidero de los porqueros, pastores, gañanes, siendo también entretenimiento de menores por la llegada de los “güitomas” y de mayores con bailes y celebraciones en las casetas. En Guadalcanal se celebraba una importante feria de ganado, situada más allá de los campos deportivos y piscina, y denominada “el rodeo”, sobre todo ganado mayor de caballerías -equino, asnos,…- pero también ganado menor de cerda, ovino y caprino; por esas fechas se completaban las posadas y fondas de la localidad; las infraestructuras de la feria de ganado eran sencillas los pilares para beber el ganado: el “chico” –desaparecido- para el ganado menor y el “grande” –todavía existente- para el mayor, además de unos sombrajos techados con ramas de castaño, algunas eran cantinas y uno de ellos para la ubicación del veterinario que formalizaba las guías.

LOS CAMINOS Y VÍAS PECUARIAS. Guadalcanal, situado en una encrucijada entre Extremadura y Andalucía estaba atravesado en su término por múltiples caminos, vecinales y rurales, y vías pecuarias. En los planos específicos del sur de Extremadura se observa que donde más vías

pecuarias salen de la región es, hacia Guadalcanal, exactamente hacia Guaditoca, como puede verse en el Inventario Extremeño de Vías Pecuarias. Los caminos vecinales eran: el camino desde Llerena a Constantina por Alanís o camino real, el camino a Malcocinado por los Barrancos; a Cazalla por el Hornillo; hacia la Puebla del Maestre por la Florida; hacia Valverde por Santamarina; a Berlanga por el Charco de la Sal; a Alanís por la "molaera" y el Postigo a salir al *Camino de los carros* en el término de Alanís; a Azuaga por Rabanales y el Encinar (denominado el *Camino de las carretas*); el camino desde Cazalla a Fuente del Arco por las Lapas y el Rincón; la *Senda de los Sayales*, que transcurre por los llanos y que comunica Almería y Granada con Badajoz y Lisboa, tal vez el más importante de ellos -que fue la inspiración para la construcción de la carretera N432 Badajoz-Granada, aunque fue desviada de la ruta de Sayales para pasar por el valle del Guadiato, debido a la importancia de la Sociedad Sidero Metalúrgica de Peñarroya y la minería del carbón, en apogeo en tiempos de la Dictadura de Primo de Rivera, período en las que se construyeron las actuales carreteras nacionales con el Plan de Firmes Especiales-. Las vías pecuarias eran y son abundantes en el término, las más importantes son las cañadas reales (CR) de Sayales o la Senda, CR de las Merinas, y la prolongación de la *Cañada Real Segoviana* que llega desde Monterrubio de la Serena, Peraleda del Saucejo y Granja de Torrehermosa hasta Guaditoca donde conecta con la CR de la Merinas, nombre con que a veces también se la denomina a la CR Segoviana, que arranca desde la Rioja en la comarca de las Cinco Villas y muere en Granja (o en Guaditoca, rodeada de *dehesas concejiles* y de terrenos de *propios y comunes*, hasta donde era bastante transitada en tiempos de la feria de Pentecostés), es la CR también denominada del centro de la Península Ibérica, por su paso por Madrid. Los cordeles eran numerosos y hoy la mayor parte de ellos son casi desconocidos, incluido los descansaderos y abrevaderos, en los cuales, en gran parte de ellos fueron plantados eucaliptos –en Guaditoca, La Torrecilla, Los Tomillares, la Senda, el Coso…-, desconociendo la fecha en que se hizo, apenas quedan pilares camineros excepto el Pilarejo, otro en el camino de los tomillares y el gran pilar *mestero* de los tomillares, también con eucaliptus. Un dato casi desconocido es que el término de Guadalcanal linda con el de Reina por la colada de la CR de las Merinas, donde la unión del arroyo de las Velillas al río Sotillo, en el extremo de la Torrecilla. La mayor parte de caminos y vías pecuarias de Guadalcanal han sufrido "intrusión" en gran parte de ellos/as, cerradas o anexadas a propiedades particulares debido al poco interés de las administraciones en su defensa. Su posible uso para fines ganaderos o recreativos se ha visto, pues, mermado o hipotecado.

EL CAMPO DE HOY. Sabemos que hoy todo ha cambiado respecto del ayer, para hacernos una idea de la evolución revelaremos algunos acontecimientos significativos. Mostraremos en el presente apartado organismos y planes que nacieron por la época y con reflejos en la agricultura. En 1959 se establece el *Plan de Estabilización*, cerrando así el período autárquico; le siguió el período de los tres *Planes de Desarrollo* entre 1963-1973, éste ultimo instrumento representó una gran impacto en el mundo rural, siendo la causa del gran éxodo o salida del mismo de una gran parte de su población, probablemente la más activa y dispuesta, debido a la demanda de trabajo en los servicios y la naciente industrialización. En 1963, aproximadamente, el Estado ponía a disposición de los ganaderos el *Servicio Nacional de Productos Agrarios* (SENPA) que en Guadalcanal era dirigido por D. Miguel Camacho y como empleado el "Nene"; en la década de los 60 aparecieron el *Instituto de Reforma y Desarrollo Agrario* (IRYDA) y el *Instituto para la Conservación de la Naturaleza* (ICONA). En 1968 se crea el *Fondo de Ordenación y Regulación de Productos y Precios Agrarios* (FORPPA) como su nombre indica para regular los mercados y los precios agrarios; en 1979 España adoptó el sistema de la *Comunidad Económica Europea* (CEE) sobre subvenciones directas a los agricultores olivareros; el 12 de junio de 1985 España firma el *Tratado de Adhesión a la CEE* y el panorama agrícola cambiará radicalmente.

Ya que Guadalcanal forma parte de la comarca denominada Sierra Norte, señalaremos algunos acontecimientos relacionados con esta circunstancia. Ya habían acaecido grandes transformaciones en el mundo rural, como el cambio de técnicas milenarias de producción y de aperos que pasarían a formar parte de los museos de costumbres, cuyo uso habría de ser explicado a los visitantes, sobre todo para los más jóvenes, si es que les interesa. Respecto de este cambio, se

publicaron documentos relevantes para las transformaciones experimentadas en las décadas de 1960 y 1970. Uno de ellos es el informe presentado por el Ministerio de Agricultura, Delegación Provincial de Sevilla, Sección Agronómica, de título *Notas sobre la comarca de la Sierra Norte de la Provincia de Sevilla* del 10 de Marzo de 1972[11], que representa ser un desarrollo de un trabajo anterior sobre *Regiones Agrarias Naturales de la Provincia de Sevilla*, llevado a cabo en los años 1964 y 1965, donde nace la demarcación y denominación de *Sierra Norte de Sevilla*; para ello, como muestra para el trabajo de campo, se realizaron estudios agronómicos de los términos municipales de Alanís y Castillo de las Guardas, ahí comienzan los estudios sobre la comarca y la manifiesta discriminación de Guadalcanal, que apenas se cita ni se tiene en cuenta en estos estudios y otros posteriores, ignorando sus peculiaridades como indicaremos. En dichos estudios se subrayan como claras "las vocaciones cinegéticas y ganaderas" de la Sierra Norte, base de la orientación del citado trabajo de 9 páginas *Notas sobre la comarca de la SN*...y consideradas el eje principal de la futura ordenación productiva de la comarca y de los *Planes Comarcales* redactados en 1967, basados en el estudio de los factores productivos de los pueblos analizados, esencialmente las dehesas, para ultimar las fases de actuación para la comarca. Una conclusión interesante que aparece en el estudio es el establecimiento de fincas-piloto que, como se indica textualmente "…servirían, planificadas y dirigidas técnica e integralmente, para implantar y difundir las técnicas de mejora necesarias dentro del ámbito comarcal…. Estas fincas gozarían de los máximos asesoramientos técnicos subvenciones y préstamos correspondientes en la mayor cuantía, así como beneficios fiscales especiales… a estas fincas se les facilitarían los proyectos de transformación… respecto a la financiación se propugna que ésta debe ser adecuada al tipo de mejoras teniendo en cuenta: plazo de gracia, bajo interés y amplio período de amortización".

Al olivar -explotaciones fuertes en Guadalcanal- lo definieron "con vocación para aprovechamiento ganadero…" (olvidándose completamente del minifundio olivarero), con esto está suficientemente aclarado para comprender la situación de Guadalcanal en el contexto del informe e historia posterior. Desconozco si hubo y cuáles fueron, aunque lo imagino, las fincas-piloto existentes en Guadalcanal, desde luego el aprovechamiento de tales escenarios no se han dejado ver, o muy poco, en el progreso local y en general de toda la Sierra Norte. De las 402.018 ha de la comarca se mejoraron y transformaron 20.233 ha de 114 fincas de las cuales se destacan 24 consideradas fincas-piloto. Termina la "nota" (en pág. 9) indicando. "…En el año 1971 la Sierra Norte recibió aproximadamente la mitad de la subvención del total de la provincia de Sevilla". No sé por qué, me recuerda a lo ocurrido recientemente respecto a las subvenciones recibidas en la Sierra Norte. Los resultados de tales ayudas económicas, de entonces y de ahora, son el alto índice de paro existente en la comarca, asociado para el futuro al fracaso de dichos planes, pasados y presentes. Otra publicación de gran interés es la titulada *Supervivencia de la Sierra Norte de Sevilla*, editado conjuntamente por el MAPA, la Junta de Andalucía y la Casa de Velázquez, en Madrid 1986, realizado por el Equipo Multidisciplinar de la Casa de Velázquez, una obra de 376 páginas en las que no aparece para nada el pueblo de Guadalcanal, siendo los pueblos donde se desarrolla el estudio: Almadén de la Plata; Castilblanco de los Arroyos; Cazalla de la Sierra; El Pedroso; El Real de la Jara, citando en algunos casos a Constantina; la obra se refiere esencialmente a la dehesa y su explotación, tan sólo en la página 216 habla del olivar, exclusivamente del de Cazalla. En un capítulo se cita que el IRYDA puso en práctica en los municipios de la Sierra Norte (no se cita a Guadalcanal) desde los años 1974 hasta el 1981 un *Plan de Ordenación de Explotaciones*, por el que se subvencionaban "obras permanentes" en las fincas de hasta el 20 %, y con préstamos con pagos aplazados y también subvencionados. Otros estudios y actuaciones en la comarca fue sobre la caza, que constituye un capítulo en la obra citada (*Supervivencia*…) y de los que destacamos el desarrollado por el ICONA; fue la creación del *Coto Social de la Sierra Norte*, único en la provincia

[11] Firmado por el director de la Sección Agronómica D. Juan Pomares Cano, Ingeniero Jefe de la Sección Agronómica y visitante en Guadalcanal para participar en cacerías.

con una extensión de 21.670 ha, creado inicialmente en 1972 y renovado en 1982 que comprendía parte de los términos de: Alanís, Constantina, Cazalla, Las Navas, y S. Nicolás, acompañados de actuaciones y ayudas para cercamiento de fincas, pequeños embalses, creación y mejora de caminos, de las que por estar fuera de la actuación no se benefició Guadalcanal. Como se indica en el libro, la superficie acotada recibía una compensación económica para las fincas incluidas de 600 pts por ha y año, lo que hace un montante anual de 13.002.000 de pts., sin contar los otros beneficios no especificados como las ayudas para cercas y construcción y mejora de caminos. El problema de estas actuaciones y subvenciones, como en otros casos, es que no estuvieron acompañadas de una información pública concreta. Esto trae un problema añadido al desarrollo en la comarca y es que no se distinguen las explotaciones reiteradamente subvencionadas, y algunas veces puestas de ejemplo del buen hacer cotidiano en sus faenas agrícola-ganaderas, de otras con una correcta e individual cuenta de resultados y superando por sí solas (sin ayudas) las dificultades propias del sector.

Mostramos aquí una opinión sobre unos casos significativos del alejamiento de Guadalcanal del estado de cosas citado sobre años pasados; se puede constatar cómo de las nuevas almazaras que se instalaron en la Sierra Norte, de nueva creación y con el mismo formato, edificio y maquinaria nuevos y de actualidad en su día, constituyeron un proyecto estándar de principios de los años 70, graciosamente subvencionados, Guadalcanal recibió dicha ayuda con la construcción de la nueva almazara del "Grupo" trasladándose de otra antigua almazara del centro de la población, bajo la asesoría de los expertos del Instituto de la Grasa (Martínez Suárez, Alba, Aranda). Sin embargo, la cooperativa mayoritaria tuvo que conformarse con unas antiguas instalaciones construidas muchos años antes por la familia Alvarado. Durante muchos años elaboró el aceite en unas condiciones, yo calificaría de lastimosas, resultado de estar apartado de la necesaria y moderna relación con los expertos científico-técnicos. Lo pongo como ejemplo del alejamiento o separación que, en gran parte, Guadalcanal tuvo en aquellos años cruciales para el cambio de las corrientes que se movían en la Sierra Norte. A pesar de ello, se ha intentado superar aquellos inicios, aunque todavía se carezca de la necesaria y actualizada asesoría.

Una opinión de tipo técnico sobre un problema que presumiblemente se presentará en sus olivares es la progresiva lixiviación de las tierras, provocada por la paulatina pérdida de materia orgánica debido a la excesiva utilización de herbicidas, lo que tendrá como consecuencia que los nutrientes inorgánicos propios de la tierra y los añadidos (abonos) necesarios para la planta no encuentren el sustrato idóneo donde retenerse, que son: arcilla, materia orgánica y el pH idóneo para el intercambio, bases de los necesarios procesos de intercambio iónico suelo-planta, tanto aniónico (NO_3^- , SO_4^{2-} , PO_4^{3-},…) como catiónico (K^+ , Ca^{2+}, Fe^{2+} , Mg^{2+},…) para su crecimiento y desarrollo. Otro aspecto preocupante del campo actual de nuestra población, es la pérdida de la otrora gran cabaña de ovino que llegó a aproximarse a las 50.000 cabezas y, consecuentemente, de pastores, de comercialización, de servicios, esencialmente por la desviación de grandes extensiones de terreno dedicadas antes a dicha producción ganadera. Como no es el caso relacionado con el tema del texto, no hablaremos del decaimiento industrial de la población.

Otro asunto de la actualidad, de influencia en el campo, se refiere a la entrada de España en la CEE, acontecida en 1985 una vez establecido el cambio de régimen político en España. Jaime Lamo de Espinosa en su obra *La Década Perdida, 1986-1996, La Agricultura Española en Europa*, Ediciones Mundi-Prensa. 1997, hace un exhaustivo estudio de las consecuencias de la entrada en la anteayer CEE, ayer CE y hoy UE. Las relaciones agrícolas dentro de la UE son reguladas y controladas por la *Política Agraria Común* (PAC), que regula las compensaciones económicas a los agricultores y el *Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrarios* (FEOGA), entre otros organismos. Opino que un hecho con repercusiones en la firma del *Tratado de Adhesión* fue el siguiente. Desde 1976 no existía interlocutor entre la Administración y los agricultores y ganaderos, que carecían de representación una vez desaparecidas las *Cámaras Agrarias* (nacidas a principios del siglo XX hasta su muerte en 1976) y su organismo superior la *Hermandad Nacional*, ello dejó sin representación al campo español; llegado el momento de la libertad sindical, el campo quedó

huérfano de representación, pasando esta a las nuevas Asociaciones Agrarias, con estructuras muy distintas a las de las Cámaras locales, que estaban más próximas a los agro-ganaderos, con representaciones locales; las nuevas asociaciones en la mayor parte de los casos estaban relacionadas con partidos políticos concretos a los que seguían en su política agraria, eran sus "correas de transmisión"; es cierta la utilización política que de las Cámaras hizo la dictadura, pero su desaparición sin un claro reemplazo, creó un vacío que dejó a la negociación con la CEE hipotecada para el futuro, por el desconocimiento y la carencia de la realidad y necesidades que portaron los políticos que llevaron a cabo la apresurada negociación y firma de la entrada en la organización europea (era fundamental la foto de la firma, más que otra cosa). Llegamos de pardillo, con prisas, sin suficientes estudios del estado del arte, y los avezados interlocutores, como eran esencialmente los franceses, y de otros países, nos la dieron, como se suele decir, "en to er bebe".

MISCELANEA. Las medidas agrarias utilizadas en épocas anteriores, ya apenas usadas, las dividiremos para su recordatorio en: de longitud, de superficie, de volumen, de capacidad y de peso. De longitud: *legua* equivalente a 5573 *m*, *vara* = 0,8359 *m*. De superficie tiene como base el *área* o 100 m^2 (símbolo *a*), con múltiplos, la *hectárea* (*ha*) = 10.000 m^2 = 100 áreas, la *centiárea* (*ca*) = 0.01 área; la *fanega de marco real* desde 6.460 a 6493 m^2 (según región) equivalente a 2 *almudes*, a 12 *celemines*, a 48 *cuartillos*; *huebra* o superficie que ara una yunta al día aproximadamente = 2.240 m^2 = 0,224 ha; *aranzada* = 2 huebras = 0,4472 hectáreas. De volumen: para líquidos: *arroba* 16,13 L, *cuartillo* 0,5042 L. De capacidad para granos, *fanega* = 55,5 litros (*L*) = 4 *cuartillas* =12 celemines; *celemín o almud* = 4 cuartillos = 4,63 L; *cuartillo* = 1,16 L. De peso: *arroba* = 11,5 kg= 25 *libras*; *libra* = 16 *onzas*; *quintal castellano* = 4 arrobas = 46 *kg*; fanega de trigo aproximadamente = 44 *kg*, de centeno 41 *kg*, de cebada 32 *kg*.

Algunos datos económicos relacionados con los empleados agrícolas y precios de los productores son: en 1945 un segador ganaba 6 pts /día, a partir de mediados de los 50 hasta 36 y 38 pts/día; a partir de 1958 ganaban de 42 a 48 pts/día según comarcas; en el año 1953 el salario para oficios varios oscilaba entre 29 y 35 pts/día; el pastor ganaba alrededor de 23 pts/día. En 1958 el esquilador ganaba 35 pts/día. En 1963 el pastor ganaba 90 pts/día, y el porquero eventual 75 pts/día. El esquilador 8 pts /cabeza esquilada; la lana valía 600 pts/@. El cerdo de montanera valía 340 pts/@; el cordero de 30 kg (2,6 @ ó 65 libras) valía un total de aproximadamente 8400 pts (50,5 €). En la actualidad y comparación con el año 1963, el pastor gana 43 €/dia (7200 pts/dia), 80 veces más que en el 1963 y el cordero vale hoy alrededor de 12600 pts o 76 €, 1,5 veces más que en 1963. La lana de merino valía 0,32 €/kg, hoy alrededor de 1 €/kg, tres veces más. Han pasado 55 años. Respecto a la seguridad social, los trabajadores pagaban el "sello" para la Mutualidad Nacional de Previsión Social Agraria, que en 1964 y 1965 era de 40 pts mensuales para los eventuales y de 50 pts para los fijos. En 1952 todavía estaban activas las cartillas de racionamiento.

A la agricultura se la califica como el sector productivo "primario" –la industria es el "secundario" y los servicios el "terciario"- ¿de dónde viene el término? Lo aclararemos. Nació con *los fisiócratas*, –determinada teoría económica del siglo XVIII- se basaban sus seguidores en lo siguiente: dividían las actividades económicas en «productivas» (las actividades agrícolas) y «estériles» (actividades artesanales y otras). ¿Por qué sólo la actividad agrícola era productiva? Porque, a su juicio, era la única actividad donde el producto obtenido es muy superior al equivalente del trabajo humano invertido, y esto gracias al aporte y concurso de las fuerzas naturales. Opinaban, existe un «productor neto» en la agricultura además del "trabajo humano", porque existe un elemento asociado no remunerado y fundamental, la naturaleza. Simplificando, La energía del sol es la que más trabaja en la agricultura, junto a la lluvia provocada por dicha energía, y esa energía es de la que se sirven las plantas (y de ellas los animales); de hecho, en la clasificación de los seres vivos a las plantas en biología se les llama autótrofos, o productores, que realizan la fotosíntesis.

Veamos una evolución de la agricultura (del campo) de la que apenas nos damos cuenta. En la actualidad vemos como las máquinas –transformadoras de energía- cobran mayor importancia en la agricultura y estas se mueven con la energía y materia arrancada del subsuelo –acero, abonos,

petróleo y sus derivados esencialmente los productos químicos- jugando un papel importante en la agricultura el transporte, con lo cual, no sólo la agricultura moderna explota el suelo, sino que en la producción agrícola juega cada vez más importancia la explotación del subsuelo a la que está cada vez más ligada y de la que cada vez depende más; ahora el "campo" depende no solamente del suelo y el sol, de la naturaleza viviente, sino también de una energía adicional a la del sol procedente de los recursos naturales del subsuelo, de la explotación del subsuelo. ¿Cuáles son las consecuencias? Mientras la agricultura de ayer estaba ligada estrechamente al medioambiente, como conocíamos, hoy los medios auxiliares utilizados para la producción agrícola (explotadores del subsuelo) no lo tienen en cuenta, la agricultura de ayer era rigurosa con el respeto al medioambiente del que dependía totalmente. Sin embargo, hoy, a la transformación de los recursos del subsuelo transformados industrialmente, al que está ligado el campo, no le ocurre lo mismo, no depende del medioambiente, al que no tiene en cuenta, y como en toda transformación industrial se producen residuos y estos van al medioambiente, con lo cual la agricultura moderna, con su máxima –del mundo moderno- de aumentar la producción ("ideología del crecimiento") se hace cómplice del deterioro medioambiental y de los ecosistemas. La pregunta del millón es ¿dónde está el límite?

Cayetano Yanes Durán

En estas memorias de un observador, Cayetano Yanes nos da una idea del montón de días, meses y años que ha echado en el campo, observando o trabajando, viendo a los segadores o contemplando a los esquiladores, explicando hasta el detalle los repartos que se hacían, para que todos tuvieran el mismo trabajo. Los caminos que ha recorrido, las matanzas que ha presenciado o el grano o la paja que ha visto llegar a su casa, por el callejón de *La Cava*. Qué suerte hemos tenido, de contar con este observador. Gracias.

También de temas eclesiásticos hablamos en este inicio del año 1952, ya que la Hoja Parroquial informa que el domingo 20 de enero, llegaron los P.P. Misioneros, que fueron recibidos a las doce y media del mediodía en la calle Santa Clara, por el Párroco, Autoridades, Maestros y niños de todos los colegios. Así terminaba la noticia del Párroco en la Hojita Parroquial:

A Misión os llama
errantes ovejas
vuestra tierna Madre
la Pastora excelsa.

En la Hoja Parroquial del 20 de abril, podemos leer que el día 25 será bendecida la nueva imagen de San Marcos, adquirida para la iglesia de Santa Ana, por una familia devota. Después de la solemne función se sacará en procesión (como podemos ver en la fotografía), con lo que se reanudará la interrumpida tradición que todos los años se celebraba en honor de San Marcos.

Fotografía del 30 enero de 1952 en la puerta de la iglesia, donde podemos ver a los asistentes a los actos de la Santa Misión

En el Pleno Extraordinario del día 3 de febrero, tomó posesión el nuevo Consistorio tras las últimas elecciones, con la incorporación de los nuevos concejales, quedando compuesto según podemos ver en el cuadro siguiente:

Alcalde	Francisco Gómez del Valle
Representación Cabezas de Familia	Manuel Rivero Sanz
	José Arcos Rivero
	José de la Hera Moreno
Representación Sindical	Jesús Guerrero Romero
	Juan Gordón Galván
	Juan José López Gómez
Representación de Entidades	Francisco Rincón Pérez
	Antonio Palacios Nogales
	Ignacio García García

Los tres nuevos concejales juraron sus cargos con el siguiente texto: *Juro ser fiel a España y guardar lealtad al Jefe del Estado, defender y fomentar los intereses del municipio, mantener su competencia y ajustar mi conducta a la dignidad del cargo.* El Alcalde respondió: *Si así lo hacéis, Dios y España os lo premiará y si no, os lo demande*.

Custodiado por los Guardias Civiles y con el monaguillo *Conchilla* al frente, vemos a San Marcos en la explanada de la iglesia de Santa Ana

Por el acta de la Hermandad de la Veracruz, tenemos noticias de los siguientes acuerdos: En la villa de Guadalcanal, a tres de mayo de mil novecientos cincuenta y uno y reunidos bajo la presidencia del Señor Cura Párroco y previa citación de los hermanos que se citan al respaldo, se procedió a la aprobación de cuentas y del acta del año anterior, a la que se dio lectura, siendo firmada por los asistentes, tratándose, a continuación, del nombramiento de la nueva Junta, una vez extinguido el periodo de tres años de vigencia de la anterior, de conformidad con las Reglas del Estatuto, acordándose, por unanimidad, designar los siguientes hermanos para los cargos que la componen: Hermano Mayor: Don José Rivero Yanes. Mayordomo: Don Rafael Rius Palacios. Secretario: Don José Quintero Bernabé. Vocal 1º: Don Ignacio Romero Arcos. Vocal 2º: Don Jesús

Rivero Yanes. Asimismo se acuerda por los asistentes conceder un voto de gracia a los componentes de la Junta saliente por su labor y celo durante el desempeño de su cargo. En el turno de " Ruegos y Preguntas " se dio lectura a una comunicación recibida en esta Hermandad, firmada por distintos componentes de la misma y encabezada por el Señor Cura Párroco y el hermano Don Joaquín Isern Fabra, en la que se ruega a la Hermandad tome acuerdo para que por el procedimiento de recaudación voluntaria, rifas u otros medios, se proceda a la reconstrucción de la cruz enclavada en el paraje denominado *Paseo de la Cruz*. Iniciativa que fue aceptada con simpatía por los asistentes, finalizado lo cual se dio por terminada la sesión.

Se atiende a escrito del Ayuntamiento de Carmona de 14 de mayo de 1952, en el que solicita certificación de los años trabajados como secretario del Ayuntamiento, por Adrián Salinas Carrasco. Se informa que el total de años fueron de 26, un mes y siete días, más la acumulación de ocho años, por ser licenciado en Derecho. Se comunica al Ayuntamiento de Carmona, que el de Guadalcanal, sólo abonará el 60% de los haberes pasivo.

En la reunión del 20 de mayo, fue leído informe de la Delegación de Hacienda sobre reclamaciones al Presupuesto Municipal para 1952, por el que deja sin efecto las reclamaciones presentadas y confirma y aprueba el citado presupuesto por un total de 729.780 pesetas.

En el pleno del 24 junio, de acuerdo con los resultados del Tribunal Examinador reunido para el nombramiento en propiedad de dos puestos de Auxiliar Administrativo, se aprueba por unanimidad asignar las plazas ofertadas a Rafael Ibáñez Rincón, que ya venía realizando desde primero de agosto de 1939 y a José Mª Rivero Sanz, que también con carácter interino lo hacía desde el año 1944, sin ninguna nota desfavorable y a satisfacción de sus jefes.

En el ABC del 6 de julio, apareció la siguiente noticia: *Captura y muerte de tres dañinos lobeznos. En la finca "La Dehesilla", del término municipal de Guadalcanal, el vecino de este pueblo don Ramón Camero Velasco capturó y dio muerte a tres lobeznos, los cuales habían causado daños en aquellos alrededores. El cazador dio cuenta del hecho a las autoridades municipales de Guadalcanal, y éstas, a su vez, lo han puesto en conocimiento del Gobernador Civil de la provincia y del Sindicato Provincial de Ganadería, para que le sea concedida la recompensa correspondiente.*

En el acta del 4 de agosto, se da lectura al escrito del Perito Aparejador, Rafael Herrera del Campo, director de las obras de pavimentación en las calles Concepción y Menéndez Pelayo, en el que informa de un incremento del costo de las obras de 49.042 pesetas. Se aprueba este incremento. Para la celebración de las Fiestas y festejos tradicionales, de autoriza un gasto máximo de 30.000 pesetas.

Tras varios años de restauración y acondicionado, el día 19 de agosto, se inauguró por las autoridades de Guadalcanal, el Mercado de Abastos, que se había construido en la antigua iglesia de San Sebastián.

El Consistorio en su sesión del 28 de octubre, concede autorización a Francisco Durán Lianes, de siete metros cuadrados en el Cementerio de San Francisco, para construir un panteón familiar.

Se da lectura a las partes esenciales del expediente de derribo de la antigua Plaza de Abastos. Tomó la palabra el concejal Francisco Rincón Pérez y expuso lo siguiente: *Que no ha dado su voto en la enajenación de los materiales de la antigua Plaza de Abastos, quedando así excluida su responsabilidad en las ulteriores averiguaciones que pudieran realizarse. Qué como tampoco sabe que en ningún Pleno de este Ayuntamiento se haya acordado la pérdida de la propiedad del antiguo solar que ocupaba la antigua Plaza de Abastos, ya que del antiguo edificio ha quedado una parte en pie y de la otra quiere hacerse cesión de derechos al vecino de la antigua Plaza, sin que se haya llevado a ninguna sesión el informe técnico de la Comisión de Gobierno, requisito indispensable para poder efectuar el derribo del edificio. Como ambos hechos pueden en un futuro próximo*

salpicar mi honradez en el cargo de Delegado Sindical a la par que de Teniente Alcalde de este Ayuntamiento, de ahí que para salvaguardarla, quiero que conste en acta la inhibición de los hechos ocurridos y recaiga sobre los Concejales que hayan tomado esos acuerdos, a mi entender, ilegales. El Alcalde ruega al Primer Teniente de Alcalde que *explique y aclare cuales son los hechos que pueden salpicar su honradez, ya que esta Presidencia ha ordenado la ejecución del derribo como consecuencia de que en múltiples sesiones se ha hablado de la finalidad que se iba a dar a la Plaza vieja, siendo opinión general de los señores Concejales, la de derribarla para formar una plazoleta para mayor anchura del tráfico y por razones ornamentales de la nueva. La opinión del vecindario en general coincide en aprobar el derribo llevado a cabo. Estima que la forma en que se ha hecho el derribo no ha perjudicado al Erario público, sino beneficioso para la Hacienda local, ya que los materiales carecen de todo valor por estar impregnados de salitre y por tanto inservibles para ser utilizados en cualquier otra construcción, a cuyo efectos propone se habla la información pertinente. Que en cuanto a las manifestaciones del Primer Teniente de Alcalde, sobre enajenación o concesión de derechos al vecino de la plaza, Joaquín Yanes Sanz, hasta la fecha no ha habido concesión alguna y la prueba de ello es que en el orden del día de la presente sesión, se somete a la consideración de este Pleno.* El concejal José Arcos Rivero dice que... *la cédula de citación dice Propuesta de derribo y realmente ya se ha derribado.* El concejal Jesús Guerrero Romero dice que… *que además de los tres puestos que se han dejado para la venta de masa frita, había que haber dejado los que estaban al fondo de la Plaza, pues no estorbaban a la circulación.* El Alcalde dice que *acepta cualquier responsabilidad que pueda sobrevenir por el derribo de la antigua Plaza de Abastos*. Se aprobó por mayoría el derribo con el voto en contra del Primer Teniente de Alcalde, Francisco Rincón Pérez.

A continuación se dio lectura a la instancia de Joaquín Yanes Sanz, solicitando apertura de huecos en la fachada lateral de la finca urbana de su propiedad, sita en la calle San Sebastián, 8. El Alcalde abandona el Salón de Plenos, por ser incompatible con el asunto a tratar (su esposa era hermana del solicitante), delegando la Presidencia en el Primer Teniente de Alcalde, Francisco Rincón Pérez. Fueron leídas las partes esenciales del expediente y principalmente el informe de la Comisión de Gobierno, que es defendido por el concejal José de la Hera Moreno. Los concejales José Arcos Rivero y Antonio Palacios Nogales, manifiestan que la aprobación de la concesión solicitada, pueden surgir pérdidas de derecho a favor del solicitante, que pueden ser un obstáculo para las construcciones que en el futuro pueda acordar la Corporación. Francisco Rincón Pérez manifiesta que el solar de la antigua Plaza de Abastos, debería destinarse para la construcción de un edificio de Correos y Telégrafos. Discutido ampliamente el asunto, se acordó: *Conceder al solicitante autorización para la apertura de huecos en la fachada lateral de la finca urbana en la calle San Sebastián, 8. Que la presente concesión es provisional y condicionada de tal forma, que si esta Corporación acuerda en cualquier tiempo la construcción de cualquier edificio y para la finalidad que estime pertinente, los derechos derivados de la presenta autorización, quedan extinguidos…*

Debido a las fuertes lluvias caídas sobre Guadalcanal, en la sesión del 3 de diciembre, vecinos de las calles Pemán, Sevilla, Miera, Millán Astray y Menéndez Pelayo acuden solicitando el apoyo de la Corporación, para resolver el problema de las inundaciones. El Alcalde expone que una vez que se realicen las obras que tiene aprobada la Diputación de Sevilla para arreglar la carretera de Guadalcanal a Malcocinado, proyectándose la construcción de alcantarillados amplios que evitarán en gran parte la inundación de las calles afectadas. Expone también la conveniencia de otra alcantarilla al final de la calle Sevilla con el fin de recoger las aguas que penetran en dicha calle. El concejal Rincón Pérez dice que el problema requiere un dictamen urgente y una visita personal al Gobernador Civil para ponerle al tanto del gran problema que existe. Se acuerda nombrar una comisión presidida por el Alcalde y pedir cita con el Gobernador Civil, urgentemente. El Alcalde dice que delega la Presidencia de la Comisión en el concejal Francisco Rincón Pérez.

Se lee escrito del Alcalde de Azuaga, sobre proyecto de construcción de ferrocarril de Villanueva de la Serena a Guadalcanal, solicitando el apoyo de esta Corporación. Se acuerda la visita del Alcalde al Gobernador Civil de Sevilla, para apoyar este proyecto.

En el Pleno del 11 de diciembre, Francisco Rincón Pérez informa de la visita realizada al Gobernador Civil para exponerle personalmente el problema que existe en varias calles de la localidad, por las inundaciones sufridas en las últimas lluvias. El Gobernador Civil indicó que pediría urgentemente al Ingeniero Jefe de la Diputación Provincial se personara en Guadalcanal a la mayor brevedad para ver sobre el terreno los problemas expuesto. A la vez preguntó si teníamos algún dato técnico para saber el costo necesario para las obras. Explicó que hasta 60.000 pesetas, fácilmente se podría realizar urgentemente, pero que si el importe necesario fuera mayor, habría que solicitarlo al Ministro y esto llevaría más tiempo. El Concejal Palacios dijo que creía que sería suficiente y el Gobernador se comprometió a enviar la subvención, en cuanto tuviera el informe técnico del Ingeniero Jefe de la Diputación.

Por último se aprueba el Presupuesto Municipal para 1953, que asciende a 1.000.719 pesetas.

RESUMEN ESTADÍSTICO AÑO 1952	**HOMBRES**	**MUJERES**	**TOTAL**
NACIMIENTOS	**72**	**79**	**151**
MATRIMONIOS			**56**
DEFUNCIONES	**32**	**39**	**71**
HABITANTES FINAL AÑO	**3.431**	**3.681**	**7.112**

Año 1953

Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla…
que dijo Antonio Machado.

Los míos, son el de una Plaza maravillosa, la Plaza de España, vulgo de los Naranjos, en un precioso pueblo, en las estribaciones de Sierra Morena, que imagino, que todos ustedes saben al que me refiero.

Nací en el seno de una familia de clase media, viviendo con mis abuelos maternos, ¡Que digo Abuelos!, con PAPÁ ÁNGEL Y MAMÁ NENE, que es como ellos querían que los llamásemos. Pasamos una infancia muy feliz, gracias al trabajo de mi padre y *Papá Ángel*. Soy el mayor de tres hermanos, el que esto escribe, Mariano y Rafael, al que casi todos ustedes llaman Casto, en recuerdo de nuestro padre.

Mis primeras vivencias son en el colegio de Dª. Paquita, la escuela de los *cagones* que es como se llamaba a los párvulos, donde aprendí mis primeras letras.

Los juegos en la Plaza en invierno y en *El Palacio* en verano. En invierno jugábamos a los *bolis*, en el que eran verdaderos especialistas, el *Espinilla*, [José Mª Chaves Cortés] que hoy regenta el puesto de los jeringos, y el *Guardina*, [Juan Durán] apodado así por ser el hijo de Diego, el guarda de la Plaza de Abastos. La *billarda*, a *piola* en sus diferentes modalidades, *entera y media*, la *bombilla*, etc., a *barruta*, que era una modalidad "de al coger", con cuatro garitas situadas en los bancos que había en las entradas de la Plaza que daban al Casino y la otra que daba al lado contrario. A *policías y ladrones;* al *pinche*, que se trataba de hacer una especie de circuito que se señalaba en el suelo, esto en tiempos en que la plaza era terriza. En *El Palacio* jugábamos a *piola seguía*, dando la vuelta alrededor de los pollos que lo circundan; al *pañolito*, que consistía en dos equipos, que se elegían previamente *echando pié*, otro niño se situaba en medio de los dos equipos con el pañuelo en la mano y a la orden de éste salían un jugador de cada equipo al objeto de coger el pañuelo y regresar a su sitio antes de ser alcanzado por el contrario, en ese caso quedaba eliminado. Otros juegos eran a los *zorros y las gallinas*, que consistía en unos agujeros grabados en los poyetes que estaban a la altura del Matadero, hoy Biblioteca Municipal, no recuerdo bien pero creo que eran 24 gallinas, representadas por piedras pequeñas y dos grandes que eran los zorros, como imaginarán, el juego era matar a las gallinas, o éstas encerrar a los zorros, también se jugaba al *Trincarro* (tres en raya), de los juegos reunidos.

Fotografía del tablao del 6 de septiembre de 1933, de la colección de Pedro Porras Ibáñez

En el centro de *El Palacio* había el *Tablao*, denominado así, pero en realidad era una plataforma de como un metro y algo de altura, hecha de fábrica, no de madera como sugiere su nombre, donde por las noches del verano, la Banda Municipal amenizaba con pasodobles, dirigidos por el *Niño Sebastián*. Se ponían casetas de bebidas, *El Galgo* y *El Chato* a los lados de la poza, la de *Bartolo* en la entrada que da a la calle de la Iglesia, y la de los helados de las *Marujas*, al lado contrario junto a lo que entonces se llamaba *Trespalacios* y también tenían la dulcería que estaba justo donde en la actualidad hay una tienda de chucherías y materiales diversos (esquina calle San Sebastián y Santiago).

En invierno se acostumbraba pasear dando vueltas a los *Mesones*, se compraban pipas y avellanas a Jesús el *Manco* que pregonaba con su canasto *pipas y avellanas de la huerta de mi hermana* y *pipas y caramelos de la huerta de mi abuelo*, después de su muerte fue sustituido por *El Mudo*.

En la Plaza, a la espalda de la fuente, mirando al bar España, se ponían tres puestos de *chucherías*, el de Manuela, madre de Juan *Berza* del que hablaré más adelante, el de Joaquina y el de Beatriz, tres cariñosas viejecitas que nos ofrecían a los niños, las golosinas de antes: pipas, avellanas, altramuces, tubitos de canela, que era un tubito de cartón envuelto en papeles de colores.

Puesto de los helados. En la fotografía Dolores Díaz y su sobrina Josefa
(Fot. cedida por José Ramón Muñoz Criado)

Los niños de entonces solíamos ir al cine de invierno en la calle Luenga, cine regentado por Manuel Rivero Fernández y Rafael Rodríguez Márquez *Electrovira*, ya desaparecidos. Solíamos ir los domingos a las seis de la tarde, que era la función infantil, en la que veíamos películas del oeste como *Kit Carson*, el *Llanero Solitario*, y de aventuras como *Tarzán*, de espadachines y como no, de romanos. En el descanso rifaban un juguete con la numeración de la entrada, y tanto al principio como en los descansos y al final a la salida, eran amenizadas por pasodobles y coplas de la época entre ellas, las que recuerdo con más nostalgia: *El preso número nueve*, que me impactó por el tema que trata, el *Sucu Sucu*, de un entonces recién llegado Alberto Cortez, y el pasodoble en *Er mundo,* que ponían siempre a la salida.

Quiero hacer un pequeño homenaje en este relato, a los personajes populares de aquella época: *Pípole*, [José Mª Álvarez Bernal] el Jefe de los municipales, del que corríamos los chiquillos después de hacer alguna travesura; *Rajamantas*, [Rafael Caballero Ruiz] el inefable pregonero, con su gorra de plato dando los bandos de la alcaldía y los precios de la Plaza de Abastos, y también percusionista de la Banda de Música Municipal; Carmelo, el chofer del coche Correos [Carmelo Valverde Gómez], siempre con la valija colgada al hombro y las sacas de correo en las manos; con las paradas que él bautizó: *La Cruz del Campo* en el Paseo de la Cruz; *La Macarena* en el entonces bar Bartola; en la confluencia de la calle Concepción con la Avda. de la Constitución; *El Coso*, y la *estación de autobuses* que él decía a la llegada al bar de la *Puntilla* de esta forma: "Ea, y ahora la *estación de autobuses*". También recuerdo, a Juan *Berza*,

[Juan Ceballos Cortés] fotógrafo, vendedor de mariscos, siempre con su chaqueta impecablemente blanca pregonando, *¡cangrejos frescos!,* vendedor de lotería y finalmente terminó siendo conserje, siempre con su portentoso bigote, del casino Nuevo Circulo, popularmente conocido como el *Casino de la Plaza* para distinguirlo con el del *Cebollino*; el *Sano* [Rafael Palacios Gil], barbero a domicilio y retratista; Jesús Pérez *Pelito*, blanqueador inefable y pundonoroso jugador del Guadalcanal C. D.; *Trini* la churrera y su marido el Calé, que además de elegante camarero, le ayudaba en el puesto de los jeringos.

Quiero hacer un hueco especial en mis recuerdos, a la Semana Santa de entonces. El Viernes de Dolores, por ser la onomástica de mi madre se empezaba a hacer en mi casa, bueno en la de *Papá Ángel*, un *lebrillo* grande de esos que se usaban en las matanzas, lleno de *gañotes, flores* y *bartolillos*, que luego se enmelaban unos y otros se enharinaban de azúcar y canela a medida que se consumían durante la Semana Santa.

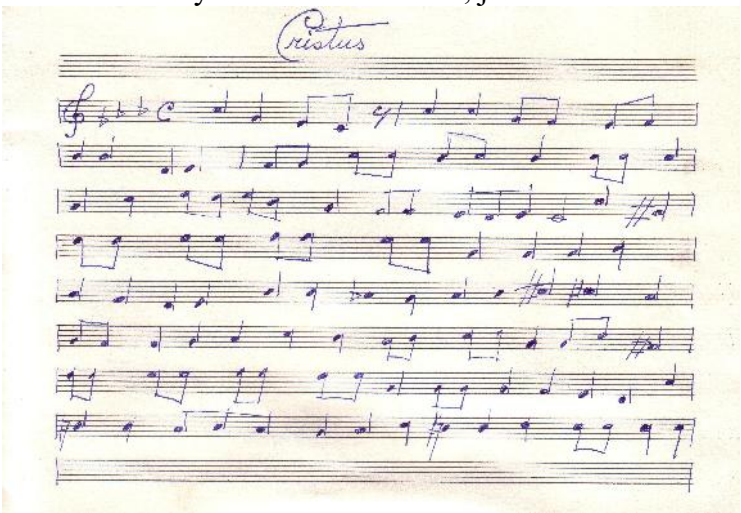
El lunes Santo se pedía por las calles para los necesitados del pueblo y comenzaban a montar los pasos en la Parroquia. Se ensamblaban *El Amarrao*, Ntro. Padre Jesús y el Sto. Entierro, los *Blancos* tenían su sede entonces en la Iglesia de la Concepción, hasta que fue declarada en ruina. ¡Dios mío, como se pudo consentir!

La Iglesia de Sta. María se acotaba la entrada con unos bancos por parte de Pepe el sacristán y vigilada por los monaguillos, capitaneados por Pepito *Sanani*, al objeto de que no entraran nada más que las personas imprescindibles para el montaje de los pasos debido a la gran aglomeración de chiquillos que se congregaban alrededor para curiosear.

Donde hoy se encuentra la capilla del Cristo de las Aguas, estaba el cuarto de los reclinatorios, que era un objeto a modo de una silla del cual se levantaba el asiento y disponía de una tabla generalmente acolchada para arrodillarse, en la parte superior que servía para apoyar los brazos en el momento de la genuflexión, solía estar grabada con la iniciales de la dueña. Las señoras, cuando llegaban a la iglesia, se dirigían unas al cuarto antes citado y otras solicitaban el mismo, a un monaguillo a cambio de una propina.

La Semana Santa de mi niñez era para mí maravillosa, sin tantos medios como ahora pero con un encanto especial. Paso a relatarla:

El Jueves Santo por la mañana salía la procesión que se le llamaba la del Prendimiento, que era El "Amarrao" sólo en el paso con su túnica Roja bordada, sin la Virgen y sin nazarenos. Iba a Santana, al regreso bajaba por la calle Milagros donde se encontraba la "cárcel", una vez en ella, encaraban el paso, el Hermano Mayor llamaba con la base del báculo, y al abrir la puerta aparecía de rodillas y en actitud suplicante pidiendo perdón, un personaje de aquella época, el *Jabonero*, mientras la banda tocaba Christus Factum Est. Esta representación rememoraba la liberación de Barrabás, a la que yo asistía en una posición privilegiada gracias a *Papá Ángel* que me llevaba de la mano y fue tantos años Hermano Mayor de la Hermandad, junto con sus hermanos y sobrinos.



Por la tarde salía la procesión de penitencia con el Cristo sin túnica y con la magnifica columna de plata, con los judíos y la Virgen de la Cruz. A ésta se le llamaba *la procesión de la sangre*, por las laceraciones que tiene en su espalda por los azotes.

Cuando se recogía el *Amarrao*, salía desde la Iglesia de la Concepción el Señor Sentado en la Peña con la Virgen de los Dolores, de la Hermandad de las Tres Horas.

En la Madrugá del Viernes Santo, Ntro. Padre Jesús, entre un gran recogimiento, con la Virgen de la Amargura como en la actualidad, pero con la Centuria de Alabarderos que daba gran vistosidad al cortejo.

A las doce del mediodía salía el Crucificado con la Virgen de los Dolores y con la centuria de romanos al mando del capitán el "Lazo", aunque también salieron otros centuriones, como Miguel Chaves o Pedro Rivero.

En la tarde del Viernes Santo salía el Santo Entierro con Ntra. Sra. de la Soledad, la hermandad de mi padre, también con su centuria, con sus mantolines y plumeros negros.

Cómo veis, era todo un maratón, una espiral que comenzaba el Jueves por la mañana y terminaba el Viernes muy entrada la noche.

Los alabarderos solían hacer un pasacalles a paso ligero, previo a las salidas de las procesiones por casi todo el pueblo. Todos los chiquillos íbamos detrás al son de las trompetas y tambores. Eran obsequiados en algunas casas con un tentempié a base de gañotes y aguardiente siendo uno de los principales, en casa de la "Chisma" en la calle Sevilla.

El que esto narra, guarda un recuerdo especial de aquella Semana Santa, fue a finales de los sesenta, no recuerdo el año con exactitud, tuve el privilegio de vestirme junto con mis amigos, de lancero en Ntro. Padre Jesús. Éramos si mal no recuerdo: Esteban Blandez, Antonio García Chaves el *Chego*, Agustín Martínez Díaz *Agu* y Miguel A. Rivero Milans (q.e.p.d.) que por llevar entonces una poblada barba lo pusieron de capitán. A *Papá Ángel* cuando salió para ver a Padre Jesús, la Hermandad de mi abuela, le dijeron: Angelito, tu nieto el mayor va vestido de lancero en la procesión. Él no daba crédito, pues sabía de mi timidez, pero al verme cuando subíamos por la calle Santiago, ya que coincidíamos en la misma acera, me echó esa sonrisita de aprobación que él solía echar cuando le gustaban las cosas, lo cual me hizo entender que había sido de su agrado.

También recuerdo aquella Romería, con la Virgen en su toldo de Madera, las emocionantes y multitudinarias despedidas y llegadas de la misma en el *Puerto*, mientras los niños cogíamos hinojos, esa romería de mantas en el suelo y tortillas de papas en latas de pescado en conserva como fiambreras. Su "Camino" sin tocar, tal cual lo tenía la madre naturaleza, montado en burros de Fidel *el arriero* con su trote cansino. En fin, nada que ver con la de ahora pero que también tenía su encanto.

El verano lo pasábamos bañándonos en las diferentes albercas previo permiso a su dueño, jugando al fútbol en *El Coso*, en el campo chico, pues el otro, donde hoy está la piscina, era para el equipo del Guadalcanal C. D. Por las noches paseábamos por *El Palacio* e íbamos al cine de verano que comenzaba a las 10:30 de la noche, siempre con una rebeca en el brazo, pues solía refrescar bastante, ¡que bonito era ese cine!, con sus plantas alrededor, sus pasillos de baldosas rojas, sus bancos de madera en la entrada general, separado por una baranda de las sillas de enea.

La Feria, era igualmente preciosa, se inauguraba el tres de septiembre, para ello salía del Ayuntamiento la Banda junto a la Corporación Municipal para darle mayor realce al llegar la comitiva a *El Coso*, se encendía el alumbrado y se daba por terminado el acto.

También había un trofeo de fútbol con equipos de la comarca, como Alanís, nuestro eterno rival, Cazalla y algún equipo de Sevilla. Recuerdo un año que vino el Betis Feria, de esta calle de

Sevilla, que traía de delantero centro un negro, cosa que causó gran extrañeza en ese tiempo, que no había extranjeros en los equipos.

El tercer día, que era el más "grande", salía la Patrona para visitar la feria, como hace ahora. Al llegar la Virgen cesaban todas las atracciones, ignoro si en la actualidad se sigue haciendo así. El cuarto día finalizaba con fuegos artificiales y la ¡Gran Traca Final!, como rezaba en el programa.

Durante los días de feria, que eran cuatro, había diversas actividades, carreras de cintas en bicicleta, carreras de ollas y como no, las granadas japonesas con el inolvidable *Rajamantas* vestido de chino mandarín. ¡Qué entrañable personaje! Las granadas japonesas consistían en unos artefactos que al explotar soltaban juguetes y golosinas para los niños a modo de una piñata. Igualmente había feria de ganado donde ahora se encuentra la piscina.

Rajamantas en el momento de lanzar las *granadas japonesas*

El otoño llegaba pronto, caían las hojas de los árboles de *El Palacio*, los niños quemábamos los montones que los guardas acumulaban al barrer a pesar de las reprimendas de los mismos; nos poníamos la ropa de invierno, comprábamos los libros del colegio. No había tantos como ahora, pero creo que recibimos una buena preparación y educación, prueba de ello es el número de universitarios que salió de aquella hornada.

Llegaba la Navidad y salían coros de campanilleros por las calles vestidos con camisa blanca, chaleco de pellica y boina negra, capitaneados por el *Sano* [Rafael Palacios Gil]. En las barberías, pintaban en esos espejos con el marco tan bonito que había entonces, "Feliz Navidad", con letra inglesa con un pincel y tiza diluida.

Igualmente en los bares, pero sobre todo en el *Casino* y *Cebollino*, los *Botones* hacían una cajita forrada de papeles de colores que igualmente deseaban Felices Fiestas, que al depositar una moneda de propina, se encendía una lucecita.

Eran unas Navidades entrañables, se celebraban mucho más familiares que ahora, o por lo menos eso me parecía a mí, las familias eran más numerosas, no había tanta abundancia y regalos, pero lo que había se disfrutaba enormemente.

En fin llego al final de mi relato, espero que haya servido a los más jóvenes de conocimiento de la vida en Guadalcanal entonces y de recuerdo a los que peinan canas, esto es lo que pasa cuando el tiempo nos alcanza.

Ángel Luis Perelló Rius

Ángel Luis Perelló, nos ha explicado en sus recuerdos, cómo éramos y qué hacíamos durante el año en Guadalcanal, los diferentes juegos, la Semana Santa, la Romería, la Feria, el fútbol, los incomparables personajes que conocimos durante nuestra niñez y juventud. Gracias.

En la primera sesión del Consistorio celebrada el 19 de enero, se aprueba Presupuesto Municipal para el año 1953, por un importe de 1.000.719 pesetas.

Se estudia presupuesto de la Compañía Sevillana de Electricidad, para dotar de alumbrado público la barriada de las Erillas.

También se da cuenta del Decreto del Alcalde Francisco Gómez del Valle, por el que dispone el cese como Primer Teniente de Alcalde de Francisco Rincón Pérez, nombrando a Manuel Rivero Sanz, para el mismo cargo.

El periódico ABC nos ofrece en su edición del 21 de marzo de 1953 la siguiente noticia: *En la iglesia parroquial de Santa María de la Asunción, de Guadalcanal, se celebró el matrimonial enlace de la bellísima señorita Julia Urbano Alvarado con don Miguel Mensaque Romera. Actuaron de padrinos don Miguel Mensaque y Mensaque, padre del novio, y doña Narcisa Alvarado de Urbano, madre de la novia. Actuaron de testigos, por parte de la novia, don Marcos Alvarado Moreno, don Luis y don Manuel Castelló, don José Luis Urbano Castelló y don José Alcaraz. Por el novio firmaron don José Costas Mensaque, don Manuel y don Antonio Fernández Lissén, don Gabriel Fernández Mensaque y don Alejandro Recio. Los invitados fueron espléndidamente agasajados. La feliz pareja salió en viaje de novios para Madrid, Barcelona y Palma de Mallorca.*

Julia Urbano y Miguel Mensaque el día de su boda (Fot. cedida por Julia Mensaque)

Julia Urbano Alvarado, acompañada de familiares y amigas el día de su boda.
(Fot. cedida por Julia Mensaque)

La fotografía de R. García, realizada el 30 de marzo de 1953 en la casa de Enrique Gómez, recoge el momento que entrega el escultor la imagen nueva del Cristo de las Aguas.

Fotografía de la primera salida de la nueva imagen del Cristo de las Aguas a su paso por la casa del Hermano Mayor, Enrique Gómez-Álvarez Alejandre.

En la Semana Santa de este año de 1953, la Hermandad de las Tres Horas, estrena los tres Sayones (en la fotografía) que acompañaban al Cristo de la Humildad y Paciencia. La Hermandad de Jesús Despojado de Sevilla, los había cedido por mediación de su Mayordomo, José Laborde. Estuvieron procesionando desde este año hasta el año 1973 que la citada Hermandad retiró las referidas imágenes.

Por el Acta de la Hermandad de Ntro. Padre Jesús del 6 de Abril, sabemos que se acordó que se pase el oro de la túnica del Señor que posee en cantidad amplia y cuyo terciopelo está bastante deteriorado, al nuevo palio de la Virgen, *"para darle mas realce, valor y presentación y aprovechar de tal manera y más permanente el oro de la referida túnica".* Se decide comprar una imagen de San Juan Evangelista y se culmina con éxito la reforma de la capilla, donde se construyen las escalinatas para *"permitir en la forma deseada, establecer el paso de los fieles y devotos, para besar el pie al Señor".* Y también se compró la nueva túnica de terciopelo morado del Nazareno.

El 24 de julio se lee escrito del Gobernador Civil, por el que queda visada la Plantilla de Funcionarios del Ayuntamiento. Se aprueba la provisión de una plaza de Guardia Municipal, un Barrendero y un Guarda del Paseo de *El Coso.*

También se aprueba Proyecto Técnico de obras en las calles Guaditoca, 19 agosto y Camino del Cementerio.

Se lee escrito del Gobernador Civil del 7 de julio sobre la solicitud por algunos vecinos de la realización de obras en algunos lugares de la localidad, para evitar las inundaciones de sus casas, donde informa que se ha aprobado una aportación de 79.750 pesetas, supeditadas a la cantidad que aporte el Ayuntamiento. Se aprueba contribuir con la cantidad de 20.000 pesetas del fondo del paro obrero.

En el Pleno del 10 de agosto, quedan aprobadas las liquidaciones de las cuentas de los Presupuestos Municipales de los años 1946 a 1952, ambos inclusive.

También en este Pleno acuerdan rotular una calle con el nombre de *República de Colombia* [que no consta que se llevara a cabo] y otra con el nombre de *María Ramos*, en el barrio de *Las Erillas*.

Hace sólo un año que se terminó el Mercado y de nuevo lo vemos en obras, ya que se aprueba el Proyecto de adaptación de la Plaza de Abastos, realizado por los arquitectos Antonio Delgado Roig y Alberto Balbontín de Ortas, para dotar a la misma con un mayor número de puestos y

consolidar el muro lateral izquierdo, por un importe de 58.759 pesetas. Las primeras obras fueron adjudicadas al constructor Luis Rius Palacios, el 20 de octubre de 1947. En las declaraciones que hizo el Alcalde a la Revista de Ferias de 1947, dijo que constará de un total de 36 puestos, servicio de agua corriente, cuartos de aseo y vivienda para el Conserje.

Se recibe escrito del Gobernador Civil, concediendo 48.363 pesetas para paliar el paro obrero.

Rafael García Delgado *Palote,* fue entre otras cosas un poeta aficionado. En nuestro libro anterior nos hacíamos eco de algunas letras que escribió para celebrar los carnavales en la década de 1930. Hoy, gracias a la labor de Pedro Porras Ibáñez, que lo guardaba todo, les ofrecemos estas poesías que escribió para la Virgen de Guaditoca.

Poesía dedicada a Ntra. Sra. de Guaditoca
Patrona de Guadalcanal

Por Rafael García Delgado *Palote* - año 1953

Cuando la aurora rayaba
anunciaba el nuevo día
las campanas repicaban
y un ángel a mi me decía:

Hoy sacan en romería
vuestra Madre incomparable
y la visten de Pastora
y va iluminando los valles.

El pueblo va engalanado
con nuestra Virgen bendita
le cantan por el camino
hasta llegar a la ermita.

Oímos la Santa Misa
que nuestro Padre nos dice
y allí la Virgen Bendita
Ella a todos nos bendice.

Todos estamos muy orgullosos
lo mismo pobres que ricos
en ver que Dios nos mandó
esta Virgen tan bonita.

Los pueblos que nos rodean
acuden con alegría
a ayudarnos a celebrar
la típica romería .

Dando los vivas a la Virgen
estos pueblos soberanos
con lágrimas en los ojos
se despiden hasta otro año.

Las flores cubren los campos
y el sol en el tordo restalla
desde el Puerto la divisan
y allí esperan su llegada.

Y en la Santa Cruz le cantan
esa Salve tan bonita
y al terminar le dan vivas
a la Patrona bonita.

Caminamos paso a paso
cumpliendo nuestras promesas
y en el Espíritu Santo
allí el pueblo se embelesa.

Al ver a nuestra Patrona
ente salvas y alegría
y al mismo tiempo la pujan
y acaba la Romería-

Qué noche más silenciosa
y qué bonitos silencios
cuando rezan el Rosario
las Hermanas del Convento.

Al otro día por la tarde
la sacan en procesión
y sale vestida de Reina
porque es la Madre de Dios.

Al llegar a Santa María
al ver a todos sus hijos
se despide de nosotros
y nosotros le decimos:

Madre de todas las madres
Madre en el templo tu quieres
ampararnos con tu manto
en el Cielo y en la Tierra.

Fotografía del Guadalcanal C.D. de los años cincuenta, donde entre otros, podemos ver a Pepe Corvillo, Antonio Yanes, Maximino González, José Palacios, Pascasio, Gabriel, Luis Corvillo, Sandalio Corvillo, Tena, Adriano Moyo, Pelado, A. García, J. García, Nene, Candi, Mena, José Neguillo, Jesús Pérez *Pelito, García, Morente…*

(Fotografía cedida por Antonio Rivero Morente)

RESUMEN ESTADÍSTICO AÑO 1953	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
NACIMIENTOS	**76**	**72**	**148**
MATRIMONIOS			**48**
DEFUNCIONES	**31**	**40**	**71**
HABITANTES FINAL AÑO	**3.488**	**3.724**	**7.212**

Año 1954

Era el final de la primavera, el 16 de junio de 1954 en una humilde casa en el número 14 de la calle Minas de Guadalcanal, en la habitación que llamábamos *la sombría* me parió mi madre. Mi padre, -me comentaba mi abuelo Frasco- se encontraba de *dómia* en Valdefuentes arando los olivos y tuvieron que ir a buscarle para darle la feliz noticia de que además de la niña, ya tenía un niño. *Nos costó sacarte adelante* -me aclaraba mi abuela Araceli- *cuando vino a verte Barragán el médico, le dijo a tu madre: has tenido un niño tan chico como un conejillo.*

En Guadalcanal pasé mi infancia y la primera parte de mi niñez. Mis primeros recuerdos en Guadalcanal se remontan a partir del año 59 y los guardo en el registro de mi memoria como muy felices, con algunas carencias pero mucho cariño.

Fotografía del año 1960, con mi hermana

Cuando contaba con cinco años y llegó el invierno, como cada año, mi madre se iba a coger aceituna y me llevó a la escuela de doña Paquita, también llamada de los *cagones*. En aquel año tengo el vago recuerdo de las Navidades y los Reyes, era una verdadera fiesta familiar. Recuerdo que el día de Nochebuena mi abuelo Pedro mató a *Colorete* (un pollo que criaban todos los años para la ocasión y que cíclicamente llamaban igual al pollo destinado para la Navidad), lloré mucho aquel día. *Colorete* era como de la familia. Asimismo recuerdo que por la noche mi abuelo hacia dediles de bellotas para el día siguiente utilizarlos en la recogida de la aceituna. Mi abuela compraba higos secos y los rellenaba con el fruto de la bellota o con dulce de membrillo, esto junto con un kilo de polvorones comprados en la tienda del *Serrano* de la calle Sevilla, era el suculento postre de aquella maravillosa noche. En la misma tienda mi abuela Araceli me compraba tiempo después vino *Quina* para darme un vasito con una yema de un huevo antes de la comida, para que se me abriese el apetito, no sé si era efectiva la pócima, a mí me ponía contento y me quitaba el frío para volver a la escuela por la tarde.

La Noche de Reyes no me faltaban regalos, una pelota a rayas de colores, el carrito de madera tirado por un asno de plástico, la bolsa de bolindres y culebrillas, algo para la escuela, un par de

zapatos *Gorila* con su pelotita verde y poco más. Tampoco necesitábamos mucho más para ser felices, teníamos la calle para jugar sin peligro, no pasaban coches.

Del año siguiente ya tengo más recuerdos, fue el primer curso que me escolarizaron, en un principio en la escuela de D. Andrés. Al siguiente curso cambié de colegio, pasé a aquella escuela de la calle Camacho, los primeros amigos distintos a los de la calle Sevilla o Santa Ana, el maestro D. Francisco Oliva Calderón, que posteriormente fue alcalde y recibió con honores a la Infantería de Marina española y americana con su impoluta camisa de Jefe Local del Movimiento. Aquella leche en polvo proveniente del plan ASA, (Ayuda Social Americana) que tenía un sabor raro y cada mañana venía *Antonia la Artista* desde el bar del *Galgo* con una gran lechera a repartirla. Aquel alimento casi comestible que generosamente nos mandaban los americanos junto con un queso amarillento de sabor dulzón, parecido al actual queso de bola y se repartía entre los alumnos de las entonces llamadas *Escuelas Nacionales.* El queso lo probé en mi segunda niñez en el Colegio Onésimo Redondo de Madrid, teníamos que llevar un chusco de pan de casa y era obligado comérselo. Ceremoniosamente lo cortaba D. Cirilo en trozos, no siempre equivalentes. Estos quesos los recuerdo perfectamente, eran grandes y pringosos y venían en una lata de color dorado que después las utilizábamos los castigados para traer carbón a la estufa de clase o limpiar el patio del recreo de hojas secas de los árboles y resto de basura (yo estuve muchas veces integrado en el pelotón de los carboneros o de limpieza).

El curso 63 es el que más recuerdos conservo de mi vida en Guadalcanal y el que más huella me dejó, tal vez por ser el último o porque los acontecimientos se sucedieron con mayor rapidez. A principio de febrero fue nombrado alcalde de Guadalcanal mi maestro, para sus alumnos un orgullo y a la vez los que con mayor agrado recibimos su nombramiento como edil principal, D. Francisco tenía nuevo compromiso y si apenas lo veíamos por clase, a partir de esa fecha aún menos.

Fotografía de la Semana Santa de 1963 con mi hermana

Unos días más tardes pasó un acontecimiento en la pequeña comunidad de la calle Minas y la Cañada (escalones de la calle Minas a la Plaza de Santa Ana) que marcó las pequeñas vidas de mis amigos y la mía. Con apenas doce años, murió Joaquina hermana de mi mejor amigo José Trancoso. Era la mayor de cuatro hermanos de una familia con muy pocos recursos. La maquinaria solidaria de la necesidad se puso en marcha y varias mujeres, entre ellas mi madre, pidieron dinero por el vecindario para el entierro y se llevaron a los pequeños a sus domicilios para quitarlos de la casa del óbito y que pudieran comer ese día, aquella noche José durmió en mi casa.

Meses más tardes, se aproximaba la fecha de mi comunión y mi abuela Beatriz me llevó a la Plaza de Santa Ana a una modista, creo que le llamaban Candelaria *la costurera*, para probarme el

traje de comunión. Yo aburrido de tanta charla y tanta prueba decidí escaparme por la ventana, no contaba con la reja y al hacer el intento se me quedó aprisionada la cabeza entre dos barrotes y las pobres mujeres que allí se encontraban en animosa charla no daban crédito a lo que veían. Intentaron por todos los medios tirar de mi cuerpo hacía dentro, me dieron jabón en la cabeza para que resbalara, no lo consiguieron. Mi llanto y gritos debieron alertar al resto de las vecinas y finalmente decidieron llamar a *Matarriñas* el herrero y éste con gran paciencia y cuidado cortó un barrote para poder liberarme.

Fotografía del día de mi 1ª Comunión

Finalmente el día 31 de Mayo de 1963 hice la primera y última comunión, así lo atestiguan unas fotos de *Santi* en las que aparece D. Manuel de cura y José Antonio Arcos de monaguillo. Aquel año coincidimos en al acontecimiento bastantes niños y niñas de la calle Minas y la Cañada y se organizó una fiesta en una sala del cuartel viejo y las madres prepararon una *chocolatada* con bizcochos, magdalenas y otros dulces que ellas mismas hicieron. Toda iba transcurriendo con normalidad, hasta que Manolo Gallego me tiró un vaso de chocolate líquido en mi traje impoluto de marinero. Por la tarde llegó el *Sanito* para hacernos fotos y en la del grupo (desgraciadamente la he perdido) me colocó de tal manera que no se me veían las abundantes manchas y en la individual, (ésta si la conservo), la madre de Manolo le quitó el traje y me lo dejó para salir limpio. Él era más bajo que yo y me quedaba el pantalón un poco *pesquero* según refleja la foto.

En aquel mes de Mayo, celebré mi último día de la Cruz de Mayo en Guadalcanal, fue un gran día, después de nuestra particular procesión, repartimos el botín, una gaseosa blanca *La Paisana* para cada uno, otra negra para dos y unas quince pesetas por cofrade. Mi tío Antonio *Repisa* nos hizo la Cruz con peana y bastones de apoyo, la madre de Manolo Gallego y la mía la adornaron cuidadosamente con flores, cuatro grandes velas y trozos de tela blanca de sábanas.

Aquel día creo recordar que no tuvimos escuela, el *Mosco* era el mayordomo de la Cofradía de la *Alcazaílla*, organizó la procesión, los costaleros fuimos Manolo Gallego, José Trancoso, Manolo Cabeza Rico (q.e.p.d.) y yo. Juan Cantero era el que pedía y Bautista Rodríguez encargado de las velas y el recorrido. Salimos de la *Alcazaílla*, recorriendo las calles Camacho, Valencia, la *Cañada* y Minas, regresando a la puerta del cuartel antiguo. Al final de la tarde, nos reunimos en la trastienda del *Mosco*, organizando nuestra particular fiesta, nos compramos una gaseosa blanca y tres negras de *La Paisana*, (aquella que hacía José María *el de las bicicletas* en la calle Santa Clara), con las que *El Tuerto* nos hacía polos que le ponía un palillo de dientes para agarrarlos y valían tres un real, merendamos y creo recordar que nos sobró unas quince pesetas, que repartimos a partes iguales como amigos que éramos.

Rafael García Delgado *Palote*

Mi abuela Beatriz García Delgado

De aquel verano recuerdo dos hechos extraordinarios, vi por primera vez la Televisión ya que mi abuelo Frasco me llevó al bar de *Los Pepes* a ver una corrida de toros, y en agosto monté por primera vez en el tren ya que mi tío Rafael García *Palote* nos llevó a mi prima Fali Muñoz y a mí a Sevilla, a ver unos familiares que tenía en el Cerro del Águila.

El día de los difuntos había una tradición, nuestras madres nos daban los tiestos rotos y las macetas que llenábamos de objetos varios (agua, barro y otros no descriptibles), llamábamos a las puertas y al abrirnos los tirábamos al zaguán manchándolo todo. A mitad de la calle General Mola (hoy Costaleros), vivía una señora mayor sola, tenía muy mal genio y era objeto de muchas bromas pesadas, cuando pasábamos por su puerta para ir o venir de la escuela. Aquella tarde de difuntos nos aguardaba, cuando llamamos al gran aldabón que tenía la puerta nos esperaba con dos cubos de agua en la ventana del piso de arriba, naturalmente esa fue su particular venganza del día de los tiestos rotos, empaparnos de agua.

Las navidades fueron más tristes que años anteriores, mi padre había emigrado a Madrid y faltaba en nuestra mesa, mi madre estaba cogiendo aceituna y ya tenía una decisión tomada, yo intuía a pesar de mi corta edad que todo estaba cambiando en mi familia, las caras de mis abuelos y los comentarios así lo presagiaban.

No obstante, sí tengo un recuerdo divertido de mis últimos Reyes en Guadalcanal ya que mis tíos me compraron un bonito caballo de cartón de gran tamaño, mi madre y mi tío Pedro me llamaron aquella mañana cuando aun no era de día antes de irse a la aceituna para ver mi cara de sorpresa. La sorpresa se la llevaron ellos cuando regresaron por la noche del tajo, el caballo estaba sin cabeza, primero le recorté las crines con la tijera de coser de mi abuela Beatriz y después le di agua para beber y la cabeza se deshizo.

Mi segunda niñez no existió, o tal vez quedó interrumpida y cambió de forma traumática el día 12 de Febrero de 1964, cumpleaños de mi hermana, cuando contaba con tan solo 9 años. Iniciamos el éxodo a Madrid mi madre y yo en aquel tren de vía estrecha destino a *Los Rosales* para enlazar con el de Madrid, mi hermana se quedó en el pueblo con mi abuela Araceli, mi padre ya nos había precedido seis meses antes, mismo tren, misma ruta.

Y cuando llegué a Madrid con mi habla rústica y mis trazas y maneras pueblerinas, comprendí que ya todo había cambiado en mi corta vida, nueva escuela, nuevo sistema, aquel maestro (D. Cirilo), que me hizo repetir una y mil veces la cantinela de *"Jozé zaca el zaco al zor que ze zeque"*. Que equivocado estaba, intentaba quitarme el seseo de Guadalcanal y tardó dos cursos en conseguirlo, yo con mi rebeldía e ignoraría infantil le decía que en mi pueblo y en mi casa se habla así. Aquel pasillo interminable en el que diariamente formábamos para entonar el *Cara al Sol*, aquel padrenuestro antes de comenzar las clases, aquellas primeras desilusiones en una enorme escuela que en tiempos de la guerra fue hospital, aquel viejo maestro que nos hablaba de los próximos faustos de los XXV años de paz y de una guerra que ganó y de las siete maravillas del mundo. Empezaba

rutinariamente a enumerarlas: las pirámides de Egipto, el Coloso de Rodas, los jardines de Semíramis…, y cada vez que iba a decir una nueva, yo pensaba, ahora, en este momento viene la Iglesia de Santa Ana o de la Concepción de mi pueblo.

Aquella fue otra de las experiencias esenciales de mi nueva vida, nunca se acordaba de mencionarlas, ¿un descuido?, la incredulidad al principio y la lenta y penosa evidencia después de que allí nadie tenía noticias de los edificios de mi anterior hábitat que me saludaban cada mañana antes de ir a la escuela de la calle Camacho, ni de la Plaza de mi pueblo, ni de ese hombre tan importante que tenía una estatua en ella, ni de la *Piedra de Santiago*, y ni siquiera de mi pueblo en su conjunto y sus gentes importantes para mí. Todo un mundo de héroes y de mitos se vino abajo en un instante, aquello era otro mundo.

Yo hasta febrero del 63 creía que vivía en el centro del universo, no existía otro pensaba, como es de suponer que les ocurriría a todos los niños de todos los lugares, y especialmente a tantos y tantos niños que abandonábamos las escuelas de Guadalcanal en aquella época para insertarnos en otras culturas por culpa de la emigración, y más en los tiempos en los que no se viajaba a la capital si no era por enfermedad.

En mi pueblo en aquella época las cosas se escribían todas con mayúsculas: el Padre, el Abuelo, el Maestro, el Libro, el Médico, el Municipal, el Cura, el Pueblo, la Arcazailla, mi barrio Santanero…, porque todas eran únicas e incomparables para mí.

¿Quién reinaba en la Alcazailla, mejor que Bautista, *El Mosco* y el resto de mis amigos?

¿Quién me protegía mejor que mis Abuelos o mi Padre, que era llegar a sus casas, dármelo todo y enseñarme a respetar al resto de nuestro pequeño cosmos?

¿Había en el universo gente más rica que los ricos de mi pueblo, mejor médico que don Pepe Luis Barragán, mejor músico que mi tío Vázquez, mejor cura que D. Manuel que daba capones *con cariño paternal*, o mejor autoridad que el bueno de Esteban el *Municipal*?

¿Cómo pensar que existiera otro mundo?, imposible ni siquiera imaginarlo...

¿Y el *Pilarito* de Santa Ana, que era utilizado para saciar la sed de aquellos juegos con pelotas de rayas de colores, piolas o billardas y lugar de encuentro para echar *lurias* a los de El Berrocal Chico?

¿Cómo no hablar de la calle Sevilla, mi otro barrio?

¿Podía haber en el universo un lugar más bonito que mi pueblo?

Y eso por no hablar de *El Palacio*, de *El Coso*, de la hondura escalofriante de los pozos en las calles, de la atracción desmesurada por las lagartijas, de las culebras, de los pájaros, de los lagartos y otras fieras imaginarias que habitaban en lo bravío de nuestras sierras, la del *Agua* y la del *Viento* o en el *Huerto de los Gitanos.*

Y hasta era único el tonto de mi pueblo, que en aquella época ejercían varios, era sin duda la mejor vida y respeto que un tonto pudiera exigir.

Todos estos acontecimientos que acabo de exponer se resumen en una redacción que escribí cuando tenía once años para un trabajo de una asignatura de segundo de bachiller que curiosamente se llamaba *Política* y oficialmente F.E.N. (Formación Espíritu Nacional) y que consistía en leer y hacer semanalmente un trabajo de un capítulo del libro de Doncel titulado *Vela y Ancla* con poemas del *Cantar del Mío Cid*, José María Pemán o Pío Baroja y otras escrituras de nuestra propia cosecha:

"*Aquel año 63. no fue bueno, hacía meses que pasaba por su cabeza la idea de huir adelante, cuando llegó el verano vinieron al pueblo familiares y amigos que ya habían dado el "paso", habían*

emigrado hacia cualquier ciudad hostil y extraña en busca de trabajo y una vida mejor para la familia.

Aquel Hombre cuando llegó la feria vendió la burra y algunos enseres del campo y el tercer día, llenó su maleta de cartón y madera con poca ropa y muchas ilusiones, en su bolsillo 1.000 Ptas. y cogiendo el primer tren empezó su "huida".

Llegó a la gran ciudad, le esperaba un trabajo de peón, jornada de 14 a 16 horas diarias de lunes a sábado y alguna chapuza los domingos.

Aquel Febrero del 64, fue frío, muy frío, las familias estaban terminando la recogida de la aceituna y los niños que aún no tenían edad para ayudar, seguían en la escuela.

Aquel niño con tan solo nueve años, no entendía lo que estaba pasando en su entorno, fue por última vez a la escuela de la calle Camacho, se despidió de su maestro D. Francisco Oliva y de sus compañeros, no hubo fiesta de despedida, por aquella época todos los meses se repetía esta historia.

Aquella mujer terminó el "destajo" de la aceituna, cogió a su hijo, nuevamente un destartalado tren, un vagón de tercera sin separaciones de compartimentos, asientos de madera, veinte horas de frío, olor a carbonilla y humanidad, y ante sus ojos la gran ciudad, con sus edificios altos, humos, ruidos y el sentimiento en sus mentes de estar fuera de su mundo.

Aquella familia, después de siete meses se volvió a unir, pero aquel niño, seguía sin entender nada, ya no vivían en una casa grande con corral, de un pueblo pequeño, ahora vivían en una pequeña habitación con derecho a cocina para toda la familia de una gran ciudad, sin su escuela, sin El Palacio, ni El Coso…, sin sus amigos de Santa Ana, sus lurias con los del Berrocal Chico.

Así podía empezar cualquier ensayo de Juan Ramón Jiménez, pero esta historia no es ficción, es mi historia, la de mi familia y la de muchas otras familias que un día dejamos Guadalcanal para vivir en un mundo mejor, pero… ¿Cuántos lo hemos alcanzado?, ¿Cuántos hemos conseguido ahogar nuestra desilusión en las lágrimas de la añoranza?, *El Puerto* es testigo mudo de nuestras lágrimas, las que después de cada Feria, Semana Santa o Romería dejamos los emigrantes cada año, cuando partimos nuevamente, cuando *huimos* hacia delante.

Esto es parte de nuestras pequeñas historias, vivencias de mi generación que no debemos olvidar, porque… ***borrar el pasado, es morir lentamente.***

Ahora que me encuentro en el último ciclo de mi vida, comprendo bien el sentimiento y la nostalgia por aquellos años que la emigración nos arrebataron a tantos y tantos niños de tantos y tantos pueblos de Andalucía o Extremadura, nos cambiaron el ciclo de nuestra niñez con la diáspora y la emigración, acontecimientos que fueron capaces de inculcarnos el sentimiento sublimar a nuestros pueblos, hasta convertirlos en el centro del orbe oculto de nuestros sentimientos, y sus recuerdos en reales y absolutos.

Rafael Spínola Rodríguez

Rafael Espínola nos ha narrado como se vivía en uno de los barrios más altos de Guadalcanal, las cariñosas relaciones de todos sus vecinos, sus monumentos, que después ya en Madrid no aparecían, su emigración fuera de su pueblo, en su caso a Madrid, cómo hicimos antes o después, miles de guadalcanalenses. En definitiva, su añoranza por su pueblo. Gracias.

El primer acta que encontramos en este nuevo año, es la del Pleno del 24 de marzo de 1954, donde se aprueba el Presupuesto Municipal para el presente año, que asciende a 1.097.017 pesetas.

Por el acta de la Hermandad de Ntro. Padre Jesús del 19 de Abril, sabemos que la hermana Carmen Rivero Rivero, *dona la hermosísima imagen de San Juan, tallada por el acreditado escultor sevillano A. Castillo Lastrucci.* También se aprueba que se compren nuevos varales para el paso de palio y que se borde en oro.

Aunque la Junta de Gobierno de la Hermandad del Santo Entierro aprobó su compra el 23 de abril, el Cristo en el Sepulcro no se pudo adquirir hasta el año 1954. Es obra de los talleres de Olot.

En la fotografía en la página siguiente, podemos ver la Centuria Romana que este año 1954 estrenó la Hermandad del Cristo de las Aguas, perfectamente formada en el Paseo de *El Palacio*, antes de salir la procesión.

El periódico ABC informaba el 21 de abril, del concurso del tiro al plato que se había celebrado en Guadalcanal: *El pasado domingo se celebró en Guadalcanal un concurso de tiro al plato, a beneficio de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús, disputándose cuatro copas para los clasificados en primero, segundo, tercero y cuarto lugar. Se adjudicaron éstos don Juan Rivero, don José Quintero, don Antonio Yanes y don Jaime Rivero, respectivamente.*

Fotografía que recoge a los vecinos que acompañaban a la Virgen de Guaditoca en la romería del 25 de abril de 1954

La historia se debe escribir siempre con documentos que avalen lo que vas a contar. Sin embargo, hay casos en que pocos documentos se pueden buscar cuando la sorpresa da paso al estupor, por la noticia que te cuentan. Yo no tenía todavía seis años y no es que me contaran la noticia, pero se me quedaron grabadas las palabras del Cabo de los Municipales, cuando llegó a la casa de mis padres pasadas las dos de la tarde, aprisa y corriendo y en el mismo comedor donde estábamos comiendo toda la familia, le dijo a mi padre: ¡*Vamos Curro, que Paco se ha pegado un tiro!* No le hizo falta más palabras a mi padre que era Guardia Municipal, para dejar la comida y salir corriendo detrás del Cabo de los Municipales.

No recuerdo nada más de ese día. Me supongo que mi padre con lo sensato que era, no se le ocurrió contarme nada, aunque estoy seguro que yo se lo preguntaría.

Mucho se debió hablar del tema porque personas que lo vivieron me cuentan que oyeron el tiro, uno que vivía al principio de la actual calle Don Juan Campos y el otro, a mitad de Juan Carlos I.

Nadie me ha dado razón cierta del motivo que pudo tener Francisco Gómez del Valle, para acabar con su vida de esta forma, pero hay un punto de referencia en que varias personas han coincidido y nombrado como persona que lo pudo haber denunciado al Gobernador Civil, que fue el componente de la Comisión Gestora, Francisco Rincón Pérez. Si vuelven unas páginas atrás, verán que hay una serie de hechos que pudieron propiciar este desenlace. Rincón Pérez había sido elegido en las elecciones de 1951 y en la toma de posesión el día 3 de febrero de 1952, el Alcalde Francisco Gómez del Valle, lo nombró Primer Teniente Alcalde. Hubo varias desavenencias entre el Alcalde y el Teniente Alcalde, así el 28 de octubre votó en contra de una moción por el derribo y venta de materiales del antiguo Mercado de Abastos, apareciendo algunas discusiones más en fechas posteriores. El 19 de enero de 1953 el Alcalde lo cesó como Primer Teniente Alcalde, cuando llevaba menos de un año. Francisco Rincón Pérez fue también cesado de Gestor por el Gobernador Civil el 29 de octubre de este mismo año de 1954, con poco más de dos años como Gestor.

A la vista de los acontecimientos ocurridos a las dos de la tarde de este día 6 de mayo de 1954, el Primer Teniente de Alcalde, José de la Hera Moreno, convocó sesión extraordinaria-urgente a las seis de la tarde, abriendo el acto con la lectura del telegrama que se había enviado al Gobernador Civil: *Comunícole que el Alcalde de este Ayuntamiento, Francisco Gómez del Valle, se ha suicidado en su domicilio particular, sobre las catorce horas del día de hoy, falleciendo a las quince horas aproximadamente. Provisionalmente se hace cargo de esta Presidencia, el primer Teniente Alcalde José de la Hera Moreno, rogando confirme expresada delegación.* Seguidamente se leyó otro telegrama del Gobernador Civil, confirmándolo en el cargo, *hasta ulterior confirmación*. También se lee otro telegrama del Gobernador, dando el pésame a la Corporación y a la viuda y delegando su asistencia en el nuevo Alcalde provisional al acto de sepelio. A continuación de la lectura, tomó la palabra el nuevo Alcalde, diciendo que *Francisco Gómez del Valle, fue nombrado en diciembre de 1943, contando por tanto once años al frente de este Ayuntamiento. Hace constar que su gestión resulta muchos más meritoria si tenemos en cuenta la época en que asumió esta Presidencia, agravada por las circunstancias de la pos-guerra, con las consiguientes dificultades de la alimentación y orden público (bandolerismo) circunstancias que acreditan el patriotismo y espíritu de disciplina al Partido y a la Jerarquía, y en general una abnegación en el cumplimiento de los deberes ciudadanos. En consecuencia propone a la Corporación, la adopción de los siguientes acuerdos: Que por la Corporación sean sufragados los gastos de sepelio y derechos de sepultura. Expresar a su viuda doña Teresa Yanes Sanz el más sentido pésame de toda la Corporación. Adquirir el féretro a la razón social Francisco Escote Galván, por importe de 1.200 pesetas. Que es deseo de esta Corporación el conceder la mayor solemnidad para la conducción del cadáver del que fue Alcalde de esta Corporación, si bien por las trágicas circunstancias en que ha ocurrido y acatando instrucciones de la Superioridad, el entierro será de tercera clase y funeral de primera.* También se acordó conceder a perpetuidad nicho extraordinario para inhumar los restos en el cementerio de San Francisco, publicando esquela mortuoria.

ROGAD A DIOS EN CARIDAD
por el alma del señor

D. Francisco Gómez del Valle

Alcalde Presidente de la villa
de Guadalcanal
esposo que fué de la señora

Doña Teresa Yanes Sanz

Falleció el día 6 de mayo de 1954

R. I. P. A.

La Corporación Municipal
RUEGA al vecindario en general asista al funeral que en su sufragio tendrá lugar en la parroquia de Santa María, de esta villa, el día 11 del actual, a las nueve de la mañana.

(3)

Esquela aparecida en el diario ABC de Sevilla

Está claro que por los servicios prestados se evitó su enterramiento en el Cementerio Civil que había junto al católico, ya que por su suicidio, así tenía que haber sido. Lo que no pudieron evitar es que el entierro fuera de Tercera, es decir, que el féretro no fue acompañado desde la iglesia por ningún sacerdote, ni la Cruz Parroquial. Por el contrario el funeral que se celebró el día 11 fue el de Primera.

Como decía al principio, no he encontrado nada en los archivos, ni a nadie que nos dé una idea de qué pudo ocurrir para que el Alcalde tomara esta decisión tan trágica. Algunas personas me han contado que pudo ser porque compró unos uniformes para los Municipales con dinero recibido para otra cosa. También hablaban de que a los *estrasperlistas* que venían desde Extremadura, el Jefe de los Municipales subía hasta la *Cruz del Puerto* mandado por el Alcalde y se le cobraba un *impuesto*, y que con ese dinero compró los uniformes.

Las personas consultadas me dejaron claro que en ningún momento cobró el *impuesto* para beneficio propio. Francisco Gómez del Valle, fue el edil que más tiempo ejerció el cargo en el Siglo XX, en total 3.801 días, así que tan mal Alcalde no pudo ser.

El 18 de junio, se da lectura al Decreto del Alcalde de 28 de mayo, nombrando Primer Teniente de Alcalde, al concejal José Arcos Rivero. También dio cuenta de haber recibido escrito de la Junta Organizadora del homenaje a maestro nacional, don Juan Campos Navarro, comprometiéndose la Corporación a aportar un máximo de 10.000 pesetas.

Más necesidades de obras en Guadalcanal. Así en el Pleno del 6 de julio, el Alcalde anuncia que debido al mal estado en que se encuentra el camino que lleva a la Estación de ferrocarril y el tráfico diario, tanto de viajeros como el de vehículos con mercancías y el servicio de correos, se aprueba dirigir escrito a la Diputación Provincial para que se pueda reparar antes de las primeras aguas. Comprometiéndose con la Diputación Provincial a aportar un 50% del importe de las obras, hasta un máximo de 20.000 pesetas.

Se aprueba solicitar igualmente a la Diputación Provincial, la redacción de proyectos para el arreglo de la Plaza de España y varias calles de la localidad.

Pleno extraordinario el 11 de agosto, presidido el acto por Francisco García Gallardo, Delegado del Gobernador Civil, con el único objeto de realizar el acto de toma de posesión oficial del cargo de alcalde, de José de la Hera Moreno, que había ejercido interinamente desde el mes de mayo. El Consistorio quedó compuesto de la siguiente manera:

Alcalde	José de la Hera Moreno
Gestor	José Arcos Rivero
Gestor	Ignacio García García
Gestor	Manuel Rivero Sanz
Gestor	Francisco Rincón Pérez
Gestor	Juan José López Gómez
Gestor	Juan Gordón Galván
Gestor	Antonio Palacios Nogales
Gestor	Jesús Guerrero Romero

El 20 de agosto, el Ayuntamiento aprueba las bases para la provisión de las vacantes de Barrendero y Sepulturero. También se aprueba el Reglamento para la prestación del servicio de asistencia médica-farmacéutica a las familias pobres de la localidad, en la forma que ha sido redacta por la Comisión correspondiente.

Por último se aprueba el sueldo de un *Bracero* en esta localidad en 20 pesetas.

Como viene siendo tradicional con todos los Gobernadores Civiles, el 27 de agosto, en el Pleno extraordinario y por unanimidad, acuerdan nombrar Hijo Adoptivo de la Villa, al Gobernador Civil de Sevilla, don Alfonso Orto y Meléndez-Valdés.

Hecho luctuoso para el Consistorio el día 21 de octubre de 1954, donde se informa del fallecimiento del concejal Antonio Palacios Nogales, haciendo constar en acta el pesar de toda la Corporación, así como a su viuda María Yanes Sanz e hijos.

En el Pleno del 29 de octubre, se informa por escrito al Gobierno Civil, sobre los concejales renovables que existen en el Ayuntamiento y a la vista de los datos expuestos por el Secretario, se acuerda los que están en esta situación: José Arcos Rivero, José de la Hera Moreno, Juan José López Gómez, Juan Gordón Galván, Antonio Palacios Nogales (fallecido), Ignacio García García, todos elegidos en 1948, y Francisco Rincón Pérez, elegido en 1951.

El periódico ABC en su edición del 5 de diciembre de 1954, se hacía eco de la siguiente noticia: *En Guadalcanal, por los señores de Rodríguez Martín, y para su hijo don Salvador, ha sido pedida a don Félix Nogales Yanes y señora la mano de su encantadora hija María Jesús. Seguidamente, en el domicilio de la novia y ante el arcipreste de Cazalla, cura párroco de Guadalcanal, don Félix Domínguez, se firmaron los esponsales. La boda ha sido fijada para el próximo mes de enero.*

El último Pleno del año es para aprobar el 17 de diciembre de 1954, el Proyecto de Presupuesto para el año 1955, por un importe total de ingresos y gastos de 1.148.926 pesetas.

También se aprueba la adquisición de la medalla de Alfonso X El Sabio, que le ha sido concedida al maestro nacional jubilado, don Juan Campos Navarro.

Equipo del Guadalcanal C. D. (Fotografía cedida por Antonio Rivero Morente)

RESUMEN ESTADÍSTICO AÑO 1954	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
NACIMIENTOS	63	70	133
MATRIMONIOS			47
DEFUNCIONES	37	33	70
HABITANTES FINAL AÑO	3.483	3.759	7.242

Año 1955

De los buenos recuerdos que tengo de mi vida en Guadalcanal, cabría destacar aquellos días en la calle de Santa Ana, cuando todos los críos éramos una piña jugando a juegos ya perdidos como eran: *La Pidola, El Salto del Moro, Guardias y ladrones*. También recuerdo terminar la jornada en torno a la radio para escuchar *Matilde, Perico y Periquín. Matilde*, interpretada por Matilde Conesa; *Perico* por Pedro Pablo Ayuso y Juana Ginzo, que hacía de *Periquín*. O *Las aventuras de Pepe Iglesias El Zorro*, que se iniciaban con una sintonía que todavía recuerdo: *Yo soy El Zorro, zorro, zorrito, para mayores y pequeñitos; yo soy El Zorro, señoras, señores, de mil amores, voy a empezar*, seguida de una de sus características melodías silbadas.

Una de las vivencias que tengo de aquella época fue cuando se estaban haciendo las obras de abastecimiento de aguas y aparecieron gran cantidad de esqueletos humanos en las zanjas que se hicieron para meter la tuberías. Me figuro que esos terrenos formarían parte de algún huerto de la iglesia de Santa Ana, que es donde enterraban a los feligreses de esta zona.

También de aquellos años me quedan algunos malos recuerdos. Uno de estos se remonta en torno al año 1963. Yo tenía 9 años. Era una tarde de verano y aprovechando la clandestinidad de aquella hora en que los mayores duermen la siesta, me bajé hasta la Plaza sin que en mi casa se dieran cuenta. De pronto un diálogo gracioso llega hasta mis oídos, me dirijo al lugar de donde salen y descubro desde la ventana del salón del *Casino* que da a la Plaza, una especie de caja iluminada en donde unos personajes se mueven cómicamente. No lo dudo un momento, entro en el local por aquella puerta giratoria y sin encomendarme a nadie, me siento en uno de los suntuosos sillones en donde unos niños bien vestidos, están merendando y otros sentados en un sofá de piel, me miraron con cierta indiferencia. Yo atónito por el espectáculo tan maravilloso que se ofrecía ante mis ojos, apenas puse atención a lo que pasaba a mi alrededor. Aquello que tenía delante era la televisión. Acababa de descubrir la magia de los dibujos animados. Aquello era algo nuevo para mí, se trataba de *Los Picapiedras*. Gozaba en aquel momento de lo lindo, viendo las aventuras de Pedro y Pablo entrando en aquella casa de piedra o conduciendo aquel auto hecho de troncos, mientras Wilma Y Betty se arreglaban para gastarse lo piedrodólares, antes de que llegaran sus maridos de la cantera, en donde un dinosaurio era la grúa con la que trabajaban. De pronto el dedo acusador de uno de aquellos niños que estaba sentado en el sofá de piel me señaló al ver entrar a un señor vestido de uniforme y que después supe que era el Conserje del *Casino*.

- *Ese niño no es socio.*

Fue lo último que oí. De pronto una mano se asentó en mi cogote y después cogiéndome de una oreja me arrastró hasta la puerta giratoria, poniéndome de patitas en la calle. Sólo pude escuchar cuando a trompicones salí a la Plaza.

- *No te quiero volver a ver por aquí sinvergüenza.*

El *Casino de los señoritos*, para mí quedó vedado aquel día en el que un Conserje maleducado, me echó de malas maneras. Sólo porque quería ver a *Los Picapiedras*.

Otro recuerdo imborrable eran aquellas *lurias* que nos echábamos y que consistían en liarnos a pedradas unos contra otros, cuando había que dilucidar algún problema que hubiera surgido. Eso sí, previo acuerdo pactado en el recreo del colegio.

Tampoco se me va de la memoria el cine de verano con sus películas censuradas, provocando silbidos del respetable cuando la tijera del sensor impedía ver un beso o alguna escena que no fuera con la moral de la época. Menos mal que las de de Gracita Morales y Concha Velasco ya venían cortadas de fábrica. Pero lo que nos llenaba de satisfacción eran aquellas películas del oeste. Quien no se acuerda de *La muerte tenía un precio* interpretada por Clint Eastwood y Lee Van Cleef y la magnífica música de Ennio Morricone. También *Por un puñado de dólares, El bueno el feo y el malo* y otras por el estilo.

Otro de los días que recuerdo más amargos de de mi etapa del colegio, fue aquel cuando don Francisco Oliva (que era mi maestro entre los años 1963/65) se tuvo que marchar a Sevilla por motivos de su cargo como Alcalde, teniendo todos los alumnos que marchar a la clase que había en el Ayuntamiento a cargo de don Francisco Ortiz Mantrana. Al llegar la tarde, alguien dijo que nuestro maestro ya había venido de la capital y muchos de mis compañeros se fueron para la calle López de Ayala, que era donde nosotros dábamos las clases. Aquello hizo que el señor Mantrana montara en cólera y preguntara por el autor de tal bulo. Un compañero -de cuyo nombre no quiero acordarme- me acusó a mí, sin motivo alguno. Entonces, aquel maestro me dijo que me acercara a donde él se encontraba. Al llegar a la altura de la mesa se levantó tranquilamente y se dirigió a mí cogiéndome de un brazo al mismo tiempo que me preguntaba:

Manuel Barbancho en su fotografía del colegio

- *¿Has sido tú quien le ha dicho a tus compañeros que había venido don Francisco…?*

No me dio tiempo a contestar, pues al intentarlo recibí tal bofetada en el rostro que me aturdió por completo, pero sin darme tiempo a reaccionar recibí otra, esta vez más fuerte si cabe y cogiéndome parte de la cara y la oreja, lo que me produjo un tremendo pitido además de dejarme marcado en el rostro la huella de su anillo. Naturalmente, no se compadeció de mi llanto y tras darme algunos golpes algo más suaves, me devolvió al pupitre a empujones. Solo le oí decir que: *así aprendería a no engañar a mis compañeros*, que dicho sea de paso, estuvieron atónitos toda la tarde y además salieron al recreo sin mi, pues aquel maestro me castigó también sin salir a la Plaza, que era dónde salían los chicos que estaban siempre en aquella clase situada en el Ayuntamiento.

De nada sirvieron las protestas de mi madre, en aquel entonces. Este episodio ha quedado

grabado en mi mente como el más desagradable de mi vida escolar. Siempre que alguien comenta algo parecido viene a mi mente aquel episodio tan desapacible protagonizado por un hombre muy respetado en el pueblo, pero que conmigo se portó de una forma brutal.

No sé sí fue aquel mismo año cuando un acontecimiento parecido volvió a ocurrirme, pero esta vez con un marine de los Estados Unidos. Sucedió en aquel histórico día 6 de septiembre de 1964, en el que se realizó el Homenaje a Pedro Ortega Valencia. Era ya bien entrada la noche, la procesión de la Virgen de Guaditoca se había recogido y todos sentíamos en nuestro interior la tremenda emoción vivida.

Mientras tanto los marineros españoles y los marines yanquis que habían participado en la ceremonia, estos últimos vestidos con ese uniforme que salen en las películas, de color marrón y ese gorro protegiendo sus grandes pero vacías cabezas, no dejaban de beber whisky como solo ellos saben hacer.

Me acerqué a uno de ello con la intención de preguntarle inocentemente por el estado de sus compañeros que se desmayaron en el desfile y la respuesta de éste fue propinarme una bofetada. Naturalmente la intervención de mi padre y algunos conocidos que paseaban por el Real de la Feria impidieron que ese imbécil siguiera pegándole a un niño de solo diez años, que sólo quería hablar con un soldado americano.

Ya más mayor, recuerdo aquellos buenos ratos en el *Club Parroquial* jugando al ajedrez o escuchando música. Los domingos aquellos bailes con la orquesta de Alanís, cuyas piezas musicales eran repetitivas e interminables. Todavía recuerdo un estribillo que cantaban que decía: *No te metas tú, en la vida de nadie, para que nadie, en tu vida se meta. Sigue tu camino y no mires atrás*. Pero sí conseguías ligar con una chica, se aguantaba todo. Eso sí, bajo la atenta mirada de don Manuel Barrera, que no consentía el más mínimo desliz en las parejas.

Aquella primera caseta en la feria en donde el club contrató un grupo de Guadalema de los Quinteros llamado *Los Duendes.* Fue la primera vez que saqué a bailar a una chica. Gran amiga mía de siempre y viuda de mi querido primo Jesús.

Otro año cuando amenizó la feria un grupo (no recuerdo su nombre) pero lo que sí recuerdo que a la gente mayor le llamó mucho la atención su indumentaria rockera al estilo de las bandas de moda como Triana, Lone star o The Beatles. Muchos al pasar frente a la caseta se escandalizaban. Eran otros tiempos.

Los guateques en el patio de mi casa o en el de otros amigos. A donde acudíamos con un viejo tocadiscos y aquellos discos de vinilo con una canción por cada cara. Salvatore Adamo, Serrat, Víctor Manuel, Los Mustan, Los Bravos, Formula V, y tantos otros, que llevamos de un lado para otro según la casa dónde fuéramos a dar la tabarra. Eso sí, las chicas a las que invitábamos siempre nos preguntaban que si en la casa había personas mayores. Si la respuesta era positiva nos decían que sí asistirían.

Aquella Peña que junto con mis amigos Jesús, José, Julián, Grillo, Diego y Manolo, montamos y que todos los domingos abríamos para que pudiéramos bailar ya que no sé por qué motivo, el *Club Parroquial* se cerró. Recuerdo aquella noche vieja del año 1970 cuando a eso de las tres o las cuatro de la mañana salimos a que nos diera el aire, pues estábamos bien preparados de alcohol, así se muestra en la fotografía superior. La postura del grupo no es muy ortodoxa y se nota que íbamos sin sed. Pero no era este el problema, lo malo es que dentro de cuatro horas había que ir a coger aceituna al paraje de *Las Lapas,* menudo cuerpecito tenía yo aquel día de mi santo.

Y como imborrables, también de aquellos años en Guadalcanal, aquellos partidos de fútbol en los que Pepillo, Capellán, *Pelito*, Llamazares, Sandalio, Morente, Parrilla y otros, nos hacían gozar del prestigio que el equipo tenía por aquel entonces. Todavía recuerdo aquel trece a cero que le metimos a *El Pedroso*. Paseamos el marcador por todo el pueblo.

La Semana Santa fue siempre un gran aliciente y todavía lo es para mí. Sería muy difícil recordar cuales fueron las vivencias más importantes que yo haya vivido en los días de cuaresma, pero si tuviera que destacar alguna, sería aquel Viernes Santo de 1969 en que por primera vez salí como nazareno en la Hermandad de Ntro. Padre Jesús, *Los Moraos*.

El 7 de octubre de 1974, se inició otro periodo de mi vida, cuando toda la familia emigramos a Alcalá de Henares… pero eso es otra historia.

Manuel Barbancho Veloso

Otro guadalcanalense, Manuel Barbancho, que nos acaba de contar sus buenos y malos recuerdos que pasó en Guadalcanal, pero también la añoranza que sigue sintiendo por no haber podido vivir en el pueblo. También del barrio de Santa Ana, recuerda los guateques y del Club Parroquial la música. Gracias.

Se inicia este año con un Pleno Extraordinario celebrado el 6 de febrero. Donde en virtud de las elecciones municipales celebradas los día 21 y 28 de noviembre, y cinco de diciembre, toman posesión los nuevos concejales, quedando constituida la nueva Corporación de la siguiente forma:

Alcalde	José de la Hera Moreno
Representación familiar	Manuel Rivero Sanz
	Rafael Rivero Rivero
	Antonio Limones de la Hera
Representación Sindical	Jesús Guerrero Romero
	Manuel Alonso Silva
	José Mª Álvarez Medina
Entidades Económicas	José Yanes Criado
	Antonio Rivero Yanes
	José Blandez Chaves

Los médicos de Guadalcanal se plantan. Por lo que hemos podido leer, en la sesión del 11 de febrero, se discute ampliamente sobre el escrito presentado por todos los médicos titulares de Guadalcanal, en el que exponen que si bien se creen obligados a la asistencia de los enfermos incluidos en el Padrón de Beneficencia, no están de acuerdo en que los funcionarios del Ayuntamiento que también se están atendiendo, tengan que ser asistidos sin estar en este Padrón, que según la normativa, no deberían estar. Se acuerda formar un Comisión para estudiar el problema surgido con los médicos titulares.

También se lee escrito de Ignacio Núñez Muñoz, en el que pide que en el presupuesto de este año, se incluya la cantidad de 100 pesetas por mes, por el trabajo que viene realizando de encargado del reloj público. Se acuerda que puesto que tiene un cargo fijo con un sueldo fijado, debe atenerse a cobrar lo previsto en el presupuesto, en caso contrario, deberá renunciar al puesto y presentar oferta para llevar el trabajo con carácter personal.

También se da lectura al escrito de Federico Gullón Pérez en el que solicita la devolución de las habitaciones que tenía alquiladas el Ayuntamiento en la calle Minas, 27, que se encuentran actualmente desocupadas.

En la reunión del Consistorio del 13 de marzo, se informa del Decreto del Ministerio de Gobernación de 11 de febrero pasado, sobre la convocatoria de elecciones para Diputados

Provinciales. Se dispone votación secreta para elegir compromisario que represente a este Ayuntamiento, consiguiendo el concejal Manuel Alonso Silva, las ocho papeletas de los presentes.

El Consistorio en su reunión del 15 de abril, aprueba la selección de un Guardia Municipal, un Barrendero y un Sepulturero, que serán elegidos por un examen de aptitudes. Queda formada la Comisión Examinadora.

Se da lectura al escrito del Delegado de Hacienda, donde informa de la aprobación del Presupuesto para el año 1955, por un total de 1.148.926 pesetas.

Se realiza votación para elegir el Compromisario que asistirá a la reunión para elegir Procuradores en Cortes, resultando elegido el alcalde José de la Hera Moreno, con ocho votos.

Se acuerda la contratación de la asistencia médico-farmacéutica para los funcionarios del Ayuntamiento, con la Obra Sindical *18 de julio*. El costo será de 1.200 pesetas por funcionario y año, estando incluido el gasto de medicinas y atención de especialista y hospitalización. Para la percepción de estos beneficios, el funcionario aportará el 3% de su sueldo, sin incluir las dos pagas extras.

Se lee el oficio de la Diputación Provincial donde pide se solicite por escrito las necesidades de obras del municipio, acordándose enviar expediente con las siguientes obras: Dotar de agua potable a la localidad, Mejoramiento del alumbrado público, Matadero, Botiquín de urgencia y Campos escolares. El Ayuntamiento ofrece su participación en los gastos, en el 10%.

Se da cuenta del escrito de la Jefatura Provincial del Movimiento del 22 de abril de 1955, por el que solicita un local para Falange Española Local, para lo que pide se incluya en el próximo presupuesto, 17.300 pesetas, para costear dicho local. Fue aprobada la moción.

Fotografía de la Romería de la Virgen de Guaditoca del 23 de abril de 1955

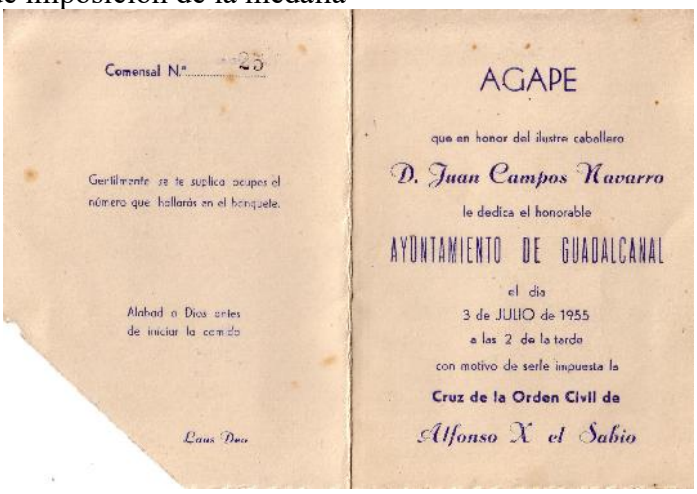
En el Pleno de 18 de mayo se estudia instancia del industrial Pedro Rivero Rivero, para instalar un local de bebidas en la calle Calvo Sotelo, 8.

También se da lectura al escrito del Auxiliar Sanitario, Antonio Ochavo Trejo, manifestando que por asistencia sanitaria a los funcionarios del Ayuntamiento, ha percibido 50 pesetas por funcionario y año, habiendo asignado el Gobernador Civil el pago de 125 pesetas, por lo que le correspondía cobrar 75 pesetas más. Fue reconocida su reclamación, con efecto primero enero 1955.

Por último se informó a los asistentes de que había entrado el vigor con efecto 1º de mayo, el contrato suscrito con la Obra Sindical *18 de julio*, para la asistencia médica-farmacéutica de los funcionarios del Ayuntamiento.

En la sesión del 15 de junio, se actualiza el precio del alquiler de la casa en la calle López de Ayala, 21 [que se usa como colegio nacional] propiedad de Juan Mirón Villagrán, con efecto 1º de enero, quedando en un alquiler anual de 4.183 pesetas.

No deja el Consistorio de nombrar hijos adoptivos, así en el pleno del 20 de junio, vemos que por Resolución de 15 de abril último, se declara Hijo Adoptivo de la Villa, a don Romualdo de Toledo y Robles, que según propósito del Ayuntamiento, impondrá las insignias de la *Cruz de Alfonso X El Sabio*, al maestro jubilado, don Juan Campos Navarro. Posteriormente veremos que al final no asistió al acto de imposición de la medalla


Comensal Nº 25

Gentilmente se te suplica ocupes el número que hallarás en el banquete.

Alabad a Dios antes de iniciar la comida

Laus Deo

AGAPE

que en honor del ilustre caballero

D. Juan Campos Navarro

le dedica el honorable

AYUNTAMIENTO DE GUADALCANAL

el día

3 de JULIO de 1955

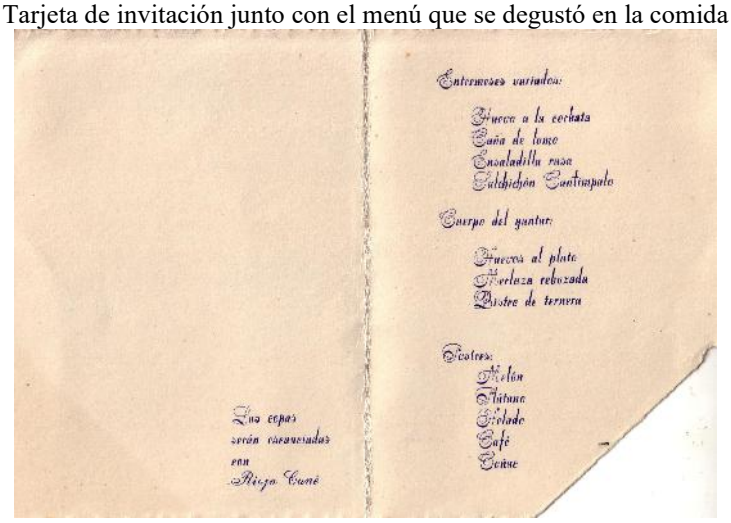
a las 2 de la tarde

con motivo de serle impuesta la

Cruz de la Orden Civil de

Alfonso X el Sabio

Tarjeta de invitación junto con el menú que se degustó en la comida


Entremeses variados:

Queso a la cerbata
Caña de lomo
Emparadilla rosa
Salchichón Cantimpalo

Cuerpo del yantar:

Huevos al plato
Merluza rebozada
Lomo de ternera

Postres:

Melón
Tutuna
Helado
Café
Coñac

Los copas serán saturadas con Rioja Cuné

El periódico ABC nos traía el 5 de julio de 1955, la siguiente noticia: *Maestro de Guadalcanal, condecorado. Ha tenido lugar en el salón de actos del Ayuntamiento de Guadalcanal la imposición de la Cruz de Alfonso X el Sabio, al maestro de aquella localidad don Juan Campos Navarro, que lleva cincuenta años consagrado a la enseñanza. A dicho acto asistió, además de inspector central de Primera Enseñanza, que representaba al ministro, el subjefe provincial del Movimiento y vicepresidente de la Diputación, señor Ramírez Filosía, representando al Gobernador Civil, el jefe provincial de S. E. M. señor García Romero y otras autoridades y jerarquías.*

El Alcalde informa en la reunión del 15 de julio, que ha recibido la visita del Caballero don Juan Campos Navarro, expresándole su más sincero agradecimiento, con motivo de haberle sido impuesta la *Cruz de Alfonso X El Sabio,* el pasado día 3. Se hace constar en acta el agradecimiento a las Autoridades que asistieron al acto, entre ellas a Agustín Serrano López de Haro, representante del Ministerio de Educación, a Juan Ramírez Filosía, representante del Gobernador Civil, al Inspector de Enseñanza, Manuel Fernández; a José Giraldes y Arraz de la Reina, como representante de la

Jefatura Provincial de Falange Española y a Gonzalo Nocea Lorenzo, Delegado Provincial de la Vieja Guardia.

En el Pleno del 8 de octubre de 1955, el Alcalde expone que debido a la escasez de vivienda y la falta de higiene en muchas de las existentes, el Ayuntamiento quiere acogerse a los beneficios de la Ley de 15 de julio de 1954, por lo que se acuerda encargar proyecto al arquitecto Rafael Arévalo para la construcción de 46 viviendas.

Se dio cuenta de la necesidad de urbanizar la Plaza de España, calle Sevilla y segundo tramo de Queipo de Llano.

Se aprueba un aumento de sueldo para el grupo de funcionarios de Servicios Especiales y Subalternos, de 5.000 pesetas que ganan actualmente, a 6.500 pesetas a partir del próximo año de 1956. Están de acuerdo todos los asistentes, por estimar que el sueldo debe ser por lo menos de 18,22 pesetas al día.

El 26 de octubre de 1955, *ABC* nos informa de la siguiente noticia: *En Guadalcanal, en casa de la tía de la contrayente, doña Natividad Alvarado Moreno, viuda de Ortiz de la Tabla, tuvo lugar el enlace matrimonial de la señorita Eloisa Mirón Alvarado con don Manuel Ordóñez Romero. Bendijo la unión don Francisco Muñoz Serrano, quien, asimismo, ofició la misa de velaciones, pronunciando una plática el reverendo padre fray Sebastián de Villaviciosa. Fueron padrinos don Juan Mirón Villagrán, padre de la novia, y doña Ana Romero Carvajal, madre del contrayente, firmando el acta como testigos, por parte de la novia, don Manuel Fal Conde, don Miguel Mensaque Romera, don Antonio Limones de la Hera y sus tíos don Luis y don Jesús Mirón Villagrán. Por parte del novio, sus hermanos don José Luis, don Antonio, don Rafael y don Francisco Ordóñez Romero. Ostentó la representación judicial don Francisco Urbano Perea. Terminada la ceremonia, los invitados fueron obsequiados con un almuerzo. Los recién casados marcharon en viaje de bodas a varias capitales de España y del extranjero.*

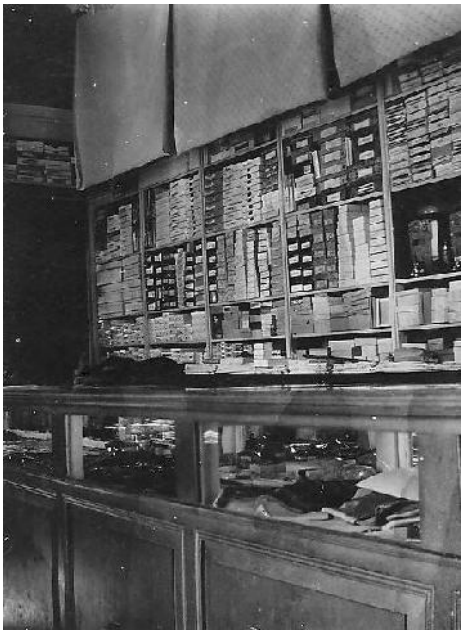
Al no poder seguir estudiando, ya que el Ayuntamiento quitó la ayuda que nos había dado, empecé a trabajar por la mañana con José Chaves Álvarez, que dentro de sus múltiples trabajos, era corresponsal del Banco Hispano Americano. Yo me encargaba de cobrar las letras que mandaba el banco a nombre de los diferentes industriales y empresarios de Guadalcanal. Esto me valió para conocer a todos ellos y enterarme como era la estructura empresarial del pueblo. Gracias a esto, he realizado mentalmente un recorrido por todo el pueblo, recordando aquella época.

En la fotografía de izquierda a derecha, Manuel Corvillo, Jesús Calderón Cortés, Rafael Núñez Borja el *Calé*, Antonio Osorio y su esposa Manuela Chaves. A la derecha, el repostero Antonio y su esposa, en la Sociedad Deportiva *El Cebollino*

Siempre hacía el mismo recorrido, el primer lugar era el taller mecánico de Ignacio Núñez Muñoz. Enfrente estaba la relojería de Cándido Chaves Álvarez, que me parecía muy importante porque fabricaban los relojes *Cancha* y las máquinas de afeitar *FSchaver* entre otras cosas, aunque posteriormente me enteré que las maquinillas de afeitar sólo las vendían, ya que las hacía la empresa Philips, en los Países Bajos. En la otra acera estaba el despacho de vinos y anisados de Pedro Rivero Rivero, que también era representante de varias empresas y vendía las botas de vino.

Seguía por la Sociedad Deportiva Recreativa *El Cebollino*, que estaba donde ahora está *Regalos Electrovira*, para continuar por la tienda de Lucrecia Palacios Calderón, que vendía productos de ferretería y zapatos. Después a la barbería de José Pérez Gusano y frente, la tienda de tejidos y mercería de Antonio Romero Blandez, que después traspasó a Antonio Yerga.

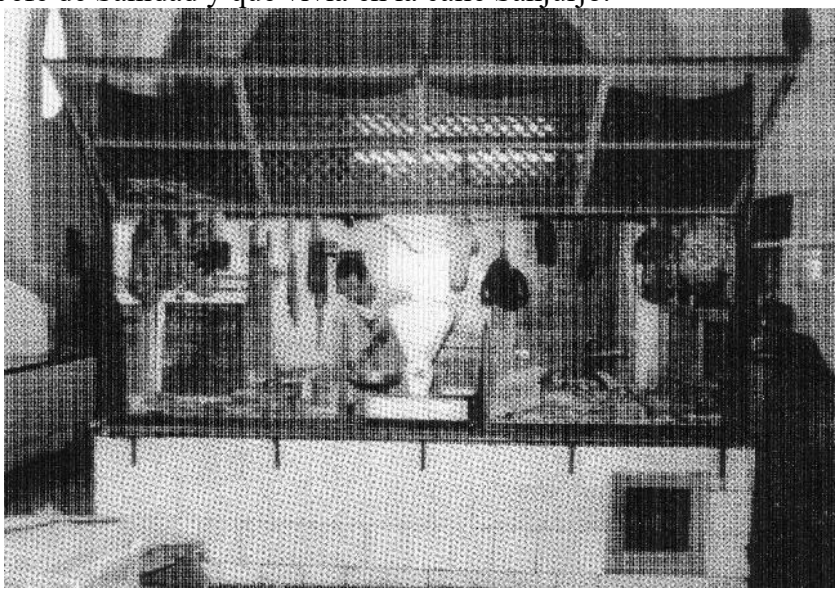
Tienda de Antonio Romero Blandez (fotografía cedida por su hija Carmen Romero)



Tienda de Antonio Romero Blandez (fotografía cedida por su hija Carmen Romero)

Continuaba por la Droguería *Susi*, propiedad del empresario navarro Víctor Jaurrieta Garralda, que también llevaba la representación de la Cruzcampo, el cine Moderno y la que montó junto con Rafael Rodríguez, *Electrovira*. Seguía con el estanco de Julio Barragán Pérez, que también era ferretería y venta de explosivos. Frente estaba la tienda de comestibles del brigada jubilado Joaquín Álvarez Gotán, atendida en los primeros años por Rafael Díaz Rincón *Monterillo,* hasta que después se fue a trabajar a la antena de la televisión. A continuación seguía con otra tienda de comestibles, la de la viuda de Francisco Gómez del Valle. Entraba en el mercado de abastos y allí teníamos el supermercado de Jesús Pinelo Cortés *El Lili*, a los carniceros, Tomás Yanes, Juan Arcos García, el *Romanero,* Josefa, Antonio y Adelardo Tomé Vázquez, José y Manuel Galván Muñoz y José Rivero Atalaya, a *Pepe el de la Gasolina* que vendía leche. Los pescaderos Antonio Guerrero Mejías *el Gordo* y Francisco Saavedra Giles, conocido por Fernando y el también pescadero Carlos Guerrero Blanco, que murió un día de cacería al disparársele la escopeta al saltar una tapia.

En la entrada al Mercado por la calle San Sebastián, estaba el veterinario Manuel Fontán Yanes, que era el Jefe de Sanidad y que vivía en la calle Sanjurjo.



Jesús Pinelo Cortés *El Lili* en su puesto en el mercado de abastos

En la fotografía de izquierda a derecha: Eva Moreno y su esposo Francisco Saavedra, *Porrita*, Tomás Veloso, José Álvarez, Antonio Guerrero *el Gordo* y Carmen Saavedra su esposa. Delante Olvido, esposa de Carlos Guerrero. El niño es Eduardo Saavedra, que es el que me ha cedido la fotografía del 15 de mayo de 1945.

Otros vendedores del Mercado,como Juana *la Berza, Chasquito, José Rivero Atalaya…*

Salía de aquí y continuaba por la barbería de José Escote Romero, *Pepito El Musiquín*, la tienda de José Mallén Albarrán, la dulcería de Dolores Díaz, que posteriormente llevaron sus sobrinas Josefa y Maruja. Ya en la calle San Sebastián, la farmacia de Enrique Gómez-Álvarez Soriano, Vicente Jiménez Pérez, que era una tienda de tejidos, que después amplió a comestibles y donde recuerdo haber visto una habitación llena de bacalao. Frente estaba el local de Manuel Rivero Fernández, que tenía una mesa de billar y en la otra acera, la barbería de *Clementín* y la hojalatería de Miguel Grillo Díaz, que estaba en el número 10 y que más tarde trasladaría a la calle Luenga, donde estaba el antiguo cuartel de la Guardia Civil.

En la misma calle estaba el almacén de los Rius Palacios, que vendían material para la construcción. Me metía por la calleja de Correos y visitaba el molino de aceite de Daniel Herce Perelló y la fragua de Antonio Guzmán Montaño *Matarriñas*, donde era raro el día que no encontrabas varias personas, pasándose la botella de vino y las probadillas de chorizo, que alguien había llevado. Volvía de nuevo a la calle San Sebastián al taller de herrería de José Fontán Calleja, la tienda de comestibles de la viuda de García, el médico José Luis Barragán Pérez y en el número 24 estaba la casa de huéspedes de Antonio Escote Romero, que después la siguió llevando su hijo Jesús.

De izquierda a derecha, Rafael Galván y su hijo Rafael, José Moreno
y Alfredo Yanes en el bar de *La Puntilla*

Volvía por esa misma calle y entraba en la carnicería de José Álvarez Ibáñez, en la esquina con la calle Santa Clara. En la pared de frente, Alfredo Yanes Sanz el de la *Puntilla y* José Moreno que luego seguiría con el bar, donde siempre estaba parado el coche de Carmelo Valverde para subir a la estación. Por bajo estaba la farmacia de Joaquín Isern Fabra y frente, el puesto de los jeringos de Trini Blanco Nieto y Rafael Núñez Borja *el Calé*, que era la segunda generación, ya que antes había estado su madre Guadalupe Nieto. Ahora está la tercera generación, también llamada Trini Núñez Blanco y su marido José Mª Chaves Cortés y además la cuarta descendencia la he visto en el puesto algún fin de semana. Haciendo esquina con la Almona, el Bar de *El Perdigón*, que después cambiaría al Paseo de *El Coso*. En la misma calle Santa Clara, José Mª Rivero Yanes, *el de las bicicletas*, que también tenía una fábrica de gaseosas con la marca *La Paisana,* hacía hielo y tenía un pequeño taller para reparar bicicletas. Seguía bajando la calle y estaba Paco Martín *El Botero* y su tienda de repuestos y el taller de reparación de vehículos de Carmelo Valverde García y Gregorio Núñez Muñoz. En esta misma calle, hubo una panadería de Baudilio Gonzalo Crespo y también, la fábrica de anisados de Manuel Porras Ibáñez.

En esta fotografía de *El Sano* del 27 de mayo de 1968 podemos ver de izquierda a derecha a Carmelo Gallego, Antonio Fernández Sánchez, *Mojino* el municipal, a José Baños y Paco Martín *El Botero*.

Después cogía la actual Avda. de la Constitución y entraba en el molino harinero de Antonio Chincoa y a continuación a la fábrica de gaseosas de los Perelló que estaba junto a Olvido Arenal Espínola *la Porra* que regentaba una pequeña tienda de comestibles frente a las escuelas. Aquí conocí por primera vez la famosa contabilidad del *pincho,* que aunque había oído que existía, nunca la había visto. La tienda siempre estaba muy animada porque atendía a todos los vecinos de las Erillas y del Paseo de la Cruz y calles adyacentes, así que el primer día que llegué y le presenté la letra me señaló una pared donde había un montón de facturas clavadas en una alcayata y me dijo: *Busca la factura en el pincho*. Así que allí me puse a buscar hasta que la encontré y comprobé que era el mismo importe que la letra de cambio. Entonces me puso sobre la mesa varios billetes y monedas y me dijo: Cóbrate. La verdad que la primera vez achaqué la forma de proceder a que tenía mucha gente y no podía pararse a darme el dinero justo. Posteriormente ya me enteré que las cuentas las realizaba con una serie de rayas, cruces y círculos y así cobraba a sus clientes. En lo sucesivo ya me iba directamente al *pincho* y cuando tenía la factura se la presentaba a Olvido. Volvía sobre mis pasos y entraba en la carpintería de Carmelo Gallego Pineda y después en la tenería de Manuel Baños Márquez.

Después seguía el *Palacio* arriba donde vivía el zapatero Daniel. A continuación iba al Casino Nuevo Círculo, en la Plaza de España, donde estaba Antonio Osorio Calderón, continuando al establecimiento de tejidos y muebles de José Mª Álvarez Medina *Pepe el de la tienda*, a continuación

estaba José del Baño el del *Bar Pellejo* y haciendo esquina con Muñoz Torrado, Manuel Pérez López, una tienda de tejidos, donde recuerdo haber visto sombreros. Enfrente, los barberos José Mª y Esteban Gil Cantero, *Los Enanitos*, el talabartero Rafael Barrera Bernabé *Valdés*, Manuel López Blandez con su mercería y la venta de periódicos, Martín Cote Blanco, el peluquero y en la misma Plaza, la tienda de comestibles de Antonio Sánchez Valenzuela, donde luego tuvo un bar Antonio Merchán Ortega, *Tremendo*.

Después seguía y al principio de la calle Luenga estaba Manuel Alonso Silva *El Sastre*, con un montón de jovencitas costureras. A continuación la tienda de comestibles de José Carbajo Marín, que vendía de todo, entre otras cosas petróleo, que en aquellas fechas se usaba para guisar en los infiernillos. En esta calle en el número 7, había un molino de harina y horno de pan, de Segismundo Otero Vicente.

En esta fotografía del año 1968, podemos ver al Manuel Silva, junto con algunas de sus costureras

Continuaba bajando la calle y al final estaba el molino de aceite de Alfonso González Macias, que en la campaña de aceituna, tenía que ir a llevarle grandes cantidades de dinero para pagar a los olivareros. Recuerdo haber llevado en la cartera más de un millón y medio de las antiguas pesetas.

Cocineras, camareros y clientes en el Bar de *El Chato*

Seguía por la calle Huertas en dirección a la calle San Francisco y antes estaba en la calle Santa María *El Lechuguita*, un zapatero remendón. De allí a la tienda de José Mª Ortega y la siguiente casa la del chatarrero Evaristo. A mitad de la misma calle me encontraba la tienda de Antonio Nieto Gallego, que después llevó su viuda, Rafaela Guerrero Burgos, conocida como *La Coja,* ambas de comestibles. Volviendo, en la calle General Moscardó 1, estaba la carbonería de Luisa Chaves Trancoso.

De vuelta al centro, seguía por el bar de Manuel Galván Lozano *El Chato*, que después lo llevó su yerno Jesús Gallego, la panadería de Isidro Escote Galván y el molino harinero de José Mª Yanes Flores. El guarnicionero Antonio Barrera Bernabé, *Valdés,* que tenía su establecimiento al lado de *El Chato*. Frente de éste, una pequeña tienda de comestibles de Rafael González Calderón.

La siguiente casa era la de Feliciano Martín Jacinto, el bar de *El Botero.* Seguía con la tienda de Justo Rincón Romero, que vendía platos de porcelana y cosas de ferretería. Pasaba la esquina y encontraba el *Bar Cazalla*, que llevaba Tomás Yanes Espino y en la siguiente casa, Joaquín Yanes Sanz que regentaba el *Bar de los Pepes*. Pasaba a la acera de enfrente y estaba el edificio de teléfonos que regentaban las hermanas Carmela y Amparo Rojo y telégrafos que lo llevaba su hermana Remedios Rojo atendían a todas horas del día. En la misma acera se situaba Jesús Rodríguez Cordobés, con su estanco, donde también vendía productos de piel y papelería.

Muy trajeados, nos sabemos lo que celebraban, pero aquí tenemos de izquierda a derecha algunos de los industriales de Guadalcanal. José Álvarez Ibáñez, ¿---?, Leopoldo Tena, Joaquín Yanes, Rafael Barrera Bernabé (*Valdés*), Ángel Martín Calvo (*Botero*), Maximino González y Marcelino Ceballos a la derecha, entre otros.

En la misma calle Mesones, estaba la imprenta *Rodez,* de Cándido Fernández Rivero y la tienda de Esteban Palacios Calderón, una especie de ferretería pero que vendía de todo, como capotes para la lluvia, cubas de cinc. En la trastienda se formaba casi todos los días una tertulia para charlar y catar el vino que también vendía. Después estaba la *Posada* de Rafael Parrón Calderón y a continuación, la tienda de tejidos de Julián Palacios Martínez, que después llevó su sobrino José Valle y ahora su hijo, José Abel Valle. Y terminaba en el Bar *El Galgo,* que llevaba Antonio Benítez Giles.

Otro lugar de entrada diaria era la farmacia de Carmelo Rivero Spínola, donde estaban Pili, Mª Asunción y Mariquina, y que en el invierno tenían los dedos llenos de sabañones, que hacía esquina con la calle Juan Carlos I.

José Valle en la tienda que fue de su tío Julián Palacios Martínez y después regentó

Clientes en la puerta del bar *El Galgo*

Después venía la carbonería y alfarería de Segundo Muñoz Sánchez y en la otra acera la tienda de su hijo José Muñoz, de la que pueden ver en las dos fotografías siguientes, todos los productos que se vendían, con su báscula resplandeciente y los chorizos y morcillas preparados.

Sobre estas líneas, Segundo Muñoz y su hijo José Muñoz y en la fotografía inferior ,José Muñoz, Marcelino Criado, Rosa Morente, Elisa Pizarro y Segundo Muñoz (Fot. cedida por José Ramón Muñoz y realizada por *Santi*)

También en esta calle, estaba el establecimiento de Santiago Asensio, el *Herrador*, donde tenía su oficina el veterinario Plácido Rivero de la Hera. Antes de subir para Santa Ana entraba en la zapatería de Francisco Gallego Calderón *Tortita,* en la calle Ramón y Cajal, 15 y después en la calle Milagros visitaba al médico Joaquín García de Cossío y frente, la fragua de Joaquín Molero Redondo.

En la fotografía de la fragua, de izquierda a derecha, Manuel Galván, Antonio Martínez Salgado y el maestro herrero, Joaquín Molero Redondo

Volvía a la calle Ramón y Cajal y en el número 3 tenía Antonio Limones de la Hera un establecimiento de venta de leche, que posteriormente amplió con el negocio de gas *Butano.*

Me iba por la calle López de Ayala para visitar al médico José Llinares Llinares, y más arriba José Padín, el otro médico gallego. Seguía subiendo y me encontraba a dos zapateros, uno que se le conocía por *Lagarto* y Luis González Mariscal, en la última casa a la izquierda de esta calle, que tenía el número 49.

De allí pasaba a visitar la tienda de comestibles de Joaquín Gálvez Pachón. Frente de Pachón, por la calle Granillos, estaba Josefa García Aparicio *Pepa la Aparadora* que era la que cosía la mayor parte del calzado que se hacía en Guadalcanal y también el marido llevaba un pequeño bar. Un poco más abajo en el número 39, una pequeña tienda de comestibles de Luisa Galván Blandez y más abajo, otra taberna de Joaquín Espínola Espínola, mas conocido por *Granaito.* Si había alguna cosa para él, iba a visitar al fotógrafo Rafael Sánchez Guerrero, *Conchilla.* Subía de nuevo y a la derecha cogía por la calle Altozano Bazán y casi al principio había un zapatero llamado Jesús Trancoso. Subiendo en la acera de frente en el número 14, otra tienda de comestibles que llevaba Urbano Fontán Barragán. Ya al final de la calle en el número 19, la de Antonio Guerrero Burgos, más conocida por el nombre de la mujer, *Rita*.

En la calle Santa Ana casi al final había dos tiendas, una en el número 40, regentada por José Camero Velasco y en el número 46, la que tenía Juan José Molina Quintana, más conocido por *El Tuerto*. En esta tienda siempre había un olor fuerte de café, porque constantemente estaba Rafael Garzón tostándolo, y posteriormente repartía a medio pueblo. En la iglesia de Santa Ana estaba el sacristán, que también era zapatero Rafael Morente. Bajando, en la esquina de la calle Minas con Ortega Valencia, estaba la tienda de comestibles de Manuel Gallego Guerrero, *El Mosco,* que también tostaba café.

Bajaba por la actual calle Costalero hasta el bar *El Paso* de José Sánchez Cote y seguía luego por la actual de Antonio Machado, donde nos encontramos la tienda de tejidos de Ismael Rivero Rivero y a continuación estaba el estanco de su madre Carmen Rivero Nogales, que también era tienda de comestibles y tuvo una administración de apuestas. A continuación el Bar *Penas*, regentado por Rafael Chaves García y también el veterinario Alberto Álvarez Vázquez. Un poco más adelante a la altura del inicio de la calle Cervantes, otro bar y la posada de Prudenciado Arcos Moreno, que después pasó a José Arcos Bernabé. Junto a ella la panadería del mismo, *Pepe Pinto*. Después pasaba por la de Victorio González Briz, una tienda muy bien surtida, de la que recuerdo, gran cantidad de sal. En la misma calle en el número 23 había una pequeña tienda a nombre de Carmen y Juan Pizarro Muñoz.

Volvía sobre mis pasos y subía hasta llegar a la calle Tres Cruces donde se encontraba la tienda de comestibles de Antonio Cabeza Rius, *El Rano*, que tenía una primera parte que era propiamente la tienda y a continuación estaba el bar. En la calle Cervantes se encontraba la carbonería de José Gallego Espino *Garullo*. Otra pequeña tienda en el número 13 de Tres Cruces, que llevaba Manuel Galván Muñoz. También haciendo esquina con Juan Pérez estaba Joaquín Cortés Rodríguez, *El Cortador*, que tenía varios zapateros a su cargo, y las carpinterías de Rafael Torrado Aguión e Ignacio Criado Gómez y a continuación en el número 23, la de Carmelo Caldera Carreras, *La Aserradora* que después llevo su hijo José. Enfrente vivía un zapatero José Vázquez Hernández, que también tenía un pequeño bar.

Fotografía de *El Sano,* donde podemos ver de izquierda a derecha a José Muñoz, Rafael Torrado, Segundo Muñoz e Ignacio Criado

Bajaba la calle Pozo Rico y en la actual calle Antonio Machado, vivía José Romero *Santi* el fotógrafo, que además era cartero. Seguía camino de la calle Sevilla y antes de entrar estaba haciendo esquina, el bar de *Flora* y la tienda de comestibles de Adela Ugía Cortés, *La Lasa* y el taller de carpintería de Francisco Gallego Torrado, en el número 3. En el número 12, otra tienda de comestible regentada por Ignacio Llanos Capellán y otra pequeña tienda de pan y fruta en la calle Mieras 12, que llevaba Amadora Merchán Nogales. De vuelta a la calle Sevilla, a mitad de calle estaba la alfarería de José Pérez Cinta, una excelente persona, que siguió trabajando hasta su jubilación el año 1978. Había otra tienda de comestibles enfrente. Al final de la calle Sevilla estaba la tienda de Manuel Arenal Calado, más conocida por la *Chisma*.

Desde allí subía a una fábrica de orujo que había en la carretera de la estación propiedad de Castelló, S.A. y llegaba hasta la estación, donde tenía un kiosco Carmen Flores Arcos. Volvía por la calleja de la Morería a la carpintería de Juan José Nogales Muñoz, en la calle Millán Astray 1, que posteriormente la conocí en la carretera de Llerena.

Ya en *El Coso,* visitaba el bar de Manuel Capellán Bernabé, en el número 6, que posteriormente llevó Gabino Palacios; el molino de aceite de Marcelino Díaz Sánchez, que después fue la Cooperativa Olivarera San Sebastián y también había un negocio de aderezo de aceituna de los Hermanos Delgado de Cos y el bar de Antonio Escote Sánchez, *Pelele.*

El bar de Gabino, con el reloj y la fotografía de Manolete en el centro

Después visitaba los hornos de Antonio Bernabé Rico, Manuel Llano Trancoso (después Joaquín Llano) y Antonio Llano Morente y la jabonería de Manuel Gago Rodríguez.

Por la carretera de Alanís existía una fábrica de sulfuro que en principio era de Rafael Jiménez Palacios y que después compró Marcelino Díaz Sánchez, que la amplió también para fabricar jabón y como extractora de orujo y almacén de aceites.

De vuelta, en la actual calle Feria, estaba la carpintería de Manuel Pérez Vázquez, que después llevaron Ernesto Pérez y Antonio Rodríguez *Repisa,* especializados en hacer las mesas para joyerías; la panadería de Fernando Rubio Diéguez *El Mojino,* que estaba en el número 26. Frente estaba el bar de Manuel Corvillo y después en el 29, la carbonería de Juan Gallego Espino, que también tenía servicio como arriero. Una nueva carpintería había en el número 26, propiedad de Rafael Barragán Guerrero, *Los Juliancitos,* que era también almacén de madera y en ella se fabricaban toneles para el vino y *pipas* de madera para el agua. Un poco más adelante estaba otra tienda de comestibles de la *Jaquita*. En el número 6 la taberna de Manuel Delgado Bernabé, *Tobalo* y Rafael Chaves Muñoz *El Cojo,* en el número 2. Cogía la actual Avda. de la Constitución para acercarme al negocio de Antonio Serna Durán, que primero fue un taller de madera y después se transformó en carpintería metálica a nombre del hijo, Joaquín Serna Jiménez. Más adelante estaba el taller herrero de los Hermanos Núñez, que después siguió Antonio Núñez Muñoz, y que luego su hijo Juan Mª Núñez lo fue convirtiendo en taller de reparación de vehículos, negocio que a su vez, han seguido sus hijos Modesto y Juan María.

Volvía a la calle Concepción, y en el 39 había una tienda de comestibles de Belarmida Cabeza Sánchez, la esposa de *Ruibal,* a continuación la carpintería de *Venturín* y la de Jesús Escote Vázquez *El Nene* en el número 22. La tienda de comestibles de José Rivero Atalaya *Pepe el de la gasolina*, la panadería de Emilio Rivero Barragán *Cascabullo,* la notaría de Pedro Porras Ibáñez y el practicante Bienvenido del Castillo. En el *Cantillo* estaba la tienda de Casto Calderón Calderón *Castito*, que después la llevó su yerno Manuel Bernabé y la de Elena Rivero Muñoz, ambas de comestibles y la de José Blandez de tejidos. Terminaba mi recorrido en el establecimiento de Diego Piñero Yanes, en San Sebastián 23, que era tienda de comestibles, almacén de vinos, anisados y gaseosas, además de ser el delegado de la compañía de deceso *El Apocalipsis* y otras representaciones.

Bueno, en este recorrido hemos visitado a los industriales que había en estas fechas, aunque lógicamente, no todos los días entrábamos en sus negocios… sigamos con la historia.

El Alcalde sigue con el tema de las viviendas que se quieren construir y así el 15 de noviembre, da cuenta de las gestiones realizadas para la construcción de las casas y que ya se han entregado unos croquis con la distribución de las mismas. Informa igualmente de las gestiones realizadas con diferentes bancos, para la concesión de los préstamos necesarios para la construcción de estas viviendas. Quieren agradecer en especial las facilidades prestadas por Víctor Jaurrieta, como corresponsal del Banco Hispano Americano y al director de la sucursal del mismo banco en Constantina.

También se acuerda con la Dirección General de la Guardia Civil, un alquiler de 6.000 pesetas anuales, por el local que ocupan en esta localidad en la calle Sanjurjo, 48.

Más construcciones se anuncian en Guadalcanal. Así en el Pleno del 17 de diciembre, se da conocimiento a los asistentes del escrito recibido de la Comandancia de la Guardia Civil, donde informa que la construcción de una Casa-cuartel de la Guardia Civil en esta localidad, ha sido incluida en la Memoria sobre edificación de viviendas, para que forme parte del programa de construcciones para el año 1956. Escrito Diputación Provincial donde comunican el acuerdo para las obras de urbanizar la Plaza de España y las calles Sevilla y Queipo de Llano.

Y finaliza el año con el Pleno del 29 de diciembre de 1955, donde se aprueba el Presupuesto Municipal para el año 1956, que asciende a un total de ingresos y gastos de 1.631.754 pesetas.

Hasta aquí la historia de estos quince años en Guadalcanal y los recuerdos de estas quince personas que nos han acompañado a lo largo de los diferentes capítulos.

La estructura de las industrias y pequeños empresarios, sigue manteniéndose igual que al principio de 1941. Los habitantes se mantienen e incluso existió un aumento del 5% en este periodo.

RESUMEN ESTADÍSTICO AÑO 1955	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
NACIMIENTOS	58	67	125
MATRIMONIOS			65
DEFUNCIONES	34	33	67
HABITANTES FINAL AÑO	3.492	3.768	7.260

FUENTES DOCUMENTALES

ARCHIVO MUNICIPAL DE GUADALCANAL (AMG)

- Legajo 1490 Expediente construcción Osario en Cementerio Municipal año 1944;
- Legajo 1489 Expedientes Colegio, Cuartel Guardia Civil y Camino Estación Ferrocarril
- Legajo 1491 Varios expedientes de obras
- Legajo 1676 Mapa abastos, industrias aceiteras y panaderos
- Legajo 1677 Censo racionamiento. Estadísticas fábricas Aceite y Orujo
- Legajo 1607 Expedientes y documentos varios 1789-1966
- Legajo 2097 Documentos históricos varios de Guadalcanal
- Legajo 1623 Expedientes organización archivo
- Legajo 3400 Correspondencia Juzgado Municipal
- Varios libros Actas Plenos Municipales, periodo 1941-1955
- Legajos: 1510, 1513, 1514, 2025, 1528, 1511, 1964, 2568, 2573, 2604, 1468, 346, 347 y 348, correspondientes al Padrón Municipal de los años 1941 a 1970.

ARCHIVO JUZGADO MUNICIPAL GUADALCANAL (AJMG)

- Libros de Nacimientos del periodo 1941 al 1955.
- Libros de Matrimonios del periodo 1941 al 1955.
- Libros de Defunciones del periodo 1941 al 1955.

ARCHIVO DE HERMANDADES Y COFRADÍAS DE GUADALCANAL (AHCG)

- Libro de actas de la Hermandad del Cristo de las Aguas. (uno)
- Libro de actas de la Hermandad de la Soledad y Santo Entierro (dos)
- Libro de actas de la Hermandad del Cristo de la Humildad y Paciencia. (uno)
- Libro de actas de la Hermandad de Ntra. Sra. de Guaditoca (dos)
- Libro de actas de la Hermandad de la Veracruz (tres)
- Libro de actas de la Hermandad de Ntro. Padre Jesús Nazareno (dos)

ARCHIVO GENERAL DEL ARZOBISPADO DE SEVILLA (AGAS)

- Hojas Parroquiales de Guadalcanal del año 1941 al 1955.

BIBLIOGRAFÍA PUBLICACIONES Y HEMEROTECAS CONSULTADAS

- Rodríguez Márquez, Rafael. “Guadalcanal, un pueblo en la memoria”. Diputación de Sevilla 2006
- Gómez Galván, Ignacio. “Nuestros recuerdos”. Asociación Cultural Benalixa 2009
- García Gálvez, José Miguel. “Cofradía de Nuestro Padre Jesús. Reseña histórica a través del libro de actas 1903-2003”. Revista de Guadalcanal año 2004
- Gómez Galván, Ignacio “Guadalcanal Siglo XX 1931-1940”. Asociación Cultural Benalixa 2016
- Gómez Galván, Ignacio. “Crónicas de Guadalcanal”. Inédito
- Hemeroteca periódico ABC
- Hemeroteca familia Cote Fernández
- Hemeroteca A. C. Benalixa
- Álbum personal de Manuel Barrera Cobano